

Secretos de la táctica en ajedrez

Mark Dvoretsky



EDICIONES MERÁN

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
----------------------	---

1. COMBINACIONES Y CÁLCULO DE VARIANTES	13
--	----

Visión combinativa	15
Manchas solares	26
Combinaciones gemelas	29
Incitación	34
Jugadas candidatas	38
Atención a las posibilidades del rival	49
El método de exclusión	56
El ataque doble	61
La pieza atrapada	67
La fuerza del peón pasado	72
¡Su rey, fuera de la combinación!	76
¡Aprenda de sus errores!	80
¡Ojo, es una trampa!	86
¿Lógica o intuición?	90
El examen de los ejercicios	97
¿Tiene el problema solución?	105
¿Cuántos caminos conducen a Roma?	109
Difícil de enseñar, fácil de hacer	113
Combinaciones difíciles de encontrar	118
Una partida varias veces finalizada	125
La práctica de jugar de nuevo	134
Ejercicios para análisis	142

2. ATAQUE Y DEFENSA	145
----------------------------------	-----

¿Sacrificio o descuido?	147
No es oro todo lo que reluce	151
Diez años después	156
Veinte años después	160
Un peón por el enroque	164
¿Era irresistible el ataque?	167
¿Existe un estilo ideal?	173
¡Fantasía!	182
En estilo romántico	191
Dos ataques de Rainer Knaak	196
¡Dzhin ataca!	200

© 2003, Mark Dvoretzky
© 2003, Antonio Gude de la traducción

© De esta edición:

Ediciones Merán

Apartado de Correos 23
02630 La Roda (Albacete)
Teléfono: 902 403432
info@edicionesmeran.com

Editor: Jesús J. Boyero
Coordinación editorial: Víctor Iriarte y Joaquín Hernández Nieto
Diseño de cubierta: Miguel Pueyo
Corrección: César Montolio

Impresión: Milegraf
Impreso en España - Printed in Spain

Primera edición: mayo de 2003

ISBN:84-932593-3-0
Depósito legal: M-8752-2003

Derechos exclusivos de edición en castellano reservados para todo el mundo.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna, ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo, y por escrito, del editor.
La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de un delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

La partida decisiva	205
El delirio de los espectadores	212
La horma de su zapato	224
La psicología de la defensa	228
En el ojo del huracán	236
¡Bluff!	245
Al borde del abismo	248
Sacrificios posicionales de calidad	256
Dos finales <i>franceses</i>	261
Es mejor entregar un peón	266
Fórmese su propia opinión	272
Ejercicios para análisis	284
SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS	287
ÍNDICE DE PREGUNTAS Y EJERCICIOS	325

Prólogo

En numerosas ocasiones mis amigos han intentado convencerme de que debería trasladar a un libro al menos una parte del voluminoso material que he ido acumulando a lo largo de mi actividad como entrenador profesional. Me pareció que, en principio, tenían razón, si bien no tenía muy claro cuál debía ser la forma en que debía plasmarse esa idea. Sea como fuere, decidí que no tenía intención de llevar a cabo una recopilación o exposición lógica de todas mis ideas sobre entrenamiento, ni tampoco de formular una especie de nueva versión del famoso tratado de Nimzovich *Mi Sistema*.

Por otra parte, tampoco deseaba confinarme a la descripción de una pequeña provincia del vasto y rico territorio del ajedrez. Finalmente, pude bosquejar el tipo de libro que quería escribir. Pero cuando me senté ante mi escritorio me di cuenta de que mi concepción no podía transmitirse en el marco de un solo libro. Así llegué a la conclusión de que debía escribir una obra de varios volúmenes, bajo el título genérico de *Escuela de maestría superior*.

En 1991, la Editorial Batsford publicó mi primer libro, *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, publicada en español en esta misma editorial (cuyo título original es *Iskusstvo Analiza, El arte del análisis*). El libro tuvo un gran éxito y fue designado “Libro del año” por la Federación Británica de Ajedrez.

La presente obra sigue el camino del libro citado, aunque no presupone la lectura o estudio del anterior. Sin embargo, antes de comentar el contenido de este nuevo trabajo, quisiera explicar el concepto general que lo guía y que, estrictamente hablando, no contiene una, sino varias ideas motrices.

1) Material nuevo. He utilizado principalmente partidas de mis alumnos (en especial de los grandes maestros Artur Yusupov y Sergei Dolmatov, que iniciaron sus respectivas carreras hace ya bastantes años), así como las mías propias. También se han utilizado ejemplos y material teórico de otros jugadores, aunque sólo en los casos en que mis alumnos o yo hemos podido encontrar algo nuevo, exponer sus análisis bajo una nueva luz, o simplemente añadir alguna idea. El lector está invitado a participar en nuestro laboratorio creativo y analítico, en el que se le ofrecerá un material de primera mano, que no está disponible en otros libros.

2) El arte del análisis. Está claro que con un enfoque de este tipo en la selección del material, se requiere prestar mucha atención al proceso analítico, a la técnica de llevarlo a cabo, a los errores que puedan producirse durante ese proceso, etc. No quisiera exagerar aquí la importancia que tiene para el jugador la capacidad analítica. Me limitaré a transcribir la opinión del campeón del mundo, Gari Kasparov, al respecto: “Considero que el enfoque analítico, es decir, el método analítico de estudiar ajedrez, debe concederle a cualquier jugador una ventaja colosal en relación con aquellos que -en igualdad de condiciones- sólo tienen la experiencia del juego práctico, y también que el progreso en ajedrez es imposible sin análisis”.

3) Dar a conocer experiencias ajenas. “Es difícil conocerse a sí mismo, si no se asimilan las ideas de los demás. Debemos recorrer juntos el mismo camino, aunque cada cual elija luego el sendero que le convenga”. Así escribía, en el siglo XVII, el célebre combatiente japonés y teórico de las artes bélicas Miamoto Musasi, en su *Libro de las cinco sendas*, concentrándose en su experiencia de soldado a lo largo de su vida. Aunque mis libros tienen un marcado carácter personal, siempre he procurado ampliar sus límites, atraer a sus páginas a la mayor cantidad posible de lectores. A veces, con todo, no es fácil concentrar en una sola explicación técnica todos los aspectos profesionales de una posición o de una jugada. En cualquier caso, estoy convencido de que una elevada cultura ajedrecística es condición imprescindible para obtener buenos resultados en la competición.

Pero eso no es todo: nuestras jugadas se inspiran en nuestros modelos de vida, las ideas se extraen de la esfera humana, de los comportamientos comunes a todos los hombres, factores que no es posible eludir en tanto que ajedrecistas. He aquí por qué las páginas de este libro están plagadas de citas y aforismos, porque constituyen reflexiones de personajes célebres, pedagogos, pensadores, estadistas, así como también de las manifestaciones de los más destacados grandes maestros del pasado y de la actualidad, acerca de los problemas concretos del ajedrez.

4) Ejercicios para entrenamiento. No basta, sencillamente, con jugar al ajedrez. Necesita usted entrenarse de forma constante, desarrollar capacidades y cualidades que le ayudarán a tomar decisiones ante el tablero. Teniendo presente este objetivo, es útil trabajar con ejercicios (ya sean fáciles o difíciles, posicionales o tácticos). El entrenamiento puede adoptar muchas formas: resolución mental de ejercicios, análisis utilizando piezas y tablero, volviendo a jugar posiciones de partidas, etc. Todas estas formas de entrenamiento son comentadas en esta obra, incluyéndose un buen número de ejemplos para que los resuelva por su cuenta. Los ejemplos son de dos tipos: cuando su numeración es precedida de **(E)**, se trata de ejercicios cuya solución se incluye al final del libro. Cuando van precedidos de **(P)**, se trata de una cuestión técnica, cuya respuesta y desarrollo sigue en el texto.

5) Formas de enfocar la toma de decisiones en las situaciones más variadas. Es decir, un puro enfoque ajedrecístico, pero un enfoque basado en los aspectos psicológicos del ajedrez. Este, por supuesto, es mi concepto básico en general. Mis ideas, cuya viabilidad ha sido confirmada por los éxitos de mis alumnos, no siempre coinciden con el punto de vista tradicional. Deseo familiarizar al lector con estas ideas. Al investigar una u otra posición de las propuestas en el libro, podrá usted descubrir los movimientos ocultos que rigen la lucha, formas de buscar la mejor jugada, las razones de los errores y también la forma de evitarlos en el futuro.

Admito que fue un placer leer, en una reseña del gran maestro Murray Chandler sobre mi libro *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, las siguientes palabras: “...sólo con leer el texto y tratar de efectuar los análisis comenzará usted a pensar de una forma nueva”. Eso es precisamente lo que trato de conseguir.

Para poder resolver la tarea en su totalidad, es preciso considerar el mayor número de situaciones posible. Pero en mi primer libro mencionado sólo se consideraban posiciones con un número reducido de material: finales prácticos y estudios. Este nuevo libro prosigue el tema, pero tomando ejemplos de posiciones del medio juego, que implican combinaciones y sacrificios, tanto en ataque como en defensa.

La primera parte del libro se consagra a la técnica combinativa, si esta expresión es utilizable, es decir, a la capacidad para encontrar una idea táctica y calcularla con precisión. He examinado varios tipos de combinaciones, métodos que facilitan el cálculo de variantes y formas para desarrollar la capacidad de cálculo que todo jugador necesita.

Los ejemplos analizados en la segunda parte del libro son, sobre todo, de naturaleza problemática e irracional. Implican sacrificios que desafían al cálculo preciso, con un riesgo constructivo, ya se trate de ataque o de defensa. A fin de poder plasmar mi concepción en su totalidad, debo

escribir dos libros más, que se ocuparán de investigar los problemas del juego posicional y la preparación de aperturas, y también de analizar algunas de las más interesantes y valiosas partidas que reflejan ideas ya estudiadas. Pero todo esto es el futuro. Pasemos ahora al estudio de la táctica.

1. Combinaciones y cálculo de variantes

“El ajedrez sólo es un juego de tablero, en el que las piezas se mueven de un lado para otro”, dijo en una ocasión, en tono medio en serio, medio en broma, un entrenador experimentado. Con este aforismo quería subrayar el papel de la táctica en ajedrez. Quería expresar la idea de que ninguna ciencia, ninguna consideración posicional por profunda que fuese, ni sutileza estratégica alguna pueden ayudar al jugador, si éste no es capaz de encontrar jugadas fuertes y calcular con precisión posibilidades concretas a su favor o en su contra.

Algunos son de la opinión que la capacidad táctica es algo innato, es decir, que o se tiene o no se tiene, y que si no la tienes, no puedes hacer nada al respecto. Mi experiencia como entrenador me ha convencido de que no es así. Con métodos de entrenamiento dirigido es posible desarrollar considerablemente las propias capacidades en la esfera del juego táctico (en realidad, lo mismo que en cualquier otro aspecto). Recuerdo una conferencia pronunciada por el gran maestro Ostap Bender, héroe de la inmortal novela *Las doce sillas*, de I. Ilf y E. Petrov, ante los amantes del ajedrez, en la ciudad de Vasyuka: “Como vemos, el hombre rubio juega bien, pero el moreno juega mal. Y no hay conferencia alguna que pueda cambiar este estado de cosas, a menos que cada individuo se entrene jugando constantemente a las damas... quiero decir, al ajedrez”. Hay que admitir que Bender no explicó cómo debían entrenarse. Una omisión que he intentado rectificar en el tercer capítulo de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, consagrado a los estudios, y en este libro continuaremos nuestro debate sobre el tema.

La capacidad táctica de un jugador de ajedrez comprende dos com-

ponentes: visión combinativa y técnica para calcular variantes. Estos pueden desglosarse, a su vez, en elementos constitutivos, es decir, las diversas formas de buscar y ponderar las jugadas, esquemas típicos y situaciones. Incluso si un jugador es, en conjunto, un excelente táctico, siempre es posible que determinados aspectos de su juego puedan todavía mejorarse.

VISIÓN COMBINATIVA

*Una partida jugada de forma
lógica y rematada con una
hermosa combinación:
ese es mi ideal en ajedrez.*

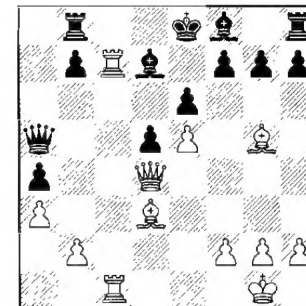
Vladimir Simagin

Por el término **visión combinativa** debe entenderse la capacidad para descubrir rápidamente ideas tácticas ocultas, es decir, el tipo de jugadas que no se perciben de un vistazo, y que normalmente implican sacrificios.

A fin de desarrollar su fantasía ajedrecística -visión combinativa- el jugador debería resolver problemas prácticos (ejercicios, como estudios y posiciones de partidas reales), en los que la dificultad principal radica en encontrar la idea táctica correcta. Nótese que digo encontrarla, y no, en cambio, calcularla y evaluarla. Con ese objeto, el jugador puede utilizar cualquiera de los muchos libros con problemas o posiciones para resolver que se publican en todo el mundo. En general, esos ejercicios suelen contener combinaciones relativamente sencillas, que un jugador curtido capta rápidamente, incluso cuando juega blitz. He aquí un par de ejemplos de mi propia práctica (en partidas de 5 minutos), que sirven para ilustrar lo dicho:

Dvoretsky - Zilberstein
Moscú 1966

1



(P) 1.1 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las blancas tienen una abrumadora ventaja en desarrollo y todas sus piezas están situadas lo más activamente posible. Debería existir alguna combinación.

20. ♖xd7! ♔xd7
21. ♕a7!! ...

Otra jugada ganadora era 21 ♗d2!

Las negras se rindieron.

Dvoretsky - Bogomolov
Moscú 1967

1. e4 c5
2. d4 cxd4
3. c3 dxc3
4. ♗xc3 e6

5. ♖c4 d6
6. ♘f3 a6
7. 0-0 b5?!
8. ♖b3 ♘e7
9. ♘g5! ♘g6
10. f4 ♖e7
11. f5 ♖xg5
12. fxg6 hxg6
13. ♖xg5 ♖xg5
14. ♖xd6 ♖e7

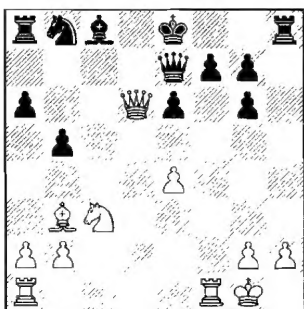
17. ... ♔xe5
18. ♘c7 ♖a7
19. ♖xf7 ...

Las blancas han logrado una clara ventaja, y pronto se impusieron.

Aun en el caso de que estos ejemplos no le causen el menor problema, lo cierto es que tiene sentido, de cuando en cuando, ejercitarse en su solución. Estos ejercicios vienen a ser como cuando los músicos practican escalas como ensayo, y le resultarán muy útiles para mejorar su forma, inmediatamente antes de una competición. Al encontrar rápidamente las respuestas a una serie de ejercicios combinativos, no sólo agudiza usted su percepción de las posiciones, sino que también podrá sentir gradualmente mayor confianza en su propia fuerza.

Ya he mencionado partidas de cinco minutos, aprovechando la ocasión para mostrarle al lector dos de mis hermosas victorias (por cierto, que contra fuertes oponentes). Ambas partidas fueron jugadas durante una sesión de entrenamiento del equipo de Moscú, antes de iniciarse la Spartakiada de la URSS. Acudí a esa sesión inmediatamente después de otra sesión de entrenamiento, en la que ayudé a prepararse a Valeri Chejov para el Campeonato Mundial Juvenil. Nuestro trabajo conjunto resultó extremadamente fructífero. Chejov se proclamó campeón mundial juvenil y en la Spartakiada yo tuve una buena actuación.

2



(P) 1.2 ¿Qué deben jugar las blancas?

Aunque tienen un peón menos, las blancas pueden permitirse cambiar damas, pero sólo porque existe una idea combinativa específica.

15. ♖xe7+ ♔xe7
16. ♘d5+! ♔d6

Si 16 ... exd5, 17 ♖xd5 ♖a7 18 ♖xf7+ y 19 ♖xa7.

17. e5+! ...

Un error sería 17 ♖xf7?, debido a 17 ... exd5 18 ♖xd5 ♖e6! Tampoco es convincente 17 ♘b6?!, por 17 ... ♖a7.

Petrosian - Dvoretsky
Liepaja 1975

1. c4 ♘f6
2. ♘c3 g6
3. g3 ♖g7
4. ♖g2 0-0
5. ♘f3 d6
6. 0-0 e5
7. d3 ♘c6
8. ♖b1 a5
9. a3 ♖f5
10. ♘d2?! ...

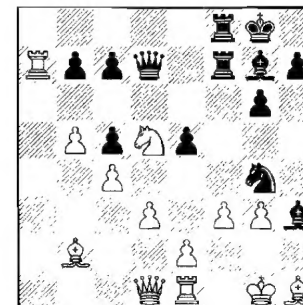
Más fuerte es 10 b4. Tigran Petrosian, fiel a su estilo profiático, se opone a la amenaza 10 ... e4, aunque en realidad no era una amenaza, puesto que tras 10 b4 axb4 11 axb4 e4?! 12 ♘h4! exd3 13 ♘xf5 dxex2 14 ♘ex2 gxf5 15 b5, las blancas lograrían ventaja.

10. ... ♖d7
11. ♖e1 ♖h3
12. ♖h1 ♘g4!

Si el caballo blanco se encontrase en f3, las negras tendrían que gastar un tiempo con h7-h6. Ahora, sin embargo, pueden iniciar un ataque típico y muy peligroso. El caballo de g4 es muy amenazador, como pronto resultará evidente, con el avance f7-f5-f4. Mucho más flojo era 12 ... ♘h5?! 13 b4 f5 14 b5 ♘d8 15 c5!, con ventaja blanca, como demostró la partida Chérnin - Levitt, Roma 1989.

13. b4 axb4
14. axb4 f5

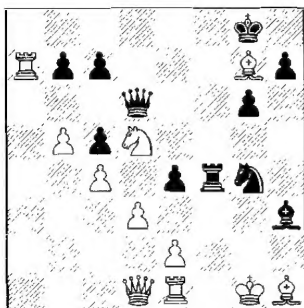
3



Ambos contrincantes han llevado a cabo sus ataques de forma coherente, cada uno en un flanco, pero creo que las negras han realizado más progresos. La posición del rey blanco es mayor motivo de preocupación, y las combinaciones flotan en el aire. Las negras sólo tienen que elegir la mejor. Encontré una bonita idea, aunque, por supuesto, no pude examinarla con detenimiento, dadas las limitaciones del blitz.

23. ... e4
24. ♖xg7 ♖d6
25. f4 ♖xf4
26. gxf4 ♖xf4

4



Aquí, el excampeón mundial se rindió al no encontrar defensa contra la amenaza 27 ... ♖f1+ 28 ♖xf1 ♗h2++.

(E) 1.1 ¿Estuvo justificada la decisión de Petrosian?

Dvoretsky - Gulko Liepaja 1975

- | | |
|---------|-------|
| 1. e4 | c5 |
| 2. ♘f3 | e6 |
| 3. c3 | d5 |
| 4. exd5 | exd5 |
| 5. d4 | ♘c6 |
| 6. ♙e3 | ♗b6?! |

Mejor es 6 ... cxd4.

- | | |
|---------|-----|
| 7. ♘a3! | ... |
|---------|-----|

Una réplica muy fuerte. Mucho peor es 7 dxc5 ♗xb2, como también 7 ♗b3 c4. Ahora, a 7 ... ♗xb2, las blancas pueden jugar 8 ♘b5, y si 7 ... a6, 8 ♗b3!, forzando la transición a un mejor final. Si, no obstante, 7 ...

c4, entonces 8 ♘xc4! dxc4 9 d5 ♗xb2 10 dxc6, con ventaja blanca. Por consiguiente, la respuesta de Gulko es prácticamente forzada.

- | | |
|-----------|-------|
| 7. ... | cx d4 |
| 8. ♘xd4 | ♙xa3 |
| 9. ♘xc6!? | ... |

También era posible, por supuesto, la sencilla 9 bxa3. Pero las blancas aspiran a más. A 9 ... ♗xc6 piensan seguir con 10 ♗b3! (con la amenaza 11 ♙b5) 10 ... ♗d6 11 ♙b5+ ♙d7 12 ♙xd7+ ♗xd7 13 ♗xa3.

- | | |
|----------|-------|
| 9. ... | ♗xb2! |
| 10. ♙d4! | bxc6 |

Probablemente las negras debían haber optado por 10 ... ♘f6 11 ♖b1 ♗xa2 12 ♙b5 0-0 13 ♖a1 ♗b2 14 c4 ♙g4! Sea como fuere, esta línea nos pareció a Chejov y a mí la principal, cuando analizamos esta variante en nuestra sesión de entrenamiento.

- | | |
|----------|-----|
| 11. ♖b1! | ... |
|----------|-----|

No 11 ♙xg7?, a causa de 11 ... f6.

- | | |
|----------|------|
| 11. ... | ♗xa2 |
| 12. ♙xg7 | ♙g4 |

Hasta aquí fue donde llegamos en nuestro análisis conjunto. Sólo habíamos considerado 12 ... ♙c5 13 ♗e2+.

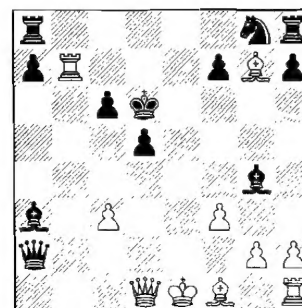
- | | |
|--------|-----|
| 13. f3 | ♙d7 |
|--------|-----|

La amenaza es 14 ... ♗e8+.

- | | |
|----------|-----|
| 14. ♖b7+ | ♙d6 |
|----------|-----|

A 14 ... ♗c8 seguía 15 ♙a6. Aquí percibí una combinación espectacular y no pude resistir la tentación de ponerla en práctica.

5



- | | |
|------------|------|
| 15. ♙e5+?! | ♗xe5 |
| 16. ♗d4+ | ♙d6? |

Esto era lo que buscaban las blancas.

- | | |
|----------|-----|
| 17. ♗f4+ | ♗c5 |
|----------|-----|

O bien 17 ... ♗e6 18 ♗xf7+, con un ataque muy peligroso.

- | | |
|-----------|-------|
| 18. ♖b5+! | cx b5 |
| 19. ♗c7++ | |

El llamado mate de las charreteras.

En lugar de 16 ... ♙d6?, las negras tenían que haber jugado 16 ... ♙e6!, sin temer a la captura del alfil con jaque, 17 ♗xg4+ f5, y si 17 fxf4, 17 ... ♙c1!, con ataque. La mejor opción entonces sería 17

♙d3!, para seguir con 18 0-0. Pero en tal caso podría seguir 17 ... ♙f5, o incluso 17 ... ♗xg2 18 ♗e3+ ♙f6 19 ♗f4+ ♙e6 20 ♗xf7+ ♙d6, con abundantes complicaciones. Lo más lógico, por tanto, hubiera sido 15 fxf4! ♗e8+ 16 ♙e2, ganando sin mayores dificultades.

Considerando la peculiaridad de las partidas de blitz, sería ridículo reprocharse a uno mismo haber tomado esa decisión. Pero *jugar a la brillantez* de esta forma, hubiera sido totalmente inaceptable en una partida seria de torneo, porque en tal caso hay que optar siempre por el camino más sencillo.

Cuando era niño, le mostré en una ocasión una combinación similar al gran maestro Simagin, que por entonces daba clases en el Palacio de los Pioneros de Moscú. Sabiendo que Vladimir Pavlovich era un jugador de marcado estilo de ataque, esperaba que aplaudiese mi *creativa producción*, pero me equivocaba. Las combinaciones como un fin en sí mismas, concluyó, no están justificadas desde un punto de vista deportivo, ni creativo. Más tarde, pude comprender que tales partidas sólo parecen atractivas hasta que no se ha considerado la posición en profundidad y encuentras errores en las variantes subyacentes.

Las combinaciones parecen mucho mejores, incluso aunque

sean mucho más directas, cuando son correctas y constituyen el camino más rápido (o el único) hacia la victoria. Esto es particularmente cierto cuando son la conclusión lógica de la estrategia precedente.

Siguen dos atractivas producciones de Sergei Dolmatov que ilustran este aspecto. La primera es una partida de entrenamiento, con tiempo de reflexión acelerado (15 minutos por jugador), como preparación para el Campeonato Mundial Juvenil de 1980.

Dolmatov - Beliavsky Otepia 1980

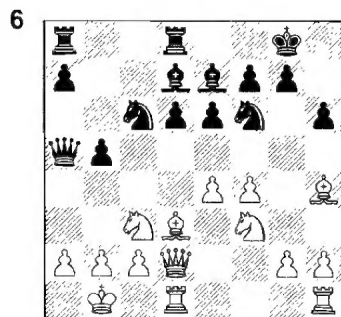
- | | |
|----------|-------|
| 1. e4 | c5 |
| 2. ♘f3 | d6 |
| 3. d4 | cx d4 |
| 4. ♘xd4 | ♘f6 |
| 5. ♘c3 | ♘c6 |
| 6. ♗g5 | e6 |
| 7. ♖d2 | ♙e7 |
| 8. 0-0-0 | 0-0 |
| 9. f4 | h6 |
| 10. ♙h4 | ♙d7 |

El plan elegido por las negras era muy popular en un tiempo, y dejó de juzgarse por razones de la moda. Otras jugadas más frecuentes son 10 ... e5, o 10 ... ♘xd4 11 ♖xd4 ♖a5 (claro que para cambiar en d4, no es preciso intercalar las jugadas 9 ... h6 10 ♙h4).

- | | |
|---------|------|
| 11. ♘f3 | ♖a5 |
| 12. ♙b1 | ♚fd8 |

Esta posición ya se había producido en partida seria entre ambos contrincantes, en el Campeonato de la URSS (Frunze 1981), cuando Alexander Beliavsky jugó 12 ... ♚fc8. Después de 13 g4!? b5 14 ♙d3 ♘b4? (jugada errónea, debida, al parecer, a una confusión de sistemas; lo correcto era 14 ... b4) 15 a3 ♘xd3 (después de la captura en d3, la jugada 16 ... b4 abre líneas en el flanco de dama, pero las negras han subestimado la respuesta que sigue de las blancas) 16 ♘d5! ♖xd2 17 ♘e7+ ♗f8 18 ♚xd2 (las negras se ven obligadas a capturar el caballo, puesto que ataca la torre de c8) 18 ... ♗xe7 19 ♚xd3 e5 (forzado). Ahora las blancas pueden conseguir ventaja decisiva con 20 ♘e5! dxe5 21 fxe5, con idea de 22 exf6+ gxf6 23 e5. Sin embargo, Dolmatov perdió el rumbo, con 20 fxe5? dxe5 21 ♘xe5, y después de 21 ... ♙e6 22 ♚f1 g5 23 ♙e1 a5, las negras consiguieron igualar.

13. ♙d3 b5



14. g4! ...

En caso de 14 ♘xb5?! ♖b6 15 ♚he1 ♚ab8 16 b3 ♙e8, y las negras se apoderan de la iniciativa (Byrne - Ivánovic, Reykjavik 1982). En posiciones con enroques opuestos, el material pasa a un plano secundario. Hay que intensificar el ataque propio por todos los medios.

En la partida Gufeld - Utashi (La Habana 1985) se jugó 14 ♚hg1!? b4 15 ♘e2 e5 16 g4! ♙e6 17 b3 d5 18 ♘xf6! ♘xf6 19 g5 hxg5 20 fxg5 ♙e7 21 g6!, y las blancas consiguieron llegar antes al monarca negro. De todos modos, el inmediato avance g2-g4! es una mejora sobre la partida citada.

14. ... b4

Al estar la torre negra situada en d8, la jugada 14 ... ♘b4 no es buena, pues no es posible el contrajuego habitual 15 ... ♚xc3.

15. ♘e2 ♘xg4

Precisamente la captura que Eduard Gufeld quería evitar, según comentó en *Informator*, al descartar 14 g4. Sin embargo, es una buena inversión, porque se abre la columna g sobre el enroque negro, con efectos decisivos. Sin embargo, ante el avance g4-g5, ¿cómo deberían reaccionar las negras? Aparentemente, el plan de apertura elegido ha resultado dudoso: en posiciones con enroques opuestos hay que actuar con sumo cuidado, incurriendo en riesgos sólo para

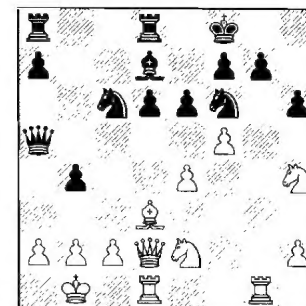
activar el ataque propio, planteando obstáculos al contrario, no facilitando la apertura de líneas, como en este caso el avance del peón h6.

16. ♚hg1 ♙xh4
17. ♘xh4 ♘f6

Si 17 ... ♘f2, 18 ♚df1, pero no 18 f5?!, debido al contragolpe 18 ... b3!

18. f5 ♗f8

7



(P) 1.3 ¿Qué deben jugar las blancas?

La disposición de las piezas permite ya una solución. Dolmatov encuentra una efectiva combinación sacrificando ambas torres.

19. ♚xg7!! ♗xg7
20. ♚g1+ ♗h7

A 20 ... ♗f8 seguiría 21 ♖xh6+ ♗e7 22 ♘g6+! fxg6 23 ♖g7+ ♗e8 24 ♖xg6+ ♗e7 25 ♖g7+ ♗e8 26 ♖h8+ (o también 26 ♖xf6).

21. fxe6 ...

La posible captura 21 ... ♗xe6 (atacando el punto a2) es una quimera, puesto que seguiría 22 e5+, con inmediato desenlace.

21. ... ♗e5
22. ♖g7+!! ♗xg7
23. ♗f5+ ♗g8
24. ♖xh6 ...

Las negras se rindieron, puesto que no hay defensa contra el mate. Pero después de la partida con T. Petrosian, se me ocurre que antes de abandonar podía haberse intentado 24 ... ♖xa2+! 25 ♗xa2 (25 ♗c1?? ♖a1+ 26 ♗d2 ♗f3+ 27 ♗e3 ♗g4+) 25 ... ♗xe6+. Ciertamente después de 26 ♗c4!? ♗xf5 27 exf5 ♗xc4 28 ♖xf6, la posición negra es desesperada.

Mujin - Dolmátov Pushkinskie Gori 1977

1. e4 e5
2. ♗f3 ♗f6
3. ♗xe5 d6
4. ♗f3 ♗xe4
5. d4 d5
6. ♗d3 ♗e7
7. 0-0 ♗c6
8. ♖e1 ...

Con el paso del tiempo, 8 c4 se convirtió en la línea principal para las blancas.

8. ... ♗g4
9. c3 f5
10. ♗bd2 ...

En el torneo de Wijk aan Zee 1975, Bert Enklaar ensayó contra mí la jugada 10 h3. Sacrifiqué un peón de esta forma: 10 ... ♗xf3 (más tranquilo es 10 ... ♗h5) 11 gxf3!? ♗f6 (11 ... ♗d6? 12 ♖b3) 12 ♗xf5 0-0 13 ♖d3 ♗d6 14 ♗g5 ♗e7. Un claro error sería ahora 15 ♗xf6? ♗xf6 16 ♗xh7+ ♗f7, puesto que el alfil queda atrapado (o bien 16 ... ♗h8, con fuerte ataque). Después de 15 ♗d2! ♗xf5 16 ♖xf5 ♖d7 17 ♖xd7 ♗xd7, el final hubiese sido más o menos igualado, pero al dar un jaque negligente, con 15 ♗e6+?, Enklaar entregó la casilla g6 para mi caballo, y luego perdió el control de la importantísima casilla f4. El castigo fue inmediato: 15 ... ♗h8 16 ♗d2 ♗g6 17 ♗f5 (17 ♗xd5 ♗f4!; 17 ♖f5 c6) 17 ... ♗f4 18 ♗xf6 ♖xf6 19 ♗xg6 ♗xd2 20 ♖e2? ♗f4 21 ♗xh7 ♖g5+ 22 ♗h1 ♖h5. Las blancas se rindieron.

También se encuentra la vieja jugada 10 c4?!, si bien la más fuerte, según la teoría, es 10 ♖b3.

10. ... ♖d6!?

Dolmatov quiere enrocar largo. Si las blancas hubieran jugado 10 ♖b3, ahora dispondrían de la fuerte réplica 11 ♗d2!

11. ♖b3 ...

En caso de 11 c4 ♗xd4 12 ♖a4+ ♗c6, el juego sería confuso.

11. ... 0-0-0
12. ♗b5 ♗f6

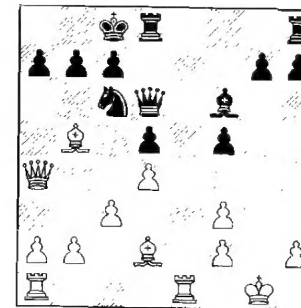
- 12 ... ♗xd2!?

13. ♖a4 ♗xd2
14. ♗xd2 ...

La partida Mestel-Wolff, Londres 1985, continuó así: 14 ♗xd2 ♖he8 15 ♖f1 ♗e2 16 ♗xe2 ♖xe2 17 b4 ♗xd4!, con complicaciones no desfavorables a las negras.

14. ... ♗xf3
15. gxf3 ...

8



15. ... a6

Más preciso era 15 ... ♗b8, sin conceder nada que justifique una ofensiva de peones en el ala de dama, pero Dolmatov quiere mejorar su posición en el final (tras un doble cambio en c6, podría jugar de inmediato su rey a d7) y se arriesga en el medio juego.

16. ♗d3?! ...

Puesto que las blancas no desean cambiar en c6, hubiera sido mejor retirar el alfil a f1.

16. ... ♗b8
17. ♗xf5? ...

Coherente, pero malo. Desde la partida Enklaar -Dvoretsky sabemos que el peón de f5 no tiene particular significación en este tipo de posiciones. Era urgente iniciar acciones en el flanco de dama, con 17 b4.

17. ... ♗h4!
18. ♗h3 ♖f6
19. ♗g2 ♗e7

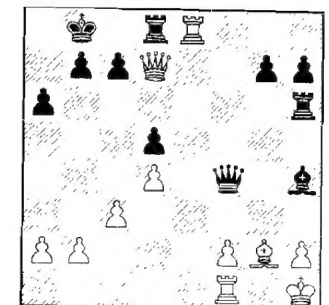
La misma maniobra de caballo que en mi partida contra Enklaar.

20. ♖e2 ♗g6
21. f4 ...

21 ♖ae1!?

21. ... ♗xf4
22. ♗xf4 ♖xf4
23. ♗h1 ♖hf8
24. ♖f1 ♖f6
25. ♖e8 ♖h6
26. ♖d7 ...

9



(P) 1.4 ¿Cómo deben seguir las negras?

Las blancas esperaban 26 ... Rxe8 27 Rxe8+ Ra7 28 Re5(e3) , con una igualdad aproximada, 26 ... Ra7 27 Rxd8 Rxd8 28 h3 , atacando con la dama tanto el alfil como el peón d5.

26. ... Ra7!
 27. Rxd8 Re7!!
 28. h3 Rd6
 29. Rxd6 ...

Obligado.

29. ... Rxd6

Dolmatov ha convertido su ventaja posicional en material, y ahora procede, con seguridad, a transformarla en victoria.

30. Rxd6 Rxd6
 31. Re1 ...

Más tenaz era 31 f4 .

31. ... c6
 32. Re2 Rf4
 33. Rf1 Rc1
 34. Rg2 g5
 35. Rg1 Rb1!
 36. a3 Rc1
 37. f3 Rf4
 38. Rf2 h5
 39. Rg2 h4
 40. Rf2 Rg3+
 41. Re3 Rf4+
 42. Rf2 Rc1
 43. Rg2 b6

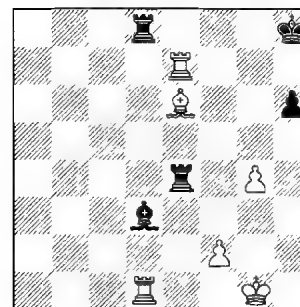
Ahora se revela la clave de la jugada 35 de las negras: su rey tiene acceso al flanco de dama.

44. Rf1 Ra5
 45. Rg1 Ra4
 46. Rf2 Rb3

El plan de las negras está claro: una vez avanzados sus peones del flanco de dama, sacrificarán su dama en b2. Las blancas se rindieron.

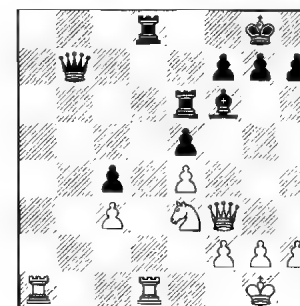
Como conclusión, propongo unos sencillos ejercicios para que el lector los solucione.

10 (E) 1.2



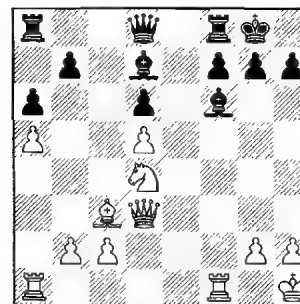
Juegan blancas

11 (E) 1.3



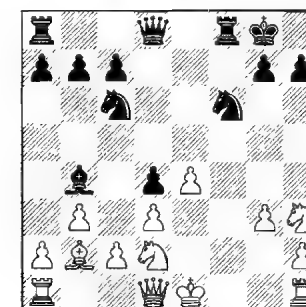
Juegan blancas

12 (E) 1.4



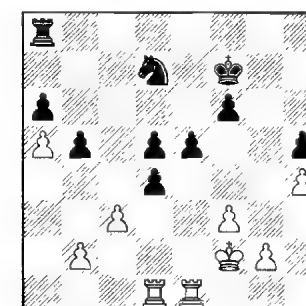
Juegan blancas

13 (E) 1.5



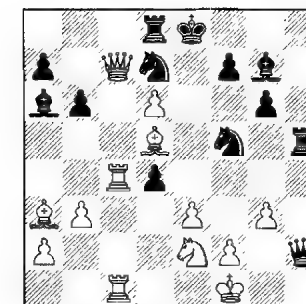
Juegan blancas

14 (E) 1.6



Juegan negras

15 (E) 1.7



Juegan blancas

MANCHAS SOLARES

*Sólo un jugador fuerte sabe
cuán débil es su juego.*

Saviely Tartakower

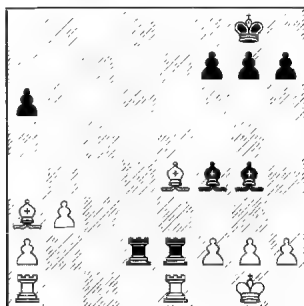
El sol también tiene manchas es un viejo proverbio ruso. Aun al más alto nivel de competición (como los duelos por el campeonato mundial), los jugadores omiten, a veces, posibilidades combinativas favorables. Esto difícilmente puede sorprender a nadie, por cuanto encontrar una combinación oculta, bajo la durísima presión competitiva, con el reloj en marcha, no es fácil ni para un candidato al máximo título, ni para el campeón del mundo.

Chiburdanidze - Levitina

Campeonato Mundial F. (4)

Volgogrado 1984

16



(P) 1.5 Evalúe 26 ♖b4.

Las blancas tienen un saludable peón de más. La campeona mundial jugó, sencillamente, 26 ♜xe2

♙xe2 (26 ... ♜xe2 27 ♙d3) 27 g3 ♙e5 28 ♜c1 g5?? 29 ♜c8+ ♙g7 30 ♙f8+ y las negras se rindieron. También en caso de un desarrollo normal de los acontecimientos, 28 ... ♙g4 29 ♜c2, las blancas tenían todos los motivos para creer en la victoria, si bien el proceso de transformar el peón en partida ganada podría haberse prolongado.

Con la hermosa combinación siguiente, las blancas habrían logrado una victoria forzosa:

26. ♙b4! ♜xa2?!

Nada cambia con 26 ... ♜xe1+ 27 ♜xe1 ♜xa2. Ni tampoco 26 ... ♙d4, después de 27 f3 ♜xe1+ 28 ♙xe1, y la posición negra está perdida.

27. ♜xa2 ♜xa2

28. ♙f5! ...

El tema de la combinación es la debilidad de la última fila. No eran buenas 28 ♙f3? ♙e6, ni 28 ♙b1? ♜e2.

28. ... ♙e2!

29. ♙b1!! ...

Una jugada intermedia esencial. Hubiera sido un error 29 ♙g4? ♙b5, mientras que a la inmediata 29 ♙d3? las negras podrían responder 29 ... a5!, con la espectacular idea 30 ♙c3 ♙e5!! A 30 g3 también podría seguir 30 ... ♙e5!, y si 30 ♙c5, entonces 30 ... ♙d2! De modo que sólo queda 30 ♙xa5 ♜xa5 31 ♙xe2, pero, naturalmente, no vale la

pena jugar una combinación sólo para conseguir un peón extra en un final de alfiles de distinto color.

29. ... ♜b2

29 ... ♜a1 30 ♙xh7+, o 30 ♙c3.

30. ♙d3 ...

Ahora 30 ... a5 no sirve, por 31 ♙xa5. En caso de 30 ... ♜xb3 31 ♜xe2 g5 32 ♜e8+ ♙g7 33 ♙f8+, y las negras pierden.

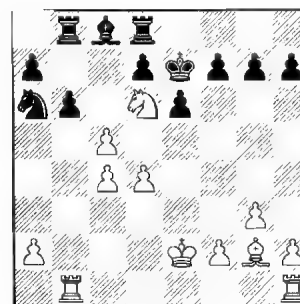
Así pues, hemos podido convencernos de que la jugada 26 ♙b4! era, objetivamente, la más fuerte. No obstante, desde un punto de vista práctico, la jugada elegida por Maia Chiburdanidze no merece ser criticada. Ciertamente, al calcular combinaciones lo normal es que no tarde en cometerse algún error, mientras que un camino tranquilo tiene la ventaja de poder eludir las preocupaciones.

Kaspárov - Kárpov

Campeonato Mundial (1)

Moscú 1985

17



(P) 1.6 ¿Qué deben jugar las negras?

Al contemplar esta partida, desde la sala de espectadores, lo primero que pensé, por supuesto, fue en 18 ... bxc5. Pero apenas parece posible, porque las blancas cuentan con dos refutaciones:

1) 19 ♙xc8+ ♜dxc8 20 ♙b7;

2) 19 ♜xb8 ♙xb8 20 dxc5 (para seguir con 21 ♜b1) 20 ... ♙a6 21 ♙xc8+ ♜xc8 22 ♙b7.

“Si no es posible, entonces... ¡me gustaría mucho hacerlo posible!” (aforismo de la contracubierta de *Literaturnaia Gazeta*). Está claro que si los acontecimientos evolucionan tranquilamente, a las negras les resultará difícil poder salvar el juego, porque su posición es demasiado restringida. Si no pueden solucionarse los problemas de la posición por medios normales, hay que pensar en medios más dinámicos. Así pues, continué pensando en la jugada 18 ... bxc5. Me di cuenta entonces de que tras 19 ♙xc8+ ♜dxc8 20 ♙b7 ♜xb7 21 ♜xb7 cxd4 22 ♜xa7 ♙c5 23 ♜b1 e5, las negras obtienen una excelente compensación por la calidad. Si las blancas avanzan de inmediato su peón a, entonces la torre nunca podrá salir de a7.

En la segunda variante las negras tienen que entregar una pieza entera.

que le merecen los de los demás. Su descubrimiento es próximo a él, se graba mejor en su memoria, puesto que en algún momento le ha dedicado reflexiones y pensamientos profundos. Nuestras propias partidas deberían ser cuidadosamente preservadas y ocasionalmente revisadas. Al regresar de algún torneo, tenía la costumbre de registrar las partidas que había jugado en un libro especial, anotando las variantes que había calculado ante el tablero y las ideas que se me habían ocurrido durante las partidas. Dejaba espacio suficiente para futuras notas adicionales y eventuales correcciones. Más tarde, utilizaba repetidamente esa información al prepararme para nuevas partidas, así como material para enseñar a los jóvenes jugadores. He recomendado el mismo sistema a todos mis alumnos. Las partidas que jugamos, junto con las ideas que en ellas se producen son los principales resultados creativos de nuestras carreras ajedrecísticas, de modo que merecen ser tratadas con cariño.

Me permito ahora llamar la atención del lector sobre dos partidas completas de Dolmatov, en las que llevó a cabo combinaciones muy parecidas. La segunda combinación ciertamente se le ocurrió sin mayores problemas, puesto que su memoria le sirvió en bandeja la experiencia anterior.

Dolmatov - Botto

Campeonato de Europa Juvenil
Groninga 1977-1978

- | | |
|---------|------|
| 1. e4 | e6 |
| 2. d4 | d5 |
| 3. ♘d2 | c5 |
| 4. exd5 | exd5 |
| 5. ♘gf3 | ♘c6 |
| 6. ♖b5 | ♖d6 |
| 7. dxc5 | ♖xc5 |
| 8. 0-0 | ♘ge7 |
| 9. ♘b3 | ♖d6 |
| 10. ♖g5 | 0-0 |
| 11. ♖e1 | ... |

En la segunda mitad de los años setenta, ésta era una posición estándar de apertura, que podría encontrarse en buen número de partidas. Las negras han ensayado numerosos sistemas defensivos, pero no he podido encontrar la jugada de Botto en la *Enciclopedia de aperturas de ajedrez*.

- | | |
|---------|------|
| 11. ... | ♖e8 |
| 12. c3 | a6 |
| 13. ♖e2 | f6!? |

Las negras quieren defenderse ocupando el punto fuerte de e5 con su caballo. Una interesante idea, probablemente anticipada por la partida Gipslis - Korchnoi (Amsterdam 1976), donde las negras se dispusieron a realizar este plan tres jugadas antes, desde el mismo esquema de jugadas: 11 ... f6 12 ♖h4 ♖b6! 13 ♖e2 ♖e6 14 ♖g3 ♘e5!, con un juego aceptable.

- | | |
|---------|------|
| 14. ♖h4 | ♖c7 |
| 15. ♖g3 | ♘e5! |

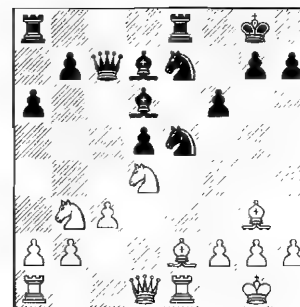
Naturalmente, el joven jugador galés evita un cambio desfavorable de alfiles de casillas negras.

- | | |
|----------|-----|
| 16. ♘fd4 | ... |
|----------|-----|

Es útil impedir el traslado del alfil a f7, desde donde reforzaría el peón débil de d5.

- | | |
|---------|-----|
| 16. ... | ♖d7 |
|---------|-----|

20



- | | |
|----------|-----|
| 17. ♖f3! | ... |
|----------|-----|

Un buen plan: las blancas sitúan su alfil en f3 y trasladan el caballo a e3. Con la presión al peón d5, Dolmatov espera provocar cambios favorables. Conviene precisar que la fuerza del traslado del caballo a e3 en tales posiciones ya le era familiar a Sergei. No hay que decir que nuestra preparación de aperturas no se limitaba a la memorización de variantes concretas, sino que habíamos analizado también algunas partidas características para lograr

una comprensión más profunda de las ideas subyacentes en esta apertura, y poder así diseñar algunos métodos tácticos típicos. Es decir, que hicimos el tipo de trabajo que Bronstein recomendaba.

- | | |
|---------|------|
| 17. ... | ♖ad8 |
| 18. ♘c2 | ♖c6? |

Un error posicional, ya que se trata de una casilla desafortunada para el alfil. Era mejor 18 ... ♖e6. Por ejemplo: 19 ♘bd4 ♖f7 20 ♘e3 g6.

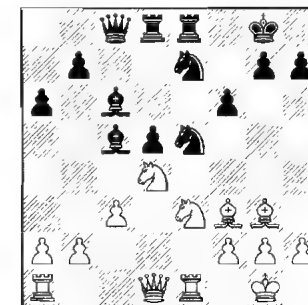
- | | |
|----------|-----|
| 19. ♘bd4 | ♖c8 |
|----------|-----|

Si 19 ... ♘7g6, entonces 20 ♖h5, con idea de ♘f5, o bien el avance f2-f4-f5.

- | | |
|---------|-----|
| 20. ♘e3 | ♖c5 |
|---------|-----|

20 ... ♘xf3+ 21 ♖xf3 ♖c5 22 ♖ad1, con ventaja blanca.

21



- | | |
|----------|------|
| 21. ♖h5! | g6 |
| 22. ♘g4! | ♘xg4 |

Forzado.

23. ♖xg4 ♗d7

A 23 ... f5 24 ♖f3, con una posición muy superior. Dolmatov ha conseguido resolver eficazmente su principal tarea: cambiar el caballo de e5.

(P) 1.8 ¿Cómo deberían proseguir las blancas?

Siguió una nueva *pequeña combinación* (como le gustaba decir a Capablanca).

24. ♖e6! f5
25. ♖xd8 fxg4
26. ♖xe7! ♖xe7

26 ... ♖xe7 27 ♖xd5+, con un rápido mate.

27. ♖xd5+ ♗e6

27 ... ♖f8 28 ♖h4, o bien 28 ♖f4.

28. ♖xe6 ♖xe6
29. ♖xe6+ ♖xe6
30. ♖f1 ...

La combinación le ha reportado a las blancas un peón de ventaja, que con juego preciso pronto materializarán en victoria.

30. ... ♗f7
31. ♖d1 h6
32. ♖d5 ♖b6

33. c4 ♔f6
34. b3 ♖e4
35. a4 ♖e6
36. a5 ♗a7
37. b4 ♖e4
38. b5 ...

Las negras se rindieron.

La siguiente partida se jugó seis meses después.

Dolmatov - Mokry
Campeonato Mundial Juvenil
Graz 1978

1. e4 c5
2. ♖f3 d6
3. d4 cxd4
4. ♖xd4 ♖f6
5. ♖c3 a6
6. f4 e6
7. ♗e2 ♗e7
8. 0-0 0-0
9. a4 ♖c6
10. ♗e3 ♖c7
11. ♖h1 ♗d7
12. ♖b3 ...

Antes de este Campeonato, Dolmatov había estudiado las variantes principales de la Defensa Siciliana, en una sesión de entrenamiento con la asistencia de un gran conocedor de esta apertura: el gran maestro Tukmakov. La presente partida fue el primer test para comprobar la fuerza de Dolmatov en lo que para él era un nuevo sistema de apertura. A pesar de su falta de experiencia práctica, Dolmatov supo captar las sutilezas de la posición. Aquí, por

ejemplo, retiró su caballo a b3 sólo después de que el alfil negro jugase a d7. Las negras podían haber desarrollado su alfil mucho más activamente, con b6 y ♗b7.

En lugar de 11 ... ♗d7, actualmente los jugadores con negras suelen jugar 11 ... ♖e8.

12. ... ♖b4

Si 12 ... ♖a5, 13 e5! resulta molesto.

13. a5 ♗c6
14. ♗f3 d5
15. e5 ♖d7
16. ♖e2 b5?!

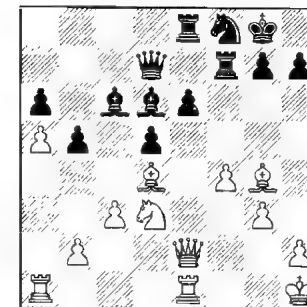
Las blancas tienen ventaja en el centro y flanco de rey. Su oponente podía haber buscado contrajuego en el flanco de dama con 16 ... b6.

17. ♖d1 ♗b7
18. c3 ♖c6

Las negras juegan con demasiada pasividad. Mejor era 18 ... ♖c4, a lo que Dolmatov pensaba responder con 19 ♖d4!

19. ♖f2 ♗c8
20. ♖d3 ♖b8
21. ♖fc1 f6
22. exf6 ♖xf6
23. ♗f2 ♖f8
24. ♗b6 ♖d7
25. ♖d4 ♗d6
26. g3 ♗b7
27. ♖e1 ♖c8

22



(P) 1.9 ¿Qué deben jugar las blancas?

Hasta aquí, Dolmatov ha estado reforzando de forma coherente su posición, y ahora ha llegado el momento de convertir los pluses posicionales en ventaja material. Le bastó con recordar la partida anterior para encontrar la solución.

31. ♗h5! g6
32. ♖e5! ♖c7
33. ♖g4! ...

Naturalmente, bastaba con 33 ♖xf7, pero la textual es más fuerte.

33. ... ♖d7
34. ♖h6+ ♖f8
35. ♖xf7 ♖xf7
36. ♗g4 ...

Transformar la calidad en victoria no es aquí demasiado difícil. Primero, Dolmatov consolida su posición y luego aplaza. En nuestro análisis casero elegimos el camino

más adecuado para romper la defensa enemiga.

- | | |
|----------|-----|
| 36. ... | ♟f8 |
| 37. b4 | ♞e7 |
| 38. ♖a2 | ♜d7 |
| 39. ♞g2 | ♟f8 |
| 40. ♖ae2 | ♜d7 |
| 41. ♞h3 | ♟g8 |
| 42. ♞h6 | ♞f7 |
| 43. ♞g5 | ♞e7 |
| 44. ♞h6 | ... |

La jugada secreta.

- | | |
|-----------|------|
| 44. ... | ♞f7 |
| 45. f5! | exf5 |
| 46. ♖xe8 | ♜xe8 |
| 47. ♜xf5! | ♜d7 |
| 48. ♜xd7 | ♜xd7 |
| 49. ♞e3 | |

Las negras abandonaron.

INCITACIÓN

Sólo nosotros mismos somos responsables de nuestra felicidad o de nuestra desgracia.

Michel de Montaigne

Cierto candidato a maestro decidió alcanzar en un torneo reciente la norma de maestro a cualquier precio. De modo que persuadió a un amigo suyo, un fuerte maestro, para que le ayudase, no sólo al preparar sus partidas, sino también durante el juego. Ambos elaboraron un sistema de signos convencionales, con ayuda del cual el maestro podría soplarle las jugadas fuertes en los momentos decisivos.

En una de las primeras rondas el maestro recomendó una continuación que, a primera vista, parecía extremadamente peculiar. El candidato no acertaba a encajar las piezas de la jugada, y acabó jugando otra cosa. Pero fue una decisión errónea, porque la jugada apuntada era, en realidad, muy fuerte. Después de este incidente, se decidió, en una reunión de *Estado Mayor*, que todas las instrucciones debían ejecutarse sin cuestionamiento alguno. En la siguiente ronda el maestro sugirió el sacrificio de un peón. El candidato no entendía por qué, pero sacrificó el peón y no consiguió obtener compensación a cambio. Tras perder la partida, le pidió indignadas explicaciones al maestro para justificar el

sacrificio: “También yo puedo equivocarme”, respondió, encogiéndose de hombros, el maestro.

Siempre he considerado tales astucias antideportivas una tentativa patética para tratar de compensar la propia incapacidad y, en cualquier caso, son un signo inequívoco de debilidad mental. El alto grado de autoridad moral que han alcanzado en los círculos de ajedrez Artur Yusupov, Sergei Dolmatov y Nana Alexandria, se debe a que siempre han tratado, lo mismo que su entrenador, de cumplir las reglas de una honesta conducta deportiva, es decir, el *juego limpio*.

No obstante, puedo recordar una ocasión en la que alguien trató de sugerirme una jugada. El caso es que, como en el relato anterior, la situación no tuvo un final feliz.

Me encontraba jugando una de las últimas rondas en un campeonato juvenil por equipos. Tras haber cambiado todas las piezas, entré en un final de peones favorable. Estaba sentado, calculando ante el tablero algunas complicadas variantes y tratando de hallar una línea ganadora, cuando el entrenador del equipo, Alexander Roshal -que también era mi entrenador- se me acercó y me susurró: ¡Es tablas! Me quedé sorprendido, pero considerando que tal resultado interesaba al equipo, esperé un par de minutos y propuse tablas. No hay que decir que mi oponente aceptó encantado.

Apenas me levanté de la mesa, Roshal me preguntó inmediatamente: “¿Por qué no seguiste jugando? ¿No estabas mejor?”. “Pero usted me dijo que era tablas”, respondí, asombrado. “Nada de eso. Te dije que teníamos cuatro”. (No puede conservarse el juego de palabras del ruso, que tienen similar sonoridad. N.D.T.)

Transcurrió un año y medio. Por primera vez en mi vida estaba jugando un torneo en el que se podía conseguir norma de maestro, que sobrepasé en punto y medio. La siguiente partida, en la que sufrí algunas desagradables experiencias, quizá resultó decisiva. Pero hacia el final fui ayudado por un soplo indirecto, pero que sirvió para decidir la suerte de la partida.

Bobolovich - Dvoretsky
Campeonato de Moscú
(Semifinal) 1966

- | | |
|---------|------|
| 1. ♜f3 | ♜f6 |
| 2. c4 | g6 |
| 3. g3 | ♜g7 |
| 4. ♜g2 | 0-0 |
| 5. 0-0 | c5 |
| 6. d4 | d6 |
| 7. ♜c3 | ♜c6 |
| 8. dxc5 | dx5 |
| 9. ♜e3 | ♜e6 |
| 10. ♞a4 | ♞a5? |

Un error, después del cual las negras quedan en una difícil posición. Lo correcto, según la teoría, es 10 ... ♜d4.

11. ♖d2! ...

La amenaza es 12 ♙xc6.

11. ... ♗xa4

11 ... ♗b4!?

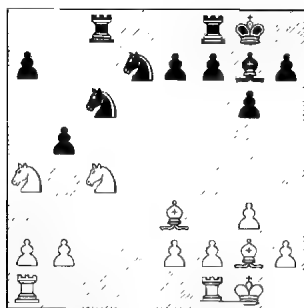
12. ♖xa4 ♙d7

13. ♙xc5 ♖ac8

14. ♙e3 ♙xc4

Tras haber perdido un peón, trataba desesperadamente de cambiar el curso de una partida que estaba tomando un mal cariz.

23 15. ♙xc4 b5



(P) 1.10 ¿Qué deben jugar las blancas?

Este momento es muy importante. La ventaja de las blancas no ofrece dudas, pero deben descubrir una continuación atractiva e imprescindible a fin de conducir el juego por el camino preciso. De otro modo, el éxito resultará mucho más difícil.

16. ♖ad1? ...

Era mucho más fuerte 16 ♖fd1! ♙cb8 17 ♖ac1! bxc4 18 ♙xa7, conservando el peón de ventaja.

16. ... ♙cb8!

17. ♙c3 ...

Era mejor situar la torre en c1.

17. ... ♙xc3

18. bxc3 ♖xc4

19. ♙xa7 ♙xc3

Ahora las blancas ya no tienen un peón de más, sino "solamente" la pareja de alfiles, una ventaja que, de cualquier forma, debería resultar demoledora en esta posición abierta.

20. ♖d2 ♖fc8

21. ♖b2? ...

Sería consideración merecida aquí 21 ♙xb8!? (Es bien conocido el principio de que "la gran ventaja de la pareja de alfiles consiste en que siempre puede cambiarse ventajosamente uno de ellos") 21 ... ♙xb8 22 ♙b7! ♖c2 23 ♖fd1 ♖xd2 24 ♖xd2 ♖c1+ 25 ♙g2 ♙c6 26 ♖d7, con ventaja blanca. Claro que bastaba con 21 ♖fd1!

21. ... ♖c2

22. ♖fb1 ♖xb2

23. ♖xb2 ♖c1+

24. ♙f1 ♙c6

25. ♙e3 ...

A 25 ♖xb5 la respuesta negra no debería ser 25 ... ♙xa7?! 26 ♖b7, sino 25 ... ♖a1! 26 ♙b7 ♖xa2.

25. ... ♖a1

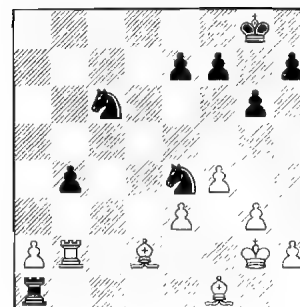
26. f4? ♙f6

27. ♙g2 b4

28. ♙d2 ♙e4

29. e3 ...

24



(P) 1.11 ¿Qué deberían jugar las negras?

En este momento, mi amigo de la escuela y compañero del Palacio de Pioneros, Sasha Karasev, entró en la sala de juego. Nos saludamos y continué pensando en mi jugada siguiente.

Estaba claro que lo peor para las negras había pasado y que no debería perder. Buscaba la forma más segura de hacer tablas. Si, digamos, 29 ... ♙c3, entonces 30 ♙c4, donde no serviría 30 ... ♙a5?, por 31 ♖xb4. Se podía, sencillamente, cambiar en d2, pero entonces el peón de b4 resultaría débil, y el rey blanco podría desplazarse al flanco de dama, sobre todo en caso de un cambio de torres.

En este punto percibí cierta conmoción en mi entorno. Levanté la cabeza y vi a mi amigo en un estado de intensa agitación. Su expresión había cambiado y estaba dando vueltas en torno a la mesa. Entendí inmediatamente que Sasha había visto algo. Esto me hizo volver a mirar la posición, dejar de buscar las tablas y tratar de averiguar qué es lo que mi amigo había descubierto. Por fin, la solución se me apareció como un relámpago.

29. ... b3!!

30. axb3 ♖d1

El alfil está atrapado. Si 31 ♙b5, 31 ... ♙a7.

31. ♙c3 ♙xc3

32. ♖c2 ♙d5

Ahora la torpe posición del otro alfil es el factor clave.

33. ♖xc6 ♙xe3+

34. ♙f2 ♙xf1

35. ♙e2 ♖b1

36. b4 ♙xh2

Las blancas se rindieron.

¿Por qué he contado esta historia? Sencillamente, porque más tarde comprendí lo importante que es volver a echar un vistazo a la posición, como si fuera nueva. Ese es el tipo de soplo que podemos darnos a nosotros mismos.

Tigran Petrosian comentó en una ocasión que un jugador de ajedrez puede percibir de inmediato una combinación, o no la percibirá en absoluto. Esto se explica por el hecho de que, al haberse distraído con el examen y precisa formulación de variantes, está influenciado a la hora de formarse una opinión definitiva de la posición y, en consecuencia, es incapaz de salirse del surco y se olvida de buscar nuevas ideas. Este efecto psicológico puede y debe combatirse.

Si en el curso de una partida se enfrenta a un problema que no tiene fácil solución, interrumpa sus cálculos por un tiempo y pregúntese a sí mismo: ¿Qué puede haber oculto en esta posición? ¿Qué puede haberse escapado? No siempre dará resultado, pero a menudo le permitirá ver con ojos nuevos la posición.

JUGADAS CANDIDATAS

Todas las jugadas candidatas deberían identificarse de inmediato y registrarse en nuestra propia cabeza. Este trabajo no puede hacerse por partes, examinando primero una jugada y luego otra.

Alexander Kotov

No basta con poder descubrir una combinación: una vez que se ha encontrado, deben calcularse minuciosamente sus consecuencias. A fin de entrenar la habilidad de calcular variantes, debe usted resolver ejercicios, cuya principal dificultad no es buscar hermosas ideas ocultas, sino la necesidad de tener en cuenta un buen número de líneas diferentes, que a veces requieren el análisis anticipado de muchas jugadas.

Hace muchos años, Alexander Kotov, entonces un jugador de primera categoría, consiguió desarrollar considerablemente su capacidad de cálculo, como consecuencia de un entrenamiento bien planificado. El resultado fue un inmediato ascenso en su nivel de juego, consiguiendo el título de gran maestro. En sus libros, Kotov ha compartido la experiencia de su trabajo en ajedrez, identificando métodos que mejoran la calidad de las variantes calculadas y aportando muchos consejos valiosos. Uno

de esos consejos ha servido para dar título a esta sección.

En el primer capítulo de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, el valor de este consejo ha sido ampliamente comentado, al tratar del análisis de las posiciones aplazadas. Por supuesto, también es importante su aplicación al juego ante el tablero. A continuación comentaré lo que, para mí, es un memorable ejemplo de este tema.

Dvoretsky - Schüssler Tbilisi 1980

- | | |
|---------|-------|
| 1. e4 | e5 |
| 2. ♘f3 | ♙f6 |
| 3. ♘xe5 | d6 |
| 4. ♘f3 | ♙xe4 |
| 5. d4 | d5 |
| 6. ♙d3 | ♙e7 |
| 7. 0-0 | ♙d6?! |

Las negras impiden el avance c2-c4, pero a cambio de mover este caballo por tercera vez. No es bueno gastar tantos tiempos en la apertura, de modo que no debe sorprender que las blancas puedan conseguir una mejor posición de varias formas. No es malo, por ejemplo, 8 ♘c3 c6 9 ♘e2 ♙f5 10 ♘g3.

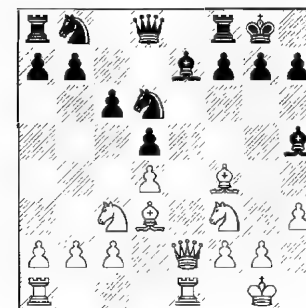
8. ♙f4 ...

Ahora las negras no pueden jugar 8 ... ♙f5, en vista de 9 ♙xd6.

8. ... ♙g4
9. ♘bd2 ...

Makarychev ha elaborado aquí un interesante plan de juego: 9 ♙e1 0-0 10 h3 ♙h5 11 ♘c3! c6 12 ♙e2.

25



(P) 1.12 ¿Qué debería seguir, en respuesta a 12 ... ♙e8?

Es malo jugar 12 ... ♙e8, debido a 13 ♙xh7+! ♙xh7 14 ♘g5+ ♙xg5 15 ♙xh5+ ♙h6 16 ♙xe8 ♘xe8 17 ♙xh6 gxh6 18 ♙xf7+ ♘g7 19 ♙e1, o incluso 19 ♙xb7.

(P) 1.13 ¿Cómo se refuta 12 ... ♘c8?

No sirve a la causa negra jugar 12 ... ♘c8. Después de 13 ♙xb8 ♙xf3 (13 ... ♙xb8 14 ♙e5!) 14 ♙e5!! ♙f6 15 ♙f4 ♙g5 (15 ... ♙h5 16 ♙c7 ♙d7 17 ♙f5) 16 ♙f5! g6 17 ♙e5 ♙f6 18 ♙c7!, el alfil de f3 sólo puede retirarse a e4.

Finalmente, a 12 ... ♙f6, Makarychev indica la siguiente varian-

16. ... ♖h4?
 17. ♙xh7+ ♚xh7
 18. ♜h5+ ♚g8
 19. ♜h3! ...

No, por supuesto, 19 ♜xh4? ♜f5, ni tampoco 19 ♜xh4? ♜xh4 20 ♜xh4 ♜f5.

19. ... g5
 20. g3 ...

También era fuerte 20 ♙e5, pero la jugada de la partida es más sencilla.

20. ... ♜c8
 21. ♜xc8 ♜xc8
 22. ♙d2 ♜e7
 23. gxh4 gxh4
 24. ♙h1! ...

Y las negras se rindieron, ya que si 24 ... ♜g6, 25 ♜g1! ♜fe8 26 f4 resulta decisivo.

No me juzgo por no haber descartado inmediatamente el sacrificio de alfil, puesto que parecía demasiado tentador. Pero tan pronto como quedó claro que el sacrificio no conducía a una victoria forzosa, era obligado hacer una pausa y recopilar todas las jugadas candidatas. Si me hubiese concentrado en esta tarea, es casi seguro que habría visto rápidamente 16 ♜g3 y, tras un breve examen, me habría dado cuenta de que era la jugada que buscaba. En consecuencia, habría podido ahorrar mucho tiempo y esfuerzo.

El gran maestro Yusupov le

concede una importancia excepcional a la identificación de todas las jugadas candidatas. Esa rutina le ha ayudado en numerosas ocasiones a encontrar y explotar los recursos ocultos de su posición. Una buena ilustración de ello la constituye la siguiente partida.

Yusupov - Nogueiras
 Torneo de Candidatos
 Montreal 1985

- | | |
|---------|------|
| 1. d4 | d5 |
| 2. c4 | e6 |
| 3. ♜c3 | c6 |
| 4. ♜f3 | ♜f6 |
| 5. ♙g5 | ♜bd7 |
| 6. cxd5 | exd5 |
| 7. e3 | ♙d6 |
| 8. ♙d3 | ♜f8 |

Las negras desean realizar la misma maniobra que yo utilicé con éxito en la partida anterior: ♜g6, seguido de h7-h6. En función de ello realizan, como hizo Schüssler, varias jugadas en la apertura con la misma pieza. Este dudoso plan ya había sido adoptado previamente por Nogueiras, de modo que Artur y yo tuvimos la ocasión de prepararnos contra ella y prever el curso subsiguiente de los acontecimientos.

9. ♜e5!? ♜b6

En caso de 9 ... ♜g6, las blancas refuerzan su caballo en el centro con 10 f4. Después de 11 ...0-0,

puede seguir 11 0-0 (la partida Chernin - Cvetkovic, Belgrado 1988, continuó con 11 ♜c2!? ♜e8 12 0-0) 11 ... h6 12 ♙xf6 ♜xf6 13 ♜h5 ♜e7 14 g4 (o bien 14 e4).

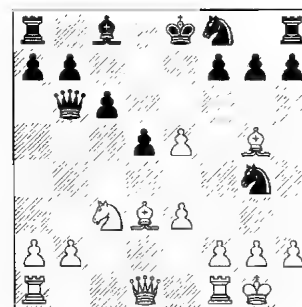
10. 0-0 ♙xe5

Para las negras sería peligroso 10 ... ♜xb2 11 ♜c1.

11. dxe5 ♜g4?

Mejor era 11 ... ♜d7, después de lo cual Yusupov tenía in mente la variante 12 ♙f4 ♜xb2 13 ♜c1 ♜g6 14 ♙xg6! hxg6 15 e4, que le hubiera asegurado ventaja. En lugar de capturar el peón, es mejor para las negras 12 ... ♜c5, como se jugó en la partida Gulko-Smagin, Campeonato de Moscú 1984.

27



(P) 1.16 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Le habíamos echado un vistazo a esta posición en nuestras preparaciones para la partida, y decidimos que era favorable a las blancas, en vista de la variante 12 ♙f4 ♜g6 13

♙xg6 hxg6 14 h3 ♜h6 15 e4! Pero normalmente Yusupov verifica cualquier análisis previo ante el tablero, sobre todo si el análisis ha sido apresurado. Llegó a la conclusión de que en la variante planeada en casa, las negras podían defenderse con 15 ... ♜xb2 16 ♜c1 0-0! Así que comenzó a preguntarse si no habría mejores posibilidades que 12 ♙f4, y pudo ver una idea verdaderamente tentadora, y se decidió por esta continuación durante la partida.

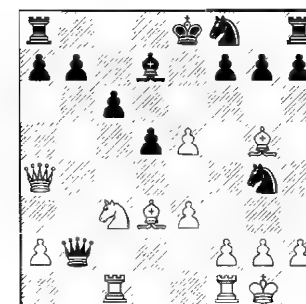
12. ♜a4! ♜xb2?!

Ahora la ventaja blanca en desarrollo resulta abrumadora, pero es difícil recomendarle nada mejor a las negras. En caso de la evidente 12 ... ♙d7, las blancas podrían elegir entre 13 ♜a3!? f6 14 exf6 gxf6 15 ♙h4, y 13 e6!? ♙xe6 14 ♜xd5 ♙xd5 15 ♜xg4, en ambos casos con una clara ventaja de las blancas.

13. ♜ac1 ♙d7

A 13 ... ♙xe5, las blancas ganan, tanto con 14 ♜c2 ♜b6 15 ♜xd5, como con 14 ♜xd5 ♜xd3 15 ♜xc6!

28



(P) 1.17 ¿Cómo pueden explotar las blancas esta posición en su favor?

Las blancas pueden movilizar todas sus piezas con 14 ♖c2 ♗b6 15 ♜b1, pero después de 15 ... ♗c7 16 ♜xd5 ♗xe5 (o de 16 ♜f4 ♜e6), de algún modo logran sobrevivir.

Yusupov se preguntó cuáles eran las jugadas candidatas. Como resultado, logró encontrar una solución letal.

14. ♗d4!! ...

Con este movimiento las blancas crean ¡nada menos que 5 amenazas!, 15 ♜xd5, 15 ♜b5, 15 ♜e4, 15 ♜b1 y 15 e6 ♜xe6 16 ♗xg7. Naturalmente, es imposible, defenderse contra todas ellas. Si, por ejemplo, 14 ... ♗b6, entonces 15 e6!, gana pieza.

14. ... f6
15. exf6 gxf6
16. ♜xf6 ♜g8

16 ... ♜xf6 17 ♗xf6 ♜g8 18 ♜xd5!

17. ♜b5! ♗xb5
18. ♜xb5 ♜e6
19. ♗b2 cxb5
20. ♜h4

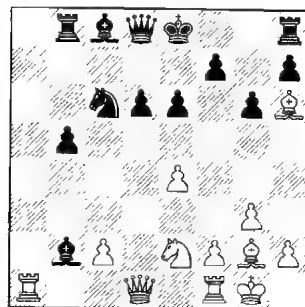
Las negras abandonaron.

Nunn - Miles
Baden 1980

1. e4	c5
2. ♜f3	d6
3. d4	cxtd4
4. ♜xd4	♜f6
5. ♜c3	g6
6. g3	♜c6
7. ♜de2	♜g7
8. ♜g2	♜b8!?
9. a4	a6
10. 0-0	b5
11. axb5	axb5
12. ♜d5	0-0

El cambio en d5 es desfavorable para las negras, en vista de la debilidad de la casilla c6 (12 ... ♜xd5? 13 exd5 ♜e5 14 ♜d4). En caso de 12 ... e6 13 ♜xf6+ ♜xf6, las blancas no logran nada después de 14 c3 0-0, ni de 14 ♜f4 ♜e5, pero pueden sacrificar un peón para privar al rey contrario del derecho a enrocar: 14 ♜h6! ♜xb2.

29



(P) 1.18 ¿Cómo pueden las blancas proseguir su ofensiva?

En el libro de J. Nunn y P. Griffiths, *Secrets of Grandmaster Play*, se indica la variante que

sigue: 15 e5! (el signo de admiración es de los autores) 15 ... ♜xe5 16 ♜a2 ♜g4 (16 ... ♜c4? 17 ♜xb2 ♜xb2 18 ♗d4) 17 ♜d4 ♜xh6 (17 ... ♜xd4 18 ♗xd4 e5 19 ♜c6+) 18 ♜c6 ♗c7 19 ♜xb8 ♜g7 20 ♜c6, y la posición resultante se evalúa como favorable a las blancas.

Dolmatov no estaba de acuerdo con esa evaluación y sugirió continuar con la variante: 20 ... d5! (es flojo 20 ... ♜f5 21 ♜a7 ♗b6 22 g4! ♜d4 23 ♜a8 ♜xc6 24 ♗xd6, o también 22 ... d5 23 ♜xd5! exd5 24 ♜e1+ ♜f8 25 ♗xd5) 21 ♜xd5 exd5 22 ♜e1+ ♜f8 23 ♗xd5 ♜f6, y no está claro cómo pueden las blancas proseguir con su ataque.

Parece que Sergei tiene razón, pero Yusupov encontró una objeción aún más convincente a la jugada recomendada por Nunn (aquí y más adelante, sólo indicaré el nombre de uno de los coautores, ya que en el prólogo Nunn declara: "En general, las jugadas son mías y las palabras de Peter"). La costumbre de Artur de identificar todas las jugadas candidatas le ayudó a percibir que después de 15 e5? (esta vez la puntuación es mía), la excelente réplica 15 ... d5! vuelve innecesarios ulteriores cálculos.

En opinión de Yusupov, hay que jugar sencillamente 15 ♜b1! ♜f6 16 ♜b3! (peor es 16 f4 ♜e7!?, con la amenaza 17 ... ♜g8) 16 ...

e5 (16 ... ♗e7 17 f4; 16 ... ♜e5 17 h3, o bien 17 ♜d4) 17 ♜d3 ♗e7 18 ♜c3! ♜e6 19 ♜d5 ♜xd5 20 ♜xd5, donde las blancas mantienen una desagradable presión contra la posición enemiga.

13. ♜g5 ♜d7
14. ♗c1 ♜c5
15. b4?! ...

La simple 15 ♜d1 le habría asegurado mejores posibilidades a las blancas. En lugar de ello, Nunn se decide por un sacrificio de calidad, cuyas consecuencias distan de ser fáciles de evaluar. Miles no se arriesgó a tomar la torre, prefiriendo ganar un peón, con 15 ... ♜e6 16 ♜h6 ♜ed4 17 ♜xd4 ♜xd4 18 ♜h1 ♜xh6 19 ♗xh6 ♜xc2. Pero después de 20 ♜ac1 ♜d4 21 ♜c7, las blancas obtuvieron una compensación posicional más que suficiente, y acabaron imponiéndose.

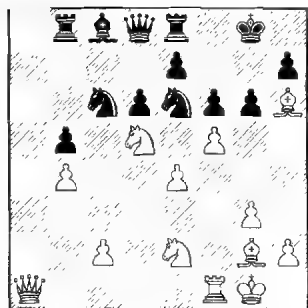
Tratemos de ver qué hubiera podido pasar si Miles hubiera optado por la continuación más apremiante.

15. ... ♜xa1!
16. ♗xa1 ♜e6
17. ♜h6 ...

No 17 ♜xe7? ♜xe7 18 ♜f6+ ♜h8 19 ♜d7+ f6 20 ♜xb8 ♗b6.

17. ... ♜e8
18. f4 f6
19. f5 ...

30



(P) 1.19 ¿Cuál es la mejor retirada del caballo: a c7 ó a g7?

Trate primero de vislumbrar la respuesta y sólo entonces sumérjase en las variantes. Es muy difícil realizar la elección correcta, puesto que hay argumentos plausibles a favor de ambas posibilidades.

A) En caso de 19 ... $\Delta g7$, las blancas pueden continuar con una avalancha de peones en el flanco de rey, mediante 20 g4, seguido de g4-g5, pero después de 19 ... $\Delta c7$ sencillamente no hay tiempo de hacerlo, pues las negras cambian de inmediato el caballo de d5.

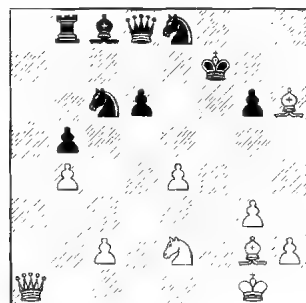
B) Después de 19 ... $\Delta g7$ 20 $\Delta a2$, las negras pueden rechazar las amenazas de su oponente con la jugada 20 ... $\Delta h8$, sin temer a 21 fxc6 hxc6 22 $\Delta df4$, en vista de 22 ... $\Delta e5!$ 23 $\Delta xg6+$ $\Delta h7!$ (23 ... $\Delta xg6?$ 24 $\Delta f7$ $\Delta g8$ 25 $\Delta xg6$ $\Delta d7$ 26 $\Delta e3$) 24 $\Delta xe5$ $\Delta e6!$, cuando el ataque es rechazado, dejando a las negras con calidad de ventaja.

En caso de 19 ... $\Delta c7$ 20 $\Delta a2$, la jugada 20 ... $\Delta h8$ ahora pierde: 21 $\Delta xc7$ $\Delta xc7$ 22 fxc6 hxc6 23 $\Delta f7$ $\Delta g8$ 24 $\Delta f4!$ g5 25 $\Delta xg5!$ fxc5 26 $\Delta h5+$.

¿Es ésta razón suficiente para que las negras prefieran la retirada a g7? No, no lo es. En lugar de 20 ... $\Delta h8?$, las negras disponen de la -a primera vista arriesgada- 20 ... e6!, como señaló Nunn. Después de 21 $\Delta xc7$ $\Delta xc7$ 22 fxc6 hxc6 23 $\Delta xf6$ $\Delta h7$, seguido de $\Delta e5$, la fuerte posición del caballo centralizado constituye para las negras un seguro contra el ataque. Ni 21 fxe6 $\Delta xe6$ 22 $\Delta ef4$ $\Delta f7$, ni 21 $\Delta df4$ $\Delta h8!$ (peor es 21 ... $\Delta e5$ 22 $\Delta d4$) 22 fxc6 hxc6 23 $\Delta xg6+$ $\Delta h7$ ofrecen ningún peligro, y si 21 e5, sigue 21 ... $\Delta xe5!$

C) La única alternativa restante es el sacrificio de torre en f6. Nunn considera esta idea incorrecta, indicando esta variante: 19 ... $\Delta c7$ (no considera la jugada 19 ... $\Delta g7$ en absoluto) 20 fxc6 hxc6 21 $\Delta xf6$ exf6 22 $\Delta xf6+$ $\Delta f7$ 23 $\Delta xe8$ $\Delta xe8$, y las negras ganan.

31



Esta posición podría producirse tras cualquier retirada del caballo en la jugada 19. Pero aquí las negras no tienen la posición ganada en absoluto. Después de 24 $\Delta h8!$, a pesar de su torre de ventaja, no disponen de una forma efectiva de parar las amenazas 25 $\Delta f8+$ y 25 $\Delta h7+$. Completamente malo es 24 ... $\Delta f6?$, por 25 $\Delta f8+$. A 24 ... $\Delta g4$ seguiría 25 $\Delta h7+$ $\Delta e6$ (25 ... $\Delta f6$ 26 $\Delta g5+$) 26 $\Delta f4+$ $\Delta e5$ 27 $\Delta f7!$? Y después de 24 ... $\Delta f6$ 25 $\Delta g7+$ $\Delta e8$, las blancas no juegan 26 $\Delta g5?$ $\Delta b7!$, sino 26 $\Delta xg6+$! $\Delta d7$ 27 $\Delta g5$, quedando con dos o tres peones por la calidad y manteniendo el ataque. En caso de 26 ... $\Delta e7$ 27 $\Delta g7+$ $\Delta e8$ 28 $\Delta g5$ $\Delta b7$ 29 $\Delta xf6$ $\Delta xf6$ 30 $\Delta xf6$ $\Delta xb4$ 31 $\Delta d4$, con superioridad blanca.

Tratemos de ver en qué forma pueden desviarse las negras de esta desfavorable variante. Después de 19 ... $\Delta g7$ 20 fxc6 hxc6 (20 ... $\Delta e5!$? 21 gxf7+ $\Delta xh7$ 22 $\Delta c1$, y las blancas tienen buena compensación posicional por la calidad sacrificada) 21 $\Delta xf6!$ exf6 22 $\Delta xf6+$ $\Delta f7$ 23 $\Delta xe8$ (23 $\Delta xg7?$ $\Delta e5!$), podrían examinar 23 ... $\Delta h5!$? (peor es 23 ... $\Delta e6$, debido a la misma jugada, 24 $\Delta h8!$) Pero entonces 24 $\Delta g7$ $\Delta e5$ (24 ... $\Delta f6$ 25 e5!?) 25 $\Delta a2+$ le concede buen juego a las blancas. Si esto no basta, podrían intentar 24 $\Delta h8$ $\Delta xe8$ 25 $\Delta h7+$ $\Delta e6!$ (25 ... $\Delta f6$ 26 $\Delta f4!$) 26 $\Delta f4+$ $\Delta xf4$ 27 $\Delta xf4!$ (27 gxf4 $\Delta f7$) 27 ... $\Delta f7$ (27 ... $\Delta b7?$ 28 $\Delta h3+$ $\Delta f6$ 29 e5+ $\Delta xe5$ 30 $\Delta g5+$!) 28 $\Delta h3+$ $\Delta e7$ 29 $\Delta xd6+$ $\Delta xd6$ 30

$\Delta xf7$ $\Delta xh3$ 31 $\Delta xg6+$ $\Delta e6$, donde las blancas mantienen la iniciativa y peones, aunque después de 32 ... $\Delta e5$ las piezas negras ocupan posiciones activas.

Volvamos a la retirada a c7, para comprobar si las negras pueden o no reforzar la defensa.

19. ...	$\Delta c7!$
20. fxc6	hxc6
21. $\Delta xf6$	exf6
22. $\Delta xf6+$	$\Delta f7$
23. $\Delta xe8$	$\Delta xe8!$

Capturando en e8 las negras rechazan el ataque al rey. Por ejemplo: 24 $\Delta h8+$ $\Delta d7$ 25 $\Delta h3+$ $\Delta e6$.

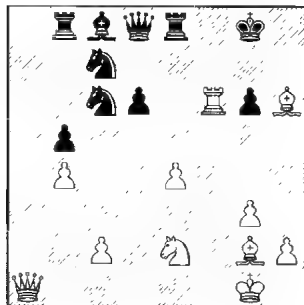
En consecuencia, estamos autorizados a afirmar que la retirada 19 ... $\Delta c7!$ es mejor que 19 ... $\Delta g7$, lo que tiene su mayor significación en el caso del sacrificio de la torre en f6. Hubiera sido prácticamente imposible llegar a esta conclusión sobre la base de consideraciones generales. Resultó esencial calcular variantes precisas, con varias jugadas de profundidad cada una, sin excepción, identificando todas las jugadas candidatas, tanto para las blancas como para las negras. Recuérdese lo fácil que hubiera sido llegar a una conclusión errónea, por ejemplo, al pasar revista a la jugada 20 $\Delta a2$, cuando la oculta defensa negra podía haberse escapado al análisis.

Quizá la única razón puramente posicional que hubiera podido ayu-

dar a inclinarnos por la jugada 19 ... c7! , es que creaba la amenaza del cambio de caballos, obligando a las blancas a forzar acontecimientos, excluyendo jugadas tranquilas del tipo 20 g4. Pero ésta es sólo una peculiaridad, porque en otros casos similares no será posible apoyarse en conceptos, sin un cuidadoso y concreto análisis de las variantes.

Con la publicación de uno de sus libros posteriores (1997), Nunn quiso probar la corrección de su ataque. Después de 19 ... c7! 20 fxg6 hxc6 , las blancas optan por sacrificar esta vez el caballo: 21 xf6! exf6 22 xf6

32



22 ... e5 . Después de 22 ... e5 , sigue 23 fxg6+ h7 24 g5 xe8 25 f4 (con la amenaza 26 wd1), donde las negras deben sacrificar la dama en g6 y tienen serias dificultades.

23 fxg6+ h7 (23 ... h8 24 g5 wd7 25 f6+ h7 26 g7+ xg7 27 fxg7 xg7 28 wd4 , con posibilidades parejas) 24 g5 fxg6 . En caso de 24 ... wd7 25 fh6+ g7

(25 ... g8 26 f6 wg4 27 f4 xf8 28 fh4 , con ataque aniquilador) 26 f4 fg8 27 wd4! de8 28 ah3 xf8 29 wf2 wf7 30 xc8 xg5 31 ee6 . Si 24 ... fxg6 , 25 fxd8 fxd8 , y la dama blanca se interna en campo enemigo, con 26 wf6 .

25 fxd8 fxd8 . También aquí se ponen de manifiesto las excepcionales dificultades de esta posición, que constituye un ejemplo incomparable. El prestigioso Nunn, probablemente condicionado por la actividad de la dama blanca, redujo en cierto modo las inmensas posibilidades del ajedrez.

Ivanchuk - Dolmatov

Torneo Interzonal
Manila 1990

- | | |
|------------------|---------------|
| 1. e4 | e6 |
| 2. d4 | d5 |
| 3. cd2 | c5 |
| 4. exd5 | exd5 |
| 5. bb5+ | cc6 |
| 6. gf3 | cxd4 |
| 7. we2+ | we7 |

Esta variante la jugó en tres ocasiones Korchnoi en un match de Candidatos contra Hübner (Merano 1980-81). En las tres ocasiones, después de 8 fxd4 xe2+ , surgió un final ligeramente favorable a las blancas. Ivanchuk había preparado una continuación más aguda.

- | | |
|------------------|---------------|
| 8. $\text{de5!?$ | dd7 |
| 9. xc6 | bxc6 |
| 10. 0-0 | ... |

ATENCIÓN A LAS POSIBILIDADES DEL RIVAL

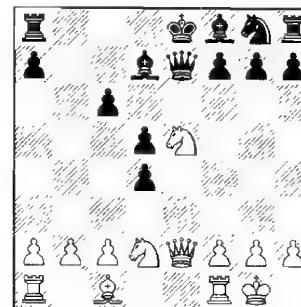
*Nuestro oponente también tiene
derecho a existir.*

Saviely Tartakower

Yusupov - Fries Nielsen

Campeonato Mundial Juvenil
Skien 1979

33



**(E) 1.9 ¿Cómo deben
defenderse las negras?**

- | | |
|-----------------|--------------|
| 1. d4 | e6 |
| 2. df3 | df6 |
| 3. gg5 | c5 |
| 4. e3 | b6? |

Una imprecisión de apertura, conocida desde la partida Petrosian - Kozma, Olimpiada de Múnich 1958. En aquella partida las blancas obtuvieron una clara ventaja con 5 d5! exd5 6 dc3 ab7 7 fxd5 fxd5 8 fxf6 wxf6 9 wxd5 dc6 (9 ... wxb2 10 fd1 wb4+ 11 c3! wxc3+ 12 fd2 wc1+ 13 de2 , ganando) 10 fc4 .

Por sorprendente que pueda parecer, Karpov cometió el mismo error, contra Yusupov, en la quinta partida de su match semifinal de Candidatos (Londres 1989). En lugar de 6 ... ab7 , Karpov jugó 6 ... de7 , pero después de 7 fxd5 ab7 8 fxf6 fxf6 9 c3 0-0 10 fc4 , quedó en una posición inferior. Yusupov consiguió una espectacular victoria, y la partida

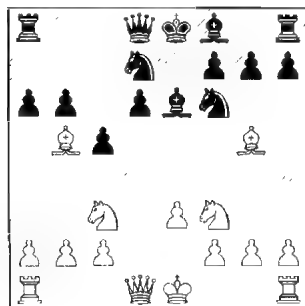
fue votada como la mejor de las semifinales de Candidatos, y también fue considerada la mejor por los miembros del jurado del tomo 48 de *Informator*.

5. d5! d6
6. dxe6 ♗xe6

6 ... fxe6 7 e4!

7. ♗b5+ ♖bd7
8. ♖c3 a6

34



Artur pensó durante largo rato y a continuación forzó una serie de cambios: 9 ♗xd7+ ♗xd7 10 ♗d5 ♗e7 11 ♗xf6 ♗xf6 12 ♗xf6+ ♗xf6 13 ♗d5 ♗e7 (forzado: después de 13 ... 0-0 14 0-0-0, el peón de d6 está perdido) 14 0-0-0. Con el rey enemigo extrañado en el centro, las blancas han logrado alguna ventaja, aunque no muy acusada. Poco después, su oponente jugó de forma imprecisa, y Yusupov ganó la partida.

“¿Por qué pensaste tanto tiempo en tu novena jugada?”, le pregunté a Artur después de la partida.

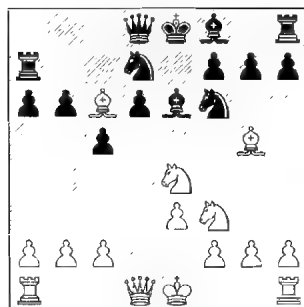
“Estaba tratando de encontrar algo mejor que 9 ♗xd7+, y analizando la jugada 9 ♗c6”, explicó, y me mostró la hermosa variante que sigue:

9. ♗c6 ♖a7

9 ... ♖c8? 10 ♗b7.

10. ♗e4 ...

35



(P) 1.20 ¿Qué deben jugar las negras?

El peón de d6 está atacado. La pasiva 10 ... ♗e7 conduce, tras 11 0-0, a una posición en la que las negras carecen por completo de perspectivas. Así que deben entregar el peón.

10. ... ♖c7!
11. ♗xf6+ gxf6
12. ♗xf6 ♗g8

Sacrificar calidad es incorrecto: 12 ... ♗xc6 13 ♗xh8 f6 14 ♗d3, o bien 13 ... ♗c4 14 b3.

13. ♗xd7+ ♗xd7
14. 0-0 ...

Un error sería 14 ♗h4 ♖xg2 15 ♗g3 ♗c6, ya que las blancas no pueden cazar la torre enemiga. Vale la pena, en cambio, considerar 14 ♗h4 pero está claro que, con un caballo blanco en la banda, las negras tienen compensación por el peón sacrificado.

Sin embargo, después de enrocar, las blancas proyectan consolidar su posición, trasladando su alfil a g3. Las negras no pueden jugar 14 ... ♗h3 15 ♗e1 ♗xg2? 16 ♗xg2 ♗h3, debido a 17 ♗d5

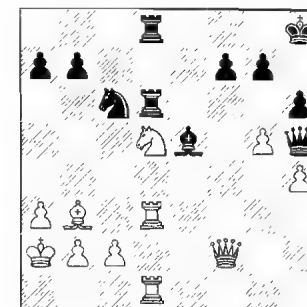
14. ... ♖xg2+!!
15. ♗xg2 ♗h3+
16. ♗h1 ♗xf1
17. ♗xf1 ♗f5

Las negras recuperan el peón, con una posición prácticamente igualada.

¡Un magnífico cálculo! Para encontrar jugadas tan sutiles en el tablero, es importante no limitarse a sus propias ideas, sino examinarlas cuidadosamente, además de detectar todos los posibles recursos ocultos de su rival. No sólo deben localizarse las propias jugadas candidatas, sino también las del contrario.

Dolmatov - Lugovoi
Campeonato de Rusia
Elistá 1996

36



(P) 1.21 Evalúe 28 ♗f6

El atractivo salto de caballo a f6 parece ganar en las variantes principales. Por ejemplo: 28 ... gxf6 29 ♗xd6 ♗xd6 30 ♗xd6 ♗xd6 31 ♗xf6+, ganando, o bien 28 ... ♗xd1 29 ♗xd1 ♗xd1 30 ♗g4, con fuerte ataque. Dolmatov, sin embargo, se abstuvo de realizarlo, en vista del contraataque 28 ... ♗b4+!! 29 axb4 ♗a6+ 30 ♗a4! (un error grave sería 30 ♗b1??, por 30 ... ♗xd1+!) 30 ... ♗xd3 31 ♗xd3 gxf6, surgiendo una posición confusa. En consecuencia, el gran maestro procede de forma gradual, asegurándose la ventaja.

28. ♗e3! ...

El caballo refuerza el punto d1, restándole a las negras posibilidades tácticas.

28. ... ♗xd3
29. ♗xd3 ♗xd3
30. cxd3 ...

No servía 30 ♗xf7?, a causa de 30 ... ♗d2! En primer lugar, las

blancas buscan consolidar su posición, para ocuparse luego de la seguridad del rey negro, donde su alfil de b3 jugará un papel destacado, apuntando impunemente al flanco de rey contrario.

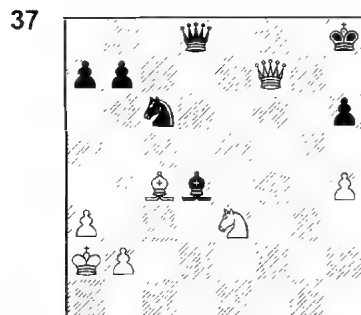
30 ... ♖g6?!

A 30 ... ♗d4, Dolmatov pensaba contestar con 31 ♗xf7! ♗xe3 32 ♖f5 ♗e7 33 ♖e6, ganando. La única defensa parece ser 30 ... f6!? 31 ♖f5 ♖e8.

31. ♗xf7 ♖xd3
32. ♗c4?! ...

Como sugirió K. Neat, era mejor la retirada 32 ♗d5!

32. ... ♖d8
33. ♖f7 ♗d4
34. gxf6 gxf6



(P) 4.22 Evalúe 35 ♗f5

Parece bastante buena 35 ♖e6!? Sin embargo, Sergei consideró que después de 35 ... ♗xe3 36 ♖xe3, la posición no tiene

aspecto de ofrecerle a las blancas una ventaja decisiva, de ahí que optase por tratar de eliminar el fuerte alfil contrario. Pero no contaba con su voluntad de sacrificio.

35. ♗f5!? ♗xb2!

Un ligero “bostezo” del gran maestro permitió este inquieto golpe (36 ♗xb2? ♖d2+ conduce a jaque perpetuo). Dolmatov confía en encontrar alguna refutación a esta jugada, pero precisamente ahora comete un error de cálculo.

36. ♖g6?? ...

Escapándose la jugada verdaderamente buena: 36 ♖e6! ♗f6 (si 36 ... ♗c1 ó 36 ... ♗g7, seguiría lo mismo) 37 ♗d6 ♗e5 (37 ... ♖f8 38 ♗f7+ ♗g7 39 ♖g4+) 38 ♖xe5!

Ciertamente, 35 ♗f5 es una jugada ganadora. Sin embargo, en la práctica conviene apurar al máximo, jugar con perspectiva, y eso aconsejaba 35 ♖e6. Dolmatov se cansó en los apuros de tiempo y perdió un tanto la orientación, pasándole factura el cálculo de variantes.

36. ... ♖f8!
37. ♗xb2 ...

Si la dama blanca estuviese en e6, las negras no dispondrían del siguiente ataque doble salvador.

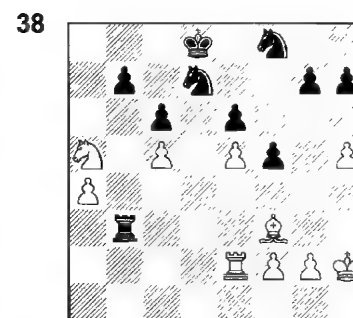
37. ... ♗e5

Ahora descubrió Dolmatov la idea de su oponente, viéndose obligado a resignarse.

38 ♖xh6+ ♖xh6 39 ♗xh6 ♗xc4+ 40 ♗b3 ♗e5 41 ♗f5 ♗h7 42 ♗b4 a6 43 ♗d6 b5. Tablas.

El siguiente ejemplo, en el que la evaluación de la posición cambia más de una vez, demuestra de forma convincente las fatales consecuencias de no prestarle atención al contrajuego de nuestro rival.

Sax - Kovacevic
Sarajevo 1982



(P) 1.23 ¿A dónde debería retirarse la torre negra?

Los peones blancos son débiles. Las negras deberían jugar simplemente 32 ... ♖b1!, con idea de 33 ... ♗xc5, con gran ventaja.

Kovacevic eligió la tentadora

32. ... ♖b4?!

Planteando una pequeña trampa: si 33 ♗xc6?, entonces 33 ... ♖h4+! 34 ♗g3 ♖g4+ 35 ♖h3 bxc6, pero se le escapó el contragolpe que sigue.

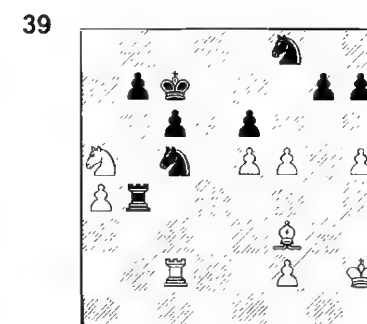
33. g4! ♖c7!

Si 33 ... fxg4, 34 ♗xc6.

34. gxf5 ♗xc5

Lo correcto, como señaló Kovacevic, era 34 ... ♖xa4 35 ♗b3 ♖b4 36 fxe6 ♗xe6 37 ♖e3 ♗dxc5 38 ♗xc5 ♗xc5 39 ♗g3 h6, con ventaja de las negras.

35. ♖c2! ...



(P) 1.24 ¿Cómo deben continuar las negras?

En opinión de Kovacevic, debía haberse contentado con la posición igualada que surge después de 35 ... b6 36 ♗xc6 ♖xa4. En realidad, la jugada de la partida, 35 ... ♗xa4?, le permitió a Sax apoderarse de la iniciativa con juego táctico. También habría sido un error 35 ... ♗fd7? 36 ♗xc6!? (era igualmente posible 36 fxe6 ♗xe6 37

xc6, pero no 37 xc6? d4) 36 ... bxc6 37 fxe6 xa4? 38 e7!

Pero Kovacevic no consideró todas las jugadas candidatas. Había otra posibilidad, 35 ... e4! Al bloquear la línea de acción del peligroso alfil enemigo, las negras se defienden de los trucos tácticos en b7 y c6. Aparentemente, lo mejor para las blancas es jugar 36 h6! gxh6 37 f6 xa4 38 c4, pero entonces sigue 38 ... c5! (más flojo es 38 ... g5 39 g2 y 40 f4) 39 g3 g6, con la amenaza 40 ... b5, o bien 39 g2 d3 40 f1 xc4! 41 xc4 xe5, donde las negras mantienen la ventaja.

35. ... e4!
36. xb7?! ...

Kovacevic, erróneamente, le concede a esta jugada dos signos de admiración en el volumen 33 de *Informator*. Después de 36 ... xb7! 37 xc6 (37 fxe6 d8 38 xc6 b4) no es bueno jugar 37 ... b6? 38 fxe6! xe6 39 d5+, pero la sencilla respuesta 37 ... exf5! aseguraría a las negras la igualdad.

Una combinación diferente habría conservado alguna posibilidad ganadora para las blancas: 36 xc6! bxc6 37 fxe6 xe6 (37 ... c5 38 e7 b8 39 xc4!) 38 xc6+ d7 39 d6+ c8 40 xe6 h4+ 41 g3 hx5 42 e7.

36. ... e4!
37. xc6 b4
38. fxe6! xe6
39. g2 xf2

39 ... h4+ 40 g3 hx5 41 xe6+ c7 42 f4 y las negras tienen una posición perdida.

40. xe6+ c8
41. g3 c2

41 ... f7? es malo, por 42 a6.

42. d6 c5
43. e6 c7
44. e7 e2
45. c6+ d7
46. xc5 xe7

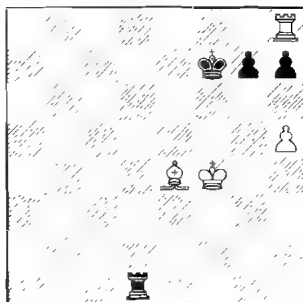
Así, las blancas han ganado una pieza y ahora tienen derecho a aspirar a la victoria. Pero las aventuras de esta partida no se han terminado.

47. f3 e1
48. f4 f1
49. c8 f7
50. h8 f2
51. g3 b2
52. f4

52 d5+ f6 53 hx7? b8!, con tablas.

52. ... f2
53. g4 d2
54. e4 d4
55. f4 d1

40



(P) 1.25 ¿Ha llegado la hora de tomar el peón h7?

Las blancas tienen una posición ganadora. Lo más fácil es 56 g3, seguido de gh7. También es fuerte 56 e5 e1 57 c8 e2 58 c7+ f8 59 d5. Por supuesto, 56 gh7? sería un error, por 56 ... g8, pero ¿por qué no tomar el peón de alfil? Eso es precisamente lo que jugó Sax, omitiendo la ingeniosa defensa de su oponente.

56. gh7? g5+!!
57. hxg6+ ...

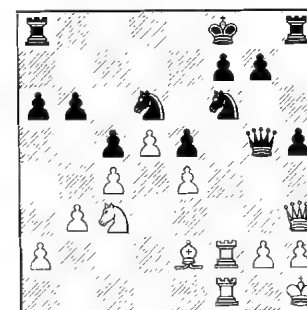
Si 57 xg5, 57... g7.

57. ... g7
58. g8+ h6

La partida pronto finalizó en tablas. Debido a la desafortunada posición del alfil, las blancas no pueden explotar su modesta ventaja material. En caso de un cambio de torres, se produciría una elemental fortaleza (tipo de posición a la que se alude en el segundo capítulo de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, sección *La fortaleza*).

(E) 1.10

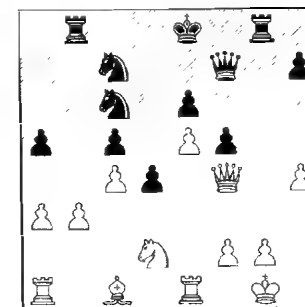
41



Juegan negras

(E) 1.11

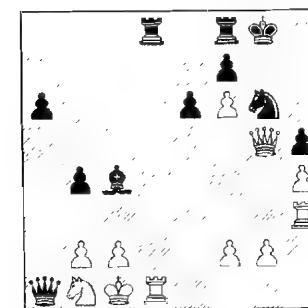
42



Juegan negras

(E) 1.12

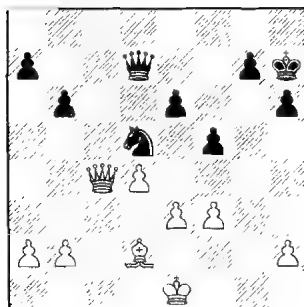
43



Juegan blancas

44

(E) 1.13



Evalúe 26 ... ♔d6

EL MÉTODO DE EXCLUSIÓN

Mi viejo principio se basa en el concepto de exclusión, según el cual barajo suposiciones evidentes, y entonces dejo que haga acto de presencia alguna inverosimilitud.

Arthur Conan Doyle

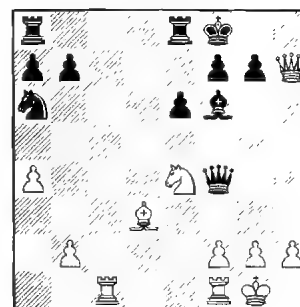
En el tercer capítulo de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, en la sección dedicada a la reproducción de estudios, subrayaba la excepcional importancia del método de exclusión para ahorrar tiempo y esfuerzo en la toma de decisiones. Como regla general, nos resulta difícil calcular las consecuencias de la jugada más fuerte. Más fácil es convencernos de que todas las demás jugadas son malas o considerablemente más flojas. Como resultado de tal examen, podemos llegar a una conclusión definitiva acerca de la jugada que hay que efectuar.

Está claro que, a fin de emplear el método de exclusión sin cometer errores, es esencial cultivar la capacidad comentada en las anteriores secciones de este libro. En primer lugar, identificamos todas las jugadas candidatas que tienen sentido, luego pasamos revista a las respuestas más fuertes de nuestro oponente, lo que nos obligará a descartar

tar la mayoría de las jugadas candidatas, y si, como consecuencia de ese análisis, sólo queda una posibilidad sin refutar, entonces es evidente que ésa es la opción a elegir. Por consiguiente, los ejercicios de entrenamiento que incluyan el *método de exclusión* como tema facilitan simultáneamente el desarrollo de las dos capacidades antes mencionadas.

Arjipkin - Dvoretsky
Copa de la URSS
Ordzhonikidze 1978

45



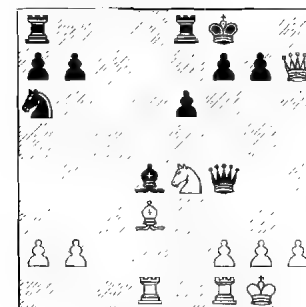
Cansado por el ataque a mi rey, no quería permitir el cambio de mi alfil, que protege el flanco de rey. Por consiguiente, comencé a calcular variantes relacionadas con la jugada 21 ... ♔d4!, y eso fue lo que finalmente jugué. Después de 22 ♖g3 ♜ed8! 23 ♜xa6?! ♞xa6 24 ♜e2 ♜h6 25 ♜e4?! (era preciso trasponer a un final, aproximadamente igualado, de cuatro torres) 25 ... ♜f6 26 ♜c7 ♜g8! 27 ♞b4 ♜d2, las negras se

apoderaron de la iniciativa y acabaron ganando.

Al elegir mi jugada 21, estaba obligado a considerar las respuestas más activas de mi oponente, entre ellas las que implicasen un ataque al alfil de d4. Es fácil ver que ni 22 ♜c4 ♜ad8!, ni 22 ♜fd1 ♜ed8 son peligrosas. Pero después de 22 ♜cd1!? las cosas son más complicadas.

21. ... ♔d4!
22. ♜cd1!? ...

46



(P) 1.26 ¿Qué deben jugar las negras?

Las blancas tienen dos amenazas: 23 ♜xa6 y 23 ♜b5 ♜ed8 24 ♜xd4. Lo primero de que me di cuenta fue que el intento de defender el alfil con una de las torres se refutaba fácilmente: 22 ... ♜ad8? 23 ♜b5, ganando calidad; 22 ... ♜ed8? 23 ♜xa6 ♞xa6 24 ♜xd4! ♜xd4 25 ♜h8+ ♜e7 26 ♜xa8 ♜xe4 27 ♜xa7+ y 28 ♜xa6, con dos peones de ventaja para las blancas.

Entonces pasé a considerar jugadas de caballo. Después de 22 ... ♜b4? 23 ♜b5 ♜ed8 24 ♜xd4!

♞xd4 25 ♞h8+ ♚e7 26 ♞xa8 ♞xe4 27 ♞xa7, las blancas quedan con un peón extra. Peor aún es 22 ... ♛c5? 23 ♙b5 ♞ed8 24 ♞xd4!

Pero no conseguí ver la refutación de la jugada 22 ... ♛c7!, lo que me pareció razón suficiente para decidirme por 21 ... ♙d4!

La lista de jugadas candidatas que consideré no era exhaustiva. En esta fase del cálculo preliminar no necesité estudiar todas las posibilidades disponibles, pues bastaba con encontrar una defensa correcta. Después fui examinando otras continuaciones y me convencí a mí mismo de que todas eran considerablemente más flojas que 22 ... ♛c7!

Una situación un tanto diferente y, al mismo tiempo característica e instructiva, podía haber surgido en la siguiente partida.

Yusupov - Timman

Candidatos, Cuartos de final (3)
Tilburg 1986

- | | |
|---------|------|
| 1. d4 | ♞f6 |
| 2. c4 | e6 |
| 3. ♞f3 | b6 |
| 4. a3 | c5 |
| 5. d5 | ♙a6 |
| 6. ♞c2 | exd5 |
| 7. cxd5 | g6 |
| 8. ♞c3 | ♙g7 |
| 9. g3 | 0-0 |
| 10. ♙g2 | d6 |
| 11. 0-0 | ♞e8 |
| 12. ♙f4 | ... |

En la quinta partida del match Yusupov mejoró el juego blanco: 12 ♞e1 ♛bd7 13 h3! (Pero no 13 e4?, en vista de 13 ... ♛g4!) 13 ... ♛e5 14 ♛xe5 ♞xe5 15 e4 ♞e8 16 ♙e3 ♛d7 17 f4 c4, y ahora el sacrificio posicional (estándar) de peón, 18 e5! dxe5 19 d6 ♞c8 20 f5, le concedió una duradera iniciativa.

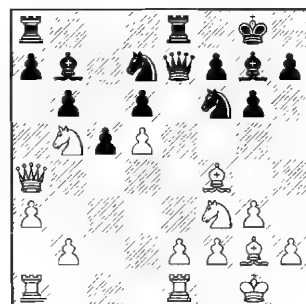
- | | |
|----------|------|
| 12. ... | ♞e7 |
| 13. ♞fe1 | ♛bd7 |

Un error sería 14 e4? ♛g4!, puesto que, una vez que llegue a e5, el caballo tendrá la casilla débil d3 a 14 ♞ad1 ♛e4! 15 ♞a4 ♙xc3 (mejor, aparentemente, que 15 ... ♛xc3 16 bxc3 ♙b7 17 ♞d3) 16 bxc3 ♙b7 17 ♞d3 f5 18 ♛d2 ♛xd2! 19 ♙xd2 ♛e5, con posibilidades equilibradas. Yusupov, sin embargo, podía haber jugado:

- | | |
|-----------|-----|
| 14. ♞a4!? | ♙b7 |
| 15. ♙b5 | ... |

En este caso Jan Timman habría tenido que resolver un problema muy difícil, relativo al método de exclusión.

47



(P) 1.27 ¿Cómo deben continuar las negras?

El peón de d6 está atacado y las blancas amenazan también 16 ♛c7. Lo más simple parece 15 ... ♛e5, parando ambas amenazas, pero es una jugada nada deseable, pues tras un cambio en e5 la posición resultante parece desagradable para las negras. ¿Qué otras posibilidades hay? Capturar el peón en d5 de caballo o sacrificar calidad con 15 ... ♛e4.

Examinemos primero 15 ... ♛xd5. La variante 16 ♛xd6 ♛xf4 17 ♞xf4 ♙xf3 parece buena para las negras (18 exf3 ♞xe1+; 18 ♛xe8 ♙xg2 19 ♛xg7 ♙b7 20 ♞c7 ♞e4 21 f3 ♞c6). Pero examinando minuciosamente los recursos del contrario, es posible encontrar una refutación: 18 ♙xf3!! ♙e5 19 ♞d2 ♙xd6 20 ♙xa8 ♞xa8 21 ♞ad1, y las blancas ganan calidad. También disponen de una segunda solución: 16 ♙xd6 ♞f6 17 e4, y si 17 ... a6, entonces 18 ♛c7! ♛xc7 19 ♞xd7 ♞ac8 20 ♙xc7 ♞e7 21 e5!

Parece tentador el sacrificio posicional de calidad 15 ... ♛e4, basándose en la variante 16 ♛c7 ♙xb2 17 ♛xe8 ♞xe8! (Más flojo es 17 ... ♙xa1 18 ♛xd6! ♛xd6 19 ♞xa1, con ventaja blanca) 18 ♞ab1 ♙g7, con una posición confusa. La refutación de esta idea no resulta evidente de inmediato, pero existe: 16 ♛d2!! ♛xd2 (16 ... ♛df6 17 ♛xe4 ♛xe4 18 ♙xe4 ♞xe4 19

♞xe4 ♞xe4 20 ♛xd6) 17 ♛xd6!

De modo que sólo nos queda una jugada modesta, que era la que no queríamos realizar:

15. ... ♛e5!

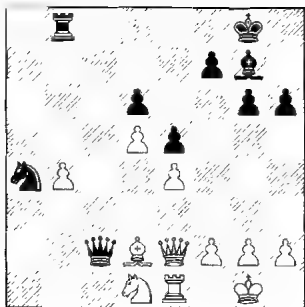
No hay una forma clara de que las blancas consigan ventaja. He aquí una posible variante: 16 ♛xe5 dxe5 17 d6 ♞d7 18 ♙xb7 ♞xb7 19 ♙g5 ♞c6! 20 ♞c4 (20 ♞ad1 a6 21 ♛c3 ♞xa4 22 ♛xa4 ♛d7) 20 ... ♞ed8! 21 ♞ad1 a6 22 ♛c7 ♞a7, y el ataque blanco parece haber llegado a punto muerto.

Yusupov descartó jugar 14 ♞a4 precisamente a causa de 15 ... ♛e5! Aun cuando podemos admirar la profundidad y precisión de su criterio al evaluar esta posición, desde un punto de vista práctico creo que estaba, con todo, equivocado. Las negras hubieran tenido que tomar una difícil decisión y Timman podía haber perdido el rumbo. Después de 14 ♞ad1, la senda hacia la igualdad era más evidente.

El siguiente ejemplo demuestra que adoptar en la práctica el método de exclusión a veces dista de ser fácil.

Furman - Dvoretzky
Campeonato de la URSS
(Primera Liga)
Tbilisi 1973

48



(P) 1.28 ¿Qué deben jugar las negras?

Jugar esta posición (con un peón menos y un alfil malo en g7) parece completamente desesperado. La única posibilidad de salvar la partida radica en la maniobra f6-g5 , con idea de cambiar alfiles.

28. ... f6!

(P) 1.29 ¿Qué deben responder las blancas?

En este punto Semion Furman pensó un largo rato. En caso de $29 \text{ f6} \text{ g5}$ 30 f7-f6 , las piezas negras cobran vida y las blancas tendrán que contar con el traslado del alfil al otro flanco (f6-d8-b6), así como con la ruptura f7-f5 . Es comprensible que las blancas quisieran encontrar algo más convincente.

La atención de Furman fue atraída por la idea táctica $29 \text{ f6} \text{ g5}$ 30 f7-f6 (es inútil 30 f7-f6 31 f7-f6 32 f7-f6). El caballo y el peón de d6 están atacados. Es malo 30 f7-f6 31 f7-f6 32 f7-f6 . Pero la jugada intermedia 30 f7-f6

d4! salva a las negras, puesto que las blancas no pueden jugar 31 f7-f6 32 f7-f6 , debido a 31 f7-f6 32 f7-f6 !

Si las blancas defienden su peón e4 con 29 f3 , las negras responden 29 f3 30 f3 31 f3 32 f3 33 f3 34 f3 35 f3 36 f3 37 f3 38 f3 39 f3 40 f3 41 f3 42 f3 43 f3 44 f3 45 f3 46 f3 47 f3 48 f3 49 f3 50 f3 51 f3 52 f3 53 f3 54 f3 55 f3 56 f3 57 f3 58 f3 59 f3 60 f3 61 f3 62 f3 63 f3 64 f3 65 f3 66 f3 67 f3 68 f3 69 f3 70 f3 71 f3 72 f3 73 f3 74 f3 75 f3 76 f3 77 f3 78 f3 79 f3 80 f3 81 f3 82 f3 83 f3 84 f3 85 f3 86 f3 87 f3 88 f3 89 f3 90 f3 91 f3 92 f3 93 f3 94 f3 95 f3 96 f3 97 f3 98 f3 99 f3 100 f3

Furman jugó 29 g3 (evidentemente, con la intención de responder a 29 f3 30 f4). Pero no había sopesado seriamente esta jugada, sino que la había elegido por el *método de exclusión*, tras haber rechazado las otras posibilidades, 29 f3 30 f4 31 f5 32 f6 33 f7 34 f8 35 f9 36 f10 37 f11 38 f12 39 f13 40 f14 41 f15 42 f16 43 f17 44 f18 45 f19 46 f20 47 f21 48 f22 49 f23 50 f24 51 f25 52 f26 53 f27 54 f28 55 f29 56 f30 57 f31 58 f32 59 f33 60 f34 61 f35 62 f36 63 f37 64 f38 65 f39 66 f40 67 f41 68 f42 69 f43 70 f44 71 f45 72 f46 73 f47 74 f48 75 f49 76 f50 77 f51 78 f52 79 f53 80 f54 81 f55 82 f56 83 f57 84 f58 85 f59 86 f60 87 f61 88 f62 89 f63 90 f64 91 f65 92 f66 93 f67 94 f68 95 f69 96 f70 97 f71 98 f72 99 f73 100 f74

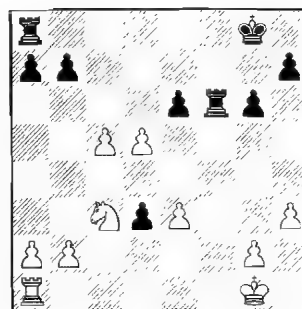
Tras haberse convencido de que las demás continuaciones no les ofrecían ninguna perspectiva halagüeña, las blancas deberían haberse dispuesto a jugar un final con un peón extra, después de:

29. $\text{f6} \text{ g5}$ 30 f7-f6 31 f7-f6 32 f7-f6 33 f7-f6 34 f7-f6 35 f7-f6 36 f7-f6 37 f7-f6 38 f7-f6 39 f7-f6 40 f7-f6 41 f7-f6 42 f7-f6 43 f7-f6 44 f7-f6 45 f7-f6 46 f7-f6 47 f7-f6 48 f7-f6 49 f7-f6 50 f7-f6 51 f7-f6 52 f7-f6 53 f7-f6 54 f7-f6 55 f7-f6 56 f7-f6 57 f7-f6 58 f7-f6 59 f7-f6 60 f7-f6 61 f7-f6 62 f7-f6 63 f7-f6 64 f7-f6 65 f7-f6 66 f7-f6 67 f7-f6 68 f7-f6 69 f7-f6 70 f7-f6 71 f7-f6 72 f7-f6 73 f7-f6 74 f7-f6 75 f7-f6 76 f7-f6 77 f7-f6 78 f7-f6 79 f7-f6 80 f7-f6 81 f7-f6 82 f7-f6 83 f7-f6 84 f7-f6 85 f7-f6 86 f7-f6 87 f7-f6 88 f7-f6 89 f7-f6 90 f7-f6 91 f7-f6 92 f7-f6 93 f7-f6 94 f7-f6 95 f7-f6 96 f7-f6 97 f7-f6 98 f7-f6 99 f7-f6 100 f7-f6

En tal caso no hubiera resultado fácil para las negras conseguir tablas. Por ejemplo: 31 f7-f6 32 f7-f6 33 f7-f6 34 f7-f6 35 f7-f6 36 f7-f6 37 f7-f6 38 f7-f6 39 f7-f6 40 f7-f6 41 f7-f6 42 f7-f6 43 f7-f6 44 f7-f6 45 f7-f6 46 f7-f6 47 f7-f6 48 f7-f6 49 f7-f6 50 f7-f6 51 f7-f6 52 f7-f6 53 f7-f6 54 f7-f6 55 f7-f6 56 f7-f6 57 f7-f6 58 f7-f6 59 f7-f6 60 f7-f6 61 f7-f6 62 f7-f6 63 f7-f6 64 f7-f6 65 f7-f6 66 f7-f6 67 f7-f6 68 f7-f6 69 f7-f6 70 f7-f6 71 f7-f6 72 f7-f6 73 f7-f6 74 f7-f6 75 f7-f6 76 f7-f6 77 f7-f6 78 f7-f6 79 f7-f6 80 f7-f6 81 f7-f6 82 f7-f6 83 f7-f6 84 f7-f6 85 f7-f6 86 f7-f6 87 f7-f6 88 f7-f6 89 f7-f6 90 f7-f6 91 f7-f6 92 f7-f6 93 f7-f6 94 f7-f6 95 f7-f6 96 f7-f6 97 f7-f6 98 f7-f6 99 f7-f6 100 f7-f6

(E) 1.14

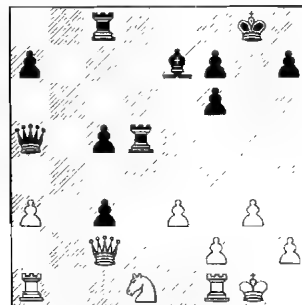
49



Juegan blancas

(E) 1.15

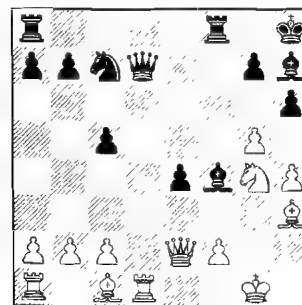
50



Juegan blancas

(E) 1.16

51



Juegan negras

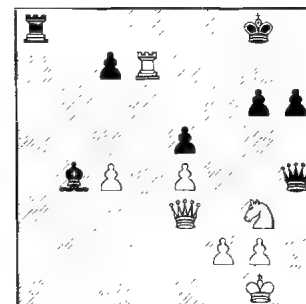
EL ATAQUE DOBLE

Más vale pájaro en mano
que ciento volando.
Refrán no ajedrecístico

El ataque doble, a menudo llamado *horquilla*, es uno de los más poderosos motivos tácticos, lo que resulta fácilmente comprensible: es más fácil rechazar una amenaza que una doble amenaza simultánea, y ese tipo de amenazas surgen a menudo en la lucha cuerpo a cuerpo.

Dvoretsky - I. Zaitsev
Campeonato de la URSS
(Semifinal)
Odesa 1972

52



(P) 1.30 Evalúe 47 f7-f6 .

La excesiva codicia a menudo tiene graves consecuencias. A 47 f7-f6 las negras responderían 47 f7-f6 48 f7-f6 49 f7-f6 50 f7-f6 51 f7-f6 52 f7-f6 53 f7-f6 54 f7-f6 55 f7-f6 56 f7-f6 57 f7-f6 58 f7-f6 59 f7-f6 60 f7-f6 61 f7-f6 62 f7-f6 63 f7-f6 64 f7-f6 65 f7-f6 66 f7-f6 67 f7-f6 68 f7-f6 69 f7-f6 70 f7-f6 71 f7-f6 72 f7-f6 73 f7-f6 74 f7-f6 75 f7-f6 76 f7-f6 77 f7-f6 78 f7-f6 79 f7-f6 80 f7-f6 81 f7-f6 82 f7-f6 83 f7-f6 84 f7-f6 85 f7-f6 86 f7-f6 87 f7-f6 88 f7-f6 89 f7-f6 90 f7-f6 91 f7-f6 92 f7-f6 93 f7-f6 94 f7-f6 95 f7-f6 96 f7-f6 97 f7-f6 98 f7-f6 99 f7-f6 100 f7-f6

de mate. Después de la obligada 49 ♖b3 ♗xc7 50 ♖xb4 ♖c1, las negras tendrían excelente posibilidades de victoria.

En la partida siguió:

47. ♖d3! ...

Amenazando el ataque doble 48 ♗d5+.

47. ... c6
48. c5! ...

De nuevo, amenazando un ataque doble, con 49 ♖b3(c4)+.

Las negras se rindieron.

Kirpichnikov - Dvoretzky
Campeonato de la URSS
por equipos
Moscú 1966

1. e4 e6
2. d4 d5
3. ♘c3 ♗b4
4. ♗d3 dxe4
5. ♗xe4 ♗f6
6. ♗d3 c5
7. dxc5 ♗bd7
8. ♗d2 ...

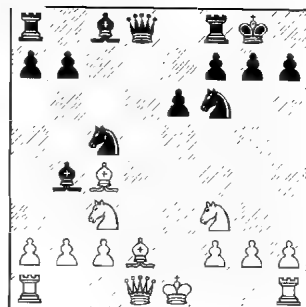
La partida Shejtman - Dvoretzky (partidas de 30 minutos, Moscú 1984) continuó de forma curiosa: 8 c6 ♗c5!? 9 cxb7 ♗xb7 10 ♗b5+ ♗e7 11 ♗xd8+ ♗hxd8 12 ♗f3 ♗ce4 13 0-0 ♗xc3 14 bxc3 ♗c5 15 ♗e5 ♗ac8 16 ♗b1 ♗e4 17 ♗d3 ♗a8 18 c4 f6, con excelente juego para las negras

8. ... ♗xc5
9. ♗c4 ...

A la igualdad se llega con 9 ♗b5+ ♗cd7 10 ♗f3 a6 11 ♗d3 0-0 12 0-0 b6 13 ♗e4 ♗e7 14 ♗e2 ♗b7 (Averbaj - Botvinnik, Campeonato de la URSS, Moscú 1955).

9. ... 0-0
10. ♗f3 ...

53



(P) 1.31 ¿Cómo pueden las negras simplificar el juego?

Temía que después de 10 ... ♗c7 11 ♗e2, seguido de enroque en cualquier ala y a2-a3, los dos alfiles le asegurasen a las blancas mejores posibilidades. Así que, tras haber captado un tema relacionado con el ataque doble, me dispuse a jugarlo, porque me permitía cambiar varias piezas.

10. ... ♗ce4!
11. ♗xe4 ♗xe4
12. ♗xb4 ♗b6
13. 0-0 ...

Las tentativas de refutar la combinación fallan: 13 ♗d4 ♗xb4+ 14 c3 ♗xb2, o bien 13 ♗e2 ♗xb4+ 14 c3 ♗xc3!

13. ... ♗xb4
14. ♗d4 ♗d6!

La partida pasa a un final más o menos igualado.

15. ♗b3 ♗xd4
16. ♗xd4 ♗d8
17. ♗fd1 ♗f8
18. f4 ♗d7
19. ♗f3 ♗e8
20. ♗e5

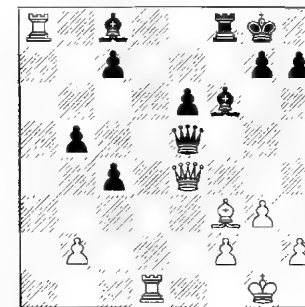
Tablas

Aunque se trate de una partida corta, este ejemplo ilustra perfectamente lo útil que puede resultar un ataque doble, incluso en situaciones que pueden considerarse de apertura.

La siguiente partida demuestra, una vez más, que los ataques dobles son bastante más peligrosos de lo que se cree, aunque en este caso se produce en un complejo medio juego.

Yusupov - Agzamov
Campeonato de la URSS
de jóvenes maestros
Bakú 1979

54



(P) 1.32 ¿Qué deben jugar las blancas?

Veamos que sucedió en la partida:

23. ♗xe5?! ♗xe5
24. ♗g4 ...

Las blancas amenazan 25 ♗xc8. No sirve 24 ... ♗h8?, por 25 ♗xe6, y si 24 ... ♗f7?, 25 ♗e1 ♗f6 26 ♗xe6! ♗xe6 27 f4. Se impone la creación de contrajuego.

24. ... h5!
25. ♗h3 ...

25 ♗xc8 hxg4.

25. ... ♗h7

Ahora, con 26 ♗xe6 ♗xe6 27 ♗xf8 ♗xb2 se produciría una posición atípica en la que los dos alfiles y los peones pasados de las negras no pueden considerarse inferiores a las dos torres.

26. ♗d2 ...

Además de proteger el peón b2, Yusupov renueva la amenaza 27

♙xe6, que se hubiera parado con la fea 26 ... ♖g8! (o también 26 ... ♜h8!), después de lo cual las blancas ya no parecen tener ventaja. Pero Agzamov no pudo soportar la presión y se equivocó.

26. ... c5?
27. ♙xe6 ♙xe6
28. ♖xf8 c3
29. bxc3 ♙xc3
30. ♖c2 ♙d4

30 ... b4 31 ♖xc3.

31. ♖b8 ♙c4

31 ... b4 32 ♖b5 b3 33 ♖cxc5.

32. ♖b6 ♙d3
33. ♖d2 ♙c4
34. ♙g2 ...

Las blancas materializan su ventaja.

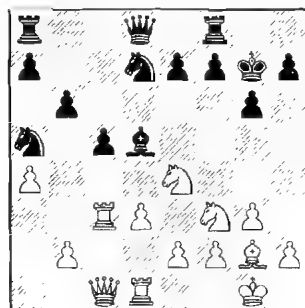
Volvamos a la posición del diagrama, antes del cambio de damas. 23 ♖c6!, señalada por Yusupov inmediatamente después de la partida, creándose dos "largas" amenazas en un solo movimiento: a) 24 ♙g4, seguido de ♖xc8; b) 24 ♖b8, seguido de ♖xb5 o ♖a8. Las negras están prácticamente indefensas (en caso de 23 ... ♙e7, 24 ♙g4, o incluso 24 ♖xc8 ♖xc8 25 ♖d7).

Además de los ataques dobles puros, existen jugadas con dos objetivos, de carácter estratégico y no relacionadas con un ataque directo a piezas enemigas. El siguiente ejemplo ilustra lo poderoso que puede

resultar un ataque doble, basado en factores posicionales.

Dvoretsky - Shamkovich
Campeonato de la URSS
(Semifinal)
Voronezh 1973

55



(P) 1.33 ¿Qué deben jugar las blancas?

Las negras desean ocupar el centro, con e7-e5, ♙c6, etc. A fin de no caer en un corsé posicional tenía que encontrar mi propio plan. Me gustaría poder jugar d3-d4, pero ¿cómo podía lograrlo? A 17 ♙ed2 seguiría 17 ... e5 18 ♙c4 ♙c6, y en caso de 17 ♖f4 mi oponente dispondría de la excelente réplica 17 ... f6!

17. ♖b1! ...

Con esta modesta jugada las blancas crean dos amenazas posicionales: 18 d4 (el caballo de e4 queda ahora protegido) y 18 b4.

17. ... e5

Si 17 ... ♙c6, entonces 18 d4, pero

valía la pena considerar 17 ... ♙xe4!?

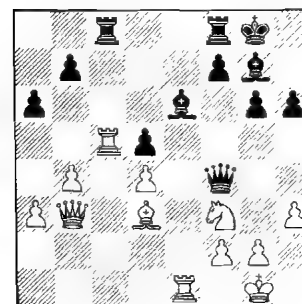
18. b4 cxb4
19. ♖xb4 ♙b7
20. ♙d6! a5
21. ♖a3 ♙dc5

21 ... ♙bc5 22 d4! Ahora, con 22 d4! exd4 23 ♙xb7 ♙xb7 24 ♖xd4, las blancas podrían haber obtenido una ventaja posicional, relacionada con sus posibilidades de ataque en el flanco de rey (24 ... ♖f6 25 ♖f4; 24 ... ♖e7 25 ♖e3). Lamentablemente, jugué con menos energía y la partida finalizó en tablas.

Durante mucho tiempo permaneció en mi memoria una partida en la que, tras haber logrado una posición verdaderamente abrumadora, jugué con negligencia y permití que mi rival crease, prácticamente de la nada, dos serias amenazas.

Dvoretsky - Anikaev
Campeonato de la URSS
de jóvenes maestros
Batumi 1969

56



27. ♙xg6! ♙xd4

En caso de 27 ... ♙xh3, las blancas dispondrían de la agradable elección entre 28 ♖xc8 ♖xc8 29 ♖xd5, y 28 gxh3 fxg6 29 ♖xd5+.

28. ♙xd4 ♖xd4
29. ♙b1 b6?!
30. ♖c2 ♖fd8

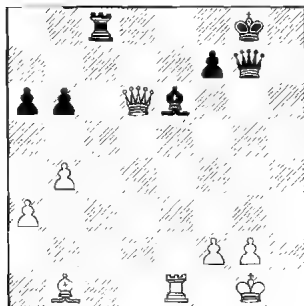
Sólo aquí se dio cuenta Anikaev de que 30 ... ♖g7 perdía inmediatamente, en vista de 31 ♖xc8 ♖xc8 32 ♖xe6!

31. ♖h7+ ♙f8
32. ♖xc8 ♖xc8
33. ♖xh6+ ♖g7
34. ♖f4? ...

Las blancas, por supuesto, deben jugar al ataque. En caso de un cambio de damas, el peón d pasado y la columna abierta de la torre le asegurarían a mi oponente definitivas posibilidades de contrajuego, a pesar de que tenga un peón menos. Pero tenía que haber optado por 34 ♖h4!, con idea de seguir a base de ♙h2 y ♖e3. Suponía que el cambio de mi peón de h3 por el negro de d5 privaría a mi rival de todo contrajuego, pero subestimé la importancia de la cobertura de peones de mi rey.

34. ... ♙xh3
35. ♖d6+ ♙g8
36. ♖xd5 ♙e6
37. ♖d6?! ...

57



(P) 1.34 ¿Qué deben jugar las negras?

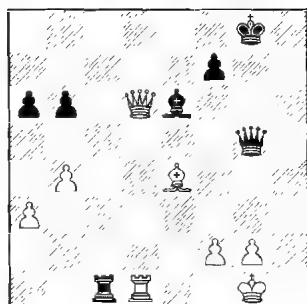
La posición negra parece desesperada, pero Anikaev no perdió la compostura y encontró una brillante réplica.

37. ... ♔g5!!

Esta jugada plantea dos peligrosas amenazas: 38 ... ♖c1 y 38 ... ♗d5, y no resulta fácil parar ambas. Es probable que lo mejor fuese jugar pasivamente, con 38 ♗d1 ♗d5 39 f3, pero en este caso las casillas negras en torno a mi rey se habrían debilitado, concediéndole a mi rival buenas perspectivas de contraataque.

58

38. ♗e4? ♖c1
39. ♖d1 ...



(P) 1.35 ¿Qué jugó ahora Anikaev?

Siguió una espectacular jugada sobre el tema de la intercepción:

39. ... ♗d5!!

Ahora tuve la fortuna de poder encontrar una línea de tablas.

40. ♗b8+! ♗g7
41. ♖xc1 ♗xc1+
42. ♗h2 ♗h6+

Si 42 ... ♗xe4?, 43 ♗e5+.

43. ♗g1 ♗c1+
44. ♗h2 ♗h6+
45. ♗g1 ♗c1+

Y aquí firmamos el tratado de paz.

Gutman - Razuvaev
Copa de la URSS
Tbilisi 1976

1. d4 d5
2. c4 e6
3. ♗c3 ♗f6
4. cxd5 exd5
5. ♗g5 ♗e7
6. e3 0-0
7. ♗d3 ♗bd7
8. ♗ge2 ♗e8

Las negras no han jugado c7-c6, esperando a ver de qué lado se enrocará mi rey. Si las blancas

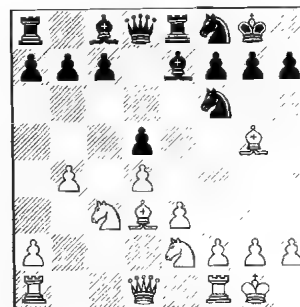
enrocan largo, el plan habitual de las negras es ♗f8, ♗e6 y c5 (quizá tras haber jugado a6 y ♗c8). En este caso, la jugada c7-c6 resulta ser una pérdida de tiempo.

9. 0-0 ♗f8

Las blancas han enrocado corto, de modo que era el momento de jugar 9 ... c6.

10. b4!? ...

59



(E) 1.18 ¿Tiene sentido tomar el peón de b4?

LA PIEZA ATRAPADA

*Señalar el error es fácil;
hacerlo mejor es difícil.*

Plutarco

Las partidas recientes con una de "nuestras" aperturas constituyen una importante fuente de información sobre aperturas. En publicaciones como *Informator* o *New in Chess*, las partidas vienen acompañadas de comentarios y notas, normalmente sucintas, pero a veces extremadamente detalladas. Tales notas pueden hacer que trabajar sobre una apertura resulte mucho más fácil, porque aclaran algunos importantes detalles. Pero, por otra parte, también pueden hacer que uno se extravié sin remedio, puesto que, por lo general, tales partidas son analizadas de prisa y contienen inevitables errores. Habría que actuar conforme al viejo principio ruso "¡crea, pero comprueba!", verificando por nuestra propia cuenta la corrección de las recomendaciones teóricas o de libro.

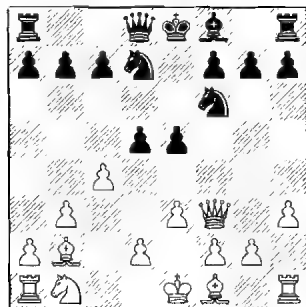
El gran maestro Yusupov investigó en una ocasión la siguiente partida, vía *Informator*.

Taimanov - Borkovsky
Wroclaw 1979

1. ♗f3 d5
2. b3 ♗g4
3. e3 e5
4. h3 ♗xf3
5. ♗xf3 ♗f6

60

6. ♖b2 ♗bd7
7. c4 ...



Las negras optaron por 7 ... e4, y después de 8 ♗d1 ♗c5?! (más fuerte era 8 ... dxc4) 9 b4! ♗d3+ 10 ♖xd3 exd3 11 cxd5 ♗xd5 12 a3, se encontraron en una posición un tanto inferior.

¿No era posible reforzar el centro, jugando 7 ... c6? En sus notas a la partida, Mark Taimanov contesta negativamente a esta cuestión, citando la variante que sigue:

7. ... c6?
8. cxd5 cxd5
9. ♖b5! ♖d6
10. ♗c3 e4
11. ♗f5 ...

Taimanov, cuyos signos de calificación se incluyen en las jugadas anteriores, evalúa esta posición como claramente mejor para las blancas.

(P) 1.36 Encuentre el error en el análisis del gran maestro.

Yusupov vio que la posición final de esta variante -en la que,

según Taimanov, las blancas tienen ventaja- es favorable, por el contrario, a las negras.

11. ... g6!!
12. ♖xd7+ ...

No sería mejor 12 ♗xd5 gxf5
13 ♗xf6+ ♖e7, ni tampoco
13 ♖xf6 ♗a5.

12. ... ♗f8!
13. ♗g5 h6
14. ♗h4 g5

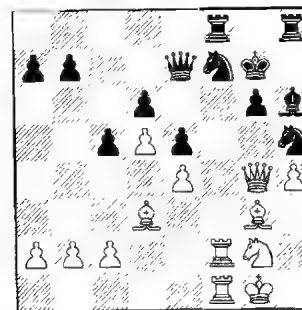
Una soberbia combinación sobre el tema del encierro de la dama.

Es muy importante no caer bajo el hechizo de nuestros propios descubrimientos. Tras haber considerado de forma soberbia la posición, Artur concluyó que después de 7 ... c6 8 cxd5 cxd5 las blancas pueden esperar conseguir ventaja con 9 ♗c3, en lugar de 9 ♖b5?!

Naturalmente, un enfoque crítico es necesario no sólo cuando se enjuicia la labor de los demás, sino también la propia. He aquí una experiencia de mis propias partidas, en la que permití a mi imaginación volar, con resultados previsibles.

Alterman - Dvoretsky
Campeonato de la URSS
(Semifinal)
Voronezh 1973

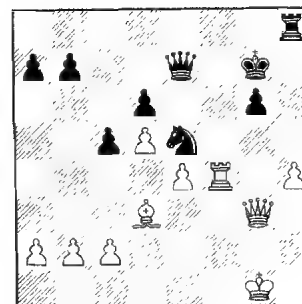
61



Aquí es tentador el sacrificio posicional 25 ... ♖f4, como consecuencia del cual las negras obtendrán la excelente casilla e5 para su caballo. En cualquier caso, no tenía nada mejor, así que era posible jugarlo sin mayor cálculo. No obstante, examiné un poco más profundamente la posición y vi una posibilidad táctica, que permitía pasar a lo que parecía ser un final ganado de piezas menores.

25. ... ♖f4!?
26. ♖xf4 exf4
27. ♗xf4 ♗xf4
28. ♗xf4 ♗e5
29. ♗g3 ♗xf4
30. ♗xf4 ...

62



(P) 1.37 ¿Qué deben jugar las negras?

Este era el momento de hacer una pausa y examinar tranquilamente mis cálculos previos. Está claro que después de 30 ... ♗f8!? las negras no están peor. Por otro lado, tampoco puede decirse que estén mejor: tienen plena compensación por el peón sacrificado, pero no más. Al comprender esto, fui incapaz de contener mi emoción y, casi sin interrupción, proseguí con mi variante forzada.

No fui el primero y, supongo, que no seré el último jugador en cometer un error así. Veamos lo que escribió Botvinnik acerca de un episodio de su partida contra Smyslov en el torneo internacional de Groninga 1946:

“Aquí, al calcular la variante que siguió, llegué a la conclusión de que conducía a un final ganador con un peón de ventaja, de modo que, sin preocuparme de verificar la variante más allá (es decir, después de cada jugada negra) -un grave error de lesa negligencia-, rápidamente fui efectuando las jugadas que había planeado”.

30. ... ♗xh4?
31. ♗xh4 ♗xh4
32. ♗xh4 ♗f3+
33. ♗f2 ♗xh4
34. ♗g3 g5
35. e5 dxe5
36. d6 ♗f6

Ahora sólo esperaba 37 ♖g4 ♗g2. La siguiente jugada, con un caballo en la banda, es, por cierto, totalmente normal, pero por alguna razón quedó fuera de mi campo visual.

37. ♖e4! ...

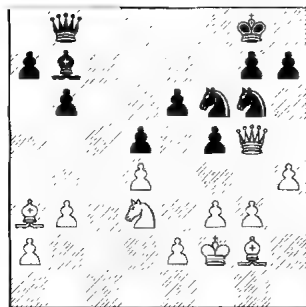
¡Todo ha terminado! El caballo no puede liberarse de la trampa.

37. ... ♔e6
38. ♖g4 ♔xd6
39. ♖xg5 ...

Las negras pronto abandonaron la lucha.

Tukmakov - Dolmatov
Campeonato de la URSS
(Primera Liga)
Odesa 1989

63



(P) 1.35 ¿Cómo deben continuar las negras?

La amenaza h4-h5-h6 parece muy peligrosa. A fin de neutralizar-

la, Dolmatov se anticipa, retirando el caballo, pero al hacerlo permite que el caballo enemigo ocupe la importante casilla e5. Después de 27 ... ♗f8? 28 ♗e5 ♖c7 29 ♗d2 ♗g6 30 ♖b4 ♗d8 (30 ... a5 31 ♗d6) 31 ♖a4 a5 32 b4 f4! 33 g4! axb4 34 ♖xb4 ♗xh4 35 ♗h3! g5 36 ♖e7, Tukmakov obtuvo una gran ventaja (aunque luego no consiguió convertirla en victoria).

La defensa negra podía haberse basado en una espectacular idea táctica.

27. ... h6!!

Ahora no es jugable 28 ♖xg6?, por 28 ... ♖c6, seguido de 29 ... ♗e8, y las blancas pierden su dama por dos piezas menores. A 28 ♖e3, podría seguir 28 ... ♗f7 (o bien 28 ... ♖c8!? y 29 ... ♗d7), con idea de 29 ... ♖c7 y quizá ♗h5. De esta forma, las negras parece que podían mantener el equilibrio.

Una vez descubierta la idea h7-h6!!, es natural considerar en qué situación es mejor jugarla. Porque era posible esperar a que las blancas realizasen el avance h4-h5. Pero creo que no tiene sentido postergarla, como puede verse en las siguientes variantes posibles:

27 ... ♖c6? 28 h5 h6 29 ♖e3. ganando (pero no 29 ♖c1? ♗xh5 30 ♖xc6 ♖xg3+ 31 ♗f1 ♗hf4).

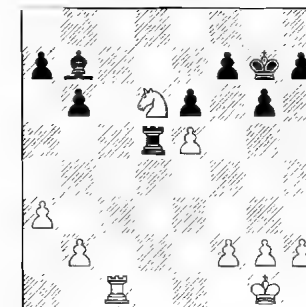
27 ... ♖c8?! (con idea de 28 h5? h6!) 28 ♗e5!, con una clara ventaja.

27 ... ♖c8?! 28 ♖e3 (28 h5? h6) 28 ... ♖c7? (Ahora es esencial jugar 28 ... h6!) 29 ♗e5 ♗xe5 30 dxe5 ♗d7 31 ♗d6 ♖c2 32 ♖g5.

Lamentablemente, ésta no ha sido la única ocasión en que Dolmatov no se ha dado cuenta de que podía atrapar una pieza enemiga. El lector encontrará dos ejemplos más en los ejercicios.

(E) 1.18

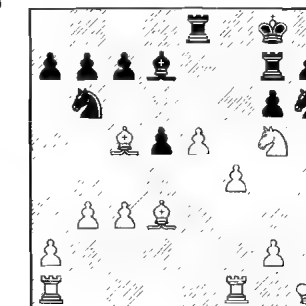
64



Juegan negras

(E) 1.19

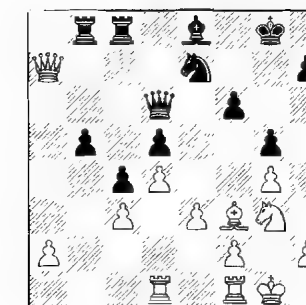
65



Juegan blancas

(E) 1.20

66



Juegan negras

LA FUERZA DEL PEÓN PASADO

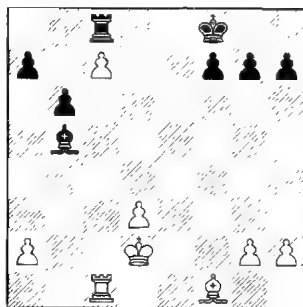
Incluso el peón, avanzando paso a paso hasta la penúltima fila, puede restituirle a un jugador la iniciativa.

Vlastimil Hort, Vlastimil Jansa

Cuando la partida llega a un final, con un reducido número de piezas, no hay prácticamente posibilidad alguna de dar mate al rey contrario. El tema principal de los finales es el proceso de promover peones a dama. Los peones en el final ganan una considerable fuerza, sobre todo si son pasados.

Dvoretsky - Rusakov
Moscú 1964

67



(P) 1.39 ¿Qué deben jugar las blancas?

¿Es el peón de c7 fuerte o débil? Depende de si el rey negro puede acercarse a él. En la variante, por ejemplo, 31 g3? ♖e7 32

♙h3 ♙d7, el peón estaría definitivamente perdido. Es fundamental protegerlo por medios tácticos.

31. a4! ♙a6

Si 31 ... ♙xa4, entonces 32 d4 (con la amenaza 33 ♙a6) 32 ... b5 33 g3, con idea de ♙h3, o de ♙g2-b7. A 31 ... ♙d7, entonces una línea decisiva es 32 d4 ♖a8 (32 ... ♖e8 33 ♙b5) 33 ♙a6 ♙c8 34 ♙b5 a6 35 ♙c6 ♖a7 36 ♖e1!

32. g3 ♖e8

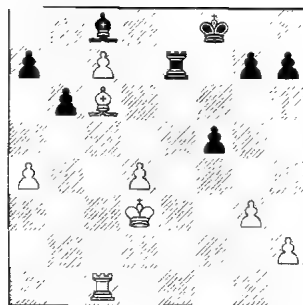
En caso de 32 ... f5 33 ♙h3 g6 34 g4 ♖e8 35 gxf5 ♙c8 36 ♖f1!, no hay casilla de retirada para el rey negro (si 36 ... ♙g8, 37 f6!)

33. d4! ♙c8
34. ♙b5 ...

Ahora está claro que las blancas tienen un firme control de la iniciativa.

34. ... ♖e4
35. ♖d3 f5
36. ♙c6 ♖e7

68



37. d5! ...

“¿Por qué entregaste un peón así?”, exclamó el gran maestro Simagin, asombrado, cuando le mostré este final. Por supuesto, sólo un momento después lo había entendido todo. El peón que ahora sucumbe es sustituido por un nuevo peón pasado en d6, con el hecho adicional de que el alfil le quita a las piezas enemigas todas las casillas de su entorno. Darle dos signos de admiración a esta jugada quizá sea excesivo, sobre todo porque hay otras formas de ganar. Pero en realidad, el autor apenas era entonces un jugador de primera categoría. y para alguien con un rating tan bajo es difícil decidirse -sobre la base de consideraciones posicionales- por un sacrificio del peón que es “el orgullo y la alegría” de la propia posición: el peón de c7.

37. ... ♖xc7
38. d6 ♖f7
39. ♙d4 ...

También era fuerte 39 ♙d5.

39. ... ♙d7
40. ♖d5 ♖e8
41. ♙xd7+ ♖xd7
42. ♖c8+ ♖d8
43. ♖c7 ...

La posición que se ha producido es una excelente ilustración de la tesis de Nimzovich (aunque por entonces yo no podía leer sus libros, porque rara vez podían encontrarse en las bibliotecas): “La posesión absoluta de la séptima

fila, combinada con peones pasados alejados, conduce, como regla general, a la victoria”.

43. ... a6

43 ... ♖d7 44 ♙e6.

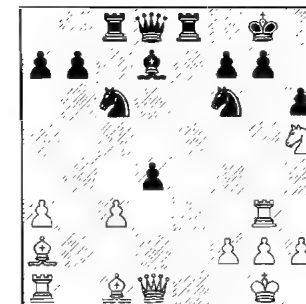
44. ♙e6 ♖b8
45. ♖xg7 ♖f8
46. ♖xh7

Las negras se rindieron.

Las combinaciones basadas en la fuerza de peones pasados no sólo se encuentran en el final.

Panczyk - Yusupov
Varsovia 1985

69



(P) 1.40 ¿Qué deben jugar las negras?

Las blancas han lanzado un desesperado ataque al rey. A 17 ... ♙xh5? pensaban seguir con 18 ♙xf7+! ♙xf7 (si 18 ... ♙h8, 19 ♙xh5 ♖e5 20 cxd4 ♙xd4 21 ♙b2) 19 ♙xh5+ ♙g8 (19 ... ♙f8 20 ♙xh6!) 20

♖xg7+! ♕xg7 21 ♔xh6+ ♕f6 22 ♔g5+, ganando. No sirve 17 ... ♗g4?, debido a la sencilla 18 h3!

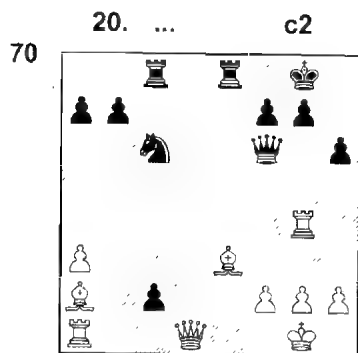
Yusupov refuta el asalto de su oponente sacrificando pieza por dos peones, uno de los cuales se convertirá en un peligroso peón pasado.

17. ... ♗g4!
18. ♗xf6+ ...

18 ♖xg4 ♗xg4, ganando.

18. ... ♖xf6
19. ♖xg4 dxc3
20. ♔e3 ...

20 ♖f4 c2.



21. ♖f1 ...

(P) 1.41 ¿Qué deberían haber jugado las negras en respuesta a esta jugada, así como a 21 ♖e1?

En caso de 21 ♖e1, la tentadora 21 ... ♗e5 no es convincente. Las blancas tienen dos posibles

respuestas: 22 ♖f4 ♖xf4 23 ♔xf4 ♗d3 24 ♖xe8+ ♖xe8 25 g3!, y 22 ♖d4 ♗f3+ (22 ... ♗d3 23 ♖xd3 ♖xa1 24 ♖xa1 c1♖+ 25 ♖d1) 23 gxf3 ♖xd4 24 ♔xd4 ♖xe1+ 25 ♖xe1 c1♖ 26 ♖xc1 ♖xc1+ 27 ♗g2. Las consecuencias de todas estas líneas son totalmente confusas.

Joël Lautier ha sugerido 21 ... ♗b4?!, a lo que sigue 22 ♔c4! (22 axb4? ♖xa1! 23 ♖xa1 c1♖+, o bien 22 ♖c4? ♗xa2 23 ♖xc8 ♖xc8 24 ♖xa2 c1♖! 25 ♔xc1 ♖e6 26 ♖e2 ♖xe2) 22 ... h5 23 ♖c1! hxg4 24 ♖xb4. En lugar de 22 ... h5 puede jugarse 22 ... ♖ed8!? 23 ♖c1 ♖xc4! 24 ♖xc4 ♗d3, donde las negras mantienen sus peones, pero las blancas tienen posibilidades de salvarse.

La jugada ganadora es 21 ... ♖cd8! (Amenazando 22 ... ♖xa1! 23 ♖xa1 ♖d1+ 22 ♔b3 (22 ♖c1 ♖b2 ganando) 22 ... ♖b2 23 ♔a4 b5 24 ♔xc2 ♖xc2 25 ♖c1 ♖b3, o 25 ... ♖f5.

Pero Artur ya había previsto la espectacular refutación de la jugada de la partida al iniciar su combinación:

21. ... ♖xe3!!
22. fxe3 ♖xf1+
23. ♖xf1 ♗e5

Las amenazas son 24 ... c1♖ y 24 ... ♗xg4. A pesar de su torre de ventaja, las blancas están indefensas. Si, por ejemplo, 24 ♔xf7+ entonces 24 ... ♗h8! 25 ♖gf4 c1♖ 26 ♖xc1 ♖xc1+ 27 ♗f2 ♗d3+.

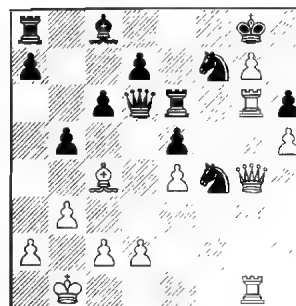
24. ♖gf4 c1♖
25. ♖xc1 ♖xc1+
26. ♖f1 ♖xf1+
27. ♗xf1 ♗g4!

Las blancas se rindieron, ya que pierden un segundo peón.

La combinación clásica que sigue ha sido publicada en muchos libros de ajedrez:

Teichmann - Aficionado Zúrich 1921

71



(P) 1.42 ¿Qué deben jugar las blancas?

No sirve 1 ♖f5? (con la amenaza 2 ♖xf7+), debido a 1 ... ♔a6(b7)! Con dos piezas menos, Teichmann está obligado a buscar algo de envergadura.

1. ♖xh6! ♗xh6

Tampoco servía 1 ... ♖xh6?, por 2 ♔xf7+, ni 1 ... bxc4?, por 2 ♖h8+!

2. ♖g5 ♗f7
3. ♖d8+!! ♗xd8
4. h6 ...

En vista de la amenaza 5 h7+, se diría que las negras deben rendirse (y, según algunas fuentes, parece que eso es lo que hicieron).

(P) 1.43 ¿Está la posición negra realmente perdida?

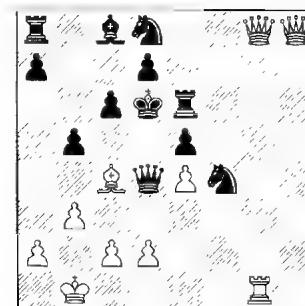
En realidad, es un poco temprano para abandonar. Es cierto que es insatisfactorio 4 ... ♖f8, debido a 5 h7+ ♗f7. Por otra parte, después de 4 ... ♗g6 5 ♖xg6 ♖f8 6 ♔xe6+! (6 h7+? ♔xh7 7 gxf8 ♖xg6) 6 ... ♗xe6 (6 ... dxe6 7 h7+) 7 gxf8 ♖+ ♗xf8 8 h7. Sin embargo, es posible:

4. ... ♖d4!!

Liberando la casilla d6 para el rey.

5. h7+ ♗f7
6. g8♖+ ♗e7
7. h8♖ ♗d6!

72



¿Cómo podríamos evaluar esta posición? Si 8 ♔xe6 ♗dxe6, o bien 8 ♖f8+ ♗c7 9 ♖xd8+ ♗b7, la ventaja pasa, evidentemente, a las

negras. Después de que yo hubiese publicado estos análisis en uno de mis artículos, el entrenador de ajedrez y candidato a maestro Yuri Nikonov, de Barnaul, me envió el suyo, demostrando que esta aguda escaramuza debería finalizar pacíficamente después de

8. ♖g7! ♔xd2!

8 ... ♗b7? 9 ♕xe6 ♗xe6 10 ♖xe6+!!; 8 ... ♗b7? 9 ♖xd8! ♕xd8 10 ♖xd8; 8 bxc4? 9 ♖xd8.

9. ♖f8+ ♔c7

10. ♖xd8+ ♔b7

Las blancas no pueden hacer otra cosa que dejarse dar jaque perpetuo.

¡SU REY, FUERA DE LA COMBINACION!

No deje ninguna piedra sin remover. Así sabrá que ha hecho todo lo que ha podido.

Charles Dickens

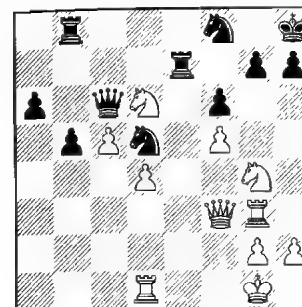
El gran maestro Yusupov observó, durante una lección para jóvenes de talento, que al estudiar las partidas de Kasparov le había llamado la atención un motivo a menudo adoptado por el campeón del mundo. Sucede en un ataque está llegando a su punto culminante, cuando de repente, realiza una jugada muy tranquila con su rey, y más tarde resulta que esa jugada era decisiva para reforzar el ataque. En su casilla anterior el rey hubiera sido un problema, ya que en algunas variantes podía ser víctima de un jaque.

Una excelente ilustración la tenemos en la 16ª partida de su tercer match contra Karpov (Leningrado 1986). Pero Artur podría haber elegido fácilmente ejemplos para ilustrar este tema en sus propias partidas.

Yusupov - Magerramov

Clasificatorio para el
Mundial Juvenil
Leningrado 1977

73



Los peones pasados de las blancas en el centro están sólidamente bloqueados, mientras que los negros del flanco de dama están libres para avanzar. Es probable que las blancas pudiesen aprovechar la ocasión para forzar tablas con 30 ♗e3!? ♕xe3 (dudoso es 30 ... ♗b4, al menos debido a 31 ♖h5) 31 ♗f7+ ♗g8 32 ♗h6+. Pero Yusupov buscaba la victoria y decidió jugársela en un ataque al flanco de rey.

30. h4!? b4

31. ♖h2! ...

(P) 1.44 ¿Por qué realizaron las blancas estas jugadas?

Era tentador el sacrificio de pieza 30 ♗xf6 gxf6 31 ♖g4. Pero las negras podrían entonces jugar 31 ... ♗d7, y ¿cómo deberían continuar las blancas el ataque? La agresiva 32 ♕e1 plantearía a las negras problemas insolubles si la torre no se tomase con jaque. Por otra parte, con el rey en h2, las negras también tendrían

an que afrontar la inmediata ♕e1 (sin el sacrificio en f6), ya que la torre no puede ser capturada, en vista del mate en dos.

31. ... a5?

¡Sorprendente negligencia! Magerramov ni siquiera se molesta en averiguar la idea de las blancas, sino que avanza tranquilamente sus peones. Considerando este episodio, podemos suponer, con un alto grado de probabilidad, que las negras estaban subestimando seriamente los recursos contrarios. Era preciso parar las amenazas mediante 31 ... h6 (evacuando h7 para el caballo) o bien 31 ... ♗d7.

32. ♗xf6! gxf6

33. ♖g4 ♗g6

En caso de 33 ... ♗d7, las negras pierden en el acto después de 34 ♕e1!

34. fxf6 ♗d7

35. ♖f3 ♖e6

36. ♗f7+? ...

Un error típico en tales situaciones (lo correcto era 36 ♗f5!, con amenazas muy peligrosas). Cuando un ataque al rey se vuelve amenazador, el bando defensor normalmente trata de liberarse entregando material. Es importante, en tal caso, no realizar una mala transacción. Ganar material es la consecuencia natural de su ataque, pero puede suceder que una excesiva codicia le entregue la ini-

ciativa a su oponente. El ataque llega a punto muerto y sus piezas, que disponían de excelentes posiciones de ataque, quedan excluidas de la lucha posicional subsiguiente.

36. ... ♖xf7
37. gxf7 ♕xf7
38. h5 ...

Las blancas tienen que proseguir con su avalancha, pues de otro modo no podrán lidiar con los amenazadores peones pasados del flanco de dama. Pero ahora que el formidable caballo ha desaparecido del tablero, el éxito del ataque es problemático.

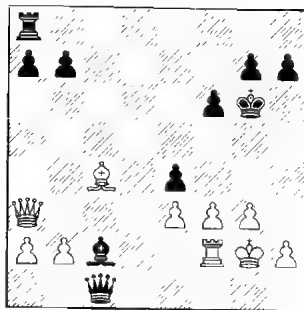
38. ... b3
38 a4!?
39. h6 a4?

Una nueva confirmación del diagnóstico emitido en la nota al movimiento 31 de las negras. Magerramov no le está prestando la menor atención a las amenazas de su oponente. Debería haber elegido entre 39 ... ♖e6 40 ♖g7 f5 y la inmediata 39 ... f5.

40. ♖g7 ♖e6
41. ♖g3 ...

La amenaza es 42 ♖xh7+. A 41 ... ♖g8 es decisivo 42 ♖e1 ♖c8 43 ♖xg8+ ♖xg8 44 ♖e8. Las negras se rindieron.

74



Esta posición podría haberse producido en la partida Jalifman-Oll (Kiev 1984). Las blancas tienen una clara ventaja posicional, pero puede evaporarse tras la tranquila 1 f4?! ♕d1. A 2 ♖c5 sería un error jugar 2 ... ♕f3+?, debido a 3 ♖xf3! exf3+ 4 ♕h3 ♕h6 (4 ... ♖d2 5 ♕g4! ♖d7+ 6 ♕e6! ♖xe6+ 7 f5+) 5 g4 g6 6 g5+ fxg5 7 fxg5+ ♕h5 8 ♖d4. Pero sí es posible 2 ... b5 3 ♖xb5 ♖xe3, o bien 2 ... ♕h6, seguido de 3 ... g6.

(P) 1.45 ¿Qué hubiera sucedido, en caso de 1 ♖c3?

La respuesta a esta cuestión requiere un profundo y cuidadoso cálculo de variantes.

1. ♖c3!? exf3+
2. ♕h3 ...

No es convincente 2 ♖xf3 ♖d1.

2. ... ♕f5+
3. g4 ♖g1!

Son desesperadas tanto 3 ... ♕xg4+ 4 ♕xg4 ♖g1+ 5 ♕xf3, como 3 ... ♖xc3 4 gxf5+ ♕xf5 5 bxc3 ♕e4

6 ♕b3, o 6 ♕e6, seguido de 7 ♖g3 (menos preciso es 6 ♖g3?! ♖c8).

4. gxf5+ ♕h5!?

Un ataque doble: las negras amenazan 5 ... ♖xf2 y 5 ... ♖g4++. Muy malo hubiera sido 4 ... ♕h6 5 ♖xf3, y a 4 ... ♖g5, una línea decisiva sería 5 ♖d4! ♖xf2 6 ♖f4+ ♕h5 7 ♕f7+ g6 8 ♕xg6+! hxg6 9 ♖g4+ ♕h6 10 ♖xg6++.

5. ♕f7+! ...

No 5 ♖d4? ♖xf2 6 ♕f7+ (6 ♖g4+ ♕h6 7 ♖f4+ g5!) 6 ... ♕h6! 7 ♖f4+ g5 8 fxg6+ ♕g7.

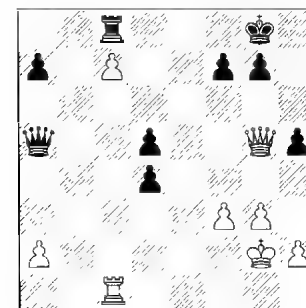
5. ... g6
6. ♖d4 ♖xf2
7. ♕xg6+! ♕h6
8. ♖f4+ ♕g7
9. ♖c7+! ...

El mate es inevitable.

Por consiguiente, la jugada 1 ♖c3 conduce a una victoria forzosa. Entonces, ¿por qué, en lugar de estar adornada con dos signos de admiración, lo está con los más modestos admiración e interrogación? La razón es que hay una solución mucho más sencilla: anticiparse a los jaques, retirando el rey, con 1 ♕h3! En tal caso, las blancas habrían situado a su oponente en una situación desesperada. Es malo 1 ... exf3, debido a 2 ♖xc2!; a 1 ... ♕h6, es decisivo 2 ♖c3, y a 1 ... ♕d1, 2 ♖c5!

(E) 1.21

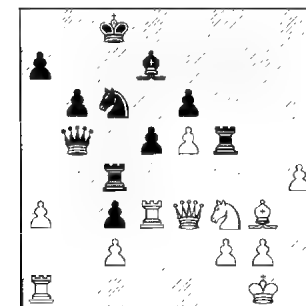
75



Juegan blancas

(E) 1.22

76



Juegan blancas

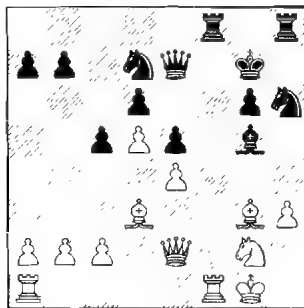
¡APRENDA DE SUS ERRORES!

¿Por qué, con el tiempo, no miro a otra parte, hacia los nuevos métodos y compuestos extraños?

William Shakespeare

Alterman - Dvoretzky
Campeonato de la URSS
(Semifinal)
Voronezh 1973

77



Cuando surgió esta posición, me sumí en profunda reflexión. Las negras están bien, pero no está claro que dispongan de algún método para hacerse con la iniciativa.

(P) 1.46 ¿Qué deben jugar las blancas en respuesta a 21 ... ♟f6?

A primera vista, sacrificar un peón parece tentador, en conexión con la variante 22 ♟xf4 exf4 23 ♟xf4 ♟xf4! 24 ♟xf4 ♟g5+ 25 ♟g4 ♟xg4 26 ♟xg4 ♟e3+, y 27 ... ♟e5. Pero lo descarté, debido a un contrasacrificio de calidad: 22 ♟xf4! exf4 23 ♟xf4.

Desde un punto de vista posicional, sería útil trasladar el caballo de d7 a h5, a fin de reforzar la amenaza de invasión en f4. Pero en caso de 21 ... ♟f6 tendría que contar con 22 h4. ¿No es posible resolver este problema por medios puramente combinativos?

21 ... ♟f6 22 h4 ♟h5 23 hxg5 (23 ♟xf8 ♟xg3 24 ♟e1 ♟xf8 25 ♟xg3 ♟f4 26 ♟h3, y las negras no están mal, aunque no parecen poder conseguir nada concreto. Pero tiene sentido profundizar un poco más en esta línea, si resulta que puede encontrarse ventaja para las negras en la variante principal, con 23 hxg5. 23 ... ♟xg3. Ahora las blancas perderían tras 24 gxh6+? ♟xh6, pero en cambio es muy fuerte 24 ♟e3!, atacando ambos caballos. 24 ... ♟xf1 25 gxh6+ ♟xh6 26 ♟xf1 sólo le da a las negras torre y peón por dos piezas menores.

Estaba empeñado en jugar 21 ... ♟f6, así que estudié la posición resultante de 24 ♟e3 durante mucho rato, pero seguí sin encontrar nada. Así que me vi obligado a jugar la pasiva 21 ... ♟f7 (liberando la casilla h6 para el alfil), que sólo condujo a un juego igualado. Después de 22 h4 ♟h6 23 ♟f2 (23 h5!?) 23 ... ♟f6 24 ♟af1 ♟h5 25 ♟g4!, llegamos a una posición, que se analizó previamente, en la sección *La pieza atrapada*.

Uno de los analistas más inventivos, Igor Zaitsev, que jugaba en el mismo torneo, se interesó por la posición y encontró una sorprendente posibilidad, para preparar el traslado del caballo a h5:

- | | |
|----------|-------|
| 21. ... | c4!! |
| 22. ♟xc4 | ♟f6 |
| 23. h4 | ♟h5 |
| 24. hxg5 | ♟xg3 |
| 25. ♟e3 | ♟hf5! |
| 26. exf5 | ♟h1+ |
| 27. ♟f2 | ♟xf5 |
| 28. ♟d2 | ... |

Con el alfil en d3, las blancas dispondrían sencillamente de la respuesta 28 ♟xf5.

- | | |
|----------|-------|
| 28. ... | ♟e3+! |
| 29. ♟xe3 | ♟xg5+ |
| 30. ♟d3 | e4+ |
| 31. ♟c3 | ♟h3+ |
| 32. ♟d3 | ♟c8+ |

Y las blancas pierden la dama.

El descubrimiento de Zaitsev me produjo una fuerte impresión. La conexión entre una combinación en el flanco de rey y una jugada intermedia en el flanco de dama era completamente inesperada. El fundamento subyacente en el sacrificio de peón era muy sutil: la desviación del alfil de la casilla f5, una casilla controlada, en cualquier caso, por un peón blanco.

Ulteriores análisis de la posición me permitieron extraer otra útil

conclusión: *las buenas jugadas no sólo tienen efecto sobre aquellas variantes que constituían su finalidad*. Veamos: 21 ... c4!! 22 ♟xc4 ♟f6 23 h4 ♟h5 24 ♟xf8 ♟xg3 25 ♟e1 ♟xf8 26 ♟xg3 ♟f4 27 ♟h3. Ya hemos visto una posición similar (pero con un peón en c5) y teníamos dudas acerca de cómo evaluarla. Resulta que el sacrificio de peón también es útil aquí: después de 27 ... ♟c7!, la dama penetra en la posición enemiga, a través de las casillas negras.

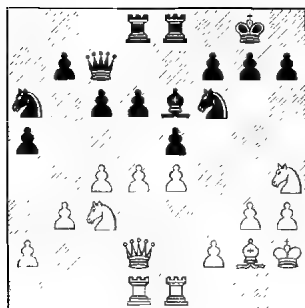
Lo mejor para las blancas es renunciar a 23 h4, pero también después de 23 ♟h2! ♟h5 24 ♟xf8 ♟xf8 25 ♟f1 ♟f4!, tienen las negras una excelente compensación por el peón sacrificado.

La principal conclusión a extraer de esta partida es que *muchas ideas tentadoras, pero imperfectas, pueden llevarse a cabo en la práctica, una vez que se hayan preparado o pulido. Es preciso buscar jugadas intermedias que refuercen la idea concebida*.

Estaba ansioso por rehabilitarme, tras mi fallo en la partida contra Alterman puesto que, en cierto modo, había dejado escapar una excelente oportunidad. Durante mucho tiempo no se me presentó la ocasión, pero finalmente la fortuna me sonrió y, lo que es mejor, por partida doble en un breve espacio de tiempo.

Dorfman - Dvoretsky Vilnius 1978

78



16. ... ♖b4
17. a3 exd4
18. axb4 ...

18 ♖xd4 es malo, a causa de 18 ... ♗c2.

18. ... dxc3
19. ♖xc3 axb4
20. ♖xb4 ♗e7!

Las negras preparan un doble reagrupamiento de sus efectivos: 21 ... ♗e8, seguido de ... ♗a8, o bien 21 ... ♗c8 y ... ♗de8.

21. e5 dxe5
22. ♖xd8+ ♖xd8
23. ♖xe5 ♖c7
24. f4 ♗e8
25. ♗f3 h6
26. ♗d4 ♗c8
27. ♖c5 ♗d8!
28. ♗b5 ♖b8!

28 ... ♖d7?! 29 ♗a7!; 28 ... ♖a5?! 29 b4 ♖a2 30 ♗d6.

29. ♗c3 ...

29 ♖b6? ♗e6 30 ♗d4 ♗d7.

29. ... ♗e6
30. ♖e3 Tablas.

Superficialmente considerado, todo lo que ocurre en esta partida parece sencillo y sin interés. Pero la belleza en ajedrez está determinada no tanto por las propias jugadas, como por las ideas que en ella subyacen. Jugadas que a primera vista parecen tranquilas pueden ocultar ideas sutiles y profundas. Tratemos de entender por qué losif Dorfman, al comentar esta partida para *Informator*, le asignó a la jugada 16 ... ♗b4 dos signos de admiración.

La posición del diagrama es muy prometedora para las blancas. Su principal amenaza posicional es 17 f4! En busca de un antídoto, volví mi atención hacia la curiosa jugada 16 ... ♗h5?!, con idea de contrarrestar 17 f4 con un golpe central: 17 ... exf4 18 gxf4 d5. Las negras no temen 17 ♗f3 ♗f6, puesto que el alfil no quedaría bien situado en f3, y en caso de otras continuaciones, podrían consolidar su posición, por ejemplo con g7-g6 y f7-f6.

Razonando así, llegué a la conclusión de que necesitaba examinar, una vez más, la línea de juego más apremiante: 16 ... ♗h5 17 f4 exf4 18 gxf4 d5 19 e5! Las blancas amenazan con jugar 20 ♗f3, y a 19

... ♖e7, sigue 20 ♖f2, con idea de f4-f5-f6. Aquí las blancas tienen una clara ventaja.

Fue una pena tener que renunciar a esta tentadora idea, pero en última instancia logré descubrir el modo de reforzarla, mediante una jugada intermedia en el otro sector del tablero (como en el ejemplo anterior).

16. ... ♗b4!!

La amenaza es 17 ... exd4 18 ♖xd4 ♗c2. Está claro que Dorfman no desea cerrar el centro con 17 d5. La jugada de la partida, 17 a3, condujo a simplificaciones que, en teoría, favorecen a las negras, que tienen una posición restringida. Yo contaba, sobre todo, con las posibles respuestas 17 ♗f1 y 17 ♗e2. En caso de 17 ♗f1, las negras podrían haber logrado un excelente juego, rompiendo en el centro: 17 ... exd4 18 ♖xd4 d5! Pero después de 17 ♗e2, eso no sería posible, ya que tras una serie de cambios en d5, la torre de e8 quedaría colgando.

17. ♗e2 ♗h5!
18. f4?! exf4
19. gxf4 d5
20. e5 ♖e7!

La torre cubre la segunda fila y las blancas ya no disponen de la importante jugada 21 ♖f2.

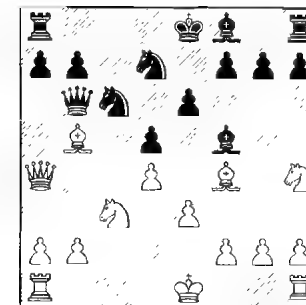
Gyanets - Dvoretsky
Tbilisi 1979

- | | |
|---------|-------|
| 1. d4 | d5 |
| 2. c4 | c6 |
| 3. ♗c3 | ♗f6 |
| 4. cxd5 | cxnd5 |
| 5. ♗f3 | ♗c6 |
| 6. ♗f4 | ♗f5 |
| 7. e3 | e6 |
| 8. ♗b5 | ♗d7 |
| 9. ♖a4 | ♖b6 |

9 ... ♗c8 es una interesante alternativa.

10. ♗h4 ...

79



Después de la retirada "normal" del alfil, las blancas se apoderan de la iniciativa, rompiendo en el centro: 10 ... ♗g6 11 ♗xg6 hxg6 12 e4 y si 12 ... dxe4, entonces 13 d5 ♗c5 14 dxc6 bxc6 15 ♗xc6+ ♗e7 16 0-0-0! ♗xa4 17 ♗d7+ ♗e8 18 ♗xa4, con ataque decisivo, como en la partida Andrianov - Imanaliev, Sochi 1980; o bien 10 ... ♗g4 11 h3 ♗h5 12 e4.

Las negras no pueden jugar el truco táctico 10 ... ♗d3?, en vista de 11 ♗xd5! (11 ♗xd3? ♖xb2)

11... exd5 (11 ... ♗xb5 12 ♖xb6 ♗xa4 13 ♖xa8, y las negras no tienen compensación por la pérdida de la calidad) 12 ♗xd3, con una clara ventaja de las blancas.

10. ... ♗e4!
11. f3? ...

A 11 0-0 ó 11 ♖c1, las negras responden 11 ... ♗e7. La continuación más fuerte, según la teoría, es 11 0-0-0 ♖c8 (11 ... ♗e7 12 f3) 12 f3 ♗g6 13 ♖xg6 hxg6 14 ♗b1, que se jugó por primera vez en la partida Yusupov-Beliavsky, Campeonato de la URSS (Primera Liga), Minsk 1979.

11. ... ♗d3!
12. ♗xd5 ♗xb5
13. ♗xb6 ♗xa4
14. ♗xa8 ...

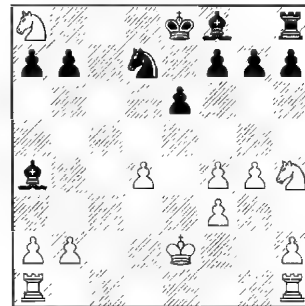
En comparación con la variante 10 ... ♗d3?, la situación ha cambiado radicalmente. Con la jugada intermedia 10 ... ♗e4! provoqué a mi oponente a avanzar el peón a f3, como resultado de lo cual, el caballo de h4 no tiene ahora retirada.

14. ... ♗b4!
15. g4 ...

Después de 15 ♗d2 ♗e7 16 ♗c7+ ♗d8 17 ♖hc1 g5! (Magerramov-Kosikov, Daugavpils 1978), las negras obtuvieron una ventaja decisiva.

15. ... ♗d3+!
16. e2 ♗xf4+
17. exf4

80



17. ... ♗e7!!

(P) 1.47 Explique la clave de esta jugada de la partida.

Por supuesto, inicié mi cálculo de variantes con la evidente 17 ... ♗d6, que le quita al caballo de a8 la casilla c7. Las blancas responden 18 ♖ac1. Examinemos las diversas tentativas de atrapar la pieza. No es bueno 18 ... ♗e7?, por 19 ♗c7 ♖c8 20 ♗d5+, o bien 19 ... ♗c6 20 d5 exd5 21 ♗f5+.

En caso de 18 ... 0-0, sigue 19 ♗c7 ♗c6 (19 ... ♖c8 20 b3 ♗c6 21 d5 exd5 22 ♗xd5) 20 ♖xc6! bxc6 21 ♗a6 ♗xf4 22 ♗g2, donde las negras no tienen nada especial.

Si 18 ... ♗c6, 19 d5! exd5 20 ♗f5, y el juego se vuelve agudo.

Ahora estamos en condiciones de evaluar la jugada intermedia que se realizó en la partida. Las

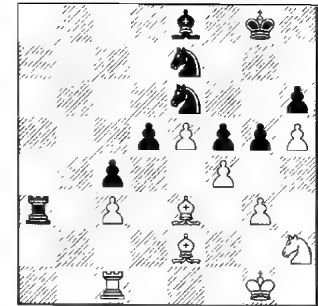
blancas tienen dos respuestas: 18 ♗g2 y 18 g5 (malo es 18 ♖ac1 0-0). A 18 g5, yo había planeado 18 ... ♗d6 19 ♖ac1 0-0! 20 ♗c7 ♗c6 21 ♖xc6 (21 ♗a6 ♗b5+; 21 d5 exd5) 21 ... bxc6 22 ♗a6 ♗xf4, y el peón cuyo avance provocaron las negras en su jugada 17, está perdido (23 ♖g1 ♗xh2).

18. ♗g2 ♗d6
19. ♖ac1 ♗c6!
20. ♗e3 0-0

Las negras mantienen su ventaja material, que posteriormente convirtieron en victoria.

(E) 1.23

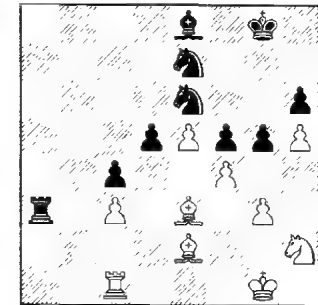
81



Juegan negras

(E) 1.24

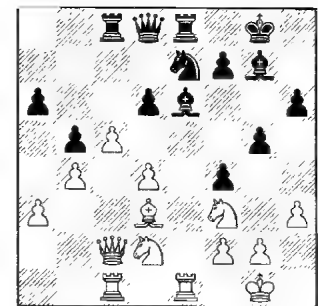
82



Juegan negras

(E) 1.25

83



Juegan blancas

¡OJO, ES UNA TRAMPA!

Las trampas deberían estar prohibidas en la posición.

Saviely Tartakower

Según la definición de Mijail Botvinnik, una combinación es una variante forzada con sacrificios. Como resultado de una combinación, estamos seguros de poder obtener la posición que buscábamos desde el principio. (Por supuesto, si no nos equivocamos en los cálculos).

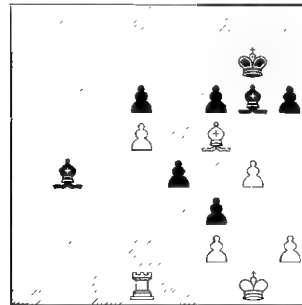
Las cosas son un tanto distintas cuando planteamos una trampa. Porque nuestro oponente no está obligado a caer en la red que le hemos tendido. A fin de que caiga, es preciso emplear algún tipo de cebo. Tenemos que tentarlo con algo que parezca ser una excelente ocasión de conseguir ventaja material o posicional, y en respuesta a lo cual tengamos preparada una refutación. ¿Cómo se nos ocurre una trampa? Al considerar una u otra jugada, puede que veamos una desagradable respuesta de nuestro rival. Pero seguimos pensando sobre la variante y de repente percibimos que la respuesta que nos molestaba puede refutarse. A veces se requiere una buena dosis de imaginación para concebir una refutación de ese tipo. Es precisamente en esos casos cuando una trampa tiene verdaderas posibilidades

de éxito, pues está claro que si la refutación es evidente, nuestro oponente también la verá.

En el primer capítulo de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, le presenté al lector varias trampas, que yo calificaría de "trampas como último recurso". Ahora nos detendremos en otro tipo de ejemplo, de una partida que se salvó milagrosamente gracias a una trampa.

A. Ivanov -- Dolmatov
Novosibirsk 1976

84



Las negras deberían perder, por supuesto, ya que su peón de e4 va a caer irremisiblemente. Dolmatov, sin embargo, realiza su última tentativa.

38. ... h5!
39. ♖d4 e3!
40. ♗xb4?? ...

El cebo ha dado resultado. La sencilla 40 fxe3 habría conducido a la victoria, pero Ivanov se encontraba en serios apuros de tiempo y no pudo comprender lo que estaba pasando

40. ...

e2

(P) 1.48 ¿Qué deben jugar las blancas?

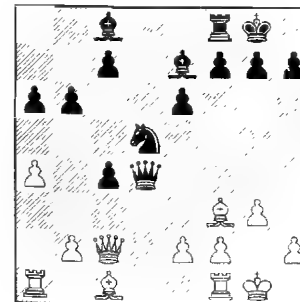
Los apuros de tiempo han finalizado y los jugadores acordaron tablas, puesto que tras 41 ♖e4 ♗xf5 42 gxf5 h4!, las negras se las arreglan para construir una fortaleza: la torre blanca está atada a la columna e, y el rey no puede salir del rincón.

En situación desesperada, no hay nada malo en arriesgarse a plantear una trampa, incluso si objetivamente pierde más rápido, siempre y cuando ofrezca alguna posibilidad práctica de éxito. Pero en posiciones normales, jugar a plantear trampas a costa de estropear su posición es totalmente injustificado.

El mejor tipo de trampa es aquella relacionada con una jugada que encaja en el plan que se está ejecutando.

Yusupov - Agzamov
Campeonato de la URSS de jóvenes maestros
Bakú 1979

85



Artur eligió 14 ♗d2. Su oponente podía haber respondido 14 ... ♗b4!?, y después de 15 ♗xb4 ♗xb4, la ventaja de las blancas es insignificante. Pero siguió 14 ... b5?! 15 axb5 axb5 16 ♖fd1 ♗c5 17 e4 ♗b4 18 ♗xb4 ♗xb4 19 e5! (Ahora las blancas tienen una ventaja considerable) 19 ... f6 20 ♖a8 ♗c5 (20 ... fxe5 21 ♗e4) 21 exf6 ♗xf6 22 ♗e4 ♗e5, llegando a la posición que hemos considerado en la sección sobre ataques dobles.

Pero ¿por qué no jugó Yusupov 14 ♖d1?, ¿no era bueno expulsar a la dama enemiga del centro? Lo más probable es que temiese el contragolpe 14 ... ♗b4. Pero no tenía por qué, pues en realidad hubiera podido plantear una seductora trampa: 14. ♖d1!

14. ♖d1! ♗b4?
15. ♗xh7+!! ♗xh7
16. ♖xd4 ...

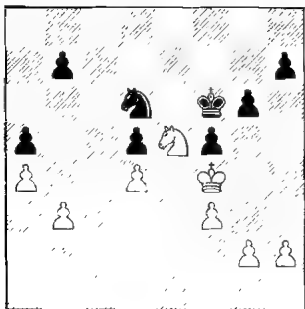
Las blancas ganan un peón (no vale 16 ... ♗c2?, en vista de 17 ♗e4+).

A veces sucede que una trampa surge por sí sola, simplemente como consecuencia de un meticuloso cálculo de variantes. Una vez sopesadas todas las opciones, nos inclinamos por la continuación que ofrece mayor probabili-

dad de que nuestro contrario se equivoque.

Dvoretzky - Jachaturov Moscú 1973

86



(P) 1.49 ¿Cómo deben proseguir las blancas?

Tras haber comprendido que esta posición es tablas, comencé a buscar una posibilidad de plantearle a mi oponente algunos problemas.

36. d7+ e7

36 ... e6? 37 f8+ .

37. b6! e6

38. a8! ...

La tarea de las negras es más sencilla después de 38 h4 h6 39 a8 (de otro modo, 39 ... f7 y 40 ... g5+) 39 ... e8!

38. ... d7?

El caballo blanco ha interpreta-

do el papel de señuelo, situándose en el rincón del tablero, y Jachaturov no pudo resistir la tentación de capturarlo. Con eso es con lo que yo contaba. Era preciso jugar 38 ... f7! Aun así, yo albergaba la esperanza de que después de 39 d7+! (39 h4? d6 , y el caballo es, ciertamente, cazado) 39 ... d6 40 b5+ e6 41 h4, mi oponente se apresurase a expulsar al rey blanco del centro, con 41 ... h6?, donde hubiera sido posible abrirse paso, con 42 d7+ d6 43 h5! g5+ (43 ... gxh5 44 e8+ y 45 g7) 44 xf5 xc7 45 g6 d6 46 hxh6 f5+ 47 g6 xd4 48 h6 e6 49 f7 . Pero las jugada de espera 41 ... d7(e7) , o 41 ... d8 , habrían conducido a tablas. ¿Y qué, si así hubiera sido? En tal caso, hubiera podido decirle a mi conciencia: "Hice todo lo que pude".

39. e5 c6

40. b6! ...

Ahora las negras tienen dificultades. Después de 40 ... f7+ , sigue 41 f6 d6 (41 ... d8 42 e7) 42 e6 .

40. ... f4

41. h4 ...

Pero no 41 xd5? f7+ 42 f6 xd5 , o bien 41 e6? f5 .

41. ... h5

Más resistente era 41 ... f5 42 xd5 hx4 .

42. xd5 f5

43. xf4 hx4

44. e6 g5

45. d5+ c7

46. hx5

posición un poco más en profundidad.

14. ... e4!!

15. d5?! xd5

16. cxd5 exd4

17. xd4 ...

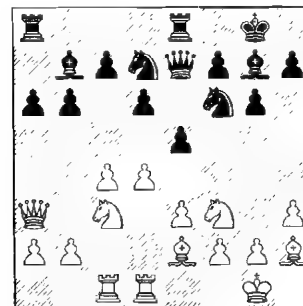
Y las negras pronto se rindieron.

En la siguiente partida creo que logré plantear la mejor celada de mi carrera.

Lukin - Dvoretzky

Torneo clasificatorio para el
Mundial Juvenil
Moscú 1967

87



(P) 1.50 Evalúe 14 ... e4 .

Las blancas tienen una posición más libre, de modo que sería útil para mí poder cambiar caballos, abriendo al mismo tiempo la diagonal para mi alfil rey. Pero jugando el caballo a e4, las negras permiten que el caballo contrario llegue a d5. Esto, a primera vista, es razón suficiente para descartar la idea de jugar 14 ... e4 . Puedo sentirme orgulloso de no haber cedido a lo evidente y haber interrogado a la

En caso de 17 xc7? dx3 18 xe3 d8 (ataque doble: se amenaza la torre, además de 19 ... g3 ó 19 ... c3) 19 c1?! ec5 .

Después de 17 exd4 xf2?! 18 e1 e4 19 d3 f5 (19 ... df6 20 c2 y 21 ce2) 20 xc7 , las blancas logran ventaja, y si 17 ... ef6?! , 18 e1 . Lo mejor es 17 ... df6! (amenazando 18 ... xd5), y después de 18 c4 , 18 ... b5! 19 b3 a5.

17. ... h4!

La idea de plantear una trampa se hace, por fin, inteligible: a las blancas les resulta difícil defender la casilla f2.

18. f1 xd4

19. exd4 d2

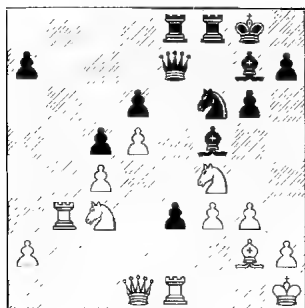
20. fe1 ...

Ahora, la sencilla 20 ... xd4 le hubiera garantizado ventaja a las negras. Mala es 21 cd1 xe2! 22 xe2 f3+ , y después de 21 xc7 c5 (amenazando 22 ... d3) 22 xd6 , las negras pueden jugar 22 ... ce4 23 g3 hxg3 24 hxg3 xd5 (atando a las blancas a la columna e), mientras que se producen tablas en la variante 22 ... d3 23 xd3 xd3 24 xd3 xe1+ 25 h2 d8

26 ♖b4 ♜f1+ 27 ♔g1 ♜d2+.
 Todavía hoy me molesta haber jugado 20 ... ♜f6?, donde tras 21 ♖xc7, la posición volvió a ser confusa.

(E) 1.26

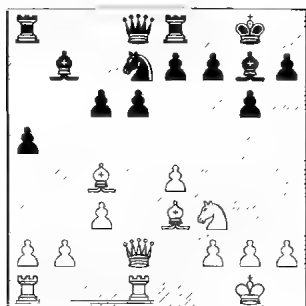
88



Juegan negras

(E) 1.27

89



Juegan negras

¿LÓGICA O INTUICIÓN?

Los jóvenes jugadores se muestran orgullosos de poder calcular rápidamente y con precisión largas variantes. Tal era famoso, cuando joven, por esa cualidad, ¡pero yo tampoco me quedo corto...!

Lev Polugaievsky

Los jugadores de ajedrez de estilo universal, capaces de desenvolverse por igual en todo tipo de posiciones, son muy raros. Fischer era uno de esos jugadores, y también Spassky, en sus mejores años.

Por lo general, todos los jugadores, grandes maestros incluidos, muestras ciertas deficiencias en su estilo de juego, de forma que en algunas situaciones no se sienten muy seguros de sí mismos. Siempre he tratado de ayudar a los jugadores que he entrenado, a fin de que pudiesen desarrollar sus aspectos negativos y desembarazarse de sus puntos débiles (naturalmente, sin por ello, renunciar a su propio estilo de juego).

Tradicionalmente, los jugadores se dividen en dos tipos: combinativos y posicionales. En un momento dado era relativamente fácil distinguirlos por este criterio, pero ahora la situación es muy distinta, porque apenas existen jugadores puramente posiciona-

les o combinativos. Además, una clasificación así sólo se refiere a un estilo de juego y no a una manera específica de pensar. No es muy informativo, en cuanto a elegir una dirección y en qué concentrarse, que es realmente lo que el jugador necesita a efectos de entrenamiento. Si, por ejemplo, usted necesita progresar en el terreno de la táctica, las habilidades que debe desarrollar son numerosas y diversas (como, supongo, ya habrá adivinado). La situación es similar si lo que necesita es mejorar en el terreno de las habilidades posicionales.

Parece más productivo considerar las diferencias en la forma de pensar de los jugadores, para ver qué enfoque domina en ellos a la hora de tomar decisiones: si el intuitivo o el lógico. Los grandes maestros del tipo intuitivo (Capablanca, Tal, Petrosian, Karpov) pueden percibir los matices más sutiles de una posición, y disponen de una visión combinativa muy aguda. Son más débiles en cuanto a la organización de la partida, en la estrategia, no les gusta demasiado calcular variantes y cometen errores de cálculo.

En el extremo opuesto encontramos, por ejemplo, a jugadores como Rubinstein, Botvinnik y Kasparov. Encuentran planes profundos en la apertura y también en las siguientes fases del juego. Piensan de una forma dis-

ciplinada y calculan variantes con claridad. En ocasiones omiten inesperadas ideas tácticas, suelen ser excesivamente directos en su enfoque y no perciben los momentos críticos de la partida con la nitidez suficiente.

Por supuesto, esta apreciación es sólo un esquema general. Normalmente, el diagnóstico que le hago al jugador con el que estoy trabajando (ya sea un candidato a maestro o un gran maestro) incluye un número considerable de parámetros de otro tipo. No obstante, la clasificación que he indicado me parece extremadamente importante y útil desde el punto de vista de la metodología.

Está claro, por ejemplo, que al jugador del tipo intuitivo de pensamiento le resultará útil trabajar con ejercicios que impliquen un complejo cálculo de variantes, que requieran perseverancia y concentración (un entrenamiento de este tipo le ayudó a Chernin a realizar rápidos progresos, pasando de ser un maestro ordinario a gran maestro, alcanzado incluso el Torneo de Candidatos al título mundial). Pero para los jugadores de pensamiento lógico (como, por ejemplo, Yusupov) lo recomendable sería resolver ejemplos que requieran captar rápidamente las características tácticas o estratégicas de una posición.

No estoy seguro de que usted, querido lector, esté dispuesto para aceptar de inmediato todas las consideraciones y evaluaciones antes expresadas. En cualquier caso, seguramente está sorprendido porque haya incluido a Mijail Tal entre los grandes maestros que tienen problemas para calcular variantes. Sobre todo si recuerda el epíteto que frecuentemente acompañaba al gran maestro de Riga: "Tal, la calculadora electrónica". Me explicaré.

Tal era un jugador genial que, creo, sobrepasa a todos los demás en imaginación e inventiva, y también por su colosal coraje, su total falta de inhibiciones y su libertad innata para tomar decisiones en cada partida. Por supuesto, era capaz de percibir al instante no sólo posibilidades ocultas, sino también las variantes subyacentes. Sin embargo, al calcular de antemano esas variantes, con numerosas jugadas de anticipación, no siempre era preciso. Confiando en su impresión intuitiva, Tal normalmente no se preocupaba de examinar de forma metódica las complicaciones combinativas que desataba. Sabiendo esto, jugadores como, digamos, Korchnoi o Polugaievsky, que no confiaban en los cálculos de Tal, solían buscar los puntos vulnerables sus secuencias de juego y, a menudo, lograban encontrar una refutación.

La siguiente partida es una buena ilustración de lo que acabo de decir.

Polugaievsky - Tal
Campeonato de la URSS
(Semifinal)
Tbilisi 1956

- | | |
|--------|------|
| 1. d4 | d5 |
| 2. c4 | e6 |
| 3. ♖c3 | c5 |
| 4. e3 | ♗f6 |
| 5. ♗f3 | ♗c6 |
| 6. a3 | cxd4 |

6 ... a6!? es una interesante alternativa.

- | | |
|---------|-----|
| 7. exd4 | ♗e7 |
| 8. ♗d3 | ... |

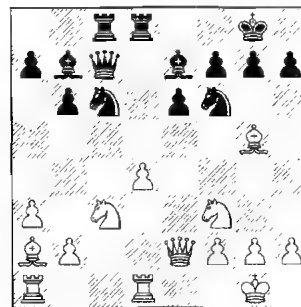
Más fuerte, según la teoría, es 8 c5 ♗e4 9 ♗b5.

- | | |
|---------|-------|
| 8. ... | dx c4 |
| 9. ♗xc4 | 0-0 |
| 10. 0-0 | b6?! |

10 ... a6! y 11 ... b5.

- | | |
|---------|------|
| 11. ♖d3 | ♗b7 |
| 12. ♖d1 | ♖c8 |
| 13. ♗a2 | ♖c7 |
| 14. ♗g5 | ♖fd8 |
| 15. ♖e2 | ... |

90



Diez años después, Tal volvió a alcanzar esta posición, pero esta vez con blancas, contra Brinck-Claussen, en la 17ª. Olimpiada (La Habana 1966). Su oponente jugó pasivamente: 15 ... ♗d5?!, y después de 16 ♗xd5 exd5 17 ♖d3! ♖d6 18 ♗xe7 ♗xe7 19 ♖e1 ♗g6 20 g3 ♖e8 21 h4!, las blancas obtuvieron una perceptible ventaja posicional.

15. ... ♗g4!

Fiel a su estilo, Tal aprovecha la primera oportunidad que se le presenta para introducir complicaciones combinativas. Con la textual crea la amenaza 16 ... ♗xd4 17 ♖xd4 ♗xf3, que sería, por ejemplo, la réplica a 16 ♗xe6?, o a 16 h3? En caso de 16 ♗xe7?, las negras disponen de una agradable elección entre 16 ... ♗xd4 y 16 ... ♗xe7.

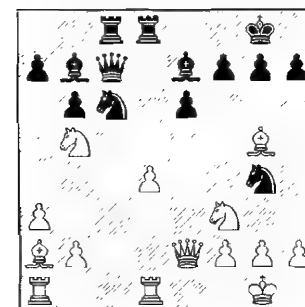
(P) 1.51 ¿De qué prometedora continuación disponen las blancas?

De las notas de Tal y Polugaievsky, parece que la única

posibilidad real fue la jugada de la partida, 16 ♗b5! En realidad, había otra idea interesante, 16 d5?! ♗xg5 17 h3! En respuesta, las negras no pueden jugar 17 ... ♗ce5? 18 ♗xg5, ni 17 ... ♗xf2? 18 ♗xf2. La única jugada correcta es la tranquila 17 ... exd5! 18 ♗xd5 ♖b8! (18 ... ♗d4? 19 ♖xd4 ♗xd5 20 ♗xd5 ♗f6 21 ♗xf7+) 19 hxg4 ♖e8. Las blancas no lograrán extraer ningún beneficio concreto de la activa situación de sus piezas, y la partida se equilibrará (por ejemplo: 20 ♖d3 ♗e5!)

16. ♗b5! ...

91



Ahora sería malo para las negras 16 ... ♖b8?, por 17 ♗xe6. Sin embargo, disponen de dos posibilidades tácticas: 16 ... ♗a6 y 16 ... ♗xd4.

(P) 1.52 Trate de calcular o analizar estas dos posibilidades

Primero, veamos cómo continuó la partida.

16. ... ♖a6?! frecuencia contiene un agujero y,
 17. ♖xe6! ♖xb5 a veces, incluso burdo.
 Obligado.
18. ♖xg4 ♖e2
 19. ♖xe7 ♖xe7
 20. ♖e1 ...
27. ♖xe1 f6
 28. ♖xc8 ♖xc8
 29. h4 ...

Más flojo era 20 ♖d2?! ♖xf3 21 gxf3 (21 ♖xf3? ♖xd4 22 ♖d1 ♖f3+!) 21 ... h5.

20. ... ♖xf3
 20 ... ♖xd4 21 ♖xd4!

21. ♖xf3 ♖d7
 22. d5! ♖d4
 23. ♖d3 ♖c2
 24. ♖b1! ♖xe1
 25. ♖xh7+ ♖f8
 26. ♖f5 ♖xd5

Hasta aquí, los acontecimientos han sido forzados. Tal escribe que cuando optó por toda esta variante pensaba que podía refutar el ataque de su oponente mediante 26 ... ♖e8 27 ♖h8+ ♖e7 28 ♖xe1+ ♖d6, donde las blancas pierden, debido a la debilidad de su primera fila. Una concepción extremadamente ingeniosa, que, sin embargo, se refuta con la prosaica 27 ♖xc8! Al estudiar las partidas de Tal, me he dado cuenta de que este tipo de cosas pasan a menudo. Calcula una larga variante, encuentra una brillante clave que le inspira y, sin dudarlo, realiza la jugada. Pero, ay, la variante defectuosamente examinada con

Como consecuencia de estas encantadoras complicaciones, las blancas han emergido con un peón de ventaja y tienen excelentes posibilidades de ganar. Pero en su regocijo, Polugaievsky comete un error en su siguiente jugada y deja escapar una merecida victoria.

29. ... ♖d8
 30. h5? ...
- 30 ♖e3!
30. ... ♖d3

Las negras fuerzan el cambio de damas. A Tarrasch le debemos la aguda observación: "Todos los finales de torres son tablas". La partida finalizó así: 31 ♖xd3 ♖xd3 32 ♖c1 ♖b3 33 ♖c2 ♖g8 34 g4 ♖h7 35 ♖g2 ♖h6 36 f3 a5 37 ♖g3 a4 38 ♖c4 ♖xb2 39 ♖xa4 ♖b3 40 ♖a8 ♖h7 41 ♖f4 b5 42 ♖e4 ♖c3 43 ♖a5 b4 44 axb4 ♖c4+ 45 ♖f5 ♖xb4 46 ♖a7 ♖b3 47 f4 ♖b5+ 48 ♖e6 ♖b4. Tablas.

Pero veamos ahora qué habría podido suceder si Tal hubiese realizado otro movimiento en la jugada 16. Detengámonos un momento en sus propias notas:

"Aquí había la interesante posibilidad 16 ... ♖xd4 17 ♖xd4! ♖xf3 18 ♖xd8+ ♖xd8 19 ♖xc7 ♖xe2 20 ♖xe6 ♖xg5 21 ♖xg5 ♖e5 22 f4 h6 23 fxe5 hxg5 24 e6 ♖c4 25 e7 ♖xa2 26 ♖d1, en nuestra juventud no calculábamos mal y vimos esta variante".

Indudablemente, una larga y hermosa variante. Pero sugiero que la examinemos, jugada por jugada, para comprobar su corrección. Sólo al comienzo es el juego forzado.

16. ... ♖xd4!
 17. ♖xd4! ...

17 ♖bxd4? ♖xd4, o bien 17 ... ♖xg5 18 ♖xe6 ♖e8.

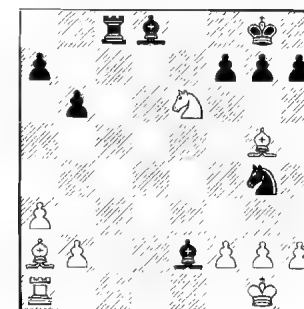
17. ... ♖xf3
 18. ♖xd8+ ...

Un error hubiera sido 18 ♖xf3? ♖xh2+ 19 ♖f1 ♖c2. Jugar 18 ♖xc7 ♖xe2 19 ♖xd8+ (19 ♖xe6? ♖xg5! 20 ♖xd8 ♖xd8! 21 ♖xd8+ ♖xd8 22 ♖e1 ♖b5) 19 ... ♖xd8 equivale a una transposición.

Pero ahora surge la primera oportunidad de desviarse de la variante señalada por Tal: 18 ... ♖xd8!? 19 ♖xc7 ♖xe2 20 ♖xe7 (20 ♖xe6 ♖d7) 20 ... ♖d7, y las negras recuperan la pieza.

18. ... ♖xd8
 19. ♖xc7 ♖xe2
 20. ♖xe6! ...

92



A partir de este punto examinaremos un poco más detenidamente todas las jugadas candidatas. Por supuesto, es malo jugar 20 ... fxe6? 21 ♖xe6+ ♖f8 22 ♖xc8 ♖xg5 23 ♖e1. Pero además de 20 ... ♖xg5, las negras pueden jugar 20 ... ♖f6!, donde no es peligroso 21 ♖xf6 ♖xf6 22 ♖g5 ♖h5, ni 21 ♖e1 ♖c4. A primera vista, 21 h3 parece una jugada fuerte, con idea de que si 21 ... ♖e5?, 22 ♖xf6 gxf6 23 ♖d4, con ventaja blanca. Pero las negras se salvan con la intermedia 21 ... h6!, después de lo cual las blancas no tienen nada.

La defensa hallada basta para permitirnos extraer una conclusión acerca de que la posición negra es defendible después de 16 ... ♖xd4! Pero, aun así, en aras del interés, permítasenos continuar nuestro análisis, para ver si el juego de las negras es realmente malo después de 20 ... ♖xg5.

20. ... ♖xg5
 21. ♖xg5 ♖e5

Después de la pasiva 21 ... ♖h6?, las blancas logran ventaja con 22 ♖e1. Sin embargo, es interesante 21 ... ♙c4!? 22 ♖c1 b5 23 b3! ♙e6 24 ♖xc8+ ♙xc8 25 b4 ♖e5 (no 25 ... ♖h6? 26 f3 y 27 ♖f2) 26 f4 ♖c4 (26 ... h6? 27 ♖e4, amenazando ♖d6) 27 ♙xc4 (27 a4 ♖d6!) 27 ... bxc4. La posición blanca es preferible, pero considero que las negras pueden confiar en salvar la partida.

¿Era preciso defender el peón de f7? Parece muy tentador jugar 21 ... ♖c2!?

22. f4 h6

22 ... ♖c4? 23 ♖e1.

23. fxe5 hxg5
24. e6 ...

Incluso ahora la situación sigue sin estar clara. Pero las negras tienen que eludir una combinación señalada por Tal: 24 ... ♙c4? 25 e7 ♙xa2 26 ♖d1. También es un error 24 ... f6? 25 e7+ ♖h7 26 ♙e6! ♖e8 27 ♖e1, o bien 26 ... ♖b8 27 ♙f7 ♙b5 28 ♖d1 y 29 ♖d8.

24. ... ♙f8!
25. exf7 ...

25 e7+ ♙e8.

25. ... ♖c2

Las negras amenazan 26 ... ♖xb2 y 26 ... ♙c4. También es

posible 25 ... ♙h5 26 ♖f1 ♖c7.

Ahora recordemos la cuestión de cómo calcula Tal las variantes. ¿Podemos decir que lo hace mal? No, por supuesto que nunca diríamos eso. ¿Conoce usted a muchos jugadores capaces de calcular variantes de tantas jugadas? Pero tampoco podemos decir que es bueno calculando, porque lo cierto es que sus largas y hermosas variantes resultan ser muy poco fiables.

Pero no debemos apresurarnos a sacar conclusiones. A fin de juzgar objetivamente el ajedrez de un gran jugador, como ciertamente es Tal, un solo ejemplo no basta. Espero volver al examen de ejemplos de sus partidas en un trabajo ulterior, consagrado al ataque y a los sacrificios problemáticos o arriesgados de material.

EL EXAMEN DE LOS EJERCICIOS

Si le muestra a un jugador de ajedrez una jugada que parece heroica, pero que en realidad resulta ser un farol y si, sucumbiendo a su primera impresión, cree seriamente en dicha jugada, entonces, una vez que ha descubierto que es un farol, se sentirá profundamente ofendido y pasará mucho tiempo hasta que esa impresión desaparezca.

Enmanuel Lasker

Durante muchos años he estado recopilando un fichero de ejercicios, pensados para el desarrollo del pensamiento ajedrecístico y para dominar las técnicas de lucha esenciales para el jugador práctico. Los ejemplos incluidos en ese fichero deben adaptarse a cierta estética exigente, además de a los necesarios requerimientos metodológicos.

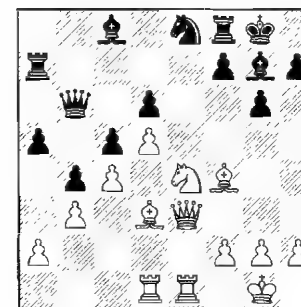
Al examinar la literatura ajedrecística: revistas, libros, *Informators* (fundamentalmente, partidas y fragmentos bien comentados), he descubierto episodios interesantes e instructivos de lo que sucedió en las partidas indicadas en las notas. En particular, si considero que un episodio determinado puede resultarme útil, lo incluyo en mi fichero, determinando en qué sección del mismo debe ser incluido. Entonces procedo a examinarlo con deteni-

miento, lo que hace que al menos la mitad de los casos inicialmente interesantes sean rechazados por una u otra razón.

Si, no obstante, todo está en orden, el ejemplo pasa a engrosar, por derecho propio mi colección de fichas, y en breve lo utilizaré en mis lecciones. Cuando eso suceda, volverá a pasar un nuevo examen, mucho más estricto. En numerosas ocasiones mis alumnos, al resolver un ejercicio, han descubierto en él aspectos que yo ni siquiera había sospechado. Cuando eso ocurre, debo retirar el ejemplo de mi fichero o bien trabajar sobre él para ver si puede remodelarse sustancialmente.

Bartrina - Ghitescu
Olot 1974

93



Juegan blancas

(P) 1.53 ¿Cómo debe finalizar la partida?

Un error sería 1 ♖d8?, por 1 ... ♙f2+! 2 ♖xf2 ♖xb2+, seguido de

mate. Las blancas realizaron una combinación que se ha incluido en numerosos libros de táctica.

1. ♖g7! ♘f2+
2. ♘f1! ...

Las blancas no pueden jugar 2 ♘xf2? ♗xb2+, ni 2 ♘h1? ♘xg2+! 3 ♘xg2 ♗g3+ 4 ♘f1 ♗g1+ 5 ♘e2 ♗xb2+.

2. ... ♘b5+

2 ... ♘xg2+ 3 ♘xf2! ♗xb2+ 4 ♘g1.

3. ♘xf2 ♗e2+
4. ♘g3 ♗xd1
5. ♘h8! ♗d6+
6. ♘f2

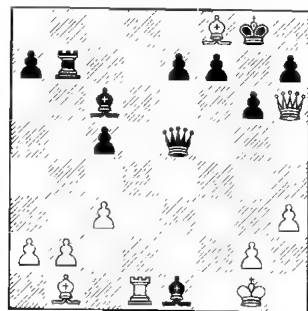
Las negras se rindieron.

Pero Ghitescu podría haber evitado la derrota, de haber encontrado la sencilla 1 ... f6! Ahora, 2 ♘h8 conduce a jaque perpetuo después de 2 ... ♘f2+ 3 ♘f1 ♘b5+ 4 ♘xf2 ♗e2+ 5 ♘g3 ♗e5+, pues las blancas no tienen nada mejor. También es posible, por cierto, otro orden de jugadas, con 1 ... ♘f2+ 2 ♘f1 f6!

Una refutación no tiene por qué ser, necesariamente, de naturaleza concreta, táctica. A veces basta con mirar la posición con inteligencia y formular una evaluación precisa.

Stein - Bronstein
Moscú 1971

94



Juegan blancas

(P) 1.54 ¿Cómo pueden proseguir las blancas?

Leonid Stein planteó una combinación, basada en la debilidad de la última fila.

22. ♘xc5 ...

El gran maestro Raymond Keene, en el libro que le dedicó a Stein, le concede a esta jugada dos signos de admiración. Yo reemplazaría el primero de ellos con uno de interrogación.

22. ... dxc5

22 ... ♗xc5 23 ♗xe8.

23. ♗xe8 ♘g4!

Después de 23 ... ♗xe8?, sigue 24 ♗xe8+ ♘f8 25 ♘h6 y las negras pierden. El juego de las negras es desesperado tras 23 ... g5? 24 ♘xg5 (24 ♗e4? f5) 24 ... ♗xe8 25 ♗xe8+ ♘f8 26 ♗xc8 ♘g7 27 ♗e1.

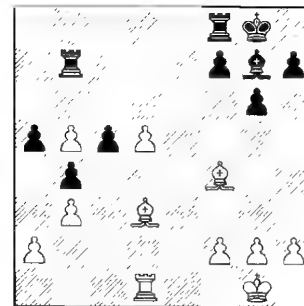
La jugada intermedia, 23 ... ♘g4, que quita al alfil del ataque, cambia la situación. Después de que la torre se retire, seguirá 24 ... g5 25 ♘xg5 ♗xe8. Si 24 f3, entonces 24 ... ♘d4+ 25 ♘h1 ♗xe8 26 ♗xe8+ ♘g7 27 fxg4 h6, o 27 ... a4. Por consiguiente, Stein se vio obligado a pasar a un complicado final.

24. ♗b5! ♗xb5
25. cxb5 ♘d1
26. ♗xd1 ...

La amenaza es 27 b6.

26. ... ♗b7!

95



Aunque las blancas sólo tienen un peón por la calidad, cuentan con la iniciativa, gracias en buena medida a sus dos poderosos alfiles. Las torres enemigas están atadas por la necesidad de controlar los peones pasados.

Stein ganó la lucha subsiguiente. Nuestras evaluaciones de una partida a menudo están influenciadas en grado sumo por

el resultado final y, por tanto, no es sorprendente que, al concederle a la posición un vistazo expeditivo, nos parezca ganada por las blancas. Pero se trata de una gran exageración. El gran maestro Dolmatov ha evaluado la posición en profundidad y su conclusión es que la combinación no le concedió ninguna ventaja a Stein, y que las negras perdieron sólo por culpa de sus errores.

27. ♗e1 ♗d8
28. ♘c4 ♘f8
29. ♘f1 ♘g7
30. a3 bxa3

Una discutible, aunque totalmente aceptable decisión. Más sencillo era 30 ... ♘d6.

31. ♗a1 ♘d6
32. ♘d2 ♘c7

Vale la pena considerar 32 ... ♗db8 33 ♗xa3 ♗xb5.

33. ♗xa3 ♗a7
34. ♘e3 ♘b6?!

Más fuerte era 34 ... ♘d6, sin temer, por supuesto, a 35 b4?, por 35 ... cxb4.

35. ♘e2 ♘f6
36. ♘d3 ♘e5?

En estas posiciones es esencial jugar h7-h5, para no permitir que las blancas clausuren el flanco de rey.

37. ♖a1 ♜f6
 38. g4! ♜g7
 39. g5! ♜ad7
 40. h4 ♜f8
 41. h5! ...

Ahora que las blancas tienen posibilidades en ambos flancos, la defensa es extraordinariamente difícil. La partida finalizó así: 41 ... ♜d6 42 ♜h1 ♜6d7 43 ♜h4! ♜a8 44 hxg6 fxg6 45 ♜f4+ ♜f7 46 ♜xf7+ ♜xf7 47 d6+ ♜e8 48 ♜d5 ♜c8 49 ♜c6+ ♜f7 50 ♜c4 ♜e6 51 ♜xc5 ♜xc5 52 ♜xc5 ♜f8 53 ♜d5+ ♜d7 54 f3 ♜h8 55 ♜c6+ ♜e6 56 b6 ♜d8 57 b7 ♜b8 58 f4 y las negras se rindieron.

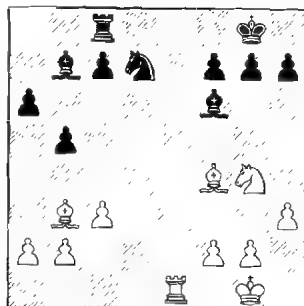
Ahora podemos volver, una vez más, a la posición de partida. Es evidente que las blancas tienen una considerable ventaja posicional. Podían haber continuado con 22 ♜g3! (el ataque al peón d6 impide 22 ... ♜f5, y obliga a la torre enemiga a adoptar una posición pasiva en d7) 22 ... ♜d7 23 h4.

Al haber iniciado las complicaciones, Stein dejó escapar una buena parte de su ventaja. Lo que hizo fue llevar a cabo una combinación "como un fin en sí misma" (la expresión de Simagin mencionada en la primera sección de este capítulo). Es posible, por cierto, que el gran maestro de Lvov subestimase sencillamente la fuerza de la réplica de Bronstein, 23 ... ♜g4!

Por favor no crea que, al enfrentarme a los análisis de otro, me siento poseído por el frenesí de la caza, el deseo de refutarlos a toda costa. Se trata, sencillamente, de que para que un ejercicio sea válido y deje una profunda impresión en su solucionista, debe resistir la prueba de la fiabilidad. Y yo soy el primero satisfecho con que un ejercicio pase esa prueba.

Keres - Benko
 Torneo de Candidatos
 Yugoslavia 1959

96



(P) 1.55 ¿Qué deben jugar las blancas?

Keres encontró aquí una tranquila jugada de un poder terrorífico:

20. ♜c2!! ...

¿Cómo pueden las negras defenderse de la amenaza 21 ♜f5? En todas las variantes las negras pierden, al menos, un peón. Por ejemplo: 20 ... h5 21 ♜f5 (también es bueno 21 ♜xf6+ ♜xf6 22 ♜f5) 21 ... hxg4 22

♜xd7 ♜d8 23 ♜xg4, o bien 20 ... ♜d5 21 ♜f5 ♜e6 22 ♜xe6!

duda, la más fuerte, lo que significa que el ejercicio es totalmente correcto.

En la partida siguió:

20. ... g6
 21. ♜d1

Las negras se rindieron.

Un final muy convincente. ¿No es así? Sin embargo, es preciso examinar si las blancas disponían de otra forma, igualmente efectiva de conseguir una decisiva ventaja. La existencia de una segunda solución reduciría considerablemente, por supuesto, la impresión estética producida por el ejercicio.

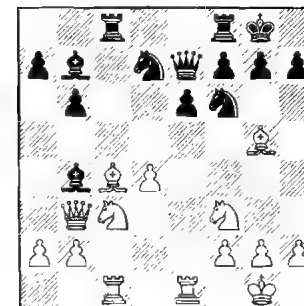
Después de 20 ♜xf6+? ♜xf6 21 ♜e7 ♜d5, el juego está igualado, puesto que la combinación 22 ♜d7 ♜xf4 23 ♜xf7 sólo conduce a tablas: 23 ... ♜e2+ 24 ♜f1 ♜c1 25 ♜e6 ♜e8 26 ♜e7+ ♜f8.

Parece más fuerte 20 ♜d1. A 20 ... ♜c6 es posible, por lo menos, 21 ♜c2 h5 22 ♜xf6+ ♜xf6 23 ♜f5. Las negras deben responder 20 ... ♜c5 21 ♜c2 ♜e4 22 ♜xf6+ gxf6 23 ♜xe4 ♜xe4. Por supuesto, la posición es favorable a las blancas, pero no es fácil que puedan obtener de ella una ventaja tangible. Por ejemplo: 24 ♜d7 ♜c5 25 ♜xc7 ♜xc7 26 ♜xc7 ♜a4, o bien 24 ♜h6 ♜d6 25 g4 (impidiendo la jugada 25 ... ♜f5) 25 ... f5, seguido de f7-f6, ♜f7, etc.

Este análisis demuestra que la jugada realizada por Keres fue, sin

Browne - Ljubojevic
 Tilburg 1978

97



(P) 1.56 Encuentre y calcule la continuación más fuerte para las blancas.

Es tentador 14 d5, pero Ljubojevic había preparado la fuerte réplica 14 ... ♜c5! Después de 15 dxe6 (15 ♜a4 ♜a5 16 dxe6 ♜xe1 17 exd7 ♜xd7, y las piezas blancas están "colgando") 15 ... ♜xc4 16 exd7 ♜xd7, la posición negra es preferible.

En caso de otra jugada estándar, 14 ♜e5, la continuación 14 ... ♜xe5 15 dxe5 ♜c5 parece dudosa, pero en cambio es perfectamente posible 14 ... ♜xc3 15 ♜xc3 ♜d6, y después de 16 ♜xf7 ♜xf7 17 ♜xe6 (17 ♜xe6 ♜f8) 17 ... ♜cf8, con vagas amenazas.

Browne encontró una excelente solución:

14. ♖d5!! ♖a6

Malo sería 14 ... ♗xd5 15 ♗xd5, pero la mejor opción parece ser 14 ... ♗xc3!?

15. ♖a4 ♗xc3

Casi se llegaría a la misma posición tras 15 ... ♗a5 16 a3 ♗xc3 17 bxc3 ♗b8 18 ♗a2 ♖d7 19 ♖c2.

16. bxc3 ♗b8
17. ♗b3 ...

Las blancas han logrado una clara ventaja. Sus piezas son considerablemente más activas, y el alfil de a6 no puede regresar fácilmente al juego, en vista de la debilidad del peón a7.

17. ... b5

17 ... ♖d7 18 ♖a3.

18. ♖a5 ♖b7?

Mejor era 18 ... ♖c7.

19. ♗xf6 gxf6
20. d5! ...

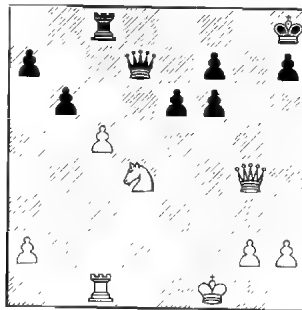
Ha llegado el momento de realizar la ruptura temática en el centro.

20. ... exd5
21. ♖b4 ♖d7
22. ♖h4 ♗g7
23. ♗d4 ...

La amenaza es 24 ♗c2. Las negras abandonaron.

A juzgar por sus notas en *Informator*, Ljubojevic descartó 14 ... ♗xc3 (en respuesta a 14 ♗d5!!), a causa de 15 ♗xb7 ♗xe1 16 ♗xc8 ♗a5 17 ♗xd7 ♖xd7 18 ♗xf6, con ventaja de las blancas. Pero disponía de una interesante posibilidad táctica: 16 ... ♗xf2?! 17 ♗f1! (17 ♗xf2? ♗e4+) 17 ... ♗xd4! 18 ♗xd4 ♗c5. Las negras recuperan la pieza, pero de nuevo la pierden: 19 ♖f3 ♗xc8 20 b4 ♖d7 21 ♗xf6 gxf6 22 ♖g4+ ♗h8 (o bien 22 ... ♗f8) 23 bxc5.

98



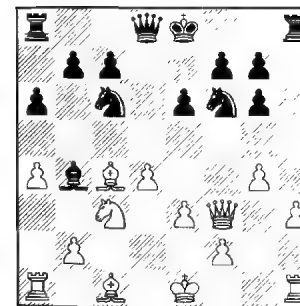
Después de 23 ... ♗xc5, las blancas pueden elegir entre 24 ♗xc5 bxc5 25 ♗b3, y 24 ♗d1 ♗d5 25 ♗d3. Aunque teóricamente el material está equilibrado (tres peones por un caballo), me parece que las blancas tienen mejores perspectivas. Esto significa que no hemos conseguido refutar la concepción de Browne. Considerando que en la posición de partida los caminos "normales" no ofrecían nada a las blancas, hay que admitir que la operación llevada a cabo estuvo totalmente justificada.

Un hermoso intercambio de golpes, totalmente inusual, se produjo en la siguiente partida.

Novikov - Nikolaev
Jarkov 1968

1. d4	d5
2. c4	dxcc4
3. ♗f3	♗f6
4. e3	♗g4
5. ♗xc4	e6
6. ♗c3	a6
7. a4?	♗c6
8. h3	♗h5
9. g4?!	♗g6
10. ♗h4	♗b4
11. ♗xg6	hxg6
12. ♖f3 ...	

99



(P) 1.57 Evalúe 12 ... e5.

Las blancas han jugado la apertura de forma imprecisa, y su posición es poco consistente. Las negras podrían ponerlo de manifiesto sencillamente con 12 ... ♗a5 13 ♗a2 c5. Pero su atención se centró en la más enérgica, pero de doble filo, 12 ... e5!?

12. ... e5!?

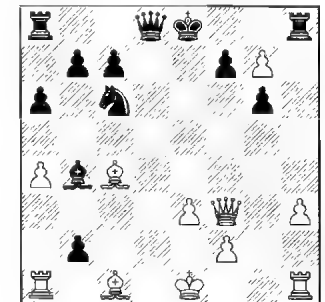
Al atacar de inmediato el centro enemigo, las negras aumentan el radio de acción del alfil c4, debilitando la casilla f7. Aquí se requiere un preciso cálculo. La prudente 13 d5? conduce, después de 13 ... e4! 14 ♖e2 ♗e5, a clara ventaja negra. En caso de 13 dxe5?! ♗xe5 14 ♖xb7 ♗b8 (no, por supuesto, 14 ... ♗xc3+ 15 bxc3 ♗xc4? 16 ♖c6+ y 17 ♖xc4), las blancas no pueden jugar 15 ♖xa6? ♗b6 16 ♗b5+ c6, pero después de 15 ♖g2, la compensación de las negras por el peón sacrificado es más que suficiente. Por ejemplo: 15 ... ♗b6 (también es fuerte 15 ... 0-0) 16 ♗e2 ♗d3+ 17 ♗f1 (17 ♗xd3 ♖xd3 18 ♖a8+ ♗e7 19 ♖xh8 ♗d6) 17 ... ♗e6 18 g5 ♗xc3 19 bxc3 ♗e4, con ventaja de las negras.

13. g5! exd4!
14. gxf6 ...

A 14 exd4, eran buenas tanto 14 ... ♗xd4 como 14 ... ♖xd4.

14. ... dxc3
15. fxcg7 cxb2+

100



La situación se ha vuelto irracional. Las negras están amenazadas de mate en una, y ambos bandos tienen sendos peones a punto de coronar.

16. ♖e2 ...

Parece que las cosas están mal para las negras: ¿cómo pueden rechazar las amenazas 17 ♜xf7++ y 17 gxf8♚+? No sirve 16 ... ♗d4+ 17 exd4 ♜e7+, en vista de 18 ♗e3.

16. ... ♜d3+!!

Las negras han tenido que ver este bonito recurso con mucha anticipación, al realizar su jugada 12. Al examinar la idea de las negras, me detuve en el hecho de que, caso de 16 ♖f1 (en lugar de 16 ♖e2), el golpe 16 ... ♜d3+ no sería tan fuerte: 17 ♖g2! bxa1♚ 18 ♜xf7+ ♗d8 19 g8♚+ ♜xg8 20 ♜xg8+ ♗d7 21 ♜e6+ ♗d8 22 ♗xd3, con ventaja blanca. Pero las negras hubieran dispuesto de otro sacrificio de desviación de su dama: 16 ... ♜d1+!! 17 ♜xd1 bxa1♚ 18 gxf8♚+ ♜xf8, y las negras quedan con un peón de ventaja. Un caso único: dos sacrificios de dama en dos casillas diferentes en plena apertura.

17. ♗xd3 ...

Peor es 17 ♜xd3 0-0-0 18 ... bxa1♚.

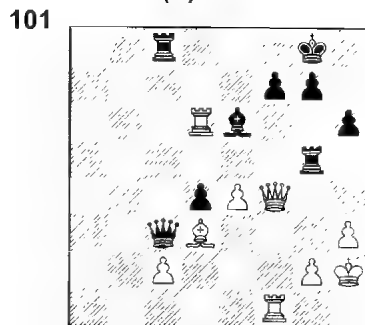
17. ... bxa1♚
18. gxf8♚ ♜xf8

Las negras han salido de las complicaciones con un peón de más, pero su oponente conserva cierta compensación posicional.

19. ♗e4 ♜c3
20. ♗xc6+ ♜xc6
21. ♜xc6+ bxc6

Ahora, continuando con 22 h4!, para desprenderse de su peón aislado, las blancas hubieran obtenido fundadas posibilidades de tablas. La brillante combinación de las negras fue totalmente correcta, pero no estoy seguro de que, objetivamente, fuese la mejor continuación posible. Por consiguiente, propongo esta posición como un ejercicio imaginativo para desarrollar la capacidad de cálculo. Queda pendiente, sin embargo, una cuestión esencial, a saber, la planteada antes del inicio de la combinación.

(E) 1.28

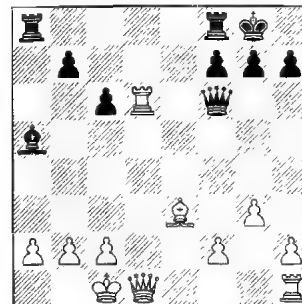


Juegan blancas

¿Qué jugaría usted?

(E) 1.29

102

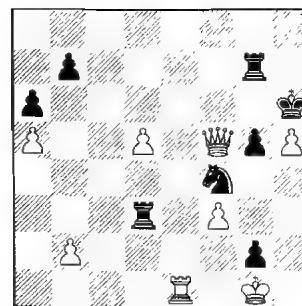


Juegan negras

Una vez calculadas todas las variantes, proceda a una evaluación posicional.

(E) 1.30

103



Juegan negras

Evalúe 44 ... ♜xf3.

¿TIENE SOLUCIÓN EL PROBLEMA ?

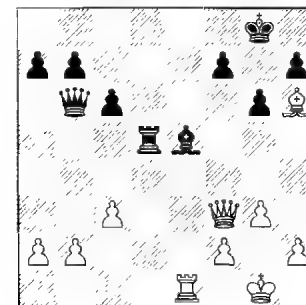
Se cometen muchos errores, que podrían evitarse, por culpa de nuestra repugnancia a conocer la verdad.

Claude Helveti

El siguiente final de una antigua partida se cita en numerosos manuales de ajedrez.

Cukiermann - Aficionado
Berlín 1934

104



Negros nubarrones se ciernen sobre la posición del rey negro.

1. ... ♜xb2!

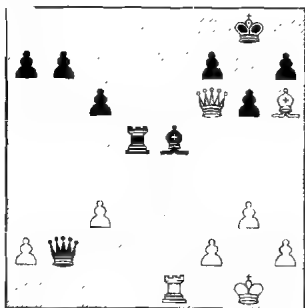
Esta jugada parece un gesto de desesperación, pues ¿qué significado puede tener el peón de b2 en una situación como ésta?

Pero las cosas no son tan sencillas como parecen. Desde la casilla b2 la dama interactúa muy bien con

sus otras dos piezas y ayuda a rechazar las inmediatas amenazas sobre la última fila y las debilitadas casillas negras del flanco de rey. Por ejemplo: la directa 2 ♖xe5? ♗xe5 3 ♗f6 no consigue nada, pues con 3 ... ♗b1+ 4 ♖g2 ♗e4+ es jaque perpetuo (tras la forzada 5 ♖g1). En caso de 2 c4?, el alfil queda defendido por la dama, de modo que las negras pueden responder 2 ... ♖d8 (amenazando 3 ... ♖g7) 3 ♗e4(e3) f6, cuando la posición negra está en orden.

(P) 1.58 ¿Gana la jugada 2 ♗f6?

105



Esa fue la tentadora continuación elegida por las blancas en la partida. Después de 2 ♗f6 ♗xc3? 3 ♗g7+! ♖xg7 4 ♖e8+, seguido de mate.

Pero más tarde se encontró una brillante defensa:

2. ♗f6 ♗c1!!
3. ♗xe5! ♗xh6!

Con posibilidades aproximadamente igualadas.

Una vez familiarizado con este final, comencé a pensar en ejercicios creados a partir de esa posición. Uno de ellos -relacionado con el desarrollo de la imaginación, y la necesaria atención a las posibilidades de contrajuego- lo tendrá que resolver usted. La cuestión introductoria a este ejercicio es la búsqueda de los recursos defensivos de las negras, algo que aliviará su tarea.

De modo que, si tuviéramos que conseguir encontrar (tras 1 ... ♗xb2) un claro (¡y único!) camino hacia la victoria para las blancas, posiblemente pudiera hacerse sin la cuestión esencial, y simplemente sugeriríamos que el lector tomase una decisión para las blancas. En tal caso, surgiría un problema muy difícil sobre el tema de tener en cuenta los recursos del adversario. Lo cierto es que descubrir la refutación efectiva de la jugada 2 ♗f6?, sin ningún consejo especial, y elegir otra jugada más fuerte, es una tarea que no todos los grandes maestros serían capaces de resolver.

(P) 1.59 Encuentre la continuación más fuerte para las blancas.

Este ejercicio no es para resolverlo mentalmente, sino que requiere un serio análisis. Por lo tanto, le recomiendo que mueva las piezas sobre el tablero. Concentre su atención en identificar las jugadas candidatas para ambos bandos.

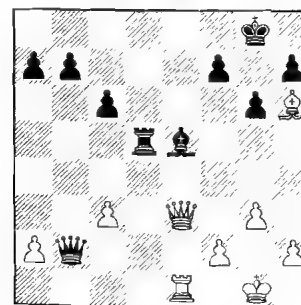
Recordando la sección “¡Su rey, fuera de la combinación!”, iniciaremos la búsqueda con la jugada 2 ♖g2, que renueva las amenazas ♗f6 y ♖xe5. Malo es 2 ... f6? 3 ♖xe5. La única defensa es 2 ... f5! Entonces son posibles las siguientes defensas:

a) 3 c4 ♖a5! (Más flojo es 3 ... ♖d7, o 3 ... ♖d8, debido a 4 ♗e3) 4 ♖d1 (4 ♗d3 ♗d4; 4 ♖f4 ♗d4, pero no 4 ... ♖f7? 5 ♗e3 ♖f6 6 c5, ganando) 4 ... ♗c2!, con la amenaza ... ♗e4. Si las negras fueran muy codiciosas, con 4 ... ♖xa2, perderían: 5 ♖d2 ♗b1 6 ♖xa2 ♗xa2 7 ♗d3.

b) 3 ♖f4 ♖xf4! (3 ... ♗xc3? 4 ♖xe5; a 3 ... ♖xc3 ó 3 ... ♖f6 es decisivo 4 ♖e8+ ♖f7 5 ♗e3) 4 ♗xf4 ♗d2! 5 ♖e8+ (5 ♖e3 ♖d8, seguido de ♗d7) 5 ... ♖f7 6 ♗b8 ♖d7!, y si 7 ♖h8, entonces 7 ... ♖f6 ó 7 ... ♗d5+ 8 ♖h3 ♖f6.

Para ser honestos, la conclusión de que la jugada 2 ♖g2? es insuficiente para ganar sólo me satisfizo porque había visto otra posibilidad que parecía muy fuerte: 2 ♗e3.

106



Las blancas crean tres amenazas: 3 f4, 3 c4 y 3 ♗xa7. Después de 2 ... f6, sería un error 3 f4?, por 3 ... ♖d2! 4 fxe5 ♖xh2 5 ♗f3 ♖xh6, pero la sencilla 3 ♗xa7! mantiene la ventaja para las blancas, después de, por ejemplo, 3 ... ♖d8 4 ♗a5 ♖e8 5 ♖g2!?

Durante al menos un año, pensé que había encontrado una solución, y empleé repetidamente este ejercicio en mis lecciones de entrenamiento. Pero un día, uno de los estudiantes de ajedrez en el Instituto de Cultura Física (donde yo enseñaba), que había resuelto el ejercicio, llamó mi atención hacia la sutil defensa 2 ... ♗a3!!, que para todas las amenazas inmediatas de las blancas: 3 f4 ♖g7 4 ♗e8+ ♗f8, o bien 3 c4 ♗xe3 4 ♖xe3 ♖a5 5 f4? ♖d4.

Más peligrosa es la jugada preparatoria 3 ♖g2!, teniendo in mente las variantes 3 ... b5? 4 c4! ♗xe3 5 ♖xe3 bxc4 6 f4, ganando, o 3 ... ♖g7? 4 ♗xa7! ♗f8 5 ♖xg7 ♖xg7 6 ♗xb7, con un peón extra para las blancas. Pero después de 3 ... f6! las negras pueden defenderse con éxito, sacrificando un peón: 4 f4 ♖f7 (también vale la pena considerar la inmediata 4 ... ♗xa2+) 5 fxe5 ♖xe5 6 ♗d2 ♖xe1 7 ♗xe1 ♗xa2+. La situación empezaba a recordarme algunos viejos libros de matemáticas cuando, tras haber agonizado en busca de la solución y haberla encontrado finalmente, el alumno lee, con asombro e indignación: “este problema no tiene solución”.

No obstante, antes de rendirnos, pensemos en si no se nos habrá escapado alguna jugada candidata. Por ejemplo: 2 h4, con la amenaza 3 ♖xe5. Pero después de 2 ... f5! surgen más o menos las mismas variantes que después de 2 ♖g2.

Sólo queda otra posibilidad que, en mi opinión, resulta ser la más fuerte: la tentativa de impedir f7-f5 con 2 g4!! La amenaza es 3 ♖xe5 ♖xe5 4 ♖f6 ♖b1+ 5 ♖g2 ♖e4+ 6 ♖g3 ♖d3+ 7 f3. Si 2 ... ♖c2, entonces la respuesta 3 ♖e3! es extremadamente molesta. La mejor defensa, con todo, sigue siendo la misma, 2 ... f5!, donde la directa 3 gxf5 no le concede nada a las blancas, en vista de 3 ... ♖xc3 4 ♖e3 ♖c2! Pero la jugada intermedia 3 c4! sitúa a las negras en una posición muy difícil.

Así pues, existe una solución al problema. Pero lo cierto es que sería prácticamente imposible encontrar una jugada como 2 g4 en una partida real, pues se trata de una jugada que sólo aparece como resultado de arduos análisis de la posición (como así fue). Las tareas que deben proponerse para un entrenamiento razonable deben ser similares a las situaciones con que puede encontrarse el jugador práctico ante el tablero (aunque quizá un poco más difíciles y, si es posible, también más hermosas). De modo que aquí no es muy probable que hayamos encontrado un buen ejercicio.

Sin embargo, la posición, tal cual la hemos iniciado, es perfectamente apropiada como ejercicio. Las negras no deberían temer a los fantasmas y, tras haber detectado las principales amenazas de ataque contrarias (como 2 ♖f6), capturar valientemente el peón de b2.

En el número 4 de la revista alemana Schach (de 1997), se publicó un importante trabajo sobre esta cuestión. Su autor es Klaus Dieter Mayer, cuya precisión esencial es un complemento a este análisis. Por lo demás, corrobora la mayoría de sus aspectos... excepto en un solo punto, aunque esencial. Pretende demostrar que, después de 2 g4, las negras no deben perder.

Recomienda 2 ... ♖c2!?, y si 3 ♖e3, entonces una buena réplica es 3 ... ♖xa2! Si las blancas juegan de 2 ♖e3, en lugar de g4 a 2... ♖xa2 sigue 3 c4! ♖xc4 4 ♖xa7 con ventaja, pero ahora 4 c4? ♖xc4 no tiene sentido ya que el peón g está atacado. Corresponde pues jugar 4 f4 f6 5 g5!? ♖d2!, con más complicaciones.

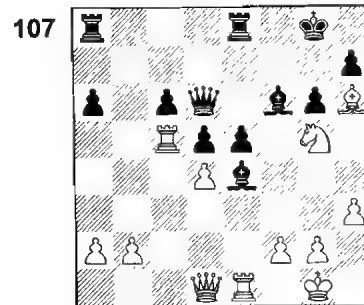
En segundo lugar, después de 2 ... f5! 3 c4, existe la defensa 3 ... ♖d7! 4 gxf5 ♖f7, que debe desembocar en un final de damas que es tablas: 5 ♖d1(d3) ♖g7! 6 ♖e8+ ♖f8 7 ♖xf8+ ♖xf8 8 ♖xf8 ♖xf8.

Acuso recibo, ¡pero quizá el análisis no esté concluido!

¿CUÁNTOS CAMINOS CONducEN A ROMA?

Algunas combinaciones ofrecen posibilidades simultáneas, en las que es importante elegir entre objetivos maximalistas y otros más modestos, porque a mayores ambiciones, mayor es el riesgo de equivocarse, inherente a los seres humanos.
Enmanuel Lasker

Dvoretsky - Mochalov
Minsk 1962



Las blancas obtuvieron ventaja decisiva con una bonita combinación.

20. dxe5! ♖xe5

20 ... ♖xe5? 21 ♖xe4, o bien
20 ... ♖xe5 21 exf6, ganando.

21. ♖xe4 ♖xe4
22. ♖xe4 ♖xc5
23. ♖g4! ...

Sólo esta jugada conduce a la victoria. Ahora las negras no pueden jugar ni 23 ... dxe4 24 ♖e6+, ni 23 ... ♖xb2 24 ♖e6+ ♖h8 25 ♖e8+! Si 23 ... ♖g7, entonces 24 ♖e6+ ♖h8 25 ♖e8+ ♖f8 26 ♖xg7+ ♖xg7 27 ♖e7+ ♖g8 28 ♖xc6.

En la partida siguió 23 ... ♖d6 24 ♖e6 ♖d8 25 ♖xc6 ♖xb2 26 ♖e6+ ♖h8 27 ♖xa6 ♖xa6 28 ♖xa6 ♖g7 (28 ... d4 29 ♖b5!) 29 ♖g5! ♖e8 30 ♖a5! d4 31 ♖d8 ♖xd8 32 ♖xd8 d3 33 ♖f1 ♖g8 34 a4 ♖f8 35 a5 ♖e8 36 a6 ♖d4 37 ♖g5 d2 38 ♖xd2. Las negras se rindieron.

Al recordar este ejemplo un día, me puse a pensar en si serviría o no como ejercicio. La combinación es completamente correcta, pero ¿no podían las blancas haber tenido éxito con otro método más simple?

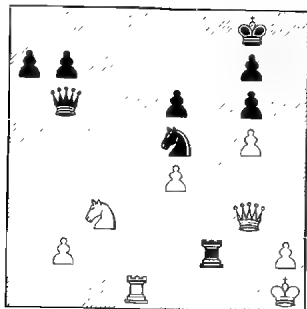
Durante la partida vi que no podía jugar 20 ♖xe4?, debido a 20 ... ♖xg5, y la variante 20 ♖xe4 dxe4 21 ♖c2 exd5 22 ♖xc6 ♖e7! no me parecía convincente. Pero al analizarla resultó que después de 20 ♖xe4 dxe4 21 ♖b3+! ♖h8 22 dxe5 ♖xe5 (22 ... ♖xc5 23 exf6; 22 ... ♖xe5 23 ♖b7) 23 ♖c2, con las amenazas 24 ♖xc6 y 24 ♖c4, las negras difícilmente podrían sostener su posición. También era muy desagradable para ellas 20 ♖c1?!

Por supuesto, no incluí esta posición en mi fichero de ejercicios.

¿Para qué calcular una combinación, si hay un camino más simple hacia nuestro objetivo? Enmanuel Lasker escribió: "No deberíamos exigirnos excesivos esfuerzos cuando la posición no los requiere... Debería ser posible conseguir el resultado con una sola jugada, porque así no tendría rivales y no habría discusión posible".

Polugaievsky - Torre
Torneo Interzonal
Toluca 1982

108



(P) 1.60 ¿Qué deben jugar las negras?

Torre tiene un peón extra, pero su caballo está atacado, y si se retira, entonces 38 ♖a4 resulta muy molesto. Por ejemplo: 37 ... ♗f3? 38 ♖a4 ♖e3 39 ♖d8+, y las blancas ganan. ¿Tienen las negras algo mejor que jugar con calidad menos, después de 37 ... ♗f7 38 ♖a4 ♖c6?

37. ... ♗c4!!
38. ♖a4 ♖c6!

Un error sería 38 ... ♖e3?, por 39 ♖d8+ ♖f8 40 ♖xf8+ ♗xf8 41 ♖b8+ ♗f7 42 ♖c7+ y 43 ♖xc4.

39. ♖xf2 ♖xe4+
40. ♖g2 ...

40 ♖g1 ♖g4+ y 41 ... ♖xd1+.

40. ... ♖xg2+
41. ♗xg2 ♗e3+
42. ♗f3 ♗xd1

Si ahora 43 ♗e2, 43 ... b5. La combinación ha conducido a un final de caballos ganado. A continuación Torre transformó su ventaja material en victoria.

Toda esta variante probablemente habrá sorprendido a algunos lectores, es decir, aquéllos que hayan encontrado una solución más sencilla al ejercicio: 37 ... ♖c5! 38 b4 (38 ♖a4 ♖c2 39 ♖d8+ ♗f7) 38 ... ♖f8!, con una posición ganadora para las negras. Sospecho que Torre no jugó esto porque no percibió la posibilidad 38 ... ♖f8! Es bien sabido que las largas retiradas de piezas a menudo quedan fuera del campo de visión del jugador.

Aunque trato de evitar la inclusión de ejercicios que tengan más de una solución, algunos ejemplos de ese tipo han conservado, no obstante, su lugar en mi fichero de ejercicios. En cada uno de ellos la solución subsidiaria es tan exacta e interesante como la principal. Al

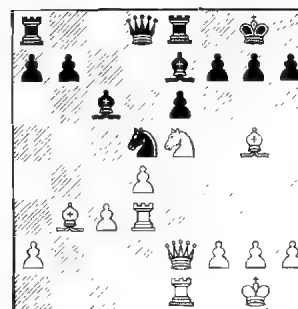
observar la ruta que toma el solucionista, pueden percibirse determinadas actitudes en ajedrez y las características de su forma de pensar.

impidió ver de antemano la brillante y tranquila jugada que sigue.

20. ♖c1!! ...

Tal - Aficionado
Simultáneas con reloj
Riga 1958

109



(P) 1.61 Evalúe 18 ♗xf7.

Naturalmente, el sacrificio de caballo en f7 es muy tentador, pero ¿cómo debe continuarse el ataque?

18. ♗xf7! ♖xf7
19. ♖xe6+ ♗f8

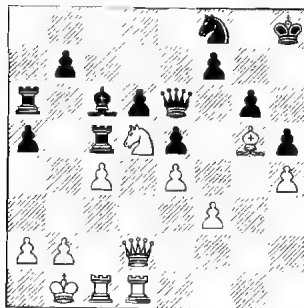
Ahora, en caso de 20 ♖f3+? ♖f6 21 ♖xf6+ (21 ♖xf6 gxf6) ♖xf6!

Hace algunas secciones, observaba que la asombrosa imaginación de Mijail Tal le sirve de gran ayuda al calcular variantes, para detectar al instante recursos completamente inesperados para su ataque. Ese es el caso aquí, pues aunque Tal disputaba varias partidas simultáneas, eso no le

Creando la amenaza 21 ♖f3+ ♖f6 22 ♖a3+. Siguió: 20 ... ♖f6 21 ♖a3+ ♖e7 22 ♖e4 ♗e8 23 ♖xe7 ♗xe7 24 d5 ♖b5 25 d6 ♖xd3 26 d7+, con mate a la siguiente.

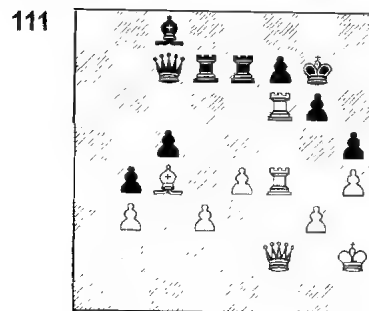
Cuando Artur Yusupov resolvió este ejercicio, consideró primero las continuaciones forzadas, con jaque (un enfoque totalmente razonable en tales posiciones). Una de ellas resultó conducir a un rápido mate: 20 ♖xe7+! ♖xe7 21 ♖f3+ ♗e8 22 ♖f7+! ♖d7 23 ♖xe7+ ♗xe7 (23 ... ♖xe7 24 ♖xd5) 24 ♖e6+ (también es fuerte 24 d5) 24 ... ♗e8 (24 ... ♖c7 25 ♖f7) 25 ♖f8+! ♗xf8 26 ♖f7++. El enfoque de Yusupov, aunque distinto al de Tal, ¡condujo a idéntico resultado!

110 (E) 1.31



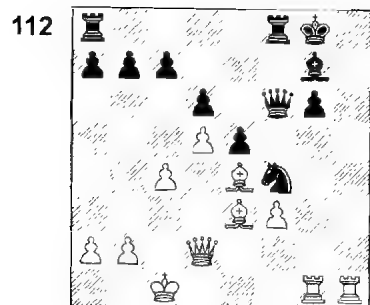
Juegan blancas

(E) 1.32



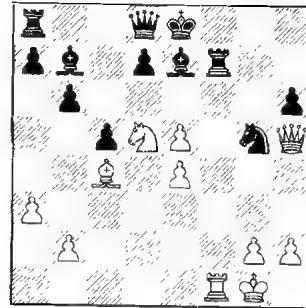
Juegan blancas

(E) 1.33



Juegan blancas

113 (E) 1.34



Juegan negras

DIFÍCIL DE ENSEÑAR, FÁCIL DE HACER

La vida, en efecto, también comprende momentos interesantes, momentos disueltos y propios. Como si nos hubieran sido regalados por nuestros amigos más íntimos.

Boris Pasternak

En el tercer capítulo de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, comenté un método de trabajo muy efectivo: disputar estudios y posiciones tomadas de partidas reales, como auténticas partidas de torneo. Recuerdo al lector que para que los ejemplos usados por cada jugador -o por ambos jugadores, cuando se trata de disputar partidas- cumplan con el fin propuesto, debe realizarse una secuencia de jugadas con un tiempo limitado. A diferencia del tipo más habitual de ejercicios, que requiere tomar una sola decisión, por difícil que ésta sea, los ejercicios para jugar requieren solucionar toda una serie de tareas con una coherencia lógica. Al realizar una de las primeras jugadas, a menudo es imposible prever cómo va a finalizar la partida o qué problemas habrá que resolver en su curso.

El juego de posiciones reales es la forma de entrenamiento que más se acerca a las condiciones del ajedrez de torneo. Al ayudar a mis alumnos a prepararse para una competición, a menudo utilizo este método, en lugar

del más tradicional de partidas de entrenamiento. En realidad, en el transcurso de una sola lección, a veces consigo que se jueguen dos o tres posiciones, mientras que las puras partidas de entrenamiento requieren bastante más tiempo y su naturaleza es imprevisible, es decir, que pueden dar lugar a posiciones desprovistas por completo de interés. Al volver a jugar partidas reales, se requiere solucionar problemas complicados. Además, el entrenador puede elegir ejercicios sobre un tema particularmente beneficioso para el alumno en un momento dado. Por otro lado, puesto que las posiciones que se están disputando ya han sido jugadas y analizadas, al entrenador le resultará más fácil identificar los errores que pueda cometer el alumno.

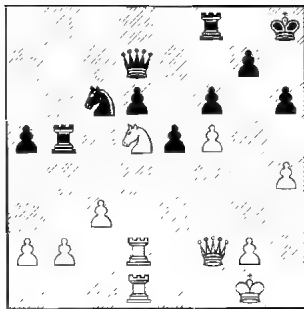
No estoy proponiendo, ni mucho menos, la abolición de las partidas de entrenamiento tradicionales, porque tienen su razón de ser. Sencillamente, que debe optarse por la forma de entrenamiento más apropiada en cada ocasión, teniendo en cuenta que las tareas que se le propongan al jugador deben servir para completar una parte de su preparación.

En esta sección y las siguientes indicaré varios ejemplos que han sido jugados en sesiones de entrenamiento por mis alumnos, y describiré los interesantes descubrimientos realizados durante el proceso.

Yo mismo volví a jugar la siguiente posición en una partida de torneo.

Balashov - Dvoretzky
Campeonato de la URSS
Erevan 1975

114



25. ... ♖d8

La amenaza era 26 ♜e3 ó 26 ♜b6, ganando un peón.

26. a4 ♜bb8

26 ... ♜c5? 27 ♜xf6 gxf6 28 ♜xc5.

27. ♜b6 ...

La siguiente jugada blanca será 28 ♜c4, después de lo cual el peón de d6 no podrá ser defendido. ¿Cómo pueden crear contrajuego las negras?

27. ... ♜c7
28. ♜c4 d5!

En caso de 28 ... ♜d4?!, sigue 29 ♜xe5 (29 cxd4!? ♜xc4 30 dxe5 fxe5 31 f6!) 29 ... dxe5 30 cxd4.

29. ♜xd5 ♜xd5
30. ♜xd5 ♜e7
31. ♜c5 ♜d7

Ahora la clave de la idea negra está clara. Los peones blancos de a4 y f5 están atacados. Si 32 ♜xa5, entonces 32 ... ♜xf5 (con idea de 33 ... ♜d3), con suficiente contrajuego. Par ser honesto, no examiné las variantes que siguen durante la partida, puesto que sabía muy bien que *una dama y un caballo resultan muy peligrosos en equipo, si están cerca del rey enemigo*. Lo mejor aquí para las blancas es forzar tablas mediante 33 ♜f3 ♜xh4 34 ♜e4 ♜d1+ 35 ♜h2 ♜h5 36 g4 ♜f3+ 37 ♜g3 ♜h2+ 38 ♜xf3 ♜h1+ 39 ♜e3 ♜e1+, con jaque perpetuo.

Con buen criterio, Yuri Balashov decidió devolver su peón extra.

32. ♜e3!? ♜xa4
33. ♜c7 ...

En este momento las negras tienen un problema en relación con los cambios de piezas. La tentadora 33 ... ♜d5?! lleva, después de 34 ♜xd5 ♜d1+ 35 ♜h2 ♜xd5 36 ♜g3, a una posición claramente mejor para las blancas. Una de las piezas negras tendrá que defender la casilla g7, y al mismo tiempo el peón pasado c avanzará.

La pieza blanca más activa es la torre, que ha penetrado en séptima. Así que conviene expulsarla o cambiarla.

33. ... ♜e8!?

Otra defensa interesante era 33 .. ♜a1+!? 34 ♜h2 ♜xb2 35 ♜f3 ♜b1! (35

... ♜g8? 36 ♜g3) 36 ♜xe7 ♜h1+ 37 ♜g3 ♜e1+ 38 ♜f2 ♜xc3, con buena compensación por la pieza. Sin embargo, las blancas pueden lograr un final favorable con 34 ♜f1!? ♜xf1+ 35 ♜xf1. Pero, como sugirió K. Neat, después de 34 ... ♜xb2! 35 ♜xe7 ♜xc3 36 ♜f2 ♜b1+ 37 ♜h2 (37 ♜f1 ♜c4) 37 ... ♜c1, el resultado de la lucha es incierto.

34. ♜d2 ...

Impidiendo 34 ... ♜d8. Después de 34 ♜c4, seguiría 34 ... ♜d8 35 ♜a7 ♜xf5.

34. ... ♜d8
35. ♜e2 ♜d7!

El cambio de caballos, con 35 ... ♜d5, es dudoso también aquí: 36 ♜xd5 ♜xd5 37 ♜g4 ♜d7 38 ♜a4.

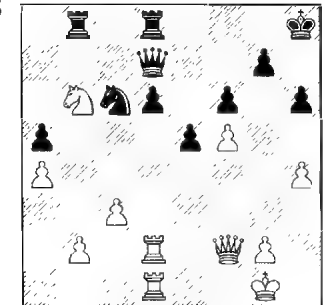
36. ♜c4 ♜d8!
37. ♜xd7 ♜xd7

Las negras han conseguido su objetivo, logrando igualar. Ahora la partida podía haber finalizado en tablas: 38 ♜e6 ♜d3 39 ♜f2 e4 40 ♜xe7 ♜d2+ 41 ♜f1 ♜xe3. Balashov jugó con menos energía, 38 ♜e4?!, y después de 38 ... ♜d2!., tuvo que enfrentarse a dificultades.

Las negras tenían que resolver buen número de problemas, tanto tácticos como posicionales. Por consiguiente, el fragmento mencionado me pareció perfectamente idóneo para jugar en entrenamiento.

Mientras ayudaba a Artur Yusupov a prepararse para el Campeonato Mundial Juvenil de 1977, disputamos esta posición (Artur, por supuesto, con las piezas negras). Para sorpresa mía, sólo se realizaron dos jugadas de la partida Balashov - Dvoretzky: 25 ... ♜d8 26 a4 ♜bb8 27 ♜b6.

115



27. ... ♜b7!?

Me parecía que las negras sólo podrían mantener el equilibrio jugando como en la partida: 27 ... ♜c7 28 ♜c4 d5! Pero Yusupov encontró una solución diferente, por cierto buena. Varios años más tarde, Aliosha Dreiev eligió 27 ... ♜f7!? 28 ♜xd6 ♜xd6 29 ♜xd6 ♜c7 30 ♜c4 ♜e7.

En un estudio, cualquier desviación de la variante principal suele ser castigada de inmediato. En tales casos al entrenador le basta con indicar ante el tablero la refutación prevista por el autor del estudio. Pero al disputarse posiciones del juego práctico, la cosa es bastante más complicada. Aquí es más probable que haya desvia-

ciones, previstas o no, en relación con la solución que el entrenador tenía in mente. Cuando eso sucede, el entrenador debe implicarse por completo en la partida y realizar todo tipo de esfuerzos para demostrarle al alumno las deficiencias de la inesperada solución por él elegida. Naturalmente, si es que existen. O bien plantearle al oponente nuevos problemas, o, comoquiera que sea, no perder el tipo con un juego flojo. Por consiguiente, hay que entender que el entrenador que no sea un jugador lo bastante fuerte no debería lanzarse a este tipo de práctica.

28. ♖c4 d5!
 29. ♖xd5 ♖xd5
 30. ♖xd5 ♖b3
 31. ♖c5 ♖xa4
 32. ♖f3 e4!?

Un fuerte contragolpe. Es peor la alternativa 32 ... ♖e7 33 ♖c7 ♖c8.

33. ♖xe4 ...

33 ♖e2!?

33. ... ♖e5
 34. ♖xa5! ♖d1+!

En caso de 34 ... ♖xc4 35 ♖xe5 ♖xe4 36 ♖xe4 ♖xb2, las blancas habrían conservado excelentes posibilidades ganadoras en el final de torres. Yusupov decidió mantenerse con dos peones de menos, pero crear amenazas contra el rey blanco.

35. ♖h2 ♖g4+
 36. ♖g3 h5
 37. ♖a8 ♖xa8
 38. ♖xa8+ ♖h7
 39. ♖e4 ...

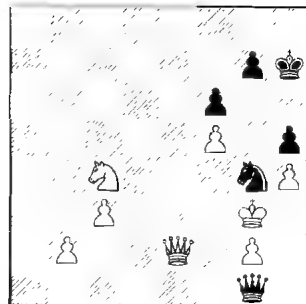
Mejor era 39 ♖f3 ♖e1+ 40 ♖f4 ♖xh4 41 g3.

39. ... ♖g1

39 ... ♖f1!

40. ♖e2 ...

116

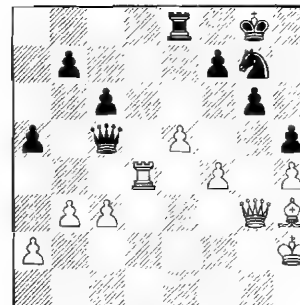


Aquí, lamentablemente, Artur Yusupov cometió un error. Jugó 40 ... ♖c5?, subestimando la fuerte réplica 41 ♖f4!, que le permite a las blancas transformar gradualmente su ventaja material en triunfo. El análisis demostró que con 40 ... ♖h2+! 41 ♖f3 ♖xh4, las negras hubieran conservado suficiente contrajuego.

Veamos ahora el final de una partida, jugado por Artur un mes más tarde.

Popovic - Yusupov
 Campeonato Mundial Juvenil
 Innsbruck 1977

117



Las posibilidades están más o menos igualadas, pero ambos contendiente se encontraban de humor agresivo. El yugoslavo, influido por el recuerdo de que sólo unas jugadas atrás estaba mejor, y Yusupov, porque comenzaba a gustarle la posición que había surgido en el tablero.

30. ... ♖a3!

Siempre es útil penetrar en las líneas enemigas con la dama.

31. ♖f2 ♖c1
 32. ♖d2 ♖b1
 33. ♖d7 ♖f5
 34. ♖f2 ...

Es malo 34 ♖xf5 ♖xf5 35 ♖xb7?, a causa de la continuación 35 ... ♖g4! 36 ♖f2 ♖d8, con amenazas decisivas.

34. ... b5!

Las negras no sólo retiran el peón de la amenaza de captura,

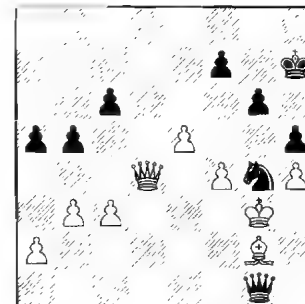
atacando el flanco de dama, sino que inducen a su enemigo a atacar el peón de c6 con su alfil.

35. ♖g2?! ♖h6!
 36. ♖g3? ...

El cebo ha funcionado (era esencial regresar a h3 con el alfil). Ahora las negras lanzan un decisivo contraataque, exactamente de la misma forma que habían hecho un mes atrás en nuestra sesión de entrenamiento.

36. ... ♖g4
 37. ♖d2 ♖g1
 38. ♖d8 ♖xd8
 39. ♖xd8+ ♖h7
 40. ♖d4 ...

118



40. ... ♖h2+!

Esta vez Artur rectifica el error cometido en el entrenamiento, y toma el peón de h4. Más flojo era 40 ... ♖e3?, en vista de 41 ♖f3!

41. ♖f3 ♖xh4
 42. ♖e2 ♖h2
 43. ♖f1 c5!

44. ♖e4 ♔g3
 45. ♜e2 ♖f2+
 46. ♜d3 ♖xa2
 47. ♜b7 ♖xb3

COMBINACIONES DIFÍCILES DE ENCONTRAR

Siempre es más fácil hallar un tesoro donde otro ha encontrado un puñado de monedas.

Igor Zaitsev

La victoria sobre un peligroso oponente inspiró a Artur Yusupov. Consiguió ganar otras varias partidas y asegurarse el título de campeón mundial juvenil una ronda antes del final. Un importante ingrediente de su éxito fue el serio entrenamiento realizado antes del torneo, incluido el juego de posiciones de partida. Por supuesto, ese ideal de aplicar a una partida de torneo la posición de una partida de entrenamiento pocas veces puede presentarse, pero ésta no es la cuestión. Los procedimientos de un entrenamiento dirigido le ayudaron a Artur a mejorar su técnica de cálculo de variantes, y a llegar al más importante torneo de su vida en plena forma.

En 1988 Sergei Dolmatov y yo decidimos dedicarle varias sesiones de entrenamiento a jugar algunas posiciones complicadas o casi irracionales, a fin de mejorar su técnica de cálculo de variantes y a la capacidad de vislumbrar continuaciones prometedoras por intuición. A tal fin, seleccioné un número de partidas (o fragmentos) profundamente analizadas, con grandes complicaciones combinativas. No fue una tarea fácil, considerando los particulares requerimientos que debían cumplir los ejemplos para volver a jugarse, y también por el hecho de que los mejores ejercicios contenidos en mi fichero ya habían sido resueltos o jugados por Dolmatov.

Afortunadamente, poco antes se había publicado un libro por Nunn y Griffiths, titulado *Secrets of Grandmaster Play*. Las partidas más interesantes de Nunn, muy bien analizadas por él mismo, me aportaron el material que necesitábamos.

Nunn escribía acertadamente en su prólogo: "...con tal cantidad de análisis, algunos errores son

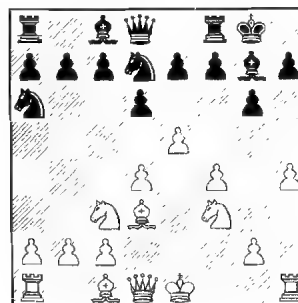
inevitables". Temo no haber tenido éxito tampoco en erradicarlos de mi libro. Así que cuando Dolmatov -un gran maestro de primera fila- jugó (y luego analizó) al límite de su capacidad una partida que ya había sido jugada por otro gran maestro, estaba claro que tendría que resolver ciertos problemas de forma diferente, encontrar matices no previstos por el gran maestro inglés ante el tablero o en sus análisis. Por supuesto, lo mismo le hubiera sucedido a Nunn si tuviera que jugar una de las partidas ya jugadas por Dolmatov.

Borkovsky - Nunn

Campeonato de Europa Juvenil
Groninga 1974-1975

- | | |
|---------|-----|
| 1. e4 | g6 |
| 2. d4 | ♗g7 |
| 3. ♘c3 | d6 |
| 4. f4 | ♘f6 |
| 5. ♘f3 | 0-0 |
| 6. ♙d3 | ♘a6 |
| 7. e5 | ♘d7 |
| 8. h4?! | ... |

119



8. ... c5

Sin duda alguna, la jugada más natural, aunque también es posible 8 ... dxe5 9 fxe5 c5, como se jugó en la partida Borkowski - Balcerowski, Polonia 1979. Dolmatov prácticamente ni consideró la jugada 8 ... dxe5, explicando después que, en principio, no le gusta el tipo de posición que se produce tras 9 dxe5, puesto que el alfil de g7 queda entonces fuera de juego. Esta evaluación no es indiscutible (después de 9 ... ♗dc5 las negras parecen estar bien), pero sí muy interesante. En cualquier caso, tiene un alto valor informativo para el entrenador, pues sobre la base de tales comentarios puede juzgar las características del estilo de juego y proceso de pensamiento en su pupilo.

9. h5 cxd4
 10. hxg6 hxg6

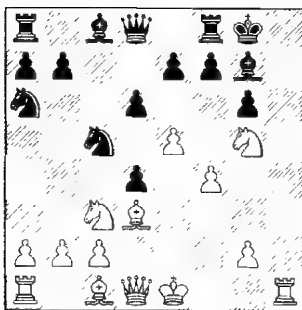
Peor es 10 ... fxg6? 11 ♗c4+ ♗h8 12 ♗g5 h6 13 ♖d3!, o bien 10 ... dxc3? 11 ♗g5! hxg6 12 ♗xg6!

11. ♗g5! dxe5

Sabemos que no es bueno jugar 11 ... dxc3?, por 12 ♗xg6!

(P) 1.62 ¿Cómo deben continuar su ataque las blancas, en caso de 11 ... ♖dc5?

120



No es particularmente prometedora 12 ♖ce4 ♗xe4 13 ♕xe4 ♖c5, ni tampoco 12 f5 ♗xd3+ 13 ♖xd3 ♗xf5 (pero no 13 ... dxc3? 14 ♖h3 ♖e8 15 ♖h7+ ♗f8 16 ♖e6+ fxe6 17 ♕h6) 14 ♖xd4 ♖a5! 15 ♖h4 ♖xe5+ 16 ♖ce4 ♖fc8, y el ataque blanco es rechazado.

Es preciso jugar 12 ♗f2! (planteando la tremenda amenaza 13 ♖h8+! ♕xh8 14 ♖h1) 12 ... ♗xd3+ 13 cxd3. Después de la réplica forzada 13 ... ♖e8, las blancas no tienen necesidad de jugar su combinación: 14 ♖h8+ ♕xh8 15 ♖h1 ♕g7 16 ♖h7+ ♗f8 17 f5, que aparentemente conduce a tablas (17 ... ♕xf5 18 ♖e6+ fxe6 19 ♕h6). Más peligroso para las negras es la simple 14 ♖ce4.

Así, la jugada 11 ... ♖dc5 no es demasiado buena. Pero además de la jugada elegida por Nunn (y

Dolmatov), 11 ... dxe5, las negras tenían otra fuerte posibilidad, 11 ... ♗xe5!? 12 fxe5 dxc3, tal y como se intentó en la partida De Firmian - van den Berg, Wijk aan Zee 1986.

12. f5! ♗f6!

Aquí tenemos la primera desviación de las variantes y evaluaciones de Nunn, quien califica su propia jugada no con un signo de admiración, sino de interrogación. En su opinión, en esta partida las negras deberían haberse encontrado en una difícil posición, mientras que 12 ... gxf5 habría conducido objetivamente a ventaja negra (otras posibilidades son malas: en caso de 12 ... dxc3? o de 12 ... ♗dc5?, las blancas logran un ataque decisivo con 13 fxg6). Dolmatov demostró que, por el contrario, la jugada de la partida no sólo es correcta, sino que capturar en f5 (que consideraremos más adelante) hubiera llevado a la derrota.

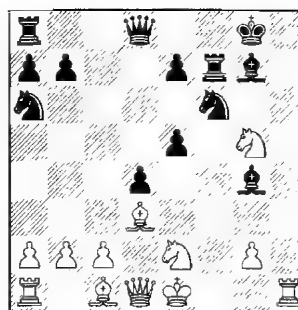
13. fxg6 ♕g4!

Nunn sacrifica calidad, contando con la fuerza de sus peones centrales. Habría perdido después de 13 ... fxg6? 14 ♕c4+, o de 13 ... dxc3 14 gxf7+ ♖xf7 15 ♕h7+.

14. gxf7+ ♖xf7
15. ♗e2 ...

15 ♗xf7 ♗xf7 16 ♕e2 ♕f5, y si 16 ... ♕xe2. 17 ♗xe2 ♖d5.

121



(P) 1.63 ¿Cómo deben continuar las negras?

Después de 15 ... ♖f8 16 ♕c4+ ♗d5, las blancas no pueden jugar la espectacular 17 ♖c3 ♕xd1 18 ♕xd5+ ♖xd5 19 ♗xd5 ♖fe8 20 ♗xd1 ♖ad8, donde las negras tendrían las mejores posibilidades. Pero las blancas conservan un fuerte ataque jugando 17 ♖d3 ♕f5 18 ♖f3 ♗ab4 (18 ... e6 19 ♗g3 ♕xc2 20 ♖g4) 19 ♗g3. Otra posibilidad era 17 ... ♕d3 ♗f6 (peligroso sería 17 ... ♕f5, por 18 ♗g3) 18 ♕c4+.

Nunn decidió impedir ♕c4, y jugó: 15 ... ♖d5. Ahora surge una posición crítica. 16 ♕g6 ♖ff8 17 ♖d3 e4. Ahora es malo para las blancas 18 ♗xe4? ♗b4, o bien 18 ♕xe4 ♗xe4 19 ♖xe4 ♖xe4 20 ♗xe4 ♗b4, pero las blancas podían mantener el equilibrio con 18 ♖c3!! La variante principal es: 18 ... ♖xa2!! (18 ... dxc3? 19 ♕h7+; 18 ... exd3 19 ♗xd5 ♖fd8 20 ♕f7+! ♗f8 21 ♗f4 ♕f5 22 ♕e6; 18 ... ♖a5 19 ♖xd4 ♖ad8 20 ♖c4+ e6 21 ♕e3; 18 ... ♖e5 19

♗cxe4) 19 ♖xe4! ♖xa1 20 ♕h7+ ♗h8, con juego continuo. 18 ♖xd4?! ♖xd4 19 ♗xd4 ♖ad8 20 ♕e3 ♗b4 21 ♖c1? (la igualdad se preservaba con 21 ♗ge6!) 21 ... ♗bd5 22 ♕f2 ♗f4 23 ♕f5 ♖xd4 24 ♕xd4 ♕xf5 25 g3 ♗e6 26 ♗xe6 ♕xe6 27 ♕xa7 ♗g4 28 ♕c5 ♕xb2. Las blancas se rindieron.

Pasemos ahora a la partida de entrenamiento, en la que Dolmatov ocupó el lugar de Nunn, jugando mucho más enérgicamente que éste.

15. ... ♗c5!

Llevando el caballo hacia el centro, sin permitir que la dama blanca se incorpore al ataque, con lo que las negras consiguen adecuada compensación por la calidad.

16. ♕c4 e6
17. ♗xf7 ♗xf7
18. 0-0? ...

Mejores posibilidades defensivas concedía 18 ♕g5!, donde las negras tienen dos opciones peligrosas, 18 ... ♗ce4 y 18 ... b5. Por ejemplo: 18 ... ♗ce4 19 ♕xf6 ♕xf6 20 ♖d3 ♖a5+ 21 c3, o bien 18 ... b5 19 ♕b3 d3 20 cxd3 ♗xd3+ 21 ♗f1. Pero el gran maestro sugiere 18 ... ♖b6!? 19 b3 (en caso de 19 ♕xf6 ♖b4+! 20 c3 ♖xc4) 19 ... ♗ce4 20 ♕xf6 d3!, aunque las blancas resisten: 21 ♖f1 d2+ 22 ♖xd2 ♗xd2 23 ♕d8+ ♗xf1 24 ♕xb6 e4! 25 ♖d1 axb6 26 ♖d7+ ♗f8 27 ♗xf1 ♖xa2 28 ♗f4.

18. ... ♖h8

Ahora les resulta difícil a las blancas defenderse del ataque por la columna h. Tampoco era malo 18 ... b5 (19 ♗xb5 ♖b6).

19. ♖e1 ...

19 ♗g5 ♖h5 20 ♗xf6 ♗xf6, seguido de ♗h8.

19. ... ♖h7

20. ♗g5 ...

Mejor es 20 ♖g3, aunque tampoco salvaría a las blancas.

20. ... ♗h8

21. ♗g3 ♖h2+

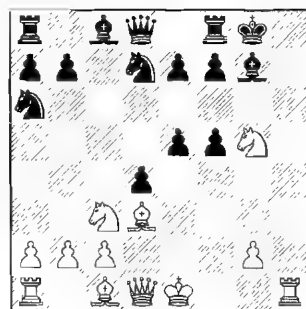
22. ♗f2 e4!

Y tuve que rendirme, en vista de la variante 23 ♗h1 e3+ 24 ♗e3 ♗ce4+.

Como puede verse, Dolmatov jugó esta partida con mucha fuerza y confianza en sí mismo (sólo empleo, por cierto, 63 minutos). Lo único que podría reprocharle es no haber considerado en absoluto algunas otras posibilidades prometedoras, como 11 ... ♗xe5 ó 12 ... gxf5.

Sobre 11 ... ♗xe5 nos pusimos de acuerdo, en cuanto a que merecía seria consideración. Sin embargo, Dolmatov expresó serias dudas acerca de 12 ... gxf5. Esto le hizo volver al análisis de Nunn, en el que Sergei rápidamente descubrió un agujero.

122



(P) 1.64 Identifique las jugadas candidatas para las blancas.

Hay dos posibilidades evidentes: 13 ♗xf5 y 13 ♖h5. También hay una tercera, aunque mucho más camuflada, 13 ♗ce4.

Es fácil descartar la primitiva captura del peón. Después de 13 ♗xf5? ♗f6 14 ♗h7+ (14 ♗xc8 ♖xc8 15 ♗ce4 ♗xe4 16 ♗xe4 ♖f5) 14 ... ♗h7 15 ♗xh7 ♗f5 16 ♖h5 ♖d6 (seguido de ... ♖g6), y las negras ganan.

Más complicado es analizar (y no digamos ya sin mover las piezas) 13 ♖h5. Nunn considera que es la jugada más fuerte y, sin embargo, demuestra a continuación, de manera convincente, que después de 13 ... ♗f6 la defensa es más fuerte que el ataque. Veamos:

a) 14 ♖h2? dxc3 15 ♗e4 (15 ♗h7 ♗g4) 15 ... fxe4 16 ♗xe4 ♗e8 17 ♗h7+ ♗f8 18 ♗h6 ♗g4.

b) 14 ♖h3 dxc3 15 ♗h7 ♗g4

16 ♗g5 (16 ♗f6+ ♗xf6 17 ♗h6 f4 18 ♖h4 cxb2 19 ♗xg7 bxa1 ♖+ y 20 ... ♖xh1, o bien 19 ♗d1 ♖a5+ 20 ♗f1 e4! 21 ♗xg7 ♖h5 22 ♖xh5 ♗xh5, con material extra para las negras) 16 ... ♗h6 17 ♗e6 cxb2! (Es peligroso 17 ... ♗xe6 18 ♗xh6) 18 ♗xg7 bxa1 ♖ 19 ♖xh6 ♖xc1+ 20 ♖xc1 f4 21 ♖d1 ♖a5+ 22 ♗f1 e4 23 ♗xe4 ♗xg7, y las negras ganan.

c) 14 ♖h4 dxc3, y ahora:

15 ♗h7 ♗g4 16 ♗g5 (16 ♗f6+ ♗xf6 17 ♗h6 ♖d4!) 16 ... ♗h6 17 ♗h7 (17 ♗e4 ♖b6; 17 ♗e6 fxe6 18 ♗xh6 ♖d4; 17 ♗xf7 ♗xf7 18 ♗c4 ♖d6) 17 ... ♖d4 18 ♖xd4 exd4 19 ♗xf8 ♗xf8 20 ♗xh6 ♗xh6 21 ♗xh6 ♗g7, y las negras tienen una ventaja abrumadora.

15 ♗e4 fxe4 16 ♗h6 (16 ♗xe4 ♗e8! 17 ♗h6? ♖d4, o bien 17 ♗h7+ ♗f8 18 ♗h6 ♖d2+! 19 ♗xd2 cxd2+ 20 ♗xd2 ♗d8+) 16 ... cxb2 17 ♗d1 (17 ♗xg7 bxa1 ♖+ y 18 ... ♖xh1; 17 ♖g5 bxa1 ♖+ 18 ♗d2 ♖a5+) 17 ... ♗f5! 18 ♗g5 (18 ♗xg7 ♗h7 19 ♗xe5 ♖a5+, o bien 19 ♖g3 ♖b6 20 ♗f6+ ♗g6) 18 ... ♗g6 19 ♗xg7 ♗h7 20 ♗xh7 exd3 (un error sería 20 ... ♖a5+? 21 ♗f1 ♗xh7 22 ♗c4! e6 23 ♗f6+ ♗g6 24 ♖h6, pero era perfectamente posible 20 ... ♗xh7 21 ♗f6+ ♗g6 22 ♗c4 ♖xd1+ 23 ♗xd1 b1 ♖+, y el rey no tiene casilla de retirada) 21 ♗xe5 (21 ♗h8+ ♗xg7 22 ♖h6+ ♗f6) 21 ... ♖a5+ 22 ♗f1 ♖xe5 23 ♖xe5 ♗xh7, y las

negras ganan. Si en su jugada 17 las blancas hubiesen situado la torre en b1, entonces 20 ... exd3 habría sido decisivo (la alternativa 20 ... ♗xh7 21 ♗c4 e6 22 ♗f6+ ♗g6 23 ♗xe6 ♖xf6 es menos precisa).

Veamos la jugada que encontró (y subestimó) Nunn: la brillante 13 ♗ce4!! Después de 13 ... fxe4 14 ♗xe4 (con la amenaza 15 ♖h5), a las negras les resulta difícil defenderse. Por ejemplo:

14 ... ♗f6 15 ♗xf6+ exf6 16 ♗h7+ ♗h8 17 ♖h5, y las blancas tienen un ataque de mate.

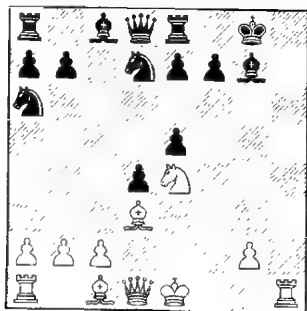
14 ... ♖b6 15 ♖h5 ♖g6 (15 ... ♗d8 16 ♖h7+ ♗f8 17 ♗h6) 16 ♖xg6 fxg6 17 ♗c4+ ♗f7 18 ♗g5, con ventaja de las blancas.

14 ... e6 (14 ... f6 ó 14 ... f5, 15 ♗c4+) 15 ♖h5 f5 (15 ... ♗e8 16 ♗h6!, o bien 16 ♖h7+ ♗f8 17 ♗h6!) 16 ♖h7+ ♗f7 17 ♗g5! (más fuerte que 17 ♗g5+ ♗e7 18 ♖xg7+ ♗d6) 17 ... ♖b6 (17 ... ♖a5+ 18 ♗e2; 17 ... fxe4 18 0-0+ ♗f6 20 ♗xf6) 18 ♖h5+ ♗g8 19 ♖g6 (amenazando, sobre todo, 20 ♗h7 ♗f7 21 ♗h6) 19 ... ♗f7 (19 ... ♖xb2 20 ♖h7+ ♗f7 21 ♗d6++; 19 ... fxe4 20 ♖h7+ ♗f7 21 ♗f1+ ♗e8 22 ♖g6+) 20 ♗h8+ ♗xh8 21 ♖xf7 ♖xb2 22 ♗d1, con amenazas decisivas.

14 ... ♗b4 15 ♖h5 ♗xd3+ 16 cxd3 f6 17 ♖h7+ ♗f7 18 0-0, con un peligroso ataque.

Además de las variantes encontradas por Nunn, es preciso considerar otra defensa, 14 ... ♖e8!?, señalada por Yusupov.

123



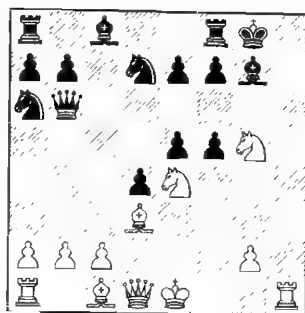
A primera vista, me pareció que las blancas ganaban fácilmente, con 15 ♖h8+ ♗xh8 (15 ... ♗xh8 16 ♖g4+ ♗g7 17 ♗h6) 16 ♖h5+ ♗g8 17 ♗g5. Sin embargo, después de 17 ... ♗f6, el ataque es rechazado: 18 ♗h7+ (18 ♖xf7+ ♗h8 19 ♖g6 ♖f8) 18 ... ♗xh7 19 ♖xf7+ (19 ♖xh7+ ♗f8 20 ♗e6+ fxe6! 21 ♗h6 ♖a5+, seguido de 22 ... ♗d8, y el rey negro escapa a d7) 19 ... ♗h8 20 ♖h5 ♗f5 21 ♗f7+ ♗g8 22 ♗xd8 ♖axd8, y las negras tienen muchas piezas por la dama.

Las blancas logran una posición amenazadora después de 15 ♖h5 ♗f6 16 ♗xf6+ exf6 17 ♗h6! ♗f8 (obligada) 18 ♗xg7+ ♗e7. Pero, posiblemente sea más fuerte 15 ♗h6! ♖b6 (15 ... ♗f6 16 ♗xg7 ♖a5+ 17 ♗f1 ♗xg7 18 ♖c1; 15 ... ♗xh6 16 ♖xh6 ♗f6 17 ♖d2 ♗xe4 18 ♗xe4 e6 19 ♖h8+!) 16 ♗xg7 ♗xg7 17 ♖h7+! ♗g8 (17 ... ♗xh7

18 ♗f6+ ♗g7 19 ♖g4+) 18 ♖h5 ♖g6 19 ♖h8+ ♗g7 20 ♖xg6+ y 21 ♖xe8.

Nos hemos convencido de que las negras no deben aceptar el sacrificio de pieza. Nunn considera que el ataque puede ser rechazado con 13 ... ♖b6.

124



(P) 1.65 ¿Cómo deben continuar las blancas?

A 14 ♖h5 sigue 14 ... ♖h6! (pero no 14 ... ♖g6? 15 ♖xg6 fxxg6 16 ♗c4+) 15 ♖xh6 ♗xh6 16 ♖xh6 fxe4 17 ♗xe4 ♗f6, y el rey negro está seguro.

14 ♗c4!! Esta jugada, encontrada por Dolmatov, es decisiva para reforzar el ataque:

14 ... ♖b4+ 15 ♗d2 ♖xc4 16 ♖h8+! (no 16 ♖h5? ♖d8) 16 ... ♗xh8 17 ♖h5, con mate inevitable.

14 ... fxe4 15 ♖h5, con un ataque irresistible sobre las casillas h7 y f7.

14 ... ♖g6 15 ♗xf7 ♖xf7 16 ♗g5, con ventaja blanca.

La conclusión a que podemos llegar, sobre la base de todas las variantes consideradas, puede formularse brevemente: la jugada 12 ... gxf5?! no resuelve los problemas defensivos, en vista de 13 ♗ce4!! ♖b6!? 14 ♗c4!! Más fuerte es 12 ... ♗f6.

Al comparar esta combinación con una multitud de otras que me son familiares, tengo que admitir que es una de las más difíciles con que me he tropezado. Su complejidad radica tanto en la inusual naturaleza del juego combinativo de las blancas, como en el enorme número de variantes (cuyo preciso cálculo resultaría absolutamente imposible), que nos induce a tomar un camino falso. Por supuesto, Dolmatov y yo difícilmente hubiéramos podido descubrir la verdad, si una gran parte del trabajo analítico no hubiese sido realizado previamente por John Nunn, que le agradecemos muy sinceramente.

UNA PARTIDA VARIAS VECES FINALIZADA

De forma semejante a nuestra tendencia psicológica a cometer errores, ante las amenazas enemigas, hay que tener presente que donde no se descubren jugadas hermosas, siempre puede haber oculta una mala.

Siegbert Tarrasch

Polugaievsky - Nunn
Campeonato de Europa por equipos
Skara 1980

- | | |
|---------|------|
| 1. d4 | ♗f6 |
| 2. ♗f3 | c5 |
| 3. d5 | e6 |
| 4. c4 | exd5 |
| 5. cxd5 | d6 |
| 6. ♗c3 | g6 |
| 7. e4 | ♗g7 |
| 8. ♗e2 | 0-0 |
| 9. 0-0 | ♖e8 |
| 10. ♗d2 | ♗bd7 |
| 11. ♖c2 | ♗e5 |
| 12. b3 | ♗h5? |

Esta jugada conduce a una difícil posición para las negras. Mucho más prometedoras, según la teoría, son estas tres continuaciones: 12 ... g5, 12 ... a6 y 12 ... ♗fg4.

- | | |
|----------|------|
| 13. ♗xh5 | gxh5 |
| 14. ♗b2 | ♗d7 |

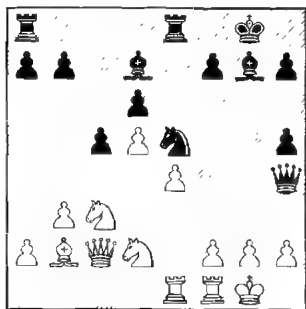
Si 14 ... ♖h4, entonces 15 ♗b5 ♖d8 16 f4 ♗g4 17 ♗f3.

15. ♖ae1 ...

15 f4 es prematuro, en vista de 15 ... ♗g4 16 ♗d1 ♗d4+! 17 ♗xd4 (17 ♗h1 ♗xh2!) 17 ... cxd4, y las negras consiguen complicar el juego. Pero ahora la verdadera amenaza es 16 f4 ♗g4 17 ♗f3. No hay forma de impedir la ofensiva de peones blancos en el centro, y sólo es posible contenerla, durante algún tiempo, por medios tácticos.

15. ... ♖h4

125



Ahora sería insatisfactorio para las blancas 16 ♗e3?! ♗g4 17 ♗h3 ♗g5 (amenazando 18 ... ♗xf2) 18 f4 ♗d4+ 19 ♗h1 ♖h6, con peligrosa iniciativa de las negras. Sin embargo, era muy fuerte la profiláctica 16 ♗h1!, que renueva la amenaza 17 f4 ♗g4 18 ♗f3. Ahora, ni 16 ... ♖f4 17 ♗e2, ni 16 ... ♗g4 17 ♗f3 ♗e7 18 h3 le ofrecerían a las negras ningún tipo de contrajuego.

Otra excelente posibilidad era 16 ♗d1! Nunn pensaba prevenir 17 f4 con 16 ... ♖f4, con idea de que si 17 g3? ♖xd2, o bien 17 ♗h1?! h4 18 g3

♖h6. No obstante, y como recordó Zaitsev, la dama es mala bloqueadora, y las blancas podían haber logrado ventaja con la sencilla 17 ♗c4, o incluso 17 ♗c1 ♗h6 18 ♗b2.

16. f4? ...

Un error, difícil de explicar en un gran maestro de la talla de Polugaievsky. Lo más probable es que pensase que tal vez podía cazar la dama, tras 16 ... ♗g4 17 ♗f3 ♗d4+ 18 ♗h1 ♗f2+ 19 ♗xf2 ♗xf2 20 ♖c1, pero que no percibiese la sencilla réplica 20 ... ♗h3!, después de la cual son las negras quienes tienen ventaja.

Ahora la partida entra en una fase de interesantes complicaciones tácticas y por esta razón es un espléndido ejercicio, tanto como ejercicio "normal" (para las negras), cuanto como partida para "volver a jugar" a dos. Varias sesiones de entrenamiento han ayudado a realizar una apreciable evaluación de las variantes analizadas por Nunn.

¿Por qué comenzar esas partidas desde esta posición? Está claro que no es posible comenzar antes, puesto que hasta ahora los acontecimientos no eran, en modo alguno, forzados. Pero ¿cómo podríamos sugerirle al jugador con negras una serie de movimientos evidentes (jugadas 16 a 19)?

En primer lugar, para enmascarar el momento decisivo de la

partida, cuando tendremos que recurrir a toda nuestra capacidad de cálculo y de evaluación de variantes extremadamente complicadas. Es mejor que eso no suceda en la primera jugada, pues de ser así estaríamos hablando de un ejercicio convencional (de solución) y no de problemas de juego ante el tablero.

En segundo lugar, para provocar (y más tarde, debatirlo seriamente) un error típico en el que caen muchos jugadores en tales circunstancias. Me refiero a la tentación de encontrar el camino correcto en la posición "directamente hasta el final", lo que significa gastar una enorme cantidad de tiempo y esfuerzo en cálculos, realizar las jugadas necesarias y luego volver a examinar las variantes que ya han sido calculadas. Esto se traduce en cansancio, errores de cálculo e inevitables apuros de tiempo.

Es mucho mejor realizar rápidamente las jugadas obligadas (una vez convencidos de que son realmente obligadas), y sólo entonces tomar una decisión crucial, cuando se produce una posición en el tablero que requiere un cálculo minucioso. Sólo en ese momento debe usted sumergirse en variantes complicadas.

Así fue, precisamente, cómo actuó Dolmatov al jugar esta posi-

ción: en las cuatro primeras jugadas sólo invirtió dos minutos.

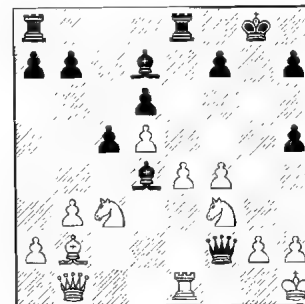
16. ... ♗g4
17. ♗f3 ♗d4+
18. ♗h1 ♗f2+
19. ♗xf2 ...

Malo, por supuesto, es 19 ♗g1?, por 19 ... ♗d3+. Zaitsev indica la siguiente variante: 20 ♗xd4 ♗xe1 21 ♖d2 cxd4 22 ♗xe1 dxc3 23 ♖xc3 f6! (pero no 23 ... ♗f8? 24 g3 ♖g4 25 ♖h8+ ♖g8 26 ♗g7+ 24 g3 ♖g4 25 ♖xf6 ♖g6, y el ataque blanco es rechazado. En lugar de 22 ... dxc3, parece más fuerte 22 ... ♗ac8 23 ♗d1 (23 g3 dxc3) 23 ... ♗c2 24 ♖b4 ♗g4 (Nunn).

19. ... ♗xf2
20. ♖c1!? ...

Esta jugada de Polugaievsky fue la que elegí, en partidas de entrenamiento contra Dolmatov y Yusupov, aunque sabía que 20 ♖b1! era objetivamente más fuerte.

126



Ahora podría seguir 20 ... ♗xc3 21 ♗xc3 ♗h3 22 ♗g1 ♗g4.

Rápidamente, las blancas ven como su compensación por la calidad se desvanece, a causa de la fuerza de los alfiles negros y el debilitamiento en la posición de su rey. Desde b1 la dama defiende el peón de e4, lo que tiene una importante significación en la variante 20 ... ♖h3 21 ♖g1 ♗f8? 22 ♖xd4 cxd4 23 ♖b5.

Después de 21 ... ♖g4 22 ♖f1 ♗e3, la continuación podría ser 23 ♖xd4 cxd4 24 ♖b5, y tras 24 ... ♗xe4 25 ♖c7 ♗xb1 26 ♖xb1 ♖e2! 27 ♖xa8 ♖f5, o bien 25 ♖xd6 ♗xb1 26 ♖xb1 ♖e2 27 h3 ♖d8! 28 ♖xb7 ♖xd5 29 hxg4 hxg4, con ventaja negra.

Dolmatov realizó el interesante avance 23 e5!? (23 ... ♖xc3? 24 ♖g5!) En caso de 23 ... f5, las blancas pueden elegir entre 24 ♖b5!? ♖xb2 25 ♖xd6 (25 ♗xb2? ♗d3) 25 ... ♖c3 26 h3 y 24 ♖xd4! cxd4 25 ♖b5. Después de 23 ... dxe5, sigue 24 ♖e4. Nunn sugiere 24 ... exf4! 25 ♖e1 (si 25 ♖eg5 ó 25 ♖fg5, entonces 25 ... f5; 25 ♖xd4 ♗xe4) 25 ... ♖xb2 26 ♖xe3 (26 ♗xb2 ♗xe1+ 27 ♖xe1 ♖xe4) 26 ... fxe3, y si 27 ♖d6, entonces 27 ... ♖xf3 28 gxf3 e2 29 ♖xe8 ♖xe8, ganando.

Durante la partida, el gran maestro inglés pensaba jugar la ingeniosa 20 ... ♖f5 (con la amenaza 21 ... ♖xe4 22 ♖xe4 ♖xe4).

(P) 1.66 ¿Qué hubiera respondido usted a esa jugada?

Nunn consideró las variantes que siguen:

21 exf5 ♖xe1+ 22 ♗xe1 ♗xb2.

21 ♖d1 ♖xe4! 22 ♖xf2 (22 ♗xe4 ♖xe4 23 ♖xf2 ♖xe1+ 24 ♖xe1 ♖xf2) 22 ... ♖xb1.

21 ♖f1 ♖xe4! 22 ♖xf2 ♖xb1.

21 ♖e2 ♖xe4! 22 ♗c1! (22 ♖xf2 ♖xb1; 22 ♖xd4 ♖xg2++; 22 ♖xe4 ♖xe4) 22 ... ♖xf3! (si 22 ... ♗xf3 23 gxf3 ♖xf3+ 24 ♖g2 ♖h8 25 ♖f1) 23 ♖xf2 ♖xf2, y las negras ganan.

Sin embargo, más tarde descubrió, durante el análisis, la fuerte jugada 21 ♖a1!?, que para la amenaza de las negras, que ahora están obligadas a cambiar en c3, que era lo que querían evitar.

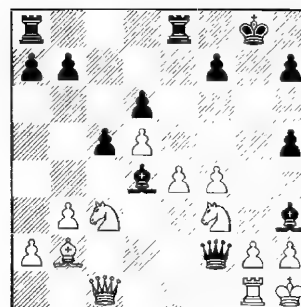
Otra réplica, quizá más fuerte, fue sugerida por Zaitsev: 21 ♖f1! ♖xe4 22 ♖xe4 ♗xb2 23 ♗d3! (pero no 23 ♖xd4? ♗xb1 24 ♖f6+ ♖g7 25 ♖xe8+ ♖xe8 26 ♖xb1 cxd4, con un difícil final de torres para las blancas). Según Nunn, las blancas tienen buena compensación por la calidad, en razón de sus amenazas 24 ♖eg5 y 24 ♖xd6. Si, por ejemplo, 23 ... ♖ad8, 24 ♖eg5 (24 ♖b1? ♗xa2 25 ♖xd4 ♖xe4 26 ♖f5 ♗xb1+ 27 ♗xb1 ♖de8) 24 ... ♖e7? (mejor 24 ... ♖g7) 25 ♗xh7+ ♖f8 26 ♖e5!, o bien 23 ...

♖g7 24 ♖xd6 ♖e2 (24 ... ♗e2 25 ♗b1) 25 ♖g5 ♗c2 26 ♗f3, o aun 23 ... ♖e7 24 ♖xd6 ♗e2 25 ♗b1.

Volvamos a la partida. Dado que no es bueno 20 ... ♖xc3? 21 ♗xc3, las negras sólo disponen de una forma de evitar la pérdida de la dama.

20. ... ♖h3!
21. ♖g1 ...

127



(P) 1.67 ¿Cuál cree usted que es aquí la mejor jugada?

Nunn jugó la tentadora 21 ... ♖f8, en prevención de 22 gxf3+ y planteando la amenaza 22 ... ♖xg2+ 23 ♖xg2 ♗xf3. Dolmatov realizó precisamente la misma jugada. También consideró seriamente 21 ... ♖h8, con idea de responder a 22 ♖xd4 con 22 ... ♖g8 23 ♗c2 (23 gxf3 cxd4) 23 ... ♖xg2+ 24 ♖xg2 ♗f1+, ganando, pero la descartó a causa de 22 ♖g5! ♗xg1+ 23 ♗xg1 ♖xg1 24 ♖xg1.

La tranquila continuación 21 ... ♖g4 no le ofrece nada positivo a las negras, según Nunn. Así me lo

parecía también a mí, hasta que jugué esta posición con Yusupov. Volveré sobre esto.

21. ... ♖f8?!
22. ♖xd4 cxd4

(P) 1.68 ¿Qué deben hacer las blancas?

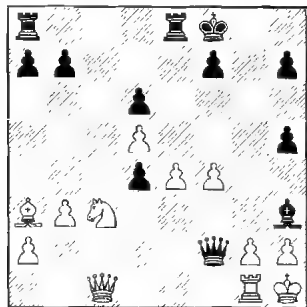
Totalmente desesperado es 23 gxf3? ♗f3+ 24 ♖g2 dxc3 25 ♖xc3 ♖xe4. Tampoco es mejor 23 ♖d1? ♖xg2+! 24 ♖xg2 ♗e1+ 25 ♖g1 ♗xe4+ 26 ♖g2 ♗e1+ 27 ♖g1 ♗e2!, con la decisiva amenaza 28 ... ♗f3+. A 23 ♖b5?, lo más sencillo es 23 ... ♖xe4, amenazando 24 ... ♖xg2+.

La desesperada tentativa de Polugaievsky por crear contrajuego, con 23 f5?, no le reportó ningún éxito. Siguió: 23 ... dxc3 24 ♗xc3 (24 ♗h6+ ♖e7 25 ♖xc3 ♖g8, o bien 25 ... ♖xg2+ 26 ♖xg2 ♗f1+ 27 ♖g1 ♗f3+ 28 ♖g2 ♗xc3) 24 ... ♖xe4 25 gxf3 (25 ♗xh3 ♖e1; 25 ♗h8+ ♖e7 26 ♗f6+ ♖e8 27 ♗h8+ ♖d7 28 ♗xa8 ♖xg2+) 25 ... ♖e8! (Naturalmente, las negras paran la transparente amenaza 26 ♖g8+!) 26 ♗d3 ♖e1 27 ♖xe1 (27 ♗b5+ ♖f8 28 ♖g7+ ♖g8!) 27 ... ♗xe1+ 28 ♖g2 ♖c8 29 f6 ♖d7 30 ♗xh7 ♗d2+ 31 ♖g3 ♗xd5 32 ♖h4 ♖e8. Las blancas abandonaron.

Sin embargo, la posición de las blancas no es desesperada en modo alguno.

23. ♖a3!! ...

128



No sirve, por supuesto, 23 ... dxc3? 24 ♖xd6+ ♔e7 25 ♜xc3. Jonathan Mestel descubrió aquí una hermosa variante: 23 ... ♔ad8? 24 ♜b5 ♔xe4 25 ♜xd6!! ♜xg2+ 26 ♔xg2 ♔e1+ 27 ♜xe1 ♜xe1+ 28 ♔g1 ♜e2 29 ♜e4+ ♔d6 (29 ... ♜e8 30 ♜f6++) 30 ♖xd6+ ♜e8 31 ♜f6+ ♜d8 32 ♔g8.

Zaitsev sugirió 23 ... f6, con el siguiente análisis: 24 ♜b5 ♔xe4 25 ♜xd6 (25 ♖xd6+ ♜e8) 25 ... ♜xg2+ 26 ♔xg2 ♔e1+ 27 ♜xe1 ♜xe1+ 28 ♔g1 ♜e2 29 ♜f5+ ♜e8, y las negras ganan. Sin embargo, también aquí 24 f5! le permite a las blancas crear serias amenazas contra el rey enemigo.

Las negras pueden impedir la apertura de la peligrosa diagonal c1-h6, jugando 23 ... f5. Las blancas deben actuar entonces conforme a la recomendación de Yusupov: 24 e5! dxc3 25 ♜xc3! ♜g4 26 e6, o bien 24 ... ♔ec8 25 ♖xd6+ ♜e8 26 ♜d1! ♜g4 27 ♜d3 (con la amenaza 28 ♜b5+) 27 ... a6 28 ♜b5!

Nunn recomendó el sacrificio de calidad 23 ... ♔ec8!, para responder a 24 ♖xd6+ con 24 ... ♜e8 25 ♜a3 ♔xc3 26 ♜a4+ ♜d8. Sin embargo, Dolmatov, tras haber jugado yo 23 ♜a3!!, declinó jugar 23 ... ♔ec8, en razón de 24 f5 ó 24 ♖xd6+ ♜e8 25 f5.

Yusupov calculó las variantes de forma más precisa, llegando a la conclusión de que es un error jugar 24 ♖xd6+? ♜e8 25 f5, debido a 25 ... ♔xc3 26 ♜g5 ♜xg2+ 27 ♔xg2 ♜e1+ 28 ♔g1 ♜xe4+, estiamando que es más fuerte 24 f5! (Con la amenaza 25 ♜h6+). 24 ... ♔xc3 25 ♜h6+ ♜e8 26 ♜xd6! ♜xg2+ 27 ♔xg2 ♜e1+ 28 ♔g1 ♜xe4+ 29 ♔g2. Aquí las blancas tienen prácticamente aseguradas las tablas, puesto que tras 29 ... ♔d8 30 ♜f8+ ♜d7 31 ♜xf7+ ♜c8 32 ♜e6+! ♜xe6 33 dxe6 ♔f3 34 ♔c2+ ♜b8 35 e7, las blancas deben ganar, con 35 ... ♔e8 36 ♖d6+ ♜a8 37 ♔c7, con la amenaza 38 ♔d7. Aquí finaliza Nunn el análisis en su libro de 1997, de forma poco convincente.

En primer lugar, existe la siguiente defensa: 37 ... ♔xf5 38 ♔d7 ♔f1+ 39 ♜g2 ♔c1. Ahora, después de 40 ♔d8+ ♔c8 41 ♜c7 d3! 42 ♔xc8+ ♔xc8 43 ♖d8 ♔c2+ y 44 ... ♔e2 y las negras ganan; son tablas tras 40 ♜c7 ♔xc7 41 ♔xc7 ♜b8 42 ♔d7 ♜c8, sería interesante 40 ♜f3!?

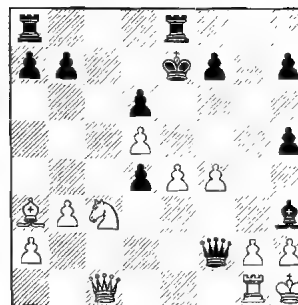
Pero aún hay algo más fuerte: 35 ... ♔g8! (no 35 ... ♔e8?), donde las negras ganan tiempos importantes con amenazas de mate. Después de 36 ♖d6+ ♜a8 37 h4 ♔xf5, tienen buenas posibilidades de culminar con éxito su labor. Nunn examinó la siguiente variante: 38 ♔d2 b6 39 ♔xd4 ♔f1+ 40 ♜h2 ♔f2+ 41 ♜h1 ♜b7 42 ♜a3 ♔c8! 43 ♔d7+ ♜a6 44 ♔d8 ♔cc2 45 ♜g1 ♔g2+ 46 ♜h1 (46 ♜f1 ♔h2 47 ♜g1) 46 ... ♔h2+ 47 ♜g1 ♔cg2+ 48 ♜f1 ♔xa2 49 ♜g1 ♔hc2+, o bien 41 ♜h3 ♜b7 42 ♜a3 ♔fg2 43 ♔d3 ♔g1 44 ♜h2 ♔g2+ 45 ♜h3 ♔e2 46 ♔d7+ ♜a6 47 ♔d8 ♔e3+ 48 ♜h2 ♔ge1, con ulterior ofensiva en el flanco de dama.

En nuestra partida Dolmatov jugó de otra forma, que procederemos a analizar.

23. ... ♜e7?!

24. ♖xd6+? ♜d7
25. ♜a4 ♔ac8

129



(P) 1.69 ¿Qué recomendación le daría a las blancas?

En principio, la idea negra de incorporar la torre al ataque desde

g8 parece consistente, pero lo cierto es que puede refutarse con 24 ♜b5! ♔ac8 25 ♜f1!, donde las blancas quedan con ventaja material.

Yo no había visto la jugada 25 ♜f1!, porque mi atención había sido copada por una combinación, pero lamentablemente cometí un error de cálculo. Cuando era un activo jugador de torneo, realizaba esas tareas sin dificultades, pero en los últimos años, habiendo abandonado el ajedrez de competición, he dejado de ser un contrincante lo bastante fuerte para este tipo de entrenamiento. En este sentido, quisiera repetir mi recomendación a quienes tengan una relación profesional con el entrenamiento: es fundamental combinar sus actividades de entrenamiento con el juego práctico.

25 ... ♖xd6 26 e5+ ♜d7 27 ♜c5+ ♜e7 28 ♜e4!

26. ♜c5+ ♔xc5!

Yo sólo contaba con 26 ... ♖xd6? 27 e5+ ♜e7 28 d6+ ♜f8 29 gxh3, o bien 28 ... ♜d8 29 d7!, con probables tablas.

27. ♜xc5 ♜xg2+!
28. ♔xg2 ♜e1+
29. ♔g1 ♜xe4+
30. ♔g2 ♔c8

Las blancas se rindieron.

Tenemos razones para cuestionar la jugada 21 ... ♖f8?!, considerando los acontecimientos del tablero. Como pronto quedará claro, era más fuerte la jugada de Yusupov, 21 ... ♗g4! Por supuesto, difícilmente hubiera sido posible calcular todo esto ante el tablero, de modo que aquí hay que confiar en la propia intuición.

Volvamos a la jugada de Yusupov en "nuestra" partida.

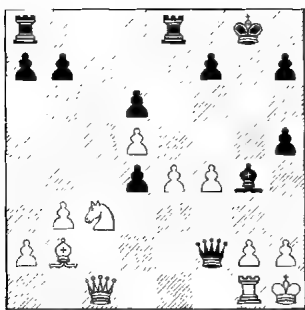
21. ... ♗g4!

La amenaza es 22 ... ♗xf3 23 gxf3+ ♖xg1+, y a 22 ♖f1 seguiría 22 ... ♖e3, con ganancia de tiempo.

22. ♖xd4 cxd4

22 ... ♖xd4 23 ♖b5.

130



Mientras preparaba a Dreiev para el Campeonato Mundial Cadete de 1984 (donde, por cierto, se proclamó campeón mundial por segunda vez consecutiva), organicé una sesión de juego "a dos manos", entre él e Ivanchuk, quien debía participar en el mismo tor-

neo. Pronto llegaron a la posición del diagrama anterior (Dreiev, con negras). El siguiente curso de la partida, que fue una auténtica comedia de errores, ilustra, una vez más, lo difícil que resulta orientarse en situaciones tan complicadas sin un entrenamiento especial, aun para jugadores de tanto talento como Ivanchuk y Dreiev. Ciertamente que ambos sólo tenían 15 años. La partida prosiguió así: 23 f5? dxc3? (era esencial 23 ... f6, con posición ganadora de las negras) 24 ♖g5+ ♖f8 25 ♗xc3 ♖e5 26 ♖f6? (Con 26 h3! ganaban las blancas) 26 ... ♗h3! 27 ♖xd6+ ♖e7 28 f6 ♗xg2+. Tablas.

23. ♖f1! ♖h4!

Mucho más flojo es 23 ... ♖e3? 24 ♖xe3 dxe3 25 h3 ♗d7 26 ♖e1, puesto que en el final las blancas siguen teniendo excelente compensación por la calidad.

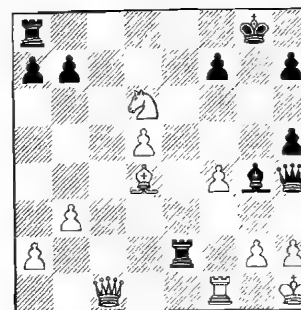
24. ♗b5 ♖xe4

A 24 ... ♗e2!? Sigue 25 ♗xd6 ♗xf1 26 ♖xf1. Nunn indica la variante 26 ... ♖ed8 27 ♗f5 ♖f6 28 ♗xd4 ♖a6 29 ♖e1, con peligro para el rey negro. En lugar de 26 ... ♖ed8, es más fuerte 26 ... ♖f6! 27 ♗xe8 ♖xe8 28 e5 (28 ♖f3? ♖f5!; 28 ♖d3? ♖xf4). Ahora, en lugar de 28 ... ♖f5, puede jugarse 28 ... ♖xe5 29 ♗xd4 ♖a6! 30 ♖c1 ♖e8, seguido de f7-f6. Las negras están mejor, aunque después de 31 h3, con idea de ♖c7, y un juego totalmente confuso.

25. ♗xd6 ♖e2
26. ♗xd4 ...

serían posibles tanto 27 ... f6 como 27 ... ♖xd6.

131



(P) 1.70 ¿Qué deben jugar las negras?

Es malo 26 ... ♖xa2?, por 27 ♖c7 ♖f8 28 ♗e4 f6 29 ♖e7 (29 d6; 29 ♗f2!) Nunn considera que las negras deben forzar tablas con 26 ... ♗f3 27 ♗f5! ♖h3! (pero no 27 ... ♗xg2+? 28 ♗g1 ♖h3 29 ♗h6+ ♖f8 30 ♖c5+ ♗e8 31 ♖b5+ y 32 ♖xe2) 28 ♗h6+ ♖f8 29 ♖c5+ ♗e8 30 ♖b5+ ♖f8 31 ♖c5+ (31 ♖xe2? ♗xe2 32 gxf3 ♗xf1), con jaque perpetuo.

Después de 26 ... ♖d8 27 ♖c7, las negras pueden seguir con 27 ... ♖d7 28 ♖c8+ ♖d8, donde mantienen la ventaja sin ningún riesgo.

Pero Yusupov encontró una continuación mucho más fuerte.

26. ... ♖e7!!
27. ♗c5 ...

El caballo no puede permitirse jugar, puesto que la dama negra llegaría a e4. Si 27 f5, entonces

27. ... ♖d8!?
28. f5 f6!

No, por supuesto, 28 ... ♖xd6?, por 29 f6 ♖e4 30 ♖g5+ ♖g6 31 ♖xg6+ hxf6 32 ♗xd6, con probables tablas.

29. ♖f4 ...

También analicé 29 h3, pero la descarté, en vista de 29 ... ♖e5! 30 hxf4 ♖g3 31 ♗f2 ♖xf2 32 ♖xf2 ♖xf2 33 ♗e4 (33 ♖c7? ♖e1+ 34 ♗h2 ♖e5+) 33 ... ♖xd4 34 ♖c4 (34 ♖c7 ♖e8) 34 ... ♖a1+ (el final que resulta de 34 ... ♖xc4 también es favorable a las negras) 35 ♗h2 ♖e5+ 36 ♗g1 b5, ganando.

29. ... ♖e5!?

La variante 29 ... b6 30 ♗a3 ♖xa2 31 ♗c4 ♖e2 (31 ... ♖xa3 32 d6) 32 ♖g1 no le pareció a Yusupov lo bastante convincente.

30. ♖xe5 ...

30 h3 ♖xd5.

30. ... ♖xe5
31. h3 ♗e2
32. ♖e1 ...

32 ♖f2 ♗d3.

32. ... ♖xd5
33. ♗xb7 ♖d1!

Más fuerte que 33 ... ♖d7 34 ♖xe2 ♖xb7 35 b4, que, no obstante, es suficiente para ganar.

34. ♖xd8 ♖xe1+
35. ♖h2 ♖d3

También es bueno 35 ... a6. En esta posición la partida se interrumpió. Las negras tienen una ventaja decisiva: proyectan atacar la casilla g2 mediante ♖e2 y ♖e4.

LA PRACTICA EN JUGAR DE NUEVO

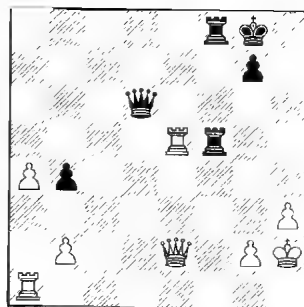
La combinación moderna parece, ciertamente, poseer una característica inseparable: como si estuviera encerrada en una envoltura fantasmagórica, oculta, por así decirlo, entre líneas, negándose a salir a la luz, y cuando eso ocurre, surge de repente, en la cresta de la ola, de la oscuridad al tumulto del juego práctico, y aunque carece del fulgor del relámpago, su modesta apariencia a menudo contrasta con la profundidad intelectual de su concepción.

Aaron Nimzovich

Deseo llamar la atención sobre otras tres posiciones que pueden emplearse como ejercicio para jugar de nuevo. Son un poco más sencillas que los ejemplos de las partidas de Nunn, pero intrincadas de todos modos. En la primera y tercera usted juega con blancas, y en la segunda con negras.

Mestel - D. Gurevich
Hastings 1982-1983

132



Las blancas tienen dos peones de ventaja, pero la clavada de su torre de e5 es extremadamente desagradable. Está claro que las negras no podrán sobrevivir sin táctica.

43. ♖e1 ♖e8

Desesperado sería 43 ... ♖xe5? 44 ♖xe5 ♖xe5+ 45 ♖xe5 ♖f2 46 b3, cuando las blancas imponen sus dos peones de ventaja.

44. ♖d1!! ...

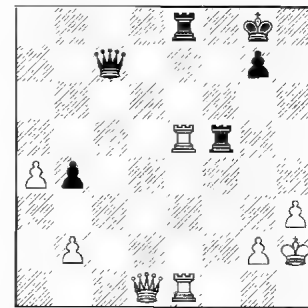
Señalado por Rafael Vaganian. En la partida se jugó 44 ♖c4+? ♖f7! (si 44 ... ♖f8? 45 ♖xb4! ♖xb4 46 ♖xf5+ ♖g8 47 ♖xe8+, pero, como pronto resultará claro, las negras tampoco perderían después de 44 ... ♖h7!? 45 ♖c5 ♖xc5!) 45 ♖b5 ♖fe7, y los jugadores acordaron tablas, en vista de 46 ♖c4+ ♖h7 47 ♖h4+ ♖g8 48 ♖c4+.

Malo sería ahora 44 ... ♖fxe5? 45 ♖xd6 ♖xe1 46 ♖xb4, así como también 44 ... ♖xd1? 45 ♖xe8+ y 46 ♖xd1. Si 44 ... ♖b8, entonces 45 ♖d5+ ♖h7 (con 45 ... ♖f8 sigue igual) 46 ♖b5! ♖xb5 (46 ... ♖d6 47 ♖xe8; 46 ... ♖fxe5 47 ♖xb8) 47 ♖xb5 ♖xe1 (47 ... ♖xb5 48 ♖xe8) 48 ♖xf5 ♖e2 49 b3 ♖e3 50 ♖f3.

44. ... ♖c7!

La mejor defensa.

133



(P) 1.71 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Al comentar la partida para el *Informator* 36, Gurevich recomendaba la respuesta 45 ♖d5+. En realidad, este tentador jaque deja escapar la victoria. Las negras juegan 45 ... ♖h7! (si 45 ... ♖f8?, entonces no 46 ♖c5+? ♖xc5 47 ♖xc5 ♖xc5, ya que la torre de e8 está defendida; pero, por otra parte, las blancas ganan con 46 ♖b7!! ♖xb7 47 ♖xf5+, o bien 46 ... ♖d6 47 ♖xb4!) 46 ♖a5!? ♖d6! (46 ... ♖b8? 47 ♖b5!; 46 ... ♖xa5? 47 ♖xa5 ♖xa5 48 ♖xe8 ♖xa4 49 ♖e4(b8) y 50 b3, ganando) 47 ♖c5 ♖xc5! (no 47 ... ♖b8? 48 ♖b5!) 48 ♖xc5 ♖xc5! 49 ♖xe8 ♖c2 50 b3 ♖c3. Las blancas pierden uno de sus peones, y tras el inevitable cambio de los peones del flanco de dama, el final de torres es tablas.

45. ♖c1!! ♖d6

45 ... ♖b8 46 ♖c4+ y 47 ♖b5.

46. ♖c5! ♖xc5
46 ... ♖b8 47 ♖b5!

47. ♖xc5 ♖xe1

A diferencia de la variante anterior (45 ♖d5?!), las negras no pueden jugar ahora 47 ... ♖xc5, puesto que la torre de e8 sería capturada con jaque.

48. ♖xf5 ♖e2
49. b3 ♖e3
50. ♖f3

Las blancas imponen su ventaja material.

Mij. Tseitlin - N. Popov
URSS 1982

1. d4 ♘f6
2. ♘f3 b6
3. ♗g5 ♘e4
4. ♗h4 d5
5. ♘bd2 ♗b7
6. e3 ♘d7

6 ... g6!?

7. c4 ♘df6
8. ♖c1 e6
9. cxd5 ...

Las negras han jugado la apertura torpemente y ahora no es fácil recomendarles nada bueno. No sirve 9 ... ♗xd5 10 ♗b5+, ni 9 ... exd5 10 ♖a4+ c6 11 ♖xc6! ♖d7 12 ♗b5 a6 13 ♖xe6+. A 9 ... ♘d2 es muy fuerte el jaque intermedio 10 ♖a4+!

9. ... ♖xd5

El sacrificio de peón que se produjo en la partida me pareció la única continuación plausible, de modo que inicialmente tenía la intención de pro-

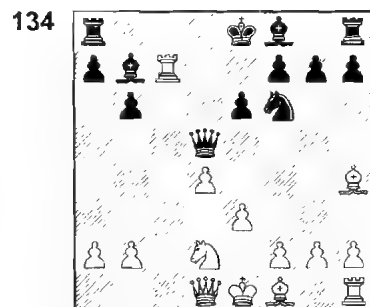
poner la posición, para ser jugada desde el noveno movimiento de las blancas. Pero incluso capturando de dama no se resuelven los problemas defensivos negros, en vista de 10 ♗xf6! gxf6 11 ♖xc7 ♘d2 12 ♘d2, con una considerable ventaja de las blancas. El comienzo del ejercicio tenía que posponerse.

10. ♖xc7 ♘d2

No 10 ... ♗d6?, por 11 ♗c4.

11. ♘d2?! ...

Si 11 ♖xd2, entonces 11 ... ♘e4. Sin embargo, como señala K. Neat, después de 12 ♖c2 ♗b4+ 13 ♗d1, las blancas tienen clara ventaja, a causa de la doble amenaza 14 ♖a4+ y 14 ♗c4.



Comencemos en este punto. Le recuerdo que está usted jugando con negras. Tendrá que refutar la opinión del comentarista, Mijail Tseitlin, quien consideraba que la posición de las negras era muy difícil.

11. ... ♗d6
12. ♖a4+ ♗f8

Si ahora 13 ♖c3, después de 13 ... ♘e4, o 13 ... g5 14 ♗g3 ♘g7, las negras logran buena compensación por el peón, gracias a su ventaja en desarrollo. Para no entregar la iniciativa, Tseitlin inicia una combinación que le plantea serios problemas a su oponente.

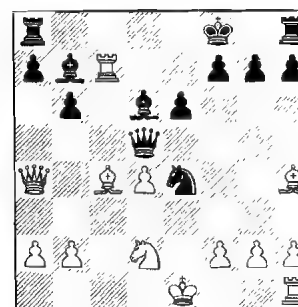
13. e4!? ♘xe4

Después de 13 ... ♖h5?, 14 ♖xb7 ♖xh4 (14 ... ♖c8 15 ♘f3) 15 e5 ♗xe5 16 ♖a3+.

14. ♗c4 ...

Imperceptiblemente, hemos llegado al momento crítico de la partida.

135



(P) 1.72 ¿Qué deben jugar las negras?

Nikolai Popov respondió 14 ... ♖xd4? Después de 15 ♖xf7+! (peor es 15 ♘f3? ♖xb2) 15 ... ♗g8 (15 ... ♗xf7 16 ♗xe6+ y 17 ♖xd4) 16 ♘f3! (Después de 16 0-0, sigue 16 ... ♗c5!, pero no 16 ... ♘d2?, por 17 ♗xe6) 16 ... ♖xb2 17 0-0! (17 ♖xb7? ♗b4+ 18 ♗f1 ♖c1+) 17 ... ♗c5 (17 ... ♗xf7 18 ♖d7+,

seguido de mate) 18 ♗xe6! ♘xe6 19 ♖xb7, y las blancas pronto convirtieron su abrumadora ventaja posicional en victoria.

Parecidas consecuencias tiene la continuación 14 ... ♖h5? 15 ♖xb7 ♖xh4 (15 ... ♘d2 16 ♗xe6! fxe6 17 ♖d7, y si 16 ... ♖e8 17 ♖xe8+ ♗xe8 18 ♗xf7+) 16 g3! ♗xg3 (16 ... ♖g4 17 ♖d7, o bien 16 ... ♘xg3 17 fxg3 ♗xg3+ 18 ♗d1) 17 fxg3 ♘xg3 18 ♖a3+ y 19 ♖xg3.

14. ... ♖f5!!

La única, pero suficiente defensa.

15. ♖xb7 ♘xd2
16. ♗xd2 ...

A 16 ♗e2 es fuerte 16 ... ♖c8!

16. ... ♖f4+
17. ♗d3 ♖xh4
18. ♖xa7 ...

No sirve 18 ♖d7, por 18 ... ♗e7.

18. ... ♖d8
19. ♖d7 ...

O bien 19 ♖a8 g6.

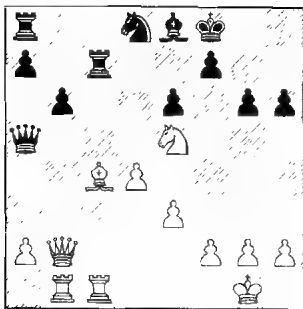
19. ... g6

El rey negro se refugia en g7, después de lo cual su bando tendrá excelente compensación por el peón menos.

El siguiente ejemplo puede emplearse tanto para volver a jugarse normalmente, como "a dos manos".

Plachetka - Popovi Zemun 1980

136



Las piezas blancas son activas, la estructura de peones en torno al rey negro está debilitada y no ofrece un refugio defensivo seguro. En tales casos es muy importante que el bando activo utilice sus ventajas posicionales, pues de otro modo su oponente puede consolidarse, evaporándose la ventaja.

La partida prosiguió así: **24 h3?! ♖ac8 25 ♗b3 ♜b4!** (En caso de cambiarse torres en c1, la dama blanca penetraría por la columna c) **26 ♖g4 ♖xc1+ 27 ♖xc1 ♖xc1+ 28 ♜xc1 h5 29 ♗e5 ♜d6 30 ♜c8 ♖g7 31 ♖c4 ♜d7 32 ♜a6 ♜c7 33 ♜a3 ♗c6 34 ♗e5**, y los jugadores acordaron tablas. En lugar de 26 ♖g4, valía la pena intentar 26 ♖xc7 ♖xc7 27 d5! exd5 (no 27 ... ♜c3? 28 ♜a3+ ♜c5 29 d6! ♜xa3 30 dxc7) 28 ♖g4, pero tampoco en este caso han obtenido las blancas nada tangible.

Parece tentador **24 d5!?** Después de **24 ... exd5**, la combinación **25 ♖xg6+?** resulta ser incorrecta: **25 ... fxc6 26 ♜h8+ ♗e7 27 ♜e5+ ♗e6 28 ♖xd5 ♖xc1+ 29 ♖xc1 ♖d7**. Sin embargo, existe una jugada muy fuerte, descubierta por un jugador de mi escuela: **25 ♖a6!?** Después de **25 ... ♖xc1+ 26 ♖xc1**, se amenaza con penetrar en c7, y si **26 ... ♗e6**, las blancas logran ventaja con **27 ♖c8! ♗c5 (27 ... ♖xc8 28 ♖xg6+!) 28 ♖d7! (amenaza 29 ♗c6) 28 ... ♖g8 (28 ... ♖xd7 29 ♗c6!) 29 ♗c6!** (A tablas conduce **29 ♖xe8 ♖xe8 30 ♖g4 ♖d3! 31 ♗f6+ ♗f8!)** **29 ... ♖d3 30 ♜f6! ♜d2 31 ♗e7+ ♗h7 32 ♖f1 ♜b2 33 ♜c6**, ganando.

La captura del alfil, con **26 ... ♜xa6**, se refuta con **27 ♖c7!** Por ejemplo: **27 ... b5 (defensa contra 28 ♖xg6+)** **28 ♖g4**, con ataque irresistible. Sin embargo, existía la defensa **27 ... ♖g8! 28 ♖xg6 ♗h7**, y las blancas tienen que hacer tablas: **29 ♗f8+ ♖g8 30 ♖g6 ♗h7!**

Otra idea se produce aquí por parte de un jugador de gran éxito práctico, Petia Svidler. Se trata de preparar la ruptura en d5, con el avance **24 e4!** Después de **24 ... ♖ac8 25 d5 ♖c5 26 ♖g4!**, y las negras tienen una difícil resistencia. Después de **24 ... b5**, sigue **25 d5! bxc4 26 ♖xc4 ♖xc4 27 ♜h8+ ♗e7 28 ♖xc4 (si 28 ... exd5?, 29 ♜e5+)**, y la posición no es envidiable.

El gran maestro Jan Plachetka indicó una forma muy fuerte de conti-

nuar el ataque, y la analizó de forma soberbia, pero lamentablemente no llevó sus análisis demasiado lejos, como consecuencia de lo cual produjo la impresión de que había producido una evaluación inadecuada.

24. ♖g4!? ...

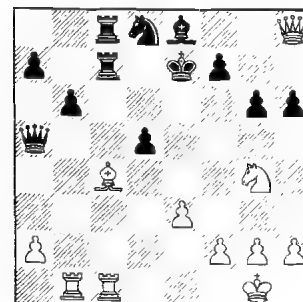
Amenaza **25 d5**. Es malo **24 ... h5?**, debido a **25 d5! hxg4 26 d6**.

24. ... ♖ac8!
25. d5! exd5!

Las negras pierden después de **25 ... ♖xc4? 26 ♖xc4 ♖xc4 27 ♜h8+ ♗e7 28 ♜f6+ ♗f8 29 ♗e5! (29 d6? ♜c3) 29 ... ♜c3 30 ♜h8+ ♗e7 31 d6+ ♗xd6 32 ♖xc4+ ♜xc4 33 ♜xe8 (Plachetka)**. Capturar el alfil se refutó, de forma aún más sencilla, en una partida de entrenamiento Yusupov - Dolmatov, en 1981: **26 ♜h8+ ♗e7 27 d6+ ♗xd6 28 ♜f8+ ♗d5 29 ♖xc4 ♖xc4 30 ♜xe8 (30 ♗f6+!?) 30 ... ♖xg4 31 ♜xd8+ ♗e5 32 f4+ ♗f5 33 ♜d3+ ♗f6 34 h3!**, y las negras se rindieron.

26. ♜h8+ ♗e7

137



(P) 1.73 ¿Cómo debe conducirse la ofensiva?

Las blancas tratan de capturar el peón de h6 con jaque.

27. ♜f6+ ♗f8
28. ♜d6+! ♗g7

28 ... ♖g8? 29 ♗f6+; 28 ... ♖e7 29 ♖xd5 (o 29 ♖f1), con clara ventaja blanca.

29. ♜f4! ...

Amenazando **30 ♜xh6+ ♖g8 31 ♗f6++**.

29. ... ♗f8

Una partida de entrenamiento Chemin - M. Gurevich (1984) tuvo un interesante desarrollo: **29 ... ♖c6? 30 ♖f1! ♖d7 31 ♜xh6+ ♖g8 32 ♖xc6 ♖xc6 33 ♗e5 ♖d6 34 ♖c1 ♖b5 35 ♜f4! ♜a4 (35 ... ♖xf1 36 ♗xf7! ♗xf7 37 ♖c7) 36 ♖xb5 ♜xb5 37 h4 ♜e8 38 ♖c8**, y las negras se rindieron.

30. ♜xh6+ ♗e7
31. ♜h4+ ♗f8

Otra posibilidad era **31 ... ♖d6!?** Las blancas podrían seguir entonces **32 ♗f6 ♖xc4 3 ♗xe8+ ♖d7 34 ♗f6+ ♗e6 35 ♖xc4 ♖xc4 36 e4!**.

32. ♜h8+ ♗e7

Se ha producido la misma posición que después de la jugada 26 de las negras, pero sin el peón de h6.

33. ♖f6+ ...

33 ♖e5+? ♜e6.

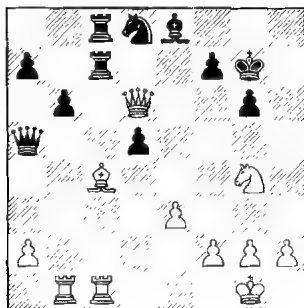
33. ... ♔f8

34. ♖d6+ ...

No 34 ♜e5 (con la amenaza 35 ♜xg6+), debido a 34 ... ♔g8! 35 ♜d1 dxc4 36 ♜d4 (36 ♜xd8 ♜xd8 37 ♖xd8 ♖xe5) 36 ... ♜e6! 37 ♜h4 ♜g7.

34. ... ♔g7

138



Ya hemos visto esta posición (pero con un peón negro en h6). Plachetka considera que las blancas no pueden ganar aquí, en vista de la variante 35 ♜f6 ♜b5!! (35 ... ♜a4? 36 ♜xd5 ♜xc4 37 ♜xc4 ♜xc4 38 ♖xd8) 36 ♜xd5 (36 ♜xb5 ♜xc4!) 36 ... ♜xc4 37 ♖e5+ ♔h7! (37 ... ♔g8? 38 ♜e7+ ♔h7 39 ♜xc8) 38 ♜f6+ ♔h6 39 ♜g8+, con jaque perpetuo. Sin embargo, el ataque puede conducirse con mayor precisión:

35. ♖e5+! ♔f8

36. ♜f6! ...

La amenaza es 37 ♖xe8+, ya 36 ... ♜b5, 37 ♜xd5 resulta decisivo.

36. ... ♜c6!

37. ♖xd5 ...

Más flojo es 37 ♖d6+ ♜e7 38 ♜xd5 ♜d7.

37. ... ♜e7!

38. ♖xa5 ...

Parece que no hay nada mejor.

38. ... bxa5

39. ♜xe8 ♜xc4

40. ♜xc4 ♜xc4

41. ♜d6 ♜c2

42. g4! ...

42 a3!?

42. ... ♜xa2

43. ♜b8+ ♔g7

44. g5 ...

El ataque al rey continúa, a pesar de los numerosos cambios. Las negras tendrán que luchar duro por las tablas.

“El pez pequeño, también es pez... Por lo visto, los peones también merecen que nos ocupemos de ellos”. (V. Hort, V. Jansa).

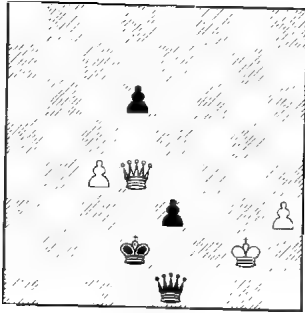
Cuando las blancas decidieron capturar el peón h6, difícilmente podía pensarse que este factor iba a resultar decisivo en el final. A igualdad de todo lo demás, sencillamente tiene que explotar cualquier oportunidad que se le presen-

te de mejorar su posición, aunque sea un poco, o empeorar la de su oponente, sin preguntarse a sí mismo en qué variantes concretas resultará útil lo que está haciendo.

EJERCICIOS

(E) 1.35

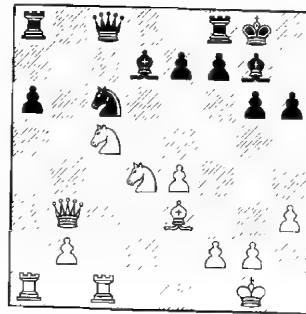
139



Juegan negras

(E) 1.37

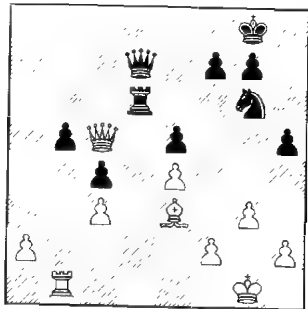
141



Analice 20 ♖xd7

(E) 1.36

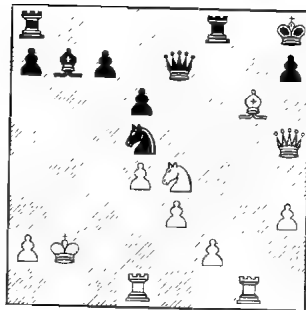
140



Evalúe 29 ... h4

(E) 1.38

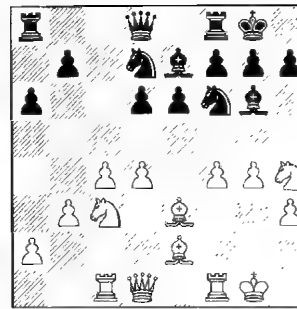
142



Juegan negras

(E) 1.39

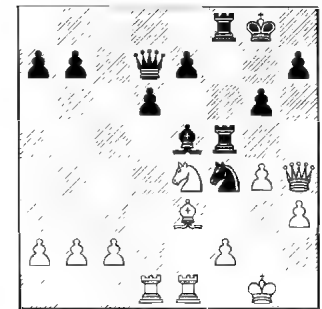
143



Juegan negras

(E) 1.41

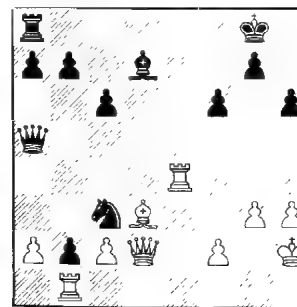
145



Juegan blancas

(E) 1.40

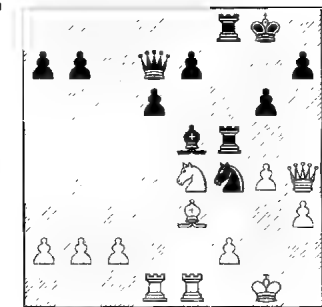
144



Juegan negras

(E) 1.42

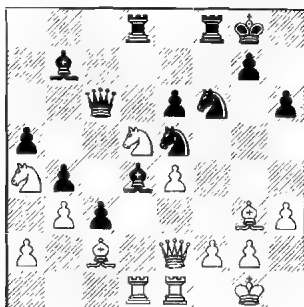
146



Juegan negras

(E) 1.43

147



Juegan negras

2. Ataque y defensa

En la primera parte hemos visto numerosos ejemplos de espectaculares combinaciones para romper las fortificaciones enemigas, así como también un juego tenaz de recursos defensivos. Al considerar esos ejemplos, nuestro mayor interés era cómo **ENCONTRAR** la continuación más fuerte (desarrollo de la visión combinatoria) y **CALCULAR** con precisión las variantes derivadas de la idea (entrenamiento en la técnica de cálculo). Es decir, nos ocupamos principalmente de combinaciones forzadas y, a veces, con grandes complicaciones.

Una vez descubierta una fuerte jugada, y examinadas minuciosamente las variantes relacionadas con ella, nos disponemos, naturalmente, a realizarla. Pero ¿qué podemos hacer, si no logramos agotar todas las posibilidades de la posición mediante un cálculo preciso? Al elegir una continuación crucial, con la que pretendemos romper el equilibrio, podemos tener éxito, pero también es posible que no seamos quienes salimos mejor parados de la lucha. ¡Qué importa! Después de todo, ¡la suerte sonríe a los audaces! El desenlace de una partida o incluso de todo un torneo, a menudo depende de la capacidad de **DECIDIR** cambiar el curso de los acontecimientos en un momento crítico, de plantearle a nuestro rival (y a nosotros mismos) nuevos y complejos problemas. El elemento de riesgo es intrínseco al juego del ajedrez, y sin él, se perdería una considerable porción del encanto que ejerce el “juego real”.

Es preciso adoptar riesgos, tanto en ataque como en defensa. El mayor experto en el problema del riesgo, Mijail Tal, escribió: “Un jugador entrega pieza por el ataque, aunque fácilmente podría no haberlo hecho. ¿Está incurriendo en riesgos? Indudablemente. Es cierto que el ataque

puede ser rechazado y que la fuerza negativa (desde el punto de vista del jugador que asume el riesgo) de la pieza extra enemiga puede hacerse notar.

Bien, vayamos un poco más lejos. Un jugador acepta el sacrificio de una pieza (aunque podría fácilmente ignorarlo), asumiendo que será capaz de rechazar el ataque. ¿Está incurriendo en riesgos? ¡Sin duda! Lo cierto es que el ataque puede llegar a ser irresistible.

¿Qué riesgo es mayor? No hay escalas que delimiten este tipo de cosas para responder a nuestra cuestión”.

Así pues, el tema de nuestro debate será la elección entre una y otra cosa, el plan de acción tranquilo o arriesgado, tanto en defensa como en ataque, así como la manifestación de la individualidad de un jugador al realizar tal elección, en cuanto a sacrificios problemáticos de material.

¿SACRIFICIO O DESCUIDO?

Es más fácil que un jugador de ajedrez meta su cabeza en la boca de un león que deje su dama atacada.

Aaron Nimzovich

La palabra sacrificio se emplea en la literatura ajedrecística con dos significados diferentes. En primer lugar, es una jugada que entrega material. Un sacrificio en este sentido es, en opinión de Botvinnik, un elemento indispensable en cualquier combinación (“una combinación es una variante forzada con sacrificio”). El segundo significado de la palabra sacrificio tiene que ver con la entrega de material en ausencia de una combinación; es decir, se trata de una jugada que no guarda relación con una cadena de variantes precisamente calculadas y que conducen, por fuerza, al éxito para el jugador que realiza el sacrificio. Spielmann llamó a tales sacrificios “reales” (para diferenciarlos de los “aparentes”, como en el primer caso). Al efectuar un sacrificio “real”, un jugador de ajedrez confía en la influencia de ciertos factores posicionales para compensar el material entregado. Pero sus cálculos pueden, en realidad, no estar justificados y, por tanto, los sacrificios reales siempre están asociados con el riesgo.

El primer libro serio consagrado a los sacrificios reales fue escrito por Rudolf Spielmann, bajo el título *Richtig Opfern!* (en español, *El arte del sacrificio*). Este tema fue retomado más tarde por Leonid Shamkovich, en su libro *Zhertva v Shajmataj* (*Sacrificios en ajedrez*). Ambos trabajos merecen un detenido estudio.

Casi todos los ejemplos analizados en este capítulo del libro implican sacrificios reales. Comencemos con una partida en la que uno de los oponentes entrega su pieza más fuerte: ¡la dama!

Kapengut - Dvoretsky

Copa de la URSS
Ordzhonikidze 1978

- | | |
|---------|-------|
| 1. e4 | c5 |
| 2. ♟f3 | e6 |
| 3. d4 | cx d4 |
| 4. ♞xd4 | ♞f6 |
| 5. ♞c3 | ♞c6 |
| 6. ♞xc6 | bxc6 |
| 7. e5 | ♞d5 |
| 8. ♞e4 | ♚c7 |
| 9. f4 | ♚b6 |
| 10. ♞d3 | ... |

Cuando se jugó esta partida, las negras solían jugar 8 ... f5, puesto que la variante 8 ... ♚c7 9 f4 ♚b6 aún no se había puesto de moda. Más tarde, la principal continuación para las blancas era 10 c4!? ♞b4+ 11 ♞e2.

10. ...  a6
11. a3 ...

... ♖g8, y las negras tienen una excelente compensación por el peón perdido.

Aquí podía haberse conseguido ventaja con un simple cambio: 15 ♖xa6! ♜xa6 16 ♙d2. La casilla d7 es muy débil, y las blancas podrían seguir con 0-0-0, ♙c3 (o ♙a5+) y ♜f7, en uno u otro orden. Ni siquiera sé qué hubiera podido hacer entonces. A 16 ... ♜b5 sigue, no 17 ♙a5+? ♙e7 18 ♙b4+ ♙d8 con igualdad, sino 17 ♜f7 ♙e7 (17 ... ♜xb2 18 ♙d1 ó 18 ♙a5+) 18 0-0-0.

Afortunadamente, mi rival se dejó tentar por otra posibilidad, y jugó:

15.  d2? ...

Con la esperanza de ganar un tiempo, gracias a la amenaza

15. ... xd3!!

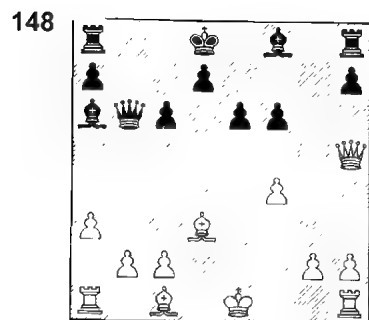
Hay que decir que comencé este torneo sin ningún tipo de entrenamiento y que, por lo tanto, mi juego en las aperturas fue más bien primario. En la primera ronda me encontré en una posición absolutamente desesperada en la jugada 10, aunque a continuación conseguí ganar. En la segunda ronda, con blancas, salí de la apertura en una posición claramente inferior, pero eventualmente logré ganar el final. Ahora estábamos en la tercera ronda...

En caso de 11 c4, las blancas perderían un peón tras 11 ... ♖b4+!
12 ♙d2 ♜xb2.

11. ... f5?

Un error, que lleva a una difícil posición para las negras. Era preciso jugar 11 ... ♗e7, preparándose para responder a 12 c4 con 12 ... f5!

12. **exf6** ♖xf6
13. ♜xf6+ gxf6
14. ♔h5+ ♔d8



(P) 2.1 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Las negras tienen que considerar la jugada ♚f7, que ahora sería prematura, porque las blancas deben completar antes su desarrollo. A 15 ♚f7? seguiría 15 ... ♙xd3! (Peor es 15 ... f5 16 ♚f6+ ♜c7 17 ♚xh8 ♙b4+ 18 axb4 ♚xh8 19 ♚xa6, o bien 17 ... ♙xd3 18 ♚c3) 16 ♚xf6+ (16 cxd3 f5, o 16... ♚d4) 16 ... ♜c7 17 cxd3 ♙c5, o bien 17

¿Sacrificio o descuido?

Tras realizar rápidamente mi jugada, me levanté de la mesa y oí cómo mi colega del Burevestnik, Yuri Razuvaev, le decía un tanto apenado a nuestro entrenador: “Bueno, no puede decirse que Mark esté precisamente en forma: se ha dejado la dama”. Así que me acerqué a ellos y, tranquilamente, les dije: “Tal vez no esté en forma, pero no me he dejado la dama: ¡la sacrificué!”.

Aparte de sus evidentes desventajas, mantenerse alejado un tiempo de los torneos tiene también sus aspectos positivos. Uno de ellos es el apetito por el juego, así como también una cierta frescura en la apreciación de las posiciones, y la voluntad de incurrir en riesgos y realizar sacrificios. A pesar de las dificultades de apertura que experimenté en casi cada partida, finalmente tuve éxito, ganando cuatro partidas y haciendo tablas en tres, con lo que logré la mejor puntuación individual en los tableros masculinos del torneo.

16.  a5 ...

Después de 16 cxd3, la peligrosa columna d habría quedado cerrada y las blancas no tendrían nada.

16. ... xc2

La posición es, ahora, confusa. Por su dama, las negras sólo tienen dos alfiles y un peón, pero sus piezas pronto tendrán una buena interacción, controlando muchas

casillas importantes. Las blancas no tienen, en cambio, dónde situar sus piezas mayores.

17. ♖f1 ...

Era tentador 17 ♖xb6+ axb6 18 ♖h4, atacando f6 y amenazando el ataque doble 19 ♖f2. Pero las negras resolverían todos sus problemas con un solo alfil: 18 ... ♗e7 19 ♖f2 ♗b4+! 20 ♖e2 ♗c5.

17. ... f5

17 ... ♔c7!?

18. xb6+ axb6
19. f3 ..

Parece más fuerte 19 ♔d2,
seguido de ♖ae1.

19. ... ♔c7
20. ♖g3 ♖a4

Más seguro era 20 ... ♖d6, sin
temer 21 ♖g7 ♗xf4 22 ♕f7 ♖ad8.

21. ♔f3?! ...

Las alternativas eran 21 ♔f7 y 21 ♖c1.

21. ... ♖c4!

La mejor defensa contra 22 ♖c3. Mucho más flojo hubiera sido 21 ... ♙b4+, en vista de 22 axb4! ♖xa1+ 23 ♔d2.

22. ♖c1? ...

Después de esto, la iniciativa pasa a manos de las negras. Era más fuerte 22 ♖e2 ♖e4 23 ♖e3, con juego confuso. También era posible esta línea intercalando las jugadas 22 b3 ♖c5 23 b4 ♖c4.

22. ... ♖d6
23. ♖e2 ♖e4

También tenía muy buen aspecto 23 ... ♖d3, ya que tras 24 ♖xc4 ♖xe2 25 ♖xe2 b5, el peón de f4 estaría perdido.

24. ♖xc2 ...

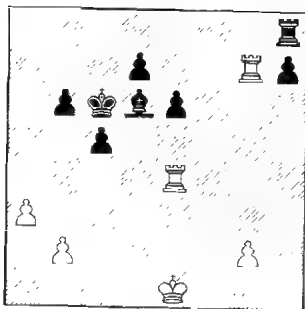
Kapengut decide devolver la dama. Menos atractiva era la continuación 24 ♖e3 ♖xf4 25 ♖xe4 ♖xe4 26 ♖c3 ♖xh2 27 g3 ♖g1.

24. ... ♖xf4
25. ♖g7 ♖xh2

Más flojo era 25 ... ♖xe2+ 26 ♖xe2, atacando e6.

26. ♖xe4 fxe4
27. ♖d2 ♖d6
28. ♖d4 c5!
29. ♖xe4 ♖c6

149



Las negras tienen dos peones por la calidad. Está claro que es mi oponente quien tendrá que luchar por las tablas.

30. b3 h5
31. ♖h4 b5
32. ♖e2 ♖e5

También valía la pena considerar 32 ... ♖a8!? 33 a4 ♖e5! (peor es 33 ... bxa4 34 ♖xa4) 34 axb5+ ♖d6 35 ♖h7 ♖a2+.

33. ♖g5 ♖d4
34. ♖hxh5 ...

Era preferible 34 b4 ♖a8 35 ♖g3.

34. ... ♖a8
35. ♖h3 ♖xa3
36. ♖g8 e5
37. g4 ♖a2+

37 ... e4!?

38. ♖f3 ♖f2+
39. ♖g3 ♖b2
40. g5 ...

Más tenaz es 40 ♖h4.

40. ... ♖xb3+
41. ♖g4 ♖xh3
42. ♖xh3 ♖d5
43. g6 e4
44. ♖b8 b4
45. ♖g4 ♖c4

Las blancas se rindieron.

Después de esta partida, algunos jugadores comenzaron a

NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

Un sacrificio para lograr o mantener un ataque sólo es necesario en aquellos casos en los que la continuación natural del ataque sería un error.

Siebert Tarrasch

mofarse de mi oponente, diciéndole que cualquiera podía entregarle una dama y ganarle. "Les he dicho que la posición era confusa, pero no me creen", se quejaba Kapengut durante la cena. No pude sino sentir simpatía por él. Para el observador circunstancial, no es fácil captar lo que pasó en esta lucha, poder comprender y evaluar los problemas que ambos contendientes tuvieron que resolver.

Aquella noche, más tarde, entré en la sala donde se habían reunido mis colegas de equipo, y los grandes maestros y maestros presentes me recibieron con aplausos. Está claro que el sacrificio de la pieza más fuerte encandila tanto a los aficionados como a los profesionales más experimentados.

No obstante, la verdadera dificultad de la operación llevada a cabo por las negras consistió, simplemente, en tener en cuenta tal posibilidad. El prejuicio psicológico observado por Nimzovich (cita introductoria a esta sección) constituye un gran obstáculo. Tan pronto como el sacrificio de dama cae dentro del campo de visión propio, está claro que es la jugada a realizar. Aquí ni siquiera se plantea la cuestión del riesgo. Lo cierto es que con cualquier otra continuación, digamos normal, la posición de las negras se habría vuelto difícil, pero después del sacrificio la situación ya no podía estar controlada por ninguno de los bandos y cualquier resultado era posible.

Si se toma literalmente esta idea del gran jugador germano, es decir, que los sacrificios son innecesarios ante un juego correcto, de inmediato podríamos catalogarlo de dogmático (como tantas veces se ha hecho), y acusarle de falta de entendimiento acerca del papel de las combinaciones en ajedrez. Afortunadamente, parece haber pocos en la actualidad, ya sean escritores o lectores, aficionados a colocar etiquetas a la gente. En realidad, el propio Tarrasch no era reacio a efectuar sacrificios de material, y de ningún modo impidió que otros los hicieran.

Si tiene excelentes perspectivas de ataque y todos los motivos para esperar lograr ventaja, pero se encuentra con que debe sacrificar material, con lo que la partida entrará en una fase de complicaciones poco claras, entonces es que algo no está del todo bien, es decir, que unas jugadas antes ha debido cometer algún error. Debería analizar minuciosamente las jugadas anteriores, y es muy posible que

encuentre el momento en que podía haber jugado mejor. Esto es lo que, en mi opinión, quería decir Tarrasch. Advierte contra dejarse seducir por el propio juego brillante, recomendando una evaluación más crítica de toda la partida.

Dvoretsky - Tretiakov
Moscú 1968

- | | |
|---------|--------|
| 1. e4 | c5 |
| 2. ♘f3 | ♘c6 |
| 3. ♙b5 | g6 |
| 4. 0-0 | ♙g7 |
| 5. ♖e1 | ♘f6 |
| 6. e5 | ♘d5 |
| 7. ♘c3 | ♘c7 |
| 8. ♙xc6 | bxc6?! |

Más correcto es 8 ... dxc6

9. d3 ...

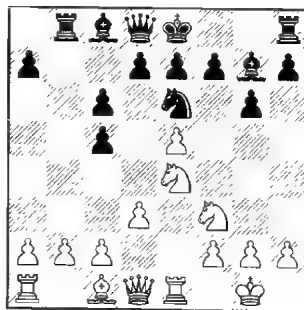
Más tarde, me familiaricé con un sistema de la Apertura Inglesa (1 c4 e5 2 ♘c3 ♘f6 3 g3 ♙b4) donde, con colores invertidos, puede surgir una posición similar. Comprendí entonces que las blancas podían haber jugado aquí 9 d4! cxd4 10 ♗xd4.

9. ... ♖b8?!

Las negras retrasan, erróneamente, su desarrollo. Es necesario enrocar antes de que sea demasiado tarde.

10. ♗e4 ♗e6

150



(P) 2.2 ¿Qué le aconsejaría usted a las blancas?

Hay una fuerte tentación por la jugada de desarrollo 11 ♗e3. Por supuesto, a 11 ... ♖xb2 las blancas tienen una agradable elección entre 12 ♘xc5 ♘xc5 13 ♙xc5 ♗a5 14 d4, y 12 ♗c1 ♖b7(b8) 13 ♘xc5, con idea de 14 ♗a3.

Después de 11 ... d6 12 exd6 exd6, las blancas no pueden jugar 13 ♗f4? ♘xf4, pero parece tentador 13 ♗g5!? Por ejemplo: 13 ... ♘g5 14 ♘f6+ (no es convincente 14 ♘xd6+ ♗d7 15 ♘g5 ♗xg5 16 ♘xf7 ♗f6(f5) 17 ♘xh8 ♗xh8) 14 ... ♗f8 15 ♖e8+ ♗xe8 16 ♘xe8 ♘xf3+ 17 ♗xf3 ♗xe8 18 ♗xc6+ ♗d7 19 ♖e1+ ♗d8 20 ♗xd6 ♖xb2 21 ♗e7+ ♗c7 22 ♗xc5+, con ventaja blanca. No obstante, me preocupaba la respuesta 13 ... f6. Es difícil evaluar las consecuencias de la variante 14 ♗h4 0-0 15 ♗g3 f5! 16 ♘xd6 f4 17 ♘xc8 fxc3 (también es posible 17 ... ♗xc8) 18 ♖xe6 ♗xc8.

En opinión de Tarrasch, si tienes una posición estratégicamente muy favorable, no es necesario meterse en complicaciones irracionales. Tras haberme sumido en complejos cálculos, omití por completo la jugada temática 13 d4!, que me hubiera asegurado una clara ventaja.

Al no encontrar el camino más claro (11 ♗e3! d6 12 exd6 exd6 13 d4!), las blancas eligieron una continuación que crea una situación extremadamente embrollada, tanto en el plano estratégico como en el táctico.

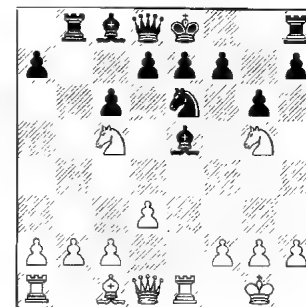
11. ♘fg5?! ♗xe5

Era malo, por supuesto. 11 ... ♘g5 12 ♗xg5 ♗xe5, pues las blancas responderían con una combinación: 13 ♘f6+! exf6 14 ♖xe5+! En caso de 11 ... ♗c7, la réplica blanca sería 12 ♘xe6 fxe6 13 f4 d6 (el sacrificio de peón 13 ... 0-0 14 ♘xc5 difícilmente puede considerarse correcto) 14 exd6 exd6 15 f5!

12. ♘xc5! ...

Las blancas no conseguirían nada con 12 ♘xe6 fxe6, ni con 12 ♗f3 0-0 13 ♗h3 h5. Después de la textual, las negras disponen de un amplio abanico de continuaciones.

151



12. ... ♗xh2+?

Una decisión desafortunada. Mi oponente no pudo resistir la tentación de capturar el peón de h2, pero ahora su rey queda sometido a un ataque de mate. Examinemos las demás posibilidades.

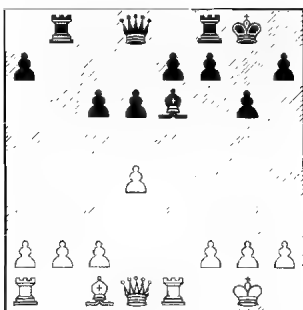
Es un error 12 ... ♗xb2?, ya que después de 13 ♗xb2 ♖xb2 14 ♘gxe6 fxe6 15 ♘b3, la torre negra queda encerrada. También es, obviamente, malo facilitar el desarrollo del alfil blanco, con 12 ... ♘g5 13 ♗xg5, y a 12 ... ♗f6?! es fuerte 13 ♘gxe6 y 14 ♗h6, impidiendo enrocar a las negras.

En caso de 12 ... ♗g7 13 ♘cxe6 fxe6? conduce a una derrota forzosa: 14 ♗f3 ♗f6 15 ♗g3 (un tiempo muy importante) 15 ... ♖b5 16 ♘xh7! ♖xh7 17 ♗xg6+ ♖f7 18 ♗h6!, y las negras están indefensas. En esta variante, como en algunas otras de las que siguen, las negras pagan un alto precio por su desafortunada novena jugada,

porque la torre de b8 queda bajo constantes amenazas.

Las blancas tenían una elegante solución en la variante 12 ... xc5 13 xe5 d6 14 e1 0-0?! 15 d4 e6 ? 16 xe6 xe6 (también tras 16 ... fxe6 quedan las negras claramente inferiores).

152



(P) 2.3 ¿Cómo deben jugar las blancas?

Sigue una pequeña combinación sobre el tema del ataque doble: 17 h6 e8 18 d5! xd5 19 c4!

Una situación muy aguda se produce después de 12 ... c7 13 f3 ! 0-0 (13 ... xc5 ? 14 xf7 + d8 15 f4 ! d6 16 xe5 dxe5 17 g7 e8 18 f7 + d7 19 xe5 + d8 20 f7 + d7 21 d4 +) 14 cxe6 dxe6 15 h3 h5. Parece que las blancas deben sacrificar una pieza: 16 g4 f6 (16 ... xb2 ?! 17 gxf5 e5 18 h4 f5) 17 gxf5 fxf5 18 hxf6 f5 19 h7 + f8 20 h4!

Las variantes citadas ilustran vívidamente los peligros que tiene para

las negras una actitud de espera. Está claro que el plan de las blancas no es un mero farol, sino que le plantean a su oponente serios problemas. Al mismo tiempo, es difícil de creer que, entregando el centro, las blancas puedan, no obstante, mantener la ventaja. Ciertamente los resultados de la última variante que hemos visto eran confusos. Pero las negras también cuentan con un camino tranquilo hacia la igualdad. Después de 12 ... xc5 13 xe5 d6 14 e1 , pueden jugar 14 ... f6! 15 d4 a6 , y si 16 e6 , entonces 16 ... xe6 17 xe6 c7 .

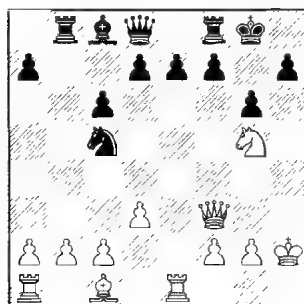
Pero volvamos a la partida:

13. hx2 xc5

Poco hubiera cambiado con un jaque: 13 ... c7 + 14 g1 xc5 15 f3 f5 (15 ... 0-0 16 xe7) 16 f4 d6 17 g3 (o bien 17 d4), con peligrosas amenazas. No es difícil para un jugador experto evaluar la posición final de esta variante: la presencia de alfiles de distinto color hace que el ataque sea mucho más fuerte y agudo.

14. f3 0-0

153



(P) 2.4 ¿Cómo deben continuar las blancas el ataque?

16. e3 e6
17. h6 b5

La siguiente jugada tenía que haberse previsto de antemano, pues de otro modo el sacrificio de peón de las blancas, en su jugada 12, hubiera sido incorrecto.

15. hx7 !! e8

Ahora las blancas tienen un fuerte ataque, en una posición de equilibrio material. Pero su oponente no había visto ninguna defensa satisfactoria tras 15 ... hx7 16 h3 + g8 17 h1 ! (Con la amenaza 18 g1).

Sigue mate forzado a 17 ... d6 (o 17 d5), con 18 h6 g4 19 g3 ! h5 20 hx5 gxf5 21 g5 + h7 22 hx5 + g8 23 g5 + h7 24 f4 . Es malo 17 ... g7 , por 18 h6 + f6 19 f4 + (o 19 g5 +). A 17 ... f6, la jugada decisiva es 18 g3 ! (de nuevo, la torre negra de b8 es el objetivo de un ataque doble).

Hay una defensa, que dista de ser evidente: 17 ... a5 , pero en tal caso las blancas ganan de manera espectacular: 18 b4! (más débil es 18 g3 e4 + 19 dxe4 h5) 19 ... xb4 (18 ... xb4 19 g1) 18 b1 ! xb1 (de otro modo, las blancas capturan la condenada torre de b8) 20 g3 .

Una línea interesante es 17 ... c7 + 18 g1 b5 19 g5 gx5 20 fxg5 (amenazando tanto 21 f6 como 21 e4) 20 ... e5 21 f4 xe1 + 22 xe1 d6 23 g5 , renovando ambas amenazas. ¿De qué forma tan directa y agradable puede llevarse a cabo un ataque, cuando los alfiles son de distinto color!

18. g4 c7 +
19. g2 b7
20. h1 e5
21. f6 ! xf6
22. h7 + f8
23. h6 +

Las negras se rindieron.

Una buena ilustración del concepto de Tarrasch. La idea de las blancas, aguda y original, se inició en su jugada 11. Durante mucho tiempo he estado orgulloso de esta partida. Más tarde, sin embargo, habiéndola considerado con más objetividad, comprendí que de haber evaluado la posición más profundamente, podía haberme desenvuelto sin operaciones tan extraordinarias y violentas.

DIEZ AÑOS DESPUÉS

Los sacrificios son una clara evidencia de que la partida se ha jugado de forma incorrecta.

Saviely Tartakower

En el duelo siguiente los acontecimientos se desarrollaron dentro de unas líneas similares. La única diferencia fue que esta vez no tuve que buscar la forma correcta de desplegar la iniciativa blanca, durante el análisis subsiguiente. Lo vi ante el tablero, aunque jugué otra cosa. Algo que tuve que lamentar tras apenas unas jugadas. Me vi obligado a corregir el error cometido y, como resultado, aunque la partida perdió un cierto valor, por otra parte ganó como espectáculo.

Dvoretsky - Simic

Match URSS - Yugoslavia
Tallinn 1977

- | | |
|--------|-----|
| 1. e4 | c5 |
| 2. ♘f3 | ♘c6 |
| 3. ♙b5 | ♙f6 |
| 4. ♖e2 | ... |

Había trabajado en el plan iniciado con esta jugada durante mi preparación para la presente partida. A pesar de que las blancas ganaron aquí la batalla de la apertura, más tarde se puso de moda la continuación 4 ♘c3 ♘d4 5 e5 ♙xb5 6 ♙xb5 ♘d5 7 ♘g5!? (Zaitsev).

- | | |
|--------|-----|
| 4. ... | g6 |
| 5. ♘c3 | ♙g7 |

La variante 5 ... ♘d4 6 ♘xd4 cxd4 7 e5 dxc3 8 exf6 es favorable a las blancas.

- | | |
|-------|-----|
| 6. e5 | ♘g4 |
|-------|-----|

El caballo no podía ir a d5, pero si pudiese llegar a f5, vía h6, entonces el juego de las negras estaría perfectamente en orden.

- | | |
|---------|------|
| 7. ♙xc6 | dxc6 |
| 8. h3 | ♘h6 |
| 9. g4! | ... |

¡No puede!

- | | |
|--------|-----|
| 9. ... | 0-0 |
| 10. d3 | f5 |

10 ... f6 11 ♙f4 ♘f7 12 0-0-0, con ventaja blanca.

- | | |
|---------|-----|
| 11. g5 | ♘f7 |
| 12. ♙f4 | ... |

Esta posición era la que buscaban las blancas. Su ventaja de espacio, el alfil negro de g7, desconectado del juego, la posibilidad de un ataque en el flanco de rey, con el avance h3-h4-h5, todos estos factores le garantizan mejores perspectivas a las blancas en la lucha que va a seguir.

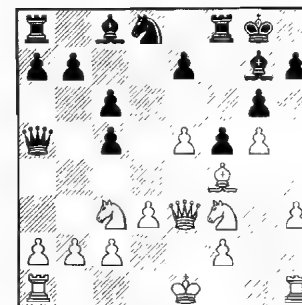
- | | |
|----------|-----|
| 12. ... | ♖a5 |
| 13. ♖e3! | ... |

Una buena jugada posicional. Al proteger al alfil de antemano, paro la amenaza 13 ... ♖b4, evacuando al mismo tiempo la casilla e2 para un caballo y, al atacar c5, prevengo 13 ... b5.

- | | |
|---------|-------|
| 13. ... | ♘d8?! |
|---------|-------|

En posiciones restringidas hay que tratar de cambiar piezas. Por consiguiente, lo correcto era 13 ... ♙e6 14 h4! ♙d5 15 ♖h3 ♙xf3, y sólo entonces ♘d8-e6.

154



(P) 2.5 ¿Qué le recomendaría a las blancas?

En buenas posiciones muchas jugadas parecen fuertes, pero esto a veces embota nuestro sentido de la percepción.

- | | |
|----------|-----|
| 14. h4?! | ... |
|----------|-----|

Una decisión superficial. Debí haber optado por 14 ♙f1! ♙e6 15 ♙e2, seguido de ♙g2 y h4, etc. Pero ¿por qué preocuparme con estas sutilezas?, me pregunté a mí mismo.

¿Por qué no empezar un ataque inmediato en el flanco de rey, tras enrocar largo? En tal caso, el contraataque en el flanco de dama seguramente llegará demasiado tarde.

Habiendo sopesado la variante 14 h4 ♙e6 15 0-0-0 b5 16 h5 b4 17 ♙e2 ♖xa2 18 hxg6 hxg6 19 ♙h4 ♙f7 20 ♙xg6! ♙xg6 21 ♖f3, decidí que esta combinación coronaría la estrategia blanca. Lamentablemente, las cosas no resultaron ser tan simples.

- | | |
|-----------|-----|
| 14. ... | ♙e6 |
| 15. 0-0-0 | b5 |
| 16. h5 | ... |

A 16 ♙b1 era desagradable 16 ... ♙xf4 17 ♖xf4 ♙e6. La amenaza 18 ... b4 puede ser rechazada con 18 ♙d2 (18 ... b4 19 ♙c4!), pero entonces las blancas tendrían que olvidarse del ataque y preocuparse por la seguridad de su peón de e5 (18 ... ♖b4!?). Para defender sólidamente el flanco de dama en tales posiciones, el caballo no debería estar en c3, sino en c1, pero las blancas no pueden conseguir trasladarlo a esta casilla. Tienen que dejar el peón de a2 abandonado a su suerte.

- | | |
|---------|------|
| 16. ... | ♘d8! |
|---------|------|

¿Por qué desviar el caballo a e2, si ahí es donde quiere situarse de todos modos? En lugar de perder un tiempo con 16 ... b4?, las negras liberan la casilla f8 para su rey, preparando el golpe ♘d4.

17. **hxg6** **hxg6**
18. **gh4** **gf7**

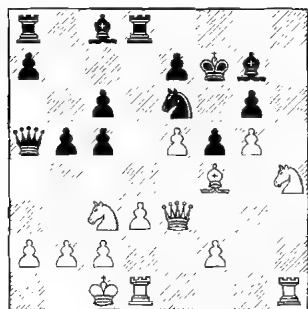
Ni siquiera traté de calcular con precisión el sacrificio, limitándome a tres variantes cortas:

a) 19 ... **Wxa2** 20 **ghxg6** **gxg6** 21 **Wf3** **gf7** 22 **gh7!**;

b) 19 ... **Wh8** 20 **ghxg6** **ghxh1** 21 **ghxh1** **gxg6** 22 **Wh3**;

c) 19 ... **gd4** 20 **ghxg6** **gxg6** 21 **gdxd4**, y 22 **Wf3**.

Está claro que en todos estos casos las blancas mantienen un peligroso ataque, aunque, por supuesto, no es imposible que en algún punto las negras puedan defenderse con éxito. En este sentido, Spielmann observó: "Por lo general, es muy difícil calcular con precisión un sacrificio, en lo que respecta a las variantes secundarias, incluso sólo unas cuantas jugadas de antelación. Más a menudo que al contrario, tal esfuerzo carente de sentido conduce al enervamiento, apuros de tiempo, y a una innecesaria derrota. Aspirar a calcular con precisión las consecuencias de cada sacrificio es fundamentalmente incorrecto. Es preciso creer en la posición y en la propia capacidad. La partida de ajedrez no es un rompecabezas matemático, sino una batalla, y en toda batalla el bando atacante tiene siempre ventaja". En principio, Spielmann está absolutamente en lo cierto, aunque en la actualidad muchos jugadores disientirían de



(P) 2.6 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Las blancas no pueden romper la defensa negra inmediatamente. A 19 **ghxg6** **gxg6** 20 **Wf3** seguiría 20 ... **ghxf4**, y en caso de 19 **ghxf5** **gxf5** 20 **g6+** **ge8**, el rey negro sale de la zona de peligro por la casilla d7. Tras larga reflexión, comprendí que para continuar el ataque era esencial contar con el caballo en e2.

19. **de2!!** ...

No quería retirar el caballo, sin ser invitado a hacerlo, pero esto era necesario. Ahora las negras tienen que considerar seriamente la posibilidad de un sacrificio de caballo en g6. Si paran la amenaza con la pasiva 19 ... **ghf8**, entonces las blancas, trasladando su caballo a c1 (20 **gb1** **ge6** 21 **gc1**), neutralizarán el contraataque de su oponente, conservando ventaja posicional.

su razonamiento: "¡Destruir, no construir!". Por lo general, es más fácil destruir que crear.

La jugada de la partida no le concede a las negras la menor posibilidad.

19. ... **Wxa2**
20. **ghxg6!** **gxg6**

De otro modo, 21 **Wf3** ó 21 **Wh3**, con la amenaza 22 **Wh5**.

21. **Wf3** **gf7**
22. **gh7!** **ga1+**

22 ... **ge8** 23 **Wxc6+** **gd7** 24 **Wh1!**

23. **gd2** **ga5+?!**

Mientras mi oponente trataba de encontrar una defensa jugable, yo estaba considerando la continuación de prueba 23 ... **Wxb2**. Después de 24 **Wh5+** **gg8** (24 ... **ghf8** 25 **Wh8+** **ghxh8** 26 **Wxh8+** **gf7** 27 **g6+**) 25 **g6** (25 **gh1** probablemente sea más simple), la amenaza es 26 **ghxg7+**, o 26 **Wh8+**. Las negras disponen del ingenioso recurso 25 ... **ghxd3+**!, con idea de 26 **ghxd3** **Wd4+!!** 27 **ghxd4** **ghxf4+** 28 **ge3** **ghxh5** 29 **ghxc6** **f4+**, donde la lucha se desata de nuevo. Las blancas pueden, sin embargo, rehusar el sacrificio de torre: 26 **ge1!** **ghxd1+** 27 **ghxd1** **Wga1+** 28 **gd2!** (pero no 28 **ghc1?** **ghf8**, ni tampoco 28 **ghc1?** **ghf8!** 29 **ghxg7+** **gxg7** 30 **ghh6+** **gg8** 31 **ghxf8** **Wd4+**! 32 **ge1** **Wxe5+**, o bien 32 **ghd3** **Wg4+**) 28 ... **ghf8** 29 **ghxg7+** **gxg7** 30 **ghh6+** **gg8** 31 **ghxf8**.

24 **c3** **ge8** 25 **Wxc6+** **gd7** 26 **Wh1** **ghdc8** 27 **ghxg7** **ghxg7** 28 **Wh8+** **gf7** 29 **g6+** **ge6** 30 **ghxg7** **ge8** 31 **Wg8+** **gd7** 32 **g7** **gc7** 33 **ghd5** **ghc6** 34 **Wxc5** **ghb7** 35 **e6** **Wga2** 36 **Wxe7+** **ga6** 37 **gd4!** **ghxb2+** 38 **ghc2** **gd5** 39 **gha1+** **gha2** 40 **Wb4**. Las negras se rindieron.

VEINTE AÑOS DESPUÉS

Yo he sido prisionero de las jugadas combinativas, que, aunque a veces me dieron buenos resultados, no me ayudaron a construir sólidamente el éxito... El ajedrez estratégico no aspira a deslumbrar con brillantes combinaciones, sino que, por el contrario, propone una dura lucha preventiva, con calma y medios imperceptibles.

Wilhelm Steinitz

Transcurrió otra década. Una partida disputada por Artur Yusupov, que comenté para la revista *Shajmaty v URSS*, me recordó vividamente a las dos partidas antes incluidas. De nuevo, me gustaría citar a Tarrasch: "Si realizas siempre las mejores jugadas, la necesidad del sacrificio apenas se plantea".

Yusupov - Ljubojevic
Tilburg 1987

- | | |
|--------|-----|
| 1. d4 | ♟f6 |
| 2. c4 | e6 |
| 3. ♟f3 | d5 |
| 4. ♟c3 | ♙e7 |
| 5. ♙f4 | 0-0 |
| 6. e3 | b6 |

La continuación habitual es 6 ... c5, pero Ljubojevic aparentemente quería salir de la teoría "oficial" lo antes posible.

7. ♖c1 ...

En caso de 7 cxd5, las negras pueden contestar 7 ... ♘d5 8 ♘xd5 ♙xd5! Yusupov espera que realicen 7 ... ♙b7, ya que entonces, tras 8 cxd5, retomar de caballo sería malo para las negras.

7. ... c5
8. dxc5! ...

¡Una novedad teórica! Yusupov planea el asedio a los peones colgantes negros, que resultan ser sorprendentemente vulnerables. En esta posición las blancas cambiaban antes peones en d5, sin conseguir nada especial.

Tales novedades en la apertura son normalmente el fruto de un duro trabajo analítico por parte del jugador que las introduce, o incluso de toda una brigada de entrenadores. Pero en este caso no hubo preparación inicial. La mejora del juego blanco se planteó durante el transcurso de la partida. La gran capacidad estratégica de Yusupov le ayudó a elegir el plan más efectivo, en plena acción ante el tablero.

8. ... bxc5
9. ♙e2 ♙b7
10. 0-0 ♘bd7
11. cxd5 exd5

Conociendo el curso subsecuente de la lucha, uno recomendaría retomar en d5 de caballo.

como mal menor para las negras. Pero en la apertura es fácil, como dijo Alekhine, "señalar los defectos del juego ajeno".

12. ♘e5 ...

A la jugada siguiente el alfil ocupará la casilla f3 y entonces ¿cómo podrán las negras defender su peón de d5? Sería deseable para las negras aliviar la defensa mediante el cambio de piezas, pero después de 12 ... ♘xe5 13 ♙xe5 ♘d7 14 ♙g3, seguido de 15 ♙f3, la posición negra no sería muy agradable.

12. ... ♘b6
13. a4! ...

Una excelente idea posicional y, con el caballo en b6, bastante oportuna. El peón desea atacar el caballo y luego el alfil. Aunque en caso de la respuesta 13 ... ♖c8 (o 13 ... a6), la jugada 14 a5 no es muy peligrosa (14 ... ♘bd7, y el peón de a5 queda atacado), se vuelve peligroso tras la preliminar 14 ♙f3. Si se impide el avance del peón, entonces quedará debilitada la importante casilla b5.

13. ... a5
14. ♙f3 ♖e8

Las negras pretenden expulsar al agotador caballo de e5, jugando 15 ... ♙d6 (si 14 ... ♙d6 de inmediato, entonces es fuerte 15 ♘b5), pero las blancas cuentan con una fuerte réplica. Más prudente era 14

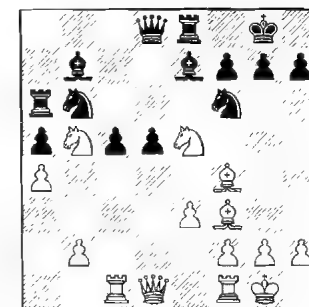
... ♖c8, a lo que Yusupov pensaba responder 15 ♖c2 y 16 ♙d2, incrementando la presión.

15. ♘b5! ...

Las blancas paran la amenaza contraria y plantean una propia: 16 ♘xf7! ♙xf7 17 ♙c7 y 18 ♙xb6. En caso de 15 ... ♖c8, entonces 16 ♘a7! es muy fuerte. La artificial respuesta de Ljubojevic (aunque es posible que sea única) es una clara evidencia de que su posición es mala.

15. ... ♖a6

156



(P) 2.7 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Jugadas que refuercen la posición parecen sugerirse aquí por sí solas: 16 b3! ♘a8 17 ♖c2!, con una abrumadora ventaja. Por supuesto, Yusupov vio estas jugadas. ¿Por qué, entonces, no las realizó?

La razón es que el gran maestro vio la posibilidad de jugar una complicada combinación que, según le

parecía, le concedía una victoria forzosa. En principio, no es recomendable optar por combinaciones en este tipo de situación, es decir, una posición tal en la que se puede equivocar uno fácilmente en los cálculos (como, de hecho, así sucedió: Artur o no la vio, o subestimó la réplica de su adversario, en la jugada 21) y dejar escapar la ventaja actual, o incluso entregar la iniciativa al oponente. Por otra parte, si los cálculos son correctos, la partida puede ganarse de forma forzada, rápidamente y con brillantez. Yusupov es un maximalista, por lo que a menudo elige las líneas más apremiantes, por arriesgadas que sean. Con frecuencia, la elección de un plan es una cuestión de estilo y depende del carácter del jugador, pero aquí, las blancas disponían de una sencilla y segura solución, de modo que no tiene sentido embarcarse en cálculos extremadamente complicados.

16. ♖d3?! c4
17. ♙c7 ...

En caso de 17 ♖c7 cxd3 18 ♖xa6 ♙xa6 19 ♙c7 ♗d7 20 ♙xb6 ♙b4!, las negras tienen compensación suficiente por la calidad que, por otro lado, pronto se recuperaría.

17. ... ♗d7!

Al amenazar 18 ... ♖xa4! 19 ♗xa4 ♙c6 (lo que seguiría en respuesta a, por ejemplo, 18 ♖f4), las negras atraen el caballo enemigo a e5, a fin de cortar la retirada del alfil blanco.

18. ♖e5 ♗c8
19. b3 ...

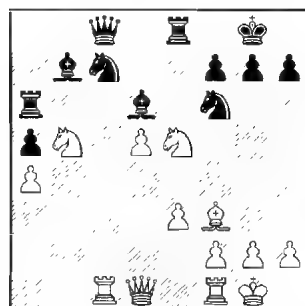
Esta jugada “de minado” (y el sacrificio de pieza relacionado con ella) es una continuación lógica del plan blanco iniciado en la jugada 16. La prudente 19 ♙xb6 ♗xb6 20 ♖g4 sólo sería suficiente para la igualdad.

19. ... ♖a8!
20. bxc4 ♖xc7

La tentativa de no permitir la apertura de la columna c, con 20 ... d4, sería refutada con 21 ♙d5!, y si 21 ... ♗f8, entonces 22 ♗f3!

21. cxd5 ♙d6!

157



(P) 2.8 ¿Cómo deben las blancas proseguir el asalto?

Ahora el precio de cada jugada es excesivamente alto. Cualquier imprecisión puede determinar de inmediato el desenlace del juego en un sentido o en otro. Las negras logran ventaja tanto des-

pués de 22 ♖xd6 ♗xd6 23 ♖c4 ♗dd8, como de 22 ♖c6 ♗d7! (con la amenaza 23 ... ♖cxd5) 23 e4 ♖xe4 24 ♙xe4 ♗xe4 25 ♖b8 ♗e7 26 ♖xa6 ♖xa6.

22. ♖c4! ...

La única posibilidad digna de considerar. Ahora las negras deben jugar con extrema precisión.

22. ... ♙c5?

Resulta que Ljubojevic no se muestra a la altura que esta complicada situación requiere, y se le escapa la hermosa jugada 25 de su rival. Las negras también quedarían peor después de 22 ... ♙xh2+?! 23 ♙xh2 ♖cxd5 24 ♗d5, o bien 24 ♙g1 ♗b8 25 ♗d5. Era esencial 22 ... ♙b4, donde las blancas tendrían que elegir entre 23 d6 y 23 e4 (23 ... ♖xe4 24 d6). En ambos casos, los dos peones pasados blancos y la activa posición de sus piezas habrían compensado de sobra la pieza sacrificada, pero probablemente no más que eso. Se presentaría una lucha de doble filo, el resultado de la cual habría sido imprevisible.

23. ♖xa5! ♗xa5
24. ♗xc5 ♗d8

No era mejor 24 ... ♗b8 25 ♗d2 ♖a6 26 ♗c4 ♗d8 27 ♖c7!

25. ♖d6!! ♗xd6

Malo sería 25 ... ♗xc5 26 ♖xb7 ♗e7 27 d6.

26. ♗xa5 ♙xd5
27. ♗d4! ♗e6

27 ... ♖e6 28 ♗xd5.

28. ♙xd5 ♖cxd5
29. ♗d1 ♗c8
30. ♗c5! ♗xc5
31. ♗xc5 ...

En teoría, dos caballos se consideran casi de la misma fuerza que una torre y dos peones. Pero no en el final, sobre todo si uno de ellos es un fuerte peón pasado (el peón a), con los que los lentos movimientos de los caballos sencillamente no pueden combatir. Yusupov ha cambiado torre y alfil negros, que restringirían el avance del peón, justo a tiempo. La posición negra es ahora completamente desesperada.

31. ... h5
32. a5 ♗e4
33. h3 g6
34. ♗c6 ♗b4
35. a6 ♗a5
36. ♗b7 ♗a4
37. ♗b1

Y las negras se rindieron.

Hemos considerado algunos convincentes ejemplos que ilustran la opinión de Tarrasch en cuanto a los sacrificios, consecuencia éstos de errores cometidos antes en el ataque, y hemos explicado el

aspecto positivo de su afirmación. Como contrapunto, quisiera observar ahora que, en primer lugar, el hecho de que una partida pueda no ser totalmente impecable antes de un sacrificio, no devalúa en modo alguno el sacrificio ni tiene por qué disminuir nuestro interés por él. En ajedrez los errores son, lamentablemente, inevitables. Es muy importante mantener nuestra presencia de ánimo tras haber cometido un error, a fin de poder neutralizar sus consecuencias, sin dudar en realizar sacrificios, si fueran necesarios. En segundo lugar, incluso en una partida que se ha jugado de forma imaculada, el sacrificio de material es, a veces, objetivamente, la mejor forma de desplegar la iniciativa o, al menos, una de las diversas posibilidades que se presentan, con un valor más o menos similar. Veremos algunos ejemplos de este último caso más adelante.

UN PEÓN POR EL ENROQUE

Si tengo ventaja en desarrollo sobre mi oponente, mis posibilidades de ataque se revelarán por sí solas.
Rudolf Spielmann

Casi siempre tiene sentido una pequeña entrega de material en la apertura para conseguir retener al rey enemigo en el centro y apoderarse de la iniciativa. Muchas variantes de apertura, tanto clásicas como modernas, se basan en esta idea estratégica.

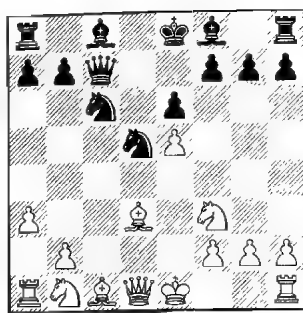
Dvoretsky - Schmidt
Wijk aan Zee 1975

- | | |
|---------|------|
| 1. e4 | c5 |
| 2. ♘f3 | e6 |
| 3. c3 | ♘f6 |
| 4. e5 | ♘d5 |
| 5. d4 | cxd4 |
| 6. cxd4 | d6 |
| 7. a3 | ... |

Si las blancas quieren desarrollar su alfil por d3, tienen que cubrir primero la casilla b4, o bien cambiar el caballo de d5 con 7 ♘c3.

- | | |
|---------|------|
| 7. ... | ♘c6 |
| 8. ♗d3 | dxe5 |
| 9. dxe5 | ♙c7 |

158



Una rara situación: el juego apenas ha comenzado y las blancas ya no pueden evitar la pérdida de un peón. Un peón, por otra parte, que entregan de buen grado, ya que a cambio el rival no podrá enrocar.

Esta partida se jugó en la penúltima ronda. Yo estaba en cabeza, con ocho partidas ganadas y cinco tablas, pero Włodimierz Schmidt sólo se encontraba a medio punto. En principio, yo me hubiera sentido totalmente feliz con unas tablas, pero trataba de olvidarlo durante la partida. Tratar de arrancar tablas por todos los medios en tales situaciones es un grave error. Siegbert Tarrasch escribió. “Si veo la mejor jugada, es decir, una jugada que me concede posibilidades de victoria, entonces debo actuar simplemente conforme a mi instinto natural, a pesar de que debería elegir una jugada que sólo conduce a tablas”. Esas jugadas secundarias, elegidas sólo porque son más tranquilas y más prudentes, pero que, en realidad, conducen menos a menudo a tablas que a entregarle la iniciativa

al oponente y, al final, a una trabajada y bien merecida derrota.

Durante mi preparación había visto la posibilidad de que, en la variante de apertura elegida, tal vez tuviese que entregar un peón, pero eso no me preocupaba lo más mínimo. Creo que Schmidt estaba satisfecho con los acontecimientos de la apertura. Después de todo, tratar de ganar con negras es muy difícil. Aquí, sin embargo, ganaba material de inmediato, con una situación aguda. Sin embargo, creo que el riesgo que están tomando las negras es demasiado grande. Cuando se trata de jugar a ganar, no hay por qué “tomar el toro por los cuernos” inmediatamente. Es mejor apuntar a una lucha gradual, manteniendo una constante tensión y sólo entonces es posible que su oponente pueda equivocarse en algún punto.

- | | |
|----------|------|
| 10. 0-0 | ♘xe5 |
| 11. ♘xe5 | ♙xe5 |
| 12. ♗b5+ | ♘d7 |

Era preferible 12 ... ♗e7, pero entonces, después de 13 ♖e1 ♙d6 14 ♙f3 f6 15 ♘c3 (es importante cambiar el fuerte caballo de d5) 15 ... ♘xc3 16 bxc3, las blancas tienen una excelente compensación por el peón sacrificado.

- | | |
|-----------|------|
| 13. ♗xd7+ | ♙xd7 |
| 14. ♖e1 | ... |

No 14 ♖c3?, en vista de 14 ... ♗d6.

14. ... ♗d6
15. ♖f3 ...

El plan de las blancas es claro: es preciso cambiar caballos e incorporar la torre al ataque. En caso de 15 ... ♗e7, no tiene sentido desviarse de este plan por un peón: 16 ♖xf7?! ♗af8 y las negras tienen contrajuego. Mucho más fuerte es 16 ♖c3.

15. ... ♗e8
16. ♖c3 ♗d8

Un poco mejor era 16 ... ♗e7, después de lo cual yo hubiera elegido entre 17 ♖xd5 ♖xd5 18 ♖g3, y 17 ♗d2 ♗d8 18 ♗ad1.

En este punto Schmidt se dio cuenta de la naturaleza peligrosa de la posición, y propuso tablas, que yo decliné sin dudar. Ahora tenía la oportunidad de ganar el torneo, sin tener que esperar a la última ronda, asegurándome una plaza en el torneo de grandes maestros del año siguiente. Así que habría sido de estúpidos no aprovechar la ocasión.

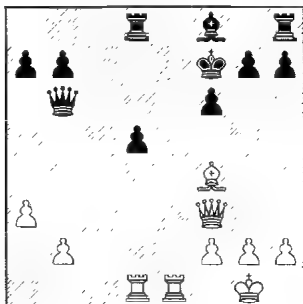
17. ♗g5 f6

Si 17 ... ♗e7, entonces 18 ♗xe7 ♗xe7 19 ♗ad1 ♗f8 20 ♖xd5 exd5 21 ♖e3, con las amenazas 22 ♖xa7 y 22 ♖xd5! ♖xd5 23 ♖e7+ ♗g8 24 ♖e8+. O bien

18 ... ♖xe7 19 ♗ad1 ♖xc3 20 ♖xc3 ♗xd1 21 ♗xd1, ganando. Esta última variante es muy instructiva. Las blancas simplemente cambian todas las piezas desarrolladas de su oponente con lo que, en realidad, juegan con una torre de ventaja, puesto que la torre de h8 no tiene la menor significación.

18. ♗ad1 ♗f7
19. ♖xd5 exd5
20. ♗f4 ♖b6

159



(P) 2.9 ¿Qué deben jugar las blancas?

“En tales posiciones los peones sólo deben tomarse de pasada, por así decir. Todos nuestros pensamientos deben estar concentrados en el ataque”. (Spielmann).

La primitiva 21 ♖xd5? ♗c5 le permitiría a las negras, finalmente, completar su desarrollo. ¿Para qué recuperar el peón si, en lugar de

ello, es posible, mediante amenazas encadenadas, penetrar en las líneas enemigas?

21. ♖c1! ♗d7
22. ♖c8 g6
23. ♖e2 ♗g7

23 ... ♗e7 24 ♖xf8+.

24. ♖e8 ...

Ahora son inevitables graves pérdidas de material.

24. ... ♗f7
25. ♗h6+ ♗xh6
26. ♖xf7 ♗c5
27. ♖xh8 ♗xf2+
28. ♗h1 ♗xe1
29. h4 ♗h5
30. ♖xd5+ ...

Las negras se rindieron.

¿ERA IRRESISTIBLE EL ATAQUE?

La desgracia del comentarista es que una partida, en la que uno de los jugadores es sistemática y brillantemente aplastado, es difícil de analizar de forma objetiva.

Bent Larsen

La siguiente partida, ampliamente difundida y publicada, se cita normalmente como una ilustración de la iniciativa, desarrollada por las blancas en la apertura, en virtud de un sacrificio posicional de peón, que da lugar a un amenazador ataque contra el rey. En realidad, la lucha de esta partida es, como veremos, dista de ser unilateral, ya que en la escaramuza que se produce ambos jugadores tienen sus posibilidades.

Alekhine - Junge
Praga 1942

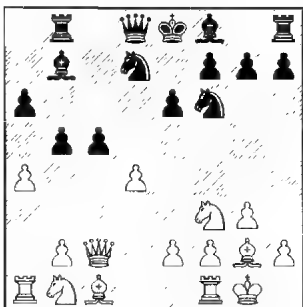
1. d4 d5
2. c4 e6
3. ♖f3 ♗f6
4. g3 dxc4
5. ♖a4+ ♗bd7
6. ♗g2 a6
7. ♖xc4 b5
8. ♖c6 ♗b8
9. 0-0 ...

Según la teoría moderna, la variante de apertura elegida por las blancas no ofrece ninguna ventaja, ni con la jugada de la partida, ni con la continuación 9 ♖f4 ♘d5 10 ♙g5 ♙e7 11 ♙xe7 ♞xe7 12 0-0 ♙b7 13 ♞c2 c5.

9. ... ♙b7
10. ♞c2 c5
11. a4!? ...

Alekhine sacrifica el peón de d4.

160



Las negras tiene ahora una amplia elección de continuaciones correctas. Pueden continuar con 11 ... ♞c8, 11 ... ♞b6, o 11 ... b4. Pero el joven jugador alemán (que, por cierto, compartió en el torneo el primer puesto con su gran oponente) decidió tomar riesgos, y aceptó el sacrificio. Naturalmente, las blancas logran una excelente compensación posicional por el peón. Tienen la pareja de alfiles, que puede resultar excepcionalmente peligrosa si el juego se abre. Por otra parte, las blancas no tienen ventaja en desarrollo, de modo que Junge

tenía todo el derecho del mundo a depositar sus esperanzas en los recursos defensivos de la posición.

Nimzovich dio en una ocasión el siguiente consejo: "Capture cualquier peón central, aunque eso implique algún peligro (siempre, por supuesto, que el peligro no sea excesivo)".

11. ... ♙xf3!?
12. ♙xf3 cxd4
13. axb5 axb5
14. ♞d1 ♞b6

Las negras deben ser cautelosas. Es dudoso 14 ... e5?!, en vista de 15 e3! ♞c8 16 ♙c6! ♞c7 17 ♞a6, donde las blancas se aseguran la deseada apertura de líneas. Joël Lautier indica la siguiente variante. 17 ... ♙e7 18 exd4 0-0 (amenazando 19 ... ♙b8) 19 dxe5, donde tras 19 ... ♙b8?, las blancas ganan con 20 exf6 ♙xa6 21 fxe7 ♞fe8 22 ♙xe8!! ♞xc2 23 ♞d8 ♞xc1+ 24 ♙g2 ♞c7 25 ♙xf7+, pero las negras disponen de la activa 19 ... ♞xe5! Sin embargo, las blancas pueden reforzar su juego: 19 ♙c3! ♙b8 20 ♙xb5 ♞d8 (20 ... ♞d7!? 21 dxe5 ♞xc6 22 ♞xc6 ♞xc6 23 ♞xc6 ♙xc6 24 exf6 ♙xf6, y las negras tienen un final con peón menos) 21 dxe5 ♙d5 (21 ... ♙fd7?! 22 e6! fxe6 23 ♞e2, o bien 22 ... ♙xa6 23 exd7) 22 ♙c3!? ♙xa6 23 ♙xd5, con dos peones por la calidad, y las blancas tienen posibilidades de victoria.

Tampoco tendría éxito 14 ... ♙c5? 15 ♙f4 ♞c8 (15 ... e5 16 ♙xe5) 16 ♙b7 d3 17 ♞xd3 ♙xf2+ 18 ♙f1.

15. ♙d2 e5

Poco atractiva era 15 ... ♙e5, después de la cual, tanto 16 ♙g2, seguido por ♙b3, como la inmediata 16 ♙b3 ♙xf3+ 17 exf3, serían fuertes para las blancas. Pero era perfectamente posible 15 ... ♙c5!? 16 ♙b3 0-0 17 ♙xc5 ♙xc5! (peor es 17 ... ♞xc5 18 ♞xc5 ♙xc5 19 ♙f4 ♞bc8 20 ♞a5), y 18 ♞xd4? es malo, a causa de 18 ... ♙b3. La jugada de la partida es más arriesgada.

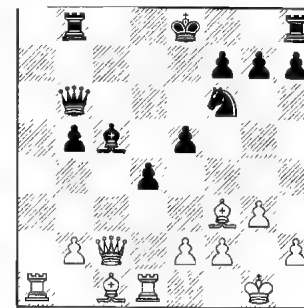
16. ♙b3 ♙c5!

Esta era la idea subyacente en la jugada anterior de las negras. En caso de la prudente 16 ... ♙e7?!, las blancas asumirían un firme control de la iniciativa con 17 e3! dxe3 (17 ... 0-0 18 exd4) 18 ♙xe3 ♞e6 19 ♙a5 ó 19 ♙a7.

17. ♙xc5 ♙xc5

Sería ilógico 17 ... ♞xc5 18 ♙c6+ (18 ♞f5!?) 18 ... ♙d7 19 ♞e4 (también es posible 19 ♞xc5 ♙xc5 20 ♞a5), con ventaja de las blancas.

161



(P) 2.10 ¿Cómo continuaría usted la ofensiva?

En este capítulo, a diferencia del anterior (y también de mi libro *Secretos del entrenamiento en ajedrez*), las preguntas están planteadas a veces de forma tal que no es posible una respuesta concluyente (o, al menos, no creo que exista). De modo que ¿cómo puede afrontar estas cuestiones? En primer lugar, identificando las posibilidades prometedoras, luego calculando las variantes, en tanto que esto resulte factible (pues, en cualquier caso, no conseguirá analizarlas hasta el final) y, por último, realizando su elección. Al descifrar todos los análisis que siguen, deberá usted juzgar por sí mismo si ha evaluado correctamente la situación, si ha visto bastante, y si la decisión que ha tomado era buena, desde un punto de vista práctico.

Así que, ¿cuáles son las jugadas candidatas? Las negras, obviamente, desean enrocar. La modesta 18 ♙d2?! no se opone a

esa intención: 18 ... 0-0 19 ♖a5 ♘d6. Las blancas pueden impedir el enroque sacrificando un segundo peón: 18 b4?! ♙xb4 19 ♙c6+, pero después de 19 ... ♚e7, seguido de ♜hc8, las negras completarían con éxito el desarrollo y las blancas no tendrían una compensación real por el material entregado.

Es tentador 18 ♙g5!?, con la amenaza posicional 19 ♙xf6. Las negras pierden pieza después de 18 ... ♜c8? 19 b4. En caso de 18 ... ♙e7 19 ♙c6+, o 18 ... ♘d7 19 ♙g4, la iniciativa blanca se vuelve muy peligrosa. Esto significa que las negras tienen que responder 18 ... 0-0 19 ♙xf6 gxf6. La compensación por el peón es ahora indiscutible, pero no está claro que las blancas disfruten de ninguna ventaja tangible.

Bastante más agudo es el sacrificio que emprende el campeón mundial.

18. ♜a6!? ♙xa6
19. ♙xc5 ...

El rey negro ya no puede enrocar y ahora quedará sometido a un fuerte ataque. Sin embargo, el desenlace de este ataque es problemático. En un ejemplo de la sección anterior, las blancas entregaban un peón para retener al rey enemigo en el centro, pero aquí el precio pagado es considerablemente mayor.

Por otra parte, el alfil dama blanco aún no ha entrado en juego. Un cálculo exacto, ante el tablero de las consecuencias del sacrificio era totalmente imposible, así que la decisión de Alekhine implicaba una cierta dosis de riesgo. Creo que tanto 18 ♙g5!? Como 18 ♜a6!? son buenas respuestas a la pregunta planteada, y elegir entre ambas es una cuestión de gusto y de estilo de juego. Pero, en cualquier caso, es necesario ver ambas posibilidades y ser plenamente consciente de la diferencia entre las dos. Al elegir la primera, las blancas no incurren en riesgos; en el caso de la segunda, tendrán mayores perspectivas de éxito, pero a cambio de incurrir en el riesgo de perder, puesto que el ataque puede llegar a punto muerto.

19. ... ♙e6!

No era bueno 19 ... ♘d7? 20 ♙c6 ♙d8 (20 ... f6 21 ♙d6; 20 ... ♜c8 21 ♙xe5+ ♙d8 22 ♙xd7) 21 ♙d5 ♙a7 22 ♙xf7.

20. ♙c6+ ♘d7!

De nuevo, Junge toma la decisión correcta. A 20 ... ♙d8, las blancas no hubieran replicado 21 f4? (la recomendación de Fine), en vista de 21 ... ♜c8 22 ♙b6+ ♜c7) sino, sencillamente, 21 ♙d2! b4 22 ♙a5+.

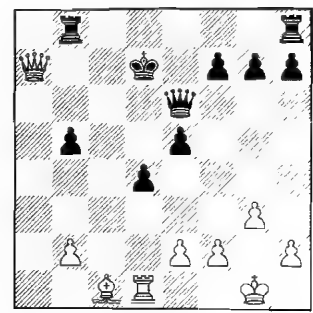
21. ♙xd7+ ...

Un cambio forzado, que significa un logro definitivo para las negras, puesto que ahora su oponente dispone de una pieza atacante menos.

21. ... ♙xd7
21 ... ♙xd7? 22 ♙xe5+.

22. ♙a7+ ...

162



(P) 2.11 ¿Cómo deben defenderse las negras?

Esta posición es la que buscaba Alekhine al sacrificar calidad. Aquí hubiera sido malo para las negras 22 ... ♙c8? 23 ♙d2 (o 23 ♙g5), amenazando ♜c1+. Sin embargo, tras 22 ... ♙d6!, no es fácil determinar cómo deben proseguir las blancas su ataque.

Después de la natural 23 ♙d2, las negras responden 23 ... ♙d7 24 ♙b4+ (24 ♙a6+ ♙c6) 24 ... ♙e6 25 ♙a6+ ♙f5. La amenaza posicional 26 ... f6 obliga a las blancas a continuar su asalto de forma netamente agresiva: 26 e4+ ♙xe4! Ahora, en caso de 27 f3+

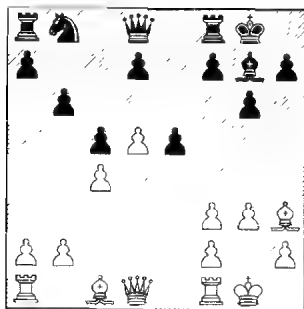
♙xf3!, el rey, que ha penetrado detrás de las líneas enemigas, no tiene nada que temer, pues los peones centrales negros limitan las posibilidades atacantes de las piezas blancas. Más fuerte es 27 f4!?, pero, en cualquier caso, las posibilidades de éxito de un ataque especulativo serían más que dudosas. En un interesante libro de Reuben Fine, *Chess Marches On!*, publicado en 1945, se recomienda 23 f4, unida a con una variante que, desde entonces, se ha reproducido en todas las publicaciones que han citado esta partida: 23 ... f6 24 fxe5+ fxe5 25 ♙f4! exf4 26 ♙xd4+, y después de 26 ... ♙e7 27 ♙xg7+, o de 26 ... ♙c6(c7) 27 ♜c1+, las negras tienen que entregar su dama por la torre. Pero la jugada 23 ... f6? no es obligatoria. Es mejor apresurarse a evacuar el rey de la zona de peligro: 23 ... ♙d7! 24 fxe5+ ♙e6 25 ♙a6+ ♙e7 26 ♙g5+ ♙f8 (con idea de ♜e8, h6, ♙g8, etc.) También es posible 26 ... ♙e8!? (A fin de responder a 27 ♙e3? con 27 ... ♙b7!) 27 ♜c1 ♙f8. De nuevo, el desenlace de la lucha sigue siendo totalmente incierto.

La única variante que puede calcularse hasta su conclusión fue señalada por el propio Junge: 23 ♙f4!? exf4 24 ♙xd4+ ♙c6 25 ♙d1! ♜hc8 26 ♜c1+ ♙d6 27 ♙d1+, con jaque perpetuo. Es probable que esto es lo que hubieran debido jugar las blancas.

10. ... ♖xf3
11. exf3 e5

Las blancas también tienen ventaja después de 11 ... e6 12 f4, como en la undécima partida del match Levitina - Alexandria (Candidatas), Dubna 1983.

163



(P) 2.12 ¿Qué deben jugar las blancas?

Sería una importante concesión posicional jugar 12 dxe6? dxe6, y también 12 d6? ♖c6, puesto que en ambos casos el caballo negro se instalaría en d4. Está claro que las blancas deben jugar f3-f4, a fin de abrir líneas para sus alfiles. Pero la inmediata 12 f4 conduce a la pérdida del peón de b2. Por consiguiente, la jugada 12 ♖c2 se sugiere por sí sola, para seguir con 13 f4. Probablemente muchos jugadores habrían jugado así.

Un sello distintivo del creativo estilo de Karpov es su continua aspiración a limitar las posibilidades de su oponente en la medida de lo posible, anticipándose a sus intenciones. He llamado a esta importante habilidad ajedrecística "pensamiento profiláctico", y diré más en relación con este concepto en un nuevo libro, consagrado al juego posicional. Aquí el campeón del mundo llegó a la conclusión de que a 12 ♖c2?! su rival respondería 12 ... f5! 13 f4 e4, bloqueando las diagonales para los alfiles blancos y conservando una aceptable posición. Para no permitirlo, Karpov decide sacrificar un peón, a pesar de que la entrega de material no es precisamente característica de su estilo.

12. f4! exf4

12 ... e4 13 f5!

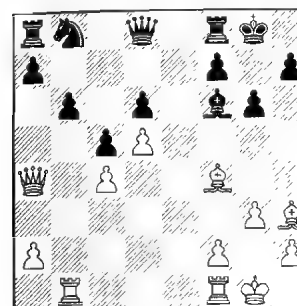
13. ♖xf4 ♖xb2
14. ♖b1 ♖f6

A 15 ♖d6 Timman pensaba responder 15 ... ♖e7 16 ♖xe7 ♖xe7 17 d6 ♖f6 18 ♖d5 ♖c6 19 ♖xd7 ♖b4, seguido de ♖ad8. Por supuesto, Karpov no piensa dejar escapar así como así las ventajas de su posición.

15. ♖a4! ...

El inicio de un plan destinado a paralizar el flanco de dama negro.

15. ... d6
164



16. ♖b3! ...

(P) 2.13 ¿Cuál es la clave de la jugada de Karpov? ¿Cómo deben responder las negras?

¿Por qué el campeón del mundo, no situó su torre en la columna abierta? Probablemente, se preguntó de qué modo iba su oponente a desarrollar sus piezas. Vio el plan 16 ... a6 (sin temer a 17 ♖b3 b5), seguido de ♖a8-a7-b7, y decidió impedirlo. Ahora sería malo 16 ... a6?, por 17 ♖fb1, y entretanto las blancas quieren jugar 17 ♖fe1, seguido de ♖be3, de modo que la jugada profiláctica de torre también resultará útil para doblar torres en la columna abierta. Las negras no pueden oponerse a este plan con 16 ... ♖e8, debido a 17 ♖xd6. A 16 ... ♖g5 sigue 17 ♖xg5 ♖xg5 18 ♖e3!, con una abrumadora ventaja (menos pre-

ciso es 18 ♖e1 ♖d2! 19 ♖be3 ♖b4). Como podemos ver, la modesta jugada de torre le permite a las blancas organizar sus piezas para dominar todo el tablero, una estrategia predilecta de Karpov.

En cualquier caso, los recursos defensivos negros no están agotados. Timman encontró la única forma de mantener la tensión:

16. ... h5!

Con la amenaza posicional 17 ... g5 18 ♖d2 g4 y 19 ... ♖d7. Considerando que las negras acabaron logrando tablas, el gran maestro holandés, al comentar esta partida, mostró su escepticismo acerca de la jugada profiláctica 16 ♖b3. "Tal o Spassky habrían actuado de modo más enérgico, jugando 16 ♖fe1!", escribió.

Examinemos las variantes citadas por Timman:

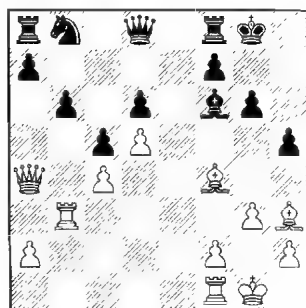
A) 16 ♖fe1 h5 17 ♖h6 ♖g7 18 ♖xg7 ♖xg7 19 ♖e3 f5 (de otro modo, las negras no pueden desarrollar su caballo; malo es 19 ... a6 20 ♖b3) 20 ♖e6 ♖c7 21 ♖be1 (más flojo es 21 ♖a3 ♖d7 22 ♖c3+ ♖f6 23 ♖be1 ♖f7 -van der Sterren) 21 ... ♖d7 22 ♖d1! ♖f7 23 ♖xf5!! ♖xf5 24 ♖a1+ ♖h6 (24 ... ♖e5 25 f4 ♖af8 26 fxe5 dxe5 27 d6 ♖d8 28 ♖1xe5) 25 ♖e7 ♖g8 26 ♖1e6!, con la fatal amenaza 27 ♖c1+.

B) 16 ♖fe1 a6 (la jugada que Karpov quería impedir) 17 ♜b3 ♜a7 18 ♜be3 (18 ♜eb1 ♜b7 es inocua; 18 ♜h6 ♜g7 19 ♜xg7 ♜xg7 20 ♜be3 ♜d7 21 ♜e7 b5! tampoco conduce a nada) 18 ... ♜e7 (la amenaza era 19 ♜e8) 19 ♜xe7 ♜xe7 20 ♜h6 ♜e8 21 ♜e3! ¡Única! No 21 ♜g5?, en vista de 21 ... b5, y a 21 ♜b3 sigue 21 ... ♜d7 22 ♜xd7 ♜xd7 23 ♜xb6 ♜f8 24 ♜xe8 (24 ♜e3 ♜a4) 24 ... ♜xe8 25 ♜xf8 ♜e1+ 26 ♜g2 ♜e4+ 27 f3 ♜c2+ 28 ♜h3 ♜f5+, con jaque perpetuo. 21 ... f5 (no parece haber nada más) 22 g4 ♜d7 23 ♜xd7 ♜xd7 24 gxf5 ♜f6 (24 ... ♜e5 25 f6! ♜xf6 26 f4) 25 fxg6 hxg6 26 a4!, y sus dos fuertes alfiles les garantizan a las blancas ventaja en el final.

¡Un profundo y, aparentemente, correcto análisis!

Pero ahora volvamos a la partida y tratemos de pensar, junto con Karpov, cuál es el mejor modo de que disponen las blancas para neutralizar la clara amenaza posicional enemiga. Simplemente, nos resistimos a creer que la sutil estrategia profiláctica de las blancas quede refutada sólo por la sencilla idea g6-g5, una mera línea marginal. Buscar la solución, sin embargo, dista de ser algo simple.

165



A 17 ♜h6 las negras disponen de la respuesta 17 ... ♜e8 (las blancas no pueden jugar 18 ♜xd6). La jugada 17 f3 debilita las casillas negras. Después de 17 ... ♜g5 18 ♜xg5 ♜xg5, las blancas no pueden jugar 19 ♜e3. En caso de 19 ♜xb6 ♜e3+ 20 ♜h1 axb6 21 ♜xa8 ♜d7, o 19 ♜e1 ♜d2! 20 ♜be3 ♜b4 21 ♜c2 b5, las negras tienen un genuino contrajuego.

Hay un tentador sacrificio de pieza: 17 ♜e1 g5 18 ♜be3!? gxf4 19 ♜e8. Esto es lo que Karpov jugó, pero el ataque blanco resultó ser insuficiente para ganar.

Merecía seria consideración 17 ♜e3!? A 17 ... g5 sigue 18 ♜d1! ♜d4 (18 ... gxf4 19 gxf4, con las amenazas 20 ♜xh5 y 20 ♜g3+) 19 ♜xh5 gxf4 20 gxf4 (20 ♜f5 ♜e8) 20 ... ♜xe3 21 ♜h1!, y las negras están indefensas. Pero pueden responder 17 ... ♜d4! 18 ♜h6 (18 ♜d3 g5) 18 ... ♜xe3 19 fxe3 a6! 20 ♜e6 ♜a7

Hasta aquí he estado mostrando variantes descubiertas por otros juga-

dores, pero ha llegado el momento de proponer las mías propias.

Consideremos un sacrificio de pieza, en respuesta a 17 ... g5: 18 ♜f5! gxf4 19 gxf4. El flanco de dama enemigo está, como antes, congelado, y la amenaza es 20 ♜g3+ ♜h8 21 ♜d1. Si 19 ... ♜g7, entonces 20 ♜g3 ♜f6 21 ♜g5. Probablemente, las negras deban jugar 19 ... h4 ó 19 ... ♜h4, pero entonces el ataque proseguiría, con ♜h1 y ♜g1.

Esta idea parece prometedora, pero ¿cuál es la mejor jugada preparatoria? La natural 17 ♜e1 resulta ser una pérdida de tiempo, puesto que la torre necesita operar desde la casilla g1. No parece malo jugar 17 ♜e3, pero, como ya sabemos, las negras disponen de la réplica 17 ... ♜d4.

Creo que las blancas deberían jugar 17 ♜h1!! Después de 17 ... g5 18 ♜f5! gxf4 19 gxf4, las blancas han ganado un tiempo importante para incorporar su torre al ataque, sobre la columna g. Este ataque se torna irresistible. Por ejemplo: 19 ... ♜h4 20 ♜g1+ ♜h8 21 ♜h3 ♜f6 22 ♜d1 ♜xf5 23 ♜xh4, o bien 19 ... h4 20 ♜g1+ ♜h8 (20 ... ♜g7 21 ♜h3, con las amenazas 22 ♜d1 y 22 ♜g5) 21 ♜h3(e3), seguido de ♜d1 (en algunos casos, las blancas también pueden formar una peligrosa batería, con ♜b1 y ♜c2). Intercalar las jugadas 17 ... a6 18 ♜fb1 cambia poca cosa,

pues a 18 ... g5 seguiría lo mismo, es decir, 19 ♜f5! gxf4 20 gxf4.

Me parece que la, a primera vista, misteriosa jugada de rey es la forma más fuerte de continuar con el ataque. Pero no estoy diciendo con ello que las blancas deban ganar. Sencillamente, ahora se disponen a contestar el avance g6-g5, con una réplica consistente. Pero lo mejor para las negras es renunciar al avance del peón y jugar como recomienda Gulko: 17 ... ♜d4, o 17 ... ♜g7.

Así pues, la posición, después de la jugada 15 de las negras, permite dos enfoques diferentes, que son diametralmente opuestos, aunque, en términos generales, más o menos equivalentes. El plan directo, sugerido por Timman, es muy fuerte, pero si el oponente se defiende con el mejor juego posible, las blancas no pueden prescindir de jugadas profilácticas como 21 ♜e3! y 26 a4! También es perfectamente posible jugar para prevenir las posibilidades del contrario, en el espíritu de Karpov: 16 ♜b3! (y 17 ♜h1!!), pero las blancas no tendrán éxito si se limitan a operaciones puramente profilácticas, de modo que tendrán que calcular agudas variantes y sacrificar una pieza.

La conclusión es clara: *no hay un estilo bueno o malo: sólo buen o mal juego. Un jugador de ajedrez debe jugar la partida de la forma que más le convenga, pero al mismo tiempo su arsenal de combate debe ser lo más universal posible. En el curso*

del juego pueden ocurrir todo tipo de acontecimientos y debemos estar dispuestos a ejecutar las tareas más diversas, de modo que nuestra preparación también debe ser variada, a fin de que tales tareas puedan cumplirse con éxito.

Veamos ahora lo que sucedió en la partida.

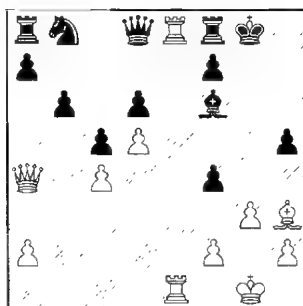
17. ♖e1 g5
18. ♜be3 ...

Aun ahora, a costa de un tiempo, la idea 18 ♜f5!? gxf4 19 gxf4 merecía la más seria consideración. Tras haber analizado la posición resultante, llegué a la conclusión de que, tampoco aquí le resulta fácil a las negras parar el ataque enemigo.

18. ... gxf4
19. ♜e8 ...

A 19 gxf4, Timman pensaba responder 19 ... ♜h4! 20 ♖d1 ♜f6

166



19. ... b5!

Este contragolpe, que desvía la

dama blanca del flanco de rey y evacua la casilla b6 para la dama negra, sin duda fue previsto por Timman. Habría perdido tras 19 ... ♖c7? 20 ♜xf8+ ♜xf8 21 ♜e8+ ♜g7 22 ♖d1 ♜h6 23 ♜f3.

20. ♜xb5 ♜b6
21. ♜xf8+ ♜xf8
22. ♜e8+ ...

Karpov decide pasar al final. La clavada de las piezas enemigas en la última fila, le concede a las blancas compensación por la pieza sacrificada, pero nada más. La partida sería tablas después de 22 ♜e8+ ♜g7 23 gxf4 ♖d8! 24 ♜b5 (24 ♜a4 ♜f8; 24 ♜h1 ♜xe8 25 ♜xe8 a5 26 a4 ♜a7! 27 ♜xb8 ♜e7) 24 ... ♜b6 (la amenaza era 25 ♜b7) 25 ♜e8 ♜d8.

22. ... ♜g7
23. gxf4 ♜xb5

Más flojo era, según Timman 23 ... ♜d8, en vista de 24 ♜xb6 ♜xb6 25 ♜g2 a6 26 ♜c8.

24. cxb5 ♜c3!

El alfil debe acudir en apoyo del flanco de dama. Un error sería 24 ... c4 25 a4 (o bien 25 ♜c8 c3 26 ♜f5) 25 ... c3? 26 ♜f5, seguido de a4-a5-a6.

25. ♜f1 ...

Jugar 25 ♜c8 no plantearía ningún peligro, debido a 25 ... ♜a6! (o 25 ... ♜d7!?) A 25 ... ♜d7, sigue 25 c4 26 ♜c6 ♜xc6 27 ♜xa8 ♜b4 28 ♜xa7 ♜xd5

25. ... ♜a5
26. ♜c8 ...

Las negras querían jugar 26 ... a6 27 bxa6 ♜c7, seguido de 28 ♜a7. Karpov, que, como siempre, le presta una estricta atención a las intenciones de su oponente, impide este plan, pero tiene que permitir que el rey negro se acerque.

26. ... ♜f6
27. ♜g2 ♜e7
28. ♜f3 ♜d8
29. a4 ...

No 29 ♜e4? f5+! 30 ♜xf5 ♜d7.

29. ... a6
30. bxa6 ♜d7

Después de 30 ... ♜xa6 31 ♜xb8 ♜xa4 32 ♜b7+ ♜f6 33 ♜d7 ♜e7 34 ♜g2, las negras no tienen ventaja real, pero tienen que tener en cuenta 31 ♜xa6 ♜xa6 32 a5! ♜d7 33 ♜a8 ♜c7 34 ♜b8. Por consiguiente, Timman fuerza las tablas.

31. ♜h3+ ♜e7
32. ♜f1 ...

De otro modo, 32 ... ♜xa6.

32. ... ♜d7
Tablas.

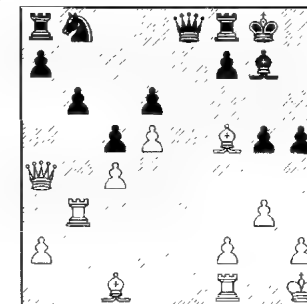
¡Una escaramuza verdaderamente fascinante!

A uno siempre le gusta descubrir jugadas como 17 ♜h1!!, de modo que

incluí un fragmento de esta partida en un artículo, publicado en el nº 4 de la revista *New in Chess*. La misma revista publicó también las objeciones del gran maestro a algunas variantes mías. Algunas de estas objeciones fueron justas, pero no todas.

Después de 17 ♜h1 g5 18 ♜f5, Timman sugirió la interesante defensa 18 ... ♜g7 (con la amenaza 19 ... ♜f6) 19 ♜c1 ♜e8!, pero añadió los siguientes y extraños comentarios:

167



“El cambio de damas es favorable a las negras, ya que después de 20 ♜xe8 ♜xe8, no es posible jugar 21 ♜xg5?, en vista de 21 ... ♜e5”, escribe Timman. En el siguiente número de la revista se vio obligado a corregir su error: las blancas no pierden pieza en absoluto. Pueden continuar con 23 ♜f3 ♜d7! 23 ♜c1 ♜f8 24 ♜d3, con un final un tanto mejor. Aparentemente, es más fuerte 22 ♜c8! (Amenazando 23 ♜b7) 22 ... ♜a6! 23 ♜xa6 ♜xg5 24 f4 ♜g6 25 ♜e1 (peor es 25 h4 ♜e8) 25 ... h4 26 ♜g2, y las negras tendrán que defender un final desfavorable.

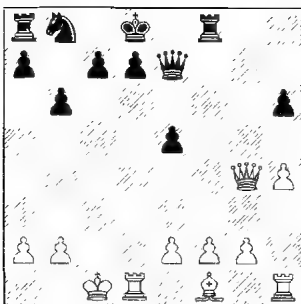
Si esto no le bastara a las blancas, siempre pueden retirar su dama. Opinión de Timman: "20 ♖a3 ♗e5 también es bueno para las negras, puesto que las blancas no conseguirán mantener su alfil en f5". ¿Por qué no? ¿No resuelve 21 ♜f3! esa tarea? Después de 21 ... g4 22 ♜f4, es difícil para las negras parar las amenazas posicionales h2-h3 y f2-f3, o ♔g2(g1), seguido de ♙d2 y ♜e1 (es malo jugar 22 ... ♙h6? 23 ♙b2 ♗e2 24 ♙d3). Si, no obstante, 21 ... ♗e2, entonces 22 ♔g1(g2) ♗xc4 23 ♗e3!? g4 24 ♜f4 y pronto las piezas blancas se abalanzarán sobre el rey enemigo.

Una interesante cuestión es por qué Timman, un soberbio analista, comete a veces errores tan simples. A fin de entender esto mejor, pasemos a otro ejemplo del artículo antes mencionado.

Portisch - Timman

Match (6)
Hilversum 1984

168



(P) 2.14 ¿Qué deben jugar las blancas?

La posición de Timman es peligrosa, puesto que su flanco de dama, como en la partida precedente, se encuentra subdesarrollado. Pero las blancas deben actuar con energía, pues la pasiva 21 f3?! ♙a6 no les ofrecería nada. Tampoco tuvo éxito la jugada elegida por Portisch: 21 ♗h5?! Las negras respondieron 21 ... ♗e6 22 ♙b1 ♙c6 23 a3 a5, preparando el sacrificio de caballo en b4. Siguió 24 g3 ♙b4! 25 axb4 axb4 26 ♙h3 ♗a2+ 27 ♙c2 ♗c4+ 28 ♙d2 ♗d4+ 29 ♙c2 ♗c4+ 30 ♙d2 ♗d4+. Tablas.

¿Cómo pueden mejorar su juego las blancas? Está claro que desarrollar el alfil por h3 tiene sus ventajas. Al analizar esta partida Yusupov sugirió la variante que sigue:

21. g3! ♜xf2
22. ♙h3 ...

Parece atractiva 22 ♔g2?! Las negras no pueden capturar el alfil directamente: 22 ... ♜xg2? 23 ♗g8+! (no 23 ♗f3? ♗c5+ 24 ♙b1 ♗f2! 25 ♗xa8 ♗xe2) 23 ... ♗e8 24 ♗d5 ♜xg3 (24 ... ♜xe2 25 ♗xa8 ♔c8 26 ♗f3 y la torre está cazada) 25 ♗xa8 ♔c8 26 ♗xa7 c 26 ♜hg1. Sin embargo, las negras disponen de una defensa eficiente: 22 ... ♗c5+! 23 ♙b1 ♜xg2 24 ♗g8+ ♔e7. A una posi-

ción poco clara conduce 22 ... c6!? 23 ♙f3 ♙a6.

22. ... c6
23. ♜d2 ...

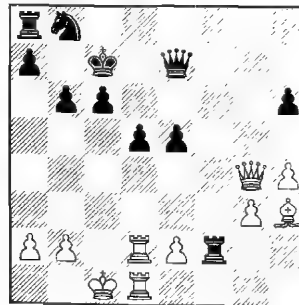
En sus notas, Timman consideró 23 ♜hf1 ♜xf1 24 ♜xf1 ♔c7, con buena posición para las negras.

23. ... ♔c7
24. ♜hd1 ♜f7
25. e4 ...

Las blancas quieren atacar primero un peón, con ♗h5, y luego situar su alfil en f5 y seguir con g3-g4-g5. Las negras no parecen tener contrajuego.

El gran maestro holandés planteó la objeción de que, en lugar de 24 ... ♜f7, las negras pueden jugar 24 ... d5.

169



Examinó la variante 25 ♜c2 ♗d7 26 ♗xd7+ (26 ♜xd5? ♜f1+!) 26 ... ♙xd7 27 ♜xd5 ♙c5! (27 ... ♙d8 28 b4!) 28 ♜xe5 ♜g8, seguido de 29 ... a5, donde la actividad de las piezas negras es una buena compensación por el peón perdido.

"Está claro que aquí no hay razón para temer el jaque en c8", escribe Timman. ¿Qué significa esto? ¿Qué no hay razón? De hecho, tras 25 ♗c8+! ♙d6, se produce una clavada mortal sobre la octava fila (recuérdese que en la partida anterior una clavada similar compensaba la pieza extra de las negras). La amenaza 26 ... ♜f8 puede rechazarse con 26 e4 ♜xd2 (26 ... ♜f8? 27 ♜xd5+) 27 ♜xd2, con clara ventaja. Por ejemplo: 27 ... d4 28 ♜f2 (28 ♗h8!?) 28 ... b5 29 ♗g8. También es fuerte 26 ♙f5 (con idea de 27 g4) 26 ... h5 27 e4 ♜xd2 28 ♜xd2 d4 29 g4 hxg4 30 h5.

Como puede verse, todas las deficiencias de este análisis son del mismo tipo: sobreestimación de la posición propia e insuficiente consideración de los recursos enemigos. Fue sobre esta debilidad, característica, en mi opinión, del estilo de Timman, que basó Yusupov su estrategia, en su match de semifinales de Candidatos de 1986. Jugó tan activamente como le fue posible, buscando siempre la posibilidad de atacar al rey. En algún momento Timman subestimaba las amenazas de su oponente y, como consecuencia, el resultado final fue de 6-3, favorable a Artur.

¡FANTASÍA!

El beneficio o pérdida resultante de cualquier actividad depende de la combinación de una serie de circunstancias.

Kozma Prutkov

Al examinar la partida Karpov - Timman, vimos, una vez más, de forma convincente, que los estrictamente adeptos al estilo posicional de juego se ven, a menudo, obligados a actuar de forma nada característica, realizando sacrificios y combinaciones. Pero también hay jugadores que voluntariamente aspiran a este tipo de juego, y que constantemente incurrir en riesgos y a quienes les resulta fácil desprenderse de material. El abogado más sobresaliente de esta causa en ajedrez es, indiscutiblemente, Mijail Tal. El término sacrificio-tipo-Tal, que ha sido generalmente aceptado, significa un sacrificio totalmente inesperado, muy agudo y... objetivamente no del todo correcto.

La pequeña colección de sacrificios a lo Tal, que voy a someter a su consideración aquí, incluye partidas jugadas por varios ajedrecistas. Por supuesto, sería tristemente deficitaria si no incluyese algunos ejemplos del propio Tal. Recuerdo la poderosa impresión que me produjo un sacrificio de torre, al comienzo de su match de Candidatos (cuartos de final) contra Portisch, a mediados de los sesenta.

Tal - Portisch Match de Candidatos (2) Bled 1965

- | | |
|---------|------|
| 1. e4 | c6 |
| 2. ♘c3 | d5 |
| 3. ♘f3 | dxe4 |
| 4. ♗xe4 | ♙g4 |
| 5. h3 | ♙xf3 |

Después de 5 ... ♙h5 6 ♗g3, las negras tendrán que cambiar en f3 en cualquier caso, pues 6 ... ♙g6? conduce a una difícil posición: 7 h4 h6 8 ♗e5 ♙h7 9 ♖h5 g6 10 ♙c4! (También es bueno 10 ♖f3 ♗f6 11 ♙c4 e6 12 d4) 10 ... e6 11 ♖e2 con la amenaza 12 ♗xf7!

- | | |
|---------|-----|
| 6. ♖xf3 | ♗d7 |
|---------|-----|

No es improbable que a 6 ... e6 el excampeón mundial hubiese replicado con el gambito 7 d4!? ♖xd4 8 ♙d3 ♗d7 9 ♙e3.

- | | |
|-------|-----|
| 7. d4 | ... |
|-------|-----|

Tal no quiere ganar un peón con 7 ♗g5 ♗gf6 8 ♖b3 e6 9 ♖xb7. Esto fue lo que jugó Fischer, siempre gustoso de aceptar material entregado por su oponente, contra Cardoso (Interzonal de Portoroz 1958), pero después de 9 ... ♗d5!? se vio en serias dificultades.

- | | |
|---------|------|
| 7. ... | ♗gf6 |
| 8. ♙d3 | ♗xe4 |
| 9. ♖xe4 | e6 |

Lajos Portisch ha salido de la

apertura con una posición pasiva, aunque muy sólida.

- | | |
|---------|-----|
| 10. 0-0 | ... |
|---------|-----|

Un poco más precisa era 10 c3 ♗f6 11 ♖e2. Ahora las negras podían haber respondido 10 ... ♗f6 11 ♖h4 ♗d5.

- | | |
|---------|-----|
| 10. ... | ♙e7 |
| 11. c3 | ♗f6 |
| 12. ♖h4 | ... |

Más sencillo era 12 ♖e2, con mejor posición para las blancas. Pero a partir de aquí, Tal plantea deliberadamente todo un conjunto de complicaciones, tratando de confundir a su oponente. A costa de uno o dos tiempos, desvía el caballo negro de la casilla f6, desde donde defiende el flanco de rey y puede, en algunos casos, ser trasladado a la casilla más segura de f8.

- | | |
|---------|-----|
| 12. ... | ♗d5 |
| 13. ♖g4 | ♙f6 |

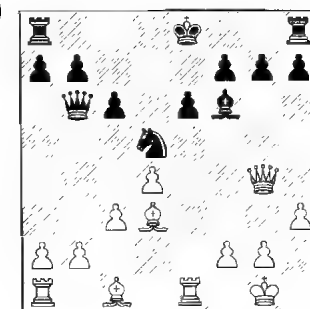
- | | |
|-------------|--------------------|
| 13 ... 0-0? | 14 ♙h6 ♙f6 15 ♖e4. |
|-------------|--------------------|

- | | |
|---------|-----|
| 14. ♙e1 | ... |
|---------|-----|

Más flojo era 14 ♖e4 (tratando de dificultar el enroque), en vista de 14 ... ♗e7!, seguido de ... ♖d5. Ahora, en caso de 14 ... 0-0, las blancas despliegan sus piezas cómodamente, jugando 15 ♙h6 (amenazando 16 ♖e4) 15 ... ♙e8 16 ♗ad1 ♖b6 17 ♙c1. Portisch no quiere permitir esto y trata de obstaculizar el desarrollo de su oponente

- | | |
|---------|-----|
| 14. ... | ♖b6 |
|---------|-----|

170

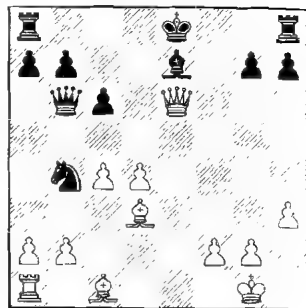


Las blancas tienen una buena posición. Pueden elegir entre 15 ♖e2, 15 a3 (preparando c3-c4) y 15 ♖h5 g6 16 ♖e2 0-0 17 ♙h6. De modo que ¿dígame qué jugador "normal" consideraría seriamente el sacrificio de torre 15 c4 ♗b4 16 ♗xe6+? Para hacer esto se necesita la brillante imaginación de Tal y su increíble coraje.

"Como vemos, el rey negro está retenido en el centro del tablero, tras haber transcurrido catorce jugadas, ¡y no puede ser que quede sin castigo! ¿No es posible explotar ese factor y, al mismo tiempo, cambiar por completo el rumbo de la partida? Así fue como se me ocurrió la idea de sacrificar la torre en e6. Me pasó por la cabeza una divertida variante -en absoluto forzada, pero sí muy bien camuflada- y sentí un cierto placer estético. Mi conclusión fue que incluso si el sacrificio no conducía más que a tablas, era correcto, porque un cambio en la naturaleza del juego no sería ciertamente agradable para Portisch" (Tal).

15. c4!? ♖b4

171



La réplica más natural, pero es preciso considerar también otras posibilidades.

No, por supuesto, 15 ... ♗xd4? 16 cxd5 ♗xf2+, a lo que seguiría 17 ♖h1! ♗xe1 18 dxe6, con un fuerte ataque por la calidad.

En caso de 15 ... ♗e7, sólo habría que sacrificar un peón: 16 d5! cxd5 17 cxd5 ♗xd5, y después de 18 ♖a4+, las negras ya no pueden enrocar. El lector podrá ver cómo lleva a cabo su ataque Tal en tales situaciones, en una partida que se examina en la siguiente sección.

Valía la pena considerar 15 ... h5. Por ejemplo: 16 ♖e4 ♗b4 17 d5 0-0-0, o bien 16 ♖e2 ♗e7 17 d5 cxd5 18 cxd5 ♗xd5 19 ♗b5+ (19 ♗e4 0-0-0) 19 ... ♗f8, seguido de 20 ... g6. Las blancas probablemente hubiesen replicado 16 ♖f3? ♗b4 17 d5 0-0-0 18 ♗e3, conservando una posición muy prometedora.

16. ♗xe6+!! fxe6

17. ♖xe6+ ...

Las negras se enfrentan ahora a una elección muy difícil, porque las tres jugadas son perfectamente plausibles.

Las variantes más interesantes quizá sean las que surgen de 17 ... ♗e7.

(P) 2.15 ¿Cómo debe proseguir el ataque?

Sería un error la lineal 18 ♗g5? ♖c7 19 ♗e1, por 19 ... ♗xd3! 20 ♗xe7 ♖d7! Parece tentador 18 ♗xh7, pero las negras no tienen por qué tomar el alfil, sino que pueden jugar 18 ... c5!, rechazando las amenazas contrarias.

Tal había visto la notable jugada 18 ♗g6+!! Después de 18 ... hxcg6? 19 ♗g5 ♖c7 20 ♗e1, con las amenazas 21 ♗xe7 y 21 ♖xg6+. Las negras deben responder 18 ... ♗d8! 19 ♗f5 ♖xd4 (pero no 19 ... ♖c7? por 20 ♗f4 ♖c8 21 ♖e4). Después de 20 ♗f4 (sin permitir 20 ... ♖d6), la posición le gustaba a Tal, no sin motivo. En sus notas reproduce la hermosa variante que le había deslumbrado durante la partida, persuadiéndole a realizar el sacrificio de torre: 20 ... ♗e8 21 ♗e1 g6 (Tal le concede a esta jugada un signo de interrogación, pero es injusto; 21 ... ♗d3, con idea de que si 22 ♗d1? ♗f6, se refuta con 22 ♗e4!) 22 ♗e3 ♖d6 23 ♗xa7 ♖xe6 24 ♗b6+ ♗c8

(no 24 ... ♗d7?, a causa del mate en dos) 25 ♗xe6+ ♗b8 26 ♗d7, y las blancas tienen una clara ventaja.

Al analizar, en la sección anterior, la partida Polugaievsky - Tal, observé que largas y espectaculares variantes como ésta, que inspiran las grandes hazañas del gran maestro de Riga, no estaban calculadas por él con precisión, sino sólo por encima y de forma apresurada: casi nunca resisten un análisis crítico. Ese es también el caso aquí: después de 23 ... ♗c7! (en lugar de 23 ... ♖xe6?), las negras paran las amenazas enemigas, quedando con torre de ventaja.

Sin embargo, también es posible mejorar el juego blanco. Rechacemos la elegante maniobra 22 ♗e3 ♖d6 23 ♗xa7, en favor de 22 ♗g4! Ahora sería malo para las negras 22 ... h5? 23 ♗d1 ♗d3 24 ♗e5!, de modo que tienen que jugar 22 ... ♗d3 de inmediato. Los acontecimientos se desarrollan entonces de manera forzada: 23 ♗e4 ♖xf2+ 24 ♗h2 ♖g1+!! (pero no 24 ... ♗c5?, por 25 ♖e5) 25 ♗xg1 ♗c5+ 26 ♗e3! ♗xe6 27 ♗xe6.

El final que ha surgido me parecía difícil para las negras, en vista de la variante 27 ... ♗xe3+ 28 ♗xe3 ♗xb2 29 ♗b3 ♗xc4 30 ♗xb7 ♗e5 31 ♗xh7 ♗b8 32 ♗e6, donde el alfil es bastante más fuerte que el caballo. Pero Chernin encontró el plan defensivo correcto: 27 ... a5!

El caballo consigue la excelente casilla c5 y eso es suficiente para mantener el equilibrio.

Así, aunque después de 17 ... ♗e7?!, grandes peligros acechan a las negras, su posición seguiría siendo defendible.

Más correcto es 17 ... ♗d8!? En este caso, las blancas tendrían que contentarse con el jaque perpetuo: 18 ♖d6+ ♗e8 19 ♖e6+.

“Después de la partida, Portisch admitió que había visto el sacrificio de torre, pero que no lo había considerado peligroso. Cuando lo vio realizado, comenzó a sentirse incómodo. Sólo el hecho de que estuviese nervioso puede explicar por qué jugó 17 ... ♗f8 tan rápidamente y sin dudarlo” (Tal).

Sin embargo, tampoco esa jugada es mala.

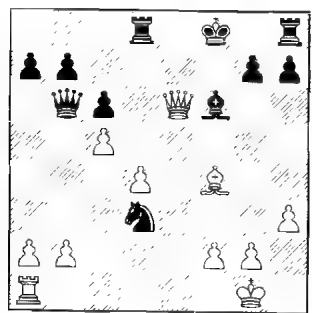
17. ... ♗f8

18. ♗f4 ♗d8!

Las negras se han defendido contra la amenaza 19 ♗d6+ y ahora quieren tomar el alfil o jugar 19 ... ♖xd4. Las negras podrían haber perdido, tanto después de 18 ... ♗e8? 19 ♗d6+ ♗e7 20 ♗e1 ♖d8 21 ♗e3!, como de 18 ... ♖d8? 19 ♗e1 ♗e7 (19 ... g5 20 ♗d6+ ♗g7 21 ♗xb4) 20 ♗b1, seguido de ♗e3 ó ♗e5.

19. c5 ♗xd3!

172



(P) 2.16 ¿Cómo deben continuar las blancas?

A primera vista, esta pregunta pueden parecer absurda. Está claro que las blancas no pueden jugar 20 ♖d6+ ♜xd6 21 ♚xd6+ ♜e7, lo que significa que deben tomar la dama, por la cual, sin embargo, las negras tendrán material más que equivalente: torre y dos piezas menores.

En realidad, es mucho más complicado que eso. Tal había visto, mucho antes, la sorprendente continuación 20 ♜h6!?, donde 20 ... ♚c7? 21 ♚xf6+ ♜e8 22 ♜xg7 ♜g8 23 ♚e6+ es malo para las negras. Pero después de 20 ... ♚xb2! 21 ♚xf6+ ♜e8, las blancas tienen que dar jaque perpetuo: 22 ♚e6+ ♜f8 23 ♚f6+.

Creo que pocos jugadores habrían resistido la tentación de concluir esta hermosa partida con una espectacular variante de tablas. Ciertamente rechazarla implica un considerable riesgo.

Pero Tal, como ha hemos observado, normalmente no se molestaba en rehuir el peligro, y era reticente a abandonar la lucha, mientras no se hayan agotado todos los recursos.

- 20. cxb6!? ♜xf4
- 21. ♚g4 ♜d5
- 22. bxa7 ♜e7?!

Portisch opta por un plan dudoso. Quiere trasladar su rey al flanco de dama y, si es posible, engullirse con él el peón de a7. Pero ese viaje del rey es demasiado largo y durante el mismo las blancas conseguirán abrir líneas y crear peligrosas amenazas.

La solución 22 ... g6, seguida de ♜g7, era, además de sencilla, la correcta. “Cómo se hubiera desarrollado el juego en tal caso, francamente no lo sé. Pero ante el tablero me parecía que el peón de a7 es para las blancas una especie de seguro contra la derrota. En numerosas variantes, podía tener éxito entregando el peón con a7-a8♚, capturando ambos peones del flanco de dama como compensación”. (Tal).

23. b4! ♜a8?

Como señaló Aronin, era más fuerte 23 ... ♜c7!

24. ♜e1+ ♜d6

24 ... ♜d8 25 ♜e6 ♜xa7 26 ♜d6+ ♜c7 27 ♜xf6!

25. b5 ♜xa7

Esta jugada pierde inmediatamente, pero la posición negra era ya muy difícil. Las blancas amenazaban tanto 26 bxc6 bxc6 27 ♚e6+ ♜c7 28 ♜c1, como 26 b6 ♜xb6 27 ♜b1. Si 25 ... ♜he8, entonces 26 ♜xe8 ♜xe8 27 ♚g3+ ♜d7 28 ♚b8, y a 25 ... ♜c7 sigue 26 ♚g3+ ♜d7 27 b6 ♜xb6 28 ♜b1.

26. ♜e6+ ♜c7
27. ♜xf6! ...

Las negras se rindieron.

Partidas como ésta amplían considerablemente nuestras ideas acerca de lo que es posible en ajedrez. Pero, por supuesto, la acción emprendida por las blancas difícilmente puede serlo sólo desde esta perspectiva. Puedo imaginar una discusión entre un ardiente admirador de Tal y un escéptico.

-¡Juego de genio! ¡Qué imaginación y coraje!

-¿Valía la pena tomar un riesgo así, en una posición excelente?

-Pero, como se ha visto, las blancas no podían perder en ningún momento.

-No, pero tampoco tenían la partida claramente ganada en ningún momento. Las tres posibles defensas en la jugada 17 eran suficientes para hacer tablas.

-Ciertamente, pero, por otra parte, ¿hay alguna garantía de que las blancas ganasen jugando tranquilamente? Después de todo, las blancas sólo estaban ligeramente mejor.

-Sea como fuere, podrían haber jugado a ganar durante mucho tiempo. Pero en la partida, 17 ... ♜d8 habría conducido a tablas inmediatamente.

-A fin de cuentas, Tal ganó, ¡y el vencedor siempre tiene razón!

Aunque la conclusión final no me parece inobjetable, no deja de ser un argumento a tener en cuenta. Más significativas son las opiniones expresadas sobre este tema por el primer investigador serio de los sacrificios en ajedrez, Rudolf Spielmann:

“La probabilidad de éxito debe basarse en más de una evaluación de la posición. Todo tipo de circunstancias secundarias son significativas. Por ejemplo: podemos tomar en cuenta las debilidades individuales de nuestro oponente (a saber, juego sobre su psicología, jugadas especulativas cuando se encuentra en apuros de tiempo, que permitan obtener ventaja). Al considerar este tipo de factores hay que admitir que muchos sacrificios pueden ser correctos, aunque desde un punto de vista analítico no resistan una crítica seria. A partir de esto, vemos que es preciso distinguir entre una evaluación teórica y otra práctica para decidir la corrección de un sacrificio”.

Al reflexionar sobre la partida que acabamos de examinar, no deberíamos ignorar la consideración de que un profundo estratega como Lajos Portisch se siente mucho menos seguro en posiciones tácticas de doble filo. Al sacrificar la torre, Tal dio un golpe de timón modificando la ruta de la partida, en la dirección que le parecía más desagradable para su oponente (recuerde que enfatizó en este punto en sus notas). Ese tipo de juego psicológico es un elemento indispensable de la partida de ajedrez.

Muchos años más tarde, Yusupov, conociendo el punto débil del gran maestro húngaro, buscaba constantemente en sus partidas con él imprimirle un sesgo agudo a la situación, a fin de crear complicaciones. Como consecuencia, le ganó a Portisch partida tras partida. He aquí una de sus victorias psicológicas.

Yusupov - Portisch

Torneo Interzonal
Túnez 1985

- | | |
|----------|------|
| 1. d4 | d5 |
| 2. c4 | dxc4 |
| 3. e4 | f6 |
| 4. e5 | d5 |
| 5. exxc4 | b6 |
| 6. ab3 | ... |

También es posible 6. d3.

- | | |
|--------|-----|
| 6. ... | c6 |
| 7. f3 | ... |

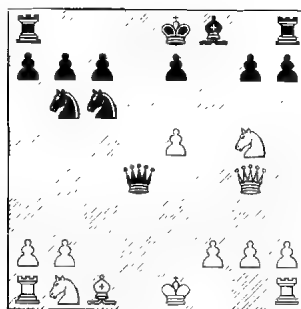
Aquí también se juegan 7. e2 y 7. e3.

- | | |
|----------|-----|
| 7. ... | g4 |
| 8. exf7+ | ... |

Si así lo desearan, las blancas podían ya forzar unas espectaculares tablas, con 8. g5 exd1 9. exf7+ d7 10. e6+, con jaque perpetuo.

- | | |
|---------|-----|
| 8. ... | xf7 |
| 9. g5+ | e8 |
| 10. xg4 | xd4 |

173



Seis meses antes del Interzonal, las blancas pasaron a un final igualado en la partida Ftacnik - Spraggett, Wijk aan Zee 1985: 11. xxd4 exd4 12. a3 e6 13. e3 b4+ 14. f1 e7! Yusupov prefirió un camino distinto: sacrificó un peón, en un esfuerzo por hacer que Portisch se viese enfrentado a la máxima tensión.

- | | |
|---------|-----|
| 11. e2! | ... |
|---------|-----|

Otros jugadores han optado más tarde por este movimiento. Pero lo más difícil siempre es ser el primero en jugarlo.

- | | |
|---------|-----|
| 11. ... | xe5 |
| 12. e3 | d5 |
| 13. f3 | f5 |
| 14. 0-0 | e6 |
| 15. c3! | d8 |

Cambiar en c3 es arriesgado: primero las blancas ganan un tiempo, atacando el peón de b7 con ab1, y luego, atacando la dama con la torre desde b5.

Una partida posterior, M. Gurevich - Drasko (Vrsac 1985) continuó así: 15 ... d6 16. exd5 xxd5 17. fxd1 f5 18. d4 exd4 19. exd4 e7 20. d3 fad8 21. fad1! h8 22. g3, con excelente compensación por el peón blanco sacrificado.

- | | |
|---------|-----|
| 16. fe1 | ... |
|---------|-----|

Más prometedor, en opinión de Yusupov, era 16. ac1 ó 16. b5. Parece que estas continuaciones aún no se han jugado en la práctica.

- | | |
|---------|-----|
| 16. ... | e7 |
| 17. b5 | ... |

Las blancas se preparan no sólo para ocupar la casilla d4, sino también, en algunas líneas, a jugar ac1, seguido de xc6. Un plan diferente se adoptó en la partida

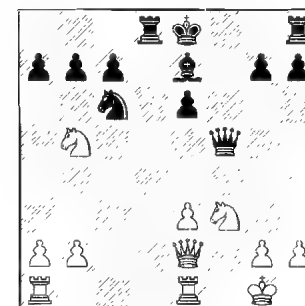
Alburt - Gulko, Somerset 1986: 17. d2!? xc3 (17 ... f7 18. e4) 18. xc3 f7 19. c4 f6 20. e3.

- | | |
|---------|-----|
| 17. ... | xe3 |
|---------|-----|

Una respuesta lógica. Las blancas están obligadas a tomar en e3 de peón, después de lo cual la torre de e1 no es tan fuerte. No obstante, cambiar el fuerte caballo de d5 es dudoso. Valía la pena considerar 17 ... f6.

- | | |
|----------|-----|
| 18. fxe3 | ... |
|----------|-----|

174



Al ver el diagrama nos enfrentamos a una ilusión óptica. La ventaja negra parece indiscutible, pero no nos olvidemos de que han perdido el derecho a enrocar. De modo que Yusupov tiene buena compensación por el peón sacrificado. No obstante, después de 18 ... d6, la posición de las negras se habría mantenido muy sólida. Pero aquí Portisch se desvió del camino correcto e inicia una combinación incorrecta.

- | | |
|----------|-----|
| 18. ... | a6? |
| 19. xc7+ | d7 |

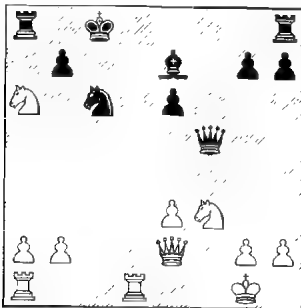
A 19 ... ♖f7 era fuerte 20 ♘d4! ♘xd4
21 exd4 ♙f6 22 ♗f1, y las blancas
tomarán en e6 a la jugada siguiente.

20. ♙xa6! ...

Ahora, en caso de 20 ... bxa6 21
♗xa6, el ataque blanco es impar-
ble. Por ejemplo: 21 ... ♗c8 22 ♗b7+
♗c7 23 ♗ad1+ ♙d6 24 ♗xd6+ ♘xd6
25 ♗d1+, o bien 21 ... ♗b8 22 ♗ac1,
y si 22 ... ♗b5, entonces 23 ♗xc6!

20. ... ♗a8
21. ♗ed1+ ♙c8

175



Portisch contaba con haber atra-
pado el caballo de a6, que parece
ciertamente cazado, pero la siguien-
te jugada imprevista refuta su plan.

22. b4! ♗xa6

22 ... bxa6 23 ♗ac1 ♙b7 24
♗xc6, y si 23 ... ♗e4, 24 ♗c4.

23. b5 ♗a3
24. bxc6 ...

El ataque blanco es ahora irre-
sistible.

24. ... b6
25. ♗ab1 ♙c5
26. ♗b3 ♗a5
27. ♗c4! ♗xa2
28. ♗xb6 ♙xe3+
29. ♙h1 ♙xb6

Tampoco era útil 29 ... ♗d5, en
vista de 30 ♗b8+! ♘xb8 31 ♗b4+
♙c7 32 ♗b7+ ♙d6 33 ♗d7+ ♙c5
34 ♗xd5+ exd5 35 ♗e7+ ♙xc6 36
♗xe3, y las blancas, con caballo de
ventaja, deben ganar.

30. ♗xa2 ♙c7
31. ♗d7+! ♙xc6
32. ♗a4+ ♙c5
33. ♙d2!

Las negras se rindieron.

EN ESTILO ROMÁNTICO

¿Cómo gana Tal? Es muy sencillo:
sitúa todas sus piezas en el
centro y luego las sacrifica en
cualquier parte.

David Bronstein

Tal - Larsen

Match de Candidatos (6)
Bled 1965

1. e4 ♘f6
2. e5 ♘d5
3. d4 d6
4. ♘f3 dxe5
5. ♘xe5 e6
6. ♗f3! ...

La respuesta más enérgica al
sistema de apertura elegido por
Larsen. Puesto que las negras no
se han apresurado a proponer el
cambio de caballos con ♘d7, las
blancas tratan de explotar los
méritos de su posición. En caso
de 6 ... ♘f6, completarían rápida-
mente su desarrollo, con ♙e3,
♘c3 y 0-0-0.

6. ... ♗f6

Hay un proverbio ruso que
dice: "Cuando la gente hace lo
mismo, en realidad no es lo
mismo". La dama blanca se ha
situado en una posición activa,
mientras que la dama negra es
ahora vulnerable, puesto que

pronto caerá bajo el ataque de las
piezas menores blancas.

7. ♗g3 h6

La amenaza era 8 ♙g5.

8. ♘c3! ...

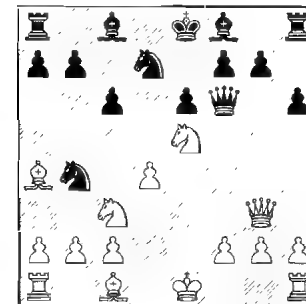
Y ahora era preciso prever 9 ♘e4.

8. ... ♙b4?!

Creo que, a pesar de todo, era
mejor para las negras 8 ... ♘xc3.

9. ♙b5+ c6
10. ♙a4 ♘d7

176



(P) 2.17 Identifique las
jugadas candidatas y eva-
lúe la efectividad de cada
una.

Las blancas disponen de un
gran número de continuaciones
tentadoras. ¿Cuál examinó primero
Tal? Bueno, por supuesto, la com-
binativa: 11 a3 ♘d5 12 ♘xc6. Las
negras pierden tras 12 ... bxc6? 13

♙xc6 ♖b6 14 ♖b5!, pero, lamentablemente, el plan de las blancas se refuta con 12 ... ♜xc3! 13 bxc3 (13 ♖xc3 ♖b6 14 ♖b8+ ♔d8) 13 ... ♖b6 14 ♖b5 ♙d7 (también es jugable 14 ... a6) 15 ♜xa7 ♖d8.

Parece bueno jugar 11 ♙f4!? A Tal no le gustaba la réplica 11 ... ♜d5. Pero después de 12 ♜xd5 exd5 13 0-0, las negras experimentan serias dificultades. Si 13 ... ♙d6, entonces 14 ♙ae1 ♙xe5 (14 ... 0-0 15 ♜xd7) 15 ♙xe5 (también es fuerte 15 dxe5) 15 ... ♜xe5 16 ♙xe5+ ♙e6 17 f4. O bien 13 ... ♜xe5 14 ♙xe5 ♖g6 15 ♖f3! (Amenazando 16 ♖xd5) 15 ... ♙e6 16 c4 (también es posible 16 ♖b3 b5 17 ♙xb5).

También debo mencionar la modesta 11 ♙d2, donde si 11 ... ♜xe5 12 dxe5 ♖g6, las blancas juegan 13 ♖xg6, con ventaja en el final.

Tal estuvo considerando el tentador plan 11 ♜e4!? ♖f5 12 f3, y entonces: 12 ... ♜xe5 13 dxe5 ♙d7 14 a3 ♜d5 15 c4 ♖b6 16 ♙c2 ♖h5. La posición blanca es notablemente mejor. Debo añadir que a 12 ... ♜f6, una fuerte respuesta es 13 0-0. En caso de 12 ... b5, las blancas no juegan 13 ♙b3 ♜xe5 14 dxe5 c5 15 a3 ♜c6!, sino 13 a3! ♜d5 14 ♙b3 ♜xe5 15 dxe5, con idea de 16 c3 y 17 ♙c2, o bien 13 ... bxa4 14 axb4, con ventaja.

“Quería continuar examinando la variante, cuando, de repente, atrajo mi atención la posibilidad de

un sacrificio, que acabé realizando en la partida unas jugadas después. La idea me pareció muy tentadora” (Tal). He aquí, de nuevo, el pensamiento de un romántico: una hermosa idea le distrae, al instante, de los caminos tranquilos y correctos.

11. 0-0 ♜xe5
12. dxe5 ♖g6
13. ♖f3 ...

Sospecho que el excampeón del mundo retiró su dama sin la menor indecisión. Pero su oponente, Bent Larsen, declaró más tarde: “Creo que Tal actuó demasiado en el estilo Tal. 13 ♖xg6 le hubiera dado a las blancas una pequeña pero clara ventaja. Desde luego, yo hubiera jugado así”. Otra clara ilustración acerca de cómo el diferente pensamiento de los jugadores, su temperamento y su estilo de juego pueden influir sobre las decisiones que toman ante el tablero.

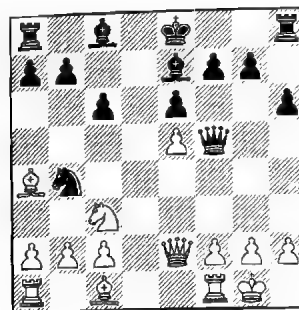
13. ... ♖f5
13 ... ♜xc2 14 ♙xc6+; 13 ... ♙d7!? 14 ♖e2, para seguir con ♜e4 y c3.

14. ♖e2 ...

Aquí es donde se encuentra oculta la idea que captó la atención de Tal, en la jugada 11. A 14 ... ♜d5 seguiría la espectacular 15 ♖b5!

14. ... ♙e7

177



(P) 2.18 ¿Cómo hubiera continuado usted?

El sacrificio de caballo le parecía tan atractivo al gran maestro de Riga, que lo jugó aquí: 15 a3 ♜d5 16 ♖b5. Pero esa decisión no es, en modo alguno, incuestionable.

En primer lugar, planteémonos la cuestión de si era posible obtener ventaja por métodos más sencillos y fiables. Si las blancas pudiesen jugar f4, ♜e4, c3 y ♙c2, la posición de la dama enemiga sería extremadamente torpe. No dudo de que, durante la partida, Tal deseara responder negativamente a la cuestión (la mayoría de los jugadores hubieran deseado justamente lo contrario), ni de que rápidamente se convenciese a sí mismo de que la variante 15 f4 0-0 16 ♜e4 b5! 17 ♙b3 c5 18 c3 c4!, donde el juego de las negras está en orden. Pero el juego blanco puede mejorarse.

Hay la interesante idea 15 g4!? ♖g6 16 ♜e4. Muchas variantes conducen a posiciones difíciles

para las negras. Por ejemplo: 16 ... f5 17 exf6 gxf6 18 ♜g3 ♙g8 19 c3 ♜d5 20 f3 y 21 ♙c2, o bien 16 ... h5 17 g5 f6 (17 ... ♖f5 18 c3 ♜d5 19 f4) 18 exf6 gxf6 19 f4.

Sin embargo, la jugada 15 g4 es casi una medida tan radical como sacrificar una pieza. Las blancas debilitan la posición de su rey, y su oponente seguramente podrá encontrar algún tipo de contrajuego. Probablemente debiera optar por el sacrificio de un peón: 15 ... ♖g6 16 ♜e4 b5 (o lo mismo, intercalando las jugadas 16 ... h5 17 g5) 17 ♙b3 c5!? 18 ♖xb5+ ♙d7 19 ♖e2 ♜c6!, con idea de 20 ... ♜xe5 ó 20 ... ♜d4.

Hay una línea mucho más correcta para las blancas, señalada por Sergei Dolmatov: 15 f4 0-0 16 a3! ♜d5 17 ♜e4 (amenazando 18 c4) 17 ... b5 18 ♙b3, y 18 ... c5 19 c3, seguido de ♙c2, es inútil para las negras. Si, no obstante, 16 ... ♜a6, entonces 17 b4!, y no está claro de qué forma pueden las negras oponerse al plan ♜e4, c4 y ♙c2. Por ejemplo: 17 ... b5 18 ♙b3 c5 19 ♜xb5 cxb4 20 c3!, o bien 18 ... ♙b7 19 ♜e4 c5 20 ♜g3 ♖g6 21 c3, donde la amenaza 22 ♙c2 es muy desagradable.

Hemos llegado a la conclusión de que el sacrificio no era imperativo, pues las blancas habrían conservado ventaja con métodos relativamente sencillos.

15. a3!? ♜d5

15 ... ♖a6 16 ♜b5! cxb5
17 ♙xb5+ y 18 ♙d3.

16. ♜b5!! cxb5

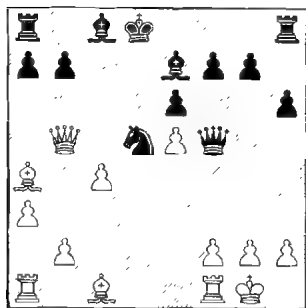
Las negras tienen que tomar el caballo, pues de otro modo las blancas jugarían ♜d4, c4 y ♙c2.

17. ♙xb5+ ...

No, por supuesto, 17 ♙xb5+? ♜f8 18 ♙d3 ♜f4.

17. ... ♜d8
18. c4 ...

178



El caballo se puede retirar a b6 ó f4. En palabras de Tal, "la principal variante de la combinación concebida por las blancas fue 18 ... ♜f4 19 ♜d1+ ♜c7 20 ♜d7+ ♙xd7 21 ♙xd7+ ♜b8 22 ♙xe7 ♙xe5 23 ♙e3 ♜g6 (la amenaza era 24 ♜d1) 24 ♙xf7 ♙f6 25 ♙e8! (¡ésta era la clave!) 25 ... ♙e7 (25 ... ♜e5 26 ♙f4) 26 ♙xg6 ♙xe8 27 ♙c5! ♙d7 28 ♙d6+ ♜c8 29 c5, y el alfil de d6 es bastante más fuerte que la torre".

De nuevo, vemos una larga variante principal que contiene una clave espectacular. Y de nuevo, nada convincente. No se trata de que 25 ... ♙xf7 26 ♙xf7 ♜f8 plantee más resistencia que 25 ... ♙e7. Esta es una cuestión meramente marginal. Más importante es que toda la variante resulta ser innecesaria: jugando sencillamente 19 ♙a5+! b6 20 ♙d2+, las blancas recuperan la pieza y quedan con un valioso peón de ventaja.

Después de 18 ... ♜b6! 19 ♙a5!, las blancas también recuperan la pieza, puesto que es malo para las negras continuar con 19 ... ♙d7 20 ♙e3 ♜c7 21 c5. La variante señalada por Tal (19 ... ♜c7! 20 c5 ♜b8 21 cxb6 axb6 22 ♙b5 ♙a5 23 ♙b3) conduce a una posición, de cuya evaluación depende, en gran medida, la evaluación general del sacrificio de pieza. En opinión del gran maestro, las blancas retienen buenas posibilidades de ataque. Yo sugeriría, en cambio, que las posibilidades negras de organizar una defensa eficaz no son peores. Es cierto que después de 23 ... ♙xe5 (más flojo es 23 ... ♙xe5 24 ♙g3), la amenaza es 24 ... b5. En caso de 24 ♙d2!? ♙d5, las negras tienen, por tiempo indefinido, un peón de ventaja y el control de casillas centrales. En lugar de 23 ♙b3, probablemente sea más fuerte 23 ♙c4, sin entregar el peón de e5 (23 ... ♙c5 24 ♙b4). Por otro lado, las negras podían haber con-

siderado, un poco antes, jugar 22 ... ♙d8!? Todo esto es muy confuso.

18. ... ♙xe5?

"Larsen sigue la senda de la menor resistencia. Pese a que devuelve la pieza, la posición de su rey en el centro le concede a las blancas la posibilidad de lanzar fácilmente un ataque decisivo, sin ninguna pérdida significativa de material" (Tal). Es curioso observar la influencia psicológica del sacrificio: el danés perdió fe en su posición hasta tal punto que ni siquiera más tarde podía ver de qué modo se hubiera defendido con éxito. Escribió: "...después de 14 ... ♙d7 mi posición hubiera sido satisfactoria. La continuación 14 ... ♙e7? permitió la brillante jugada 16 ♜b5!, después de la cual era difícil para las negras salvar la partida".

19. cxd5 ♙d6
20. g3 ♙xd5
21. ♙e2 ...

Para ser del todo felices, a las blancas sólo les falta conectar sus torres. La parte final de esta partida es un ejemplo convincente de ataque decisivo a un rey confinado en el centro del tablero.

21. ... ♜e7
22. ♙d1 ♙a5
23. ♙g4 ♙f5

En caso de 23 ... e5, Tal quería sacrificar pieza, con 24 ♙xg7! ♙e6 (ó 24 ... ♙xa4) 25 ♙xh6. Y después de 23 ... ♙d8, las blancas hubiera atacado de la misma forma: 24 ♙xg7! ♙xa4 25 ♙xh6.

24. ♙c4 ♙c5
25. ♙d3 ♙d5
26. ♙c3! ♙e5

26 ... ♙e5 27 ♙f4.

27. ♙e1 ♙c5
28. ♙d2 ♜f6
29. ♙ac1 ...

Las blancas, finalmente, han puesto en juego todas sus piezas, y la defensa negra es superada.

29. ... ♙b6
30. ♙e3 ♙a6
31. ♙b4 ...

Amenazando 32 ♙b5.

31. ... b5
32. ♙xb5 ♙b7
33. f4 ♙b8
34. ♙c6 ...

Las negras se rindieron.

Así pues, el sacrificio de la pieza no era, objetivamente hablando, la mejor continuación. Pero ¿qué significa la mejor continuación? Tal jugó totalmente de acuerdo a su estilo, un estilo que le reportó creativas hazañas y sobresalientes éxitos deportivos. Por otra parte, todas

sus victorias en este match contra Larsen fueron logradas como consecuencia de decisiones irracionales de este tipo. El desenlace del match se decidió en la última partida, la décima, en la que Tal también realizó un problemático sacrificio de caballo. Al evaluar sus acciones, escribió: "En mi opinión, todo es muy claro en esta situación. Las blancas no necesitan justificarse a sí mismas, pero no obstante, lo diré por enésima vez: años de análisis y minutos de juego no son precisamente lo mismo".

DOS ATAQUES DE RAINER KNAAK

Al atacar a nuestro oponente, no tratamos de convencerlo, sino de sorprenderlo.

Saviely Tartakower

La partida que ahora vamos a examinar duró, durante mucho tiempo, por cauces tranquilos. Las blancas tenían la iniciativa y las negras se defendían con precisión.

Knaak - A. Petrosian
Leipzig 1977

- | | |
|---------|------|
| 1. d4 | d5 |
| 2. c4 | e6 |
| 3. ♘c3 | ♙e7 |
| 4. cxd5 | exd5 |
| 5. ♙f4 | c6 |
| 6. e3 | ♙d6 |
| 7. ♙xd6 | ... |

7 ♙g3 es una interesante alternativa.

- | | |
|---------|------|
| 7. ... | ♙xd6 |
| 8. ♙d3 | ♙e7 |
| 9. ♙c2 | ♙d7 |
| 10. ♙f3 | ♙f6 |
| 11. ♙e5 | ... |

Otra posibilidad está relacionada con un ataque blanco de minorías en el flanco de dama, que es un plan estándar en estas posiciones: 11 0-0 12 ♙ab1 g6 13 b4, como se jugó

(con un orden de jugadas ligeramente distinto), en la partida Gligoric - Portisch, Palma de Mallorca 1967.

- | | |
|----------|------|
| 11. ... | ♙g4 |
| 12. ♙xg4 | ♙xg4 |
| 13. 0-0 | ♙h5 |

Las negras quieren simplificar aún más la posición, con 14 ... ♙g6.

- | | |
|----------|------|
| 14. e4! | dxe4 |
| 15. ♙xe4 | ♙xd4 |
| 16. ♙g3 | ♙g4 |

Después de 16 ... ♙g6? 17 ♙xg6 hxg6 18 ♙fe1, la posición negra no es envidiable. Tienen que cerrar la columna e, situando el alfil en e6.

- | | |
|----------|-------|
| 17. ♙fe1 | ♙e6 |
| 18. ♙f5 | 0-0-0 |

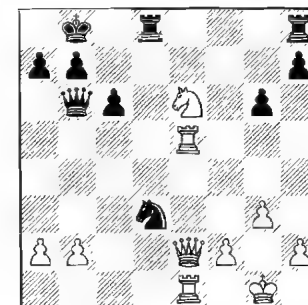
En caso de 18 ... 0-0, las blancas lograrían ventaja con 19 ♙ad1 ♙f6 20 ♙xe6 fxe6 21 ♙d7.

- | | |
|-----------|------|
| 19. ♙xe6+ | fxe6 |
| 20. ♙xe6 | ♙d5 |
| 21. ♙f5 | ♙f4 |
| 22. g3 | ♙c7 |
| 23. ♙ae1 | g6 |

23 ... ♙b8.

- | | |
|---------|-----|
| 24. ♙d4 | ♙b8 |
| 25. ♙e5 | ♙b6 |
| 26. ♙e6 | ♙b4 |
| 27. ♙e2 | ♙d3 |

179



(P) 2.19 ¿Pueden las blancas continuar jugando a ganar?

Examinemos, en primer lugar, las dos continuaciones normales:

a) 28 ♙xd8 ♙xd8! 29 ♙d1 (29 ♙e8 ♙xe1) 29 ... ♙xe5 30 ♙xe5+ ♙c8 31 ♙e6+ ♙b8.

b) 28 ♙d1 ♙xe5 29 ♙xe5+ ♙c8.

Está claro que, en ambos casos, la posición está más o menos igualada y que la partida debería finalizar en tablas. Si ese resultado no le conviene a las blancas, tienen que sumergirse en esta posición, a fin de encontrar un modo de agudizar el juego, planteándole nuevos problemas a su oponente.

Aquí hay una idea sumamente original: permitir la captura en e5 y seguir luego con a2-a4!, con la amenaza a4-a5. Si las negras responden a7-a5, entonces las blancas jugarán b2-b4!

¿A dónde llevarán las blancas la otra torre? Desde luego, no a d1. Pero tampoco a b1, pues la jugada b2-b4 no crearía ahora la amenaza b4xa5, puesto que el peón b quedaría clavado. Eso significa que la torre debe ir a f1 (en algunas líneas podría ser importante tener protegida la casilla f2) o a a1, desde donde apoyaría el ataque.

Knaak jugó:

28. ♖a1!? ...

(P) 2.20 ¿Cree usted que esta idea es correcta? ¿Cuál es la mejor defensa para las negras?

28. ... ♗xe5

Es malo 28 ... ♗d7?, como también 28 ... ♗d6?, debido a 29 ♗d1!, pero 28 ... ♗he8!? merecía consideración. No obstante, capturar en e5 también es perfectamente jugable.

29. ♗xe5+ ♕c8
30. a4 ...

Después de 30 ♗xd8 la posición sería equilibrada, pero la torre no se retiró a a1 precisamente para eso.

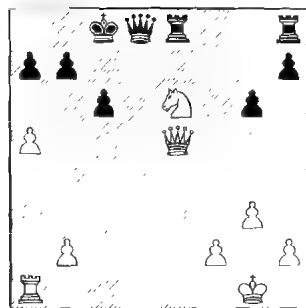
En la partida A. Petrosian perdió el rumbo jugando 30 ... c5?, y después de 31 ♖c1 ♗d6 32 ♗xc5+ ♖b8 33 ♗xd8, quedó con un peón menos y prácticamente perdido.

Para respaldar la corrección de su idea, Knaak citó las variantes 30 ... ♗he8 31 a5 ♗d5 32 ♗xd5! ♗xb2 (32 ... cxd5 33 axb6 ♗xe6 34 bxa7) 33 ♗d4!, y 30 ... a5 31 b4! ♗he8 32 bxa5 ♗d5 33 ♗xd5! cxd5 34 axb6 ♗xe6 35 a5, con un peón de ventaja para las blancas.

Lamentablemente, no tuvo en cuenta la mejor defensa:

30. ... ♗de8!
31. a5 ♗d8

180



Las blancas pueden recuperar la calidad con 32 ♗xd8 ♗xe5 33 ♗f7, o incluso de forma más precisa: 32 ♗xh8 ♗xh8 33 ♗xd8 ♗xd8 34 ♗e1. Pero tendrían que luchar duro para conseguir tablas, porque en el final de torres están peor.

Probablemente Knaak hubiera jugado 32 a6!? (¡aquí es donde la torre de a1 resulta útil!) Después de 32 ... ♗e7 33 axb7+ ♗xb7 34 ♗d4!? ♖a8 35 ♗a6, o de 33 ... ♗xb7 34 ♗d4!? ♗b6 (o aún 34 ... ♗d7) 35 ♗xa7, la posición seguiría siendo complicada. En caso de 32

... b6, las blancas podrían pensar en 33 ♗xd8 ♗xe5 34 ♗xc6 ♖c5 35 ♗xa7+ ♖b8 36 b4. Y a 32 ... b5, no parece malo continuar con 33 ♖c1 ♗d7 34 ♗f6! (Con la amenaza 35 ♗d4) 34 ... ♗d6 35 ♗g7, obligando a la dama negra a regresar a d7.

En resumen, el riesgo en que incurrieron las blancas tratando de crear posibilidades ganadoras estaba muy bien fundado. En realidad, no era excesivo, pues aunque las negras hubiesen encontrado una buena defensa, no podemos decir que refutaría la ingeniosa idea de Knaak. Ante el tablero no fue fácil para su oponente encontrar el camino preciso en las complicaciones planteadas, sobre todo si suponemos (conociendo a A. Petrosian) que, en ese punto, las negras se encontraban ya en apuros de tiempo.

Sin embargo, lo más probable es que Knaak ni siquiera pensase en el riesgo que asumía. Después de todo, según sus cálculos, las blancas lograban ventaja en todas las variantes. Mijail Tal tenía razón, al escribir en uno de sus artículos: "Un jugador de ajedrez sólo incurre realmente en riesgos, cuando tiene conciencia de que está arriesgándose".

En la siguiente partida veremos de nuevo cómo ataca Rainer Knaak. Lo interesante aquí es si estará usted de acuerdo con la elección que realiza en el momento decisivo.

Knaak - Reeh
Balatonbereny 1987

1. d4	♗f6
2. c4	e6
3. ♗c3	♖b4
4. e3	b6
5. ♗e2	♗a6
6. ♗g3	0-0
7. e4	♗c6
8. ♗d3!	e5

8 ... ♗xd4? 9 ♗a4!, ganando pieza.

9. d5 ♗xc3+

Perfectamente posible es 9... ♗a5 10 ♗e2 ♗xc3 11 bxc3 d6 12 ♗g5.

10. bxc3	♗e7
11. ♗g5!	...

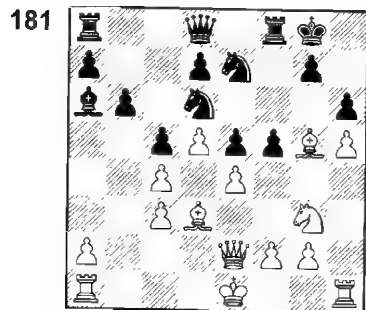
Las blancas no le dan tiempo a su oponente para jugar 11 ... d6, seguido de 12 ... ♗d7.

11. ...	♗e8
12. h4!	f6
13. ♗e3	c5
14. h5	♗d6
15. ♗e2	f5

Las negras tratan de crear contrajuego lo más rápidamente posible. A 15 ... ♗e8, Knaak indica la variante 16 0-0-0 f5 17 exf5 ♗exf5 18 ♗xf5 19 ♗c2 e4 20 ♗xe4 ♗xe3 21 fxe3 h6 22 d6!, con ventaja blanca.

16. ♗g5! h6

16 ... ♖e8 17 h6 g6 18 0-0-0.



Ahora las blancas pueden, sencillamente, cambiar en e7 y tomar, a continuación, el peón de f5. Pero también hay otra posibilidad oculta: el sacrificio de pieza, con 17 exf5 hxg5 18 h6.

(E) 2.1 Tras calcular cuidadosamente las variantes, determine qué línea ofrece las mejores perspectivas.

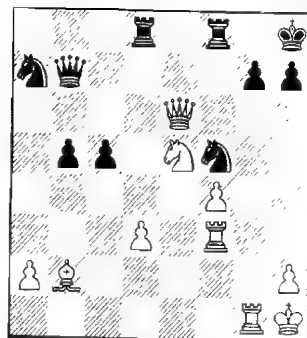
¡DZHIN ATACA!

Un estricto y dogmático sentido de la prudencia es el mortal enemigo de las grandes proezas.
Michel de Montaigne

Sólo quedaban unos minutos para finalizar la penúltima ronda (la 16ª) del torneo. Yo había terminado ya mi partida y estaba siguiendo con gran interés la dura lucha de uno de los líderes, Roman Dzhindzhishvili.

Dzhindzhishvili - Zeshkovsky
Campeonato de la URSS
(Primera Liga)
Tbilisi 1973

182



(P) 2.21 ¿Qué jugaría usted, con blancas?

Parece que las negras tienen mejores posibilidades. La casilla g7 está bien protegida por el caballo, mientras que, por otra parte, la clavada de la torre de f3 es tre-

mendamente molesta, y no está claro cómo podrán las blancas liberarse de ella. A 31 ♖g5 la posible respuesta es 31 ... ♜f6! Pero Dzhin no perdió la cabeza y encontró una asombrosa forma de salir del enredo, a costa de entregar la otra torre. (El apellido de Roman es demasiado largo, así que es comprensible que todos sus amigos le llamen simplemente *Dzhin*.)

31. ♖xg7!! ♜xg7
32. ♜g1!! ...

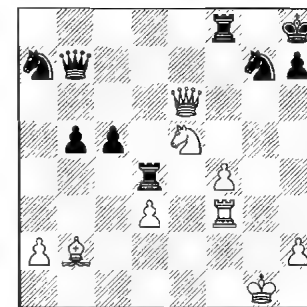
Las negras no pueden tomar la dama, porque recibirían mate en dos: 33 ♜f7+ y 34 ♜h6++. Ahora la amenaza es 33 ♜g6+!

Vitaly Zeshkovsky capturó en g7 de forma casi automática con el caballo. Si hubiera tenido un poco más de tiempo, probablemente habría optado por la más correcta 31 ... ♜xg7! (pero, por supuesto, no 31 ... ♜xg7?, por 32 ♜g6+ hxg6 33 ♜h3+). Las negras amenazan con bloquear el temible alfil con 32 ... ♜d4, de modo que Dzhin habría tenido que forzar tablas con 32 ♜d7+! ♜d4 33 ♜xd4+ cxd4 34 ♜e5+ ♜g8 35 ♜g5+ ♜f7 36 ♜f6+, ya que las negras no pueden jugar 36 ... ♜e8?!, por 37 ♜e6++.

32. ... ♜d4!

Defensa única.

183



(P) 2.22 ¿Qué jugaría usted ahora, con blancas?

Mientras observaba la partida, me di cuenta, en un momento dado, de que las blancas podían entrar en un final de torres con peón de más, aunque el final es de tablas: 33 ♜g6+ hxg6 34 ♜h3+ ♜h5 35 ♜xg6 ♜g7 36 ♜xh5+ ♜g8 37 ♜xg7+ ♜xg7 38 ♜xc5 ♜xf4 39 ♜c7+ (39 ♜d5? ♜c6) 39 ... ♜g6 40 ♜xd4 ♜xd4 41 ♜xa7 ♜xd3. No hay duda de que Dzhin vio esta variante (los jugadores experimentados realizan este tipo de cálculos de forma casi instantánea), ya que las jugadas son prácticamente forzadas para los dos bandos.

Indudablemente, la tentación de concluir un torneo sobresaliente con una bonita variante de tablas era muy fuerte. Pero Dzhin es, por naturaleza, un empedernido gambler (jugador de azar. Referido al ajedrez, con tendencia al faroleo. N.D.T.) ¡y no sólo en ajedrez! Encontrándose ambos rivales en

apuros de tiempo, decidió arriesgarse e ir por la victoria, a pesar de su déficit material. Recuerde que Tal tomó una decisión análoga, en la jugada 20 de su partida con Portisch, antes analizada. En ambas ocasiones, ¡la fortuna sonrió a los audaces!

33. ♖xd4!! ...

Los signos de admiración, como pronto quedará claro, no se deben sólo al valor y la voluntad de vencer, sino que hacen justicia también a una evaluación correcta de la posición.

33. ... cxd4
34. ♖h6 ...

Las blancas amenazan 35 ♖h3. A pesar de la pieza de ventaja, a las negras no les resulta fácil defenderse. El caballo de a7 está demasiado lejos del teatro de la acción.

34. ... ♗g8?
35. ♖h3 ♖f5
36. ♖e6+ ♗g7

No 36 ... ♗h8?, por 37 ♖g6+. A 36 ... ♖f7 es fuerte 37 ♖xf7 ♖xf7 38 ♖xf7+ ♗xf7 39 ♖xh7+ ♖g7 40 ♖h6, con una clara ventaja de las blancas en el final. Pero 37 ♖xh7!! decide aún más rápidamente la lucha.

37. ♖d7! ♖c8

Si 37 ... ♖f7, 38 ♖xh7+! y, en caso de 37 ... ♖c8, es posible,

como mínimo, ganar el caballo y escapar de los jaques, dirigiéndose con el rey a h4.

38. ♖xf8 ♖c1+

Las negras habrían perdido con 38 ... ♖xf8? 39 ♖d7+, o 39 ♖h5, pero merecía preferencia 38 ... ♗xf8. Sin embargo, las negras difícilmente hubieran podido resistir en el final, después de 39 ♖xc8+ ♖xc8 40 ♖xh7.

39. ♗g2 ♖d2+

Tampoco salvaba la partida 39 ... ♖e3+ 40 ♖xe3! dxe3 41 ♖e7+ ♗g8 42 ♖e6, con mate inevitable. ni 40 ... ♖xe3 41 ♖xe3 dxe3 42 ♖e6+ ♗f6 43 ♖d4, con un final de caballos ganado.

40. ♗g1 ♖d1+
41. ♗f2 ...

El control de tiempo ha sido superado y la partida fue aplazada. Las negras abandonaron, sin reanudar la lucha.

Tras haber descartado las tablas en la jugada 33, Dzhiñ no tenía tiempo para calcular con precisión las variantes. Pero se guió por su instinto, además de confiar en su buena fortuna. Después de la partida, yo quería saber qué había pasado realmente: si había sido una precisa evaluación de la situación del tablero o sencillamente un farol que tuvo éxito por casualidad.

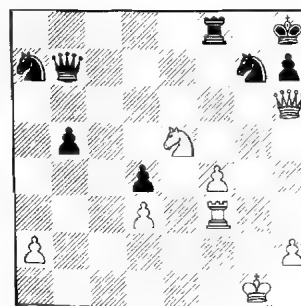
Un análisis minucioso confirmó que la decisión tomada por las blancas estaba bien fundada. Resulta que en ningún momento podían haber perdido, y su oponente siempre tenía que afrontar una difícil defensa. Una conclusión que no es precisamente la que yo hubiera esperado.

Pocos años más tarde, le propuse a Dolmatov que jugásemos este fragmento de la partida. Dolmatov encontró el sacrificio de torre en la jugada 31 con alguna dificultad, y entonces, casi sin pensar, jugó 33 ♖g6+, forzando la transición a un final tablas de torres.

Le pregunté a Dolmatov por qué no había intentado jugar a ganar. "Pero las negras tienen una pieza de ventaja", me recordó Sergei.

"¡Entonces defiéndase, señor!", dije, y giré el tablero.

184



(P) 2.23 ¿Qué deben jugar las negras?

Veamos cómo transcurrió "nuestra" partida.

34. ... ♖c8?!

Una jugada natural, que para la amenaza 35 ♖g6+ y prepara un contraataque. En realidad, las blancas recuperan ahora su pieza en todas las variantes, obteniendo verdaderas posibilidades de victoria.

35. f5! ...

Este peón amenaza con seguir avanzando, y de paso la dama controla la casilla c1.

35. ... ♖c7

Echemos un vistazo a otras posibilidades:

a) 35 ... ♖c6? 36 ♖h3 ♖xf5 37 ♖f6+ ♗g8 (37 ... ♖g7 38 ♖g6!; 37 ... ♖g7+ 38 ♖g6+! ♗g8 39 ♖e6+) 38 ♖e6+! (38 ♖xf5? ♖xe5) 38 ... ♗h8 (38 ... ♗g7 39 ♖xf5) 39 ♖f7+! Y 40 ♖xf5, ganando.

b) 35 ... ♖xf5 36 ♖xf5 ♖g8+ (36 ... ♖g7+? 37 ♖xg7+ ♗xg7 38 ♖f7+) 37 ♗f2! ♖g2+ 38 ♗e1 ♖g1+ 39 ♖f1 ♖e3+ 40 ♖xe3 dxe3, y el final producido es claramente favorable a las blancas. Es posible, por ejemplo, 41 a3!?, preparando 42 ♗e2.

c) 35 ... ♖e8! 36 ♖h3 ♜xf5 37 ♜f6+ ♜g7+ 38 ♜g6+ ♜g8 39 ♜xf5 ♜f7! (39 ... hxg6? 40 ♜d5+ ♜f8 41 ♜f3+) 40 ♜xf7+ ♜xf7 41 ♜f4, y de nuevo la posición blanca es preferible.

36.	f6	♜c1+
37.	♜f1!	♜xh6
38.	♜f7+	♜g8
39.	♜xh6+	♜f8
40.	fxg7+	♜xg7
41.	♜f5+	♜h8
42.	♜xd4	...

Las blancas han ganado un peón y no hay dudas acerca de su ventaja.

Así, 34 ... ♜c8?! conduce a un final inferior para las negras. La jugada elegida por Zeshkovsky, 34 ... ♜g8?, tampoco tuvo éxito. De modo que ¿cómo pueden defenderse las negras? Deberían haber impedido el avance del peón f. No puedo ver, por ejemplo, de qué forma puede refutarse la jugada de feo aspecto 34 ... ♜f5. Después de 35 ♖h3 ♜e8, no sirve jugar 36 ♜e6 ♜c8, ni 36 ♜g6+ ♜g8 37 ♜g3 ♜g7. Eso deja sólo 36 ♜g3 ♜g7 37 ♖h3.

Con todo, aún es más fuerte la modesta 34 ... ♖e8! En tal caso, las blancas tendrían que contentarse con las tablas, después de 35 ♖h3 ♜f5 (35 ... ♜e6 36 ♜g3, forzando 36 ... ♜g7) 36 ♜f6+ ♜g7+ 37 ♜g6+ ♜g8 38 ♜xf5 hxg6 (ya hemos visto casi la misma

posición, después de 34 ... ♜c8 35 f5 ♖e8, pero entonces no había peón en f4 y el caballo no podía tomarse) 39 ♜d5+ ♜f8 (39 ... ♜f7?? 40 ♖h8+!) 40 ♜d6+, donde no es difícil ver que la partida finaliza con jaque perpetuo.

LA PARTIDA DECISIVA

Después de todo, ¿el ajedrez no es sólo una cuestión de conocimientos y lógica!

Alexander Alekhine

Muchos expertos consideraban que el brillante talento y gran maestro de Lvov, Vassili Ivanchuk, era el favorito en la fase de Candidatos de 1991-1992, que designaría el nuevo aspirante al título mundial. Tenían buenas razones para pensar así. A comienzos de 1991, Vassili había ganado el supertorneo de Linares (España), jugando con gran seguridad y superando al campeón del mundo, Gari Kasparov, y al histórico rival de éste, Anatoli Karpov. Ivanchuk apareció entonces en el segundo lugar de la lista Elo de la FIDE, y en su primer match de Candidatos aplastó a Leonid Yudasin por 4,5-0,5.

Pero la siguiente eliminatoria (de cuartos de final) contra Yusupov fue una lucha mucho más tensa. Tras haber ganado la segunda partida, Yusupov se adelantó en el marcador, pero entonces perdió la tercera y la cuarta partida. Ivanchuk mantuvo la delantera hasta la última, en la que, como es lógico, Artur estaba obligado a jugar a ganar.

¿Qué tipo de acción debería adoptar un jugador de ajedrez, si su posición en un torneo requiere la vic-

toria a toda costa o, en otro caso, conseguir unas tablas? Ya hemos tocado este problema en la sección *Sacrificio de peón para impedir el enroque*. Los acontecimientos que se produjeron al final de este match de Candidatos en Bruselas nos conceden una excelente oportunidad para volver de nuevo a este tema (como decimos en Rusia: “¡el repaso es la madre del aprendizaje!”). He aquí lo que el propio Yusupov escribió al respecto: “En tales situaciones hay dos estrategias posibles: crear de inmediato la máxima tensión, o mantener la tensión a lo largo de toda la partida. Creo que, como regla general, la segunda estrategia ofrece mayores probabilidades de éxito. Un convincente ejemplo es la última partida del match de Sevilla por el Campeonato del Mundo. También yo tenía la intención inicial de seguir este adecuado principio: no forzar acontecimientos, mantener sobre el tablero el mayor número posible de piezas peligrosas y esperar el momento oportuno para emprender una acción decisiva”.

Yusupov - Ivanchuk

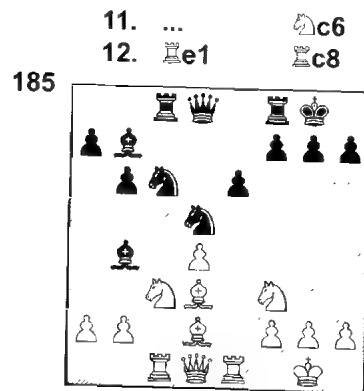
Match de Candidatos (8)
Bruselas 1991

1.	d4	♜f6
2.	c4	e6
3.	♜c3	♜b4
4.	e3	b6
5.	♜d3	♜b7
6.	♜f3	0-0
7.	0-0	c5
8.	♜d2	...

Aquí se juega más a menudo 8 ♖a4, pero a Yusupov no le gusta situar sus caballos en el borde del tablero.

8. ... cxd4
9. exd4 d5
10. cxd5 ♖xd5
11. ♖c1?! ...

Una nueva jugada y, por lo visto, nada eficiente. Más prometedoras son otras posibilidades, como 11 ♖e2, 11 ♖c2, o incluso 11 ♖e5!?, con idea de responder a la simple 11 ... ♖c6? con el típico truco 12 ♖a6!!



Las negras deben darse por satisfechas con el desenlace de la apertura. Sus piezas están magníficamente situadas y ejercen un seguro control de las casillas centrales. Deseando alterar el curso de una lucha que no le era del todo favorable, Yusupov descartó su intención original, y ahora decide lanzar un ataque desesperado al rey enemigo.

13. ♖e4!? ...

Una maniobra muy original: la torre se dirige a h4. Si 13 ... ♖e7, entonces 14 ♖g4 (con la amenaza 15 ♖h6) 14 ... ♖f6 15 ♖h4.

¿Qué opina usted? ¿Tiene el ataque concebido por las blancas grandes probabilidades de éxito? Objetivamente hablando, no. Hay un conocido e importante principio estratégico: los ataques de flanco sólo son efectivos si el centro está cerrado. Pero aquí el centro está abierto, y las piezas negras disponen de líneas abiertas para cambios o para emprender operaciones de contrajuego.

Pero las cosas no son, en realidad, tan simples: la arriesgada decisión tomada por Yusupov tiene una importante base psicológica. Su oponente es un jugador excepcionalmente fuerte, pero al mismo tiempo muy emotivo y excitable. Al prepararse para este match, Yusupov se dio cuenta de que, cuando estaba sometido a un ataque, los nervios de Ivanchuk comenzaban a sufrir, que perdía su compostura y que jugaba por debajo de su nivel.

Por último, el plan agudo e inusual elegido por las blancas fue, en cierta medida, consecuencia del propio estado emocional de Yusupov. El 19 de agosto nos enteramos, por televisión, que los líderes comunistas habían puesto en mar

cha un golpe de estado, que el presidente Mijail Gorbachov había sido destituido y que habían aparecido tanques en las calles de Moscú. Naturalmente, los posibles cambios de fortuna en el match estaban entre bastidores, y Yusupov y yo no volvimos a discutir sutilezas de apertura, sino las últimas noticias de Moscú. El 20 de agosto, en la séptima partida, Yusupov omitió una sencilla victoria, pero eso no le trastornó lo más mínimo, porque estaba preocupado por otros asuntos.

En la tarde del 21 de agosto nos sentimos enormemente aliviados, cuando quedó claro que el *putsch* había fracasado. Al día siguiente tenía lugar la decisiva octava partida del match. Yusupov se encontraba en una disposición mental ideal: sentía una liberación interior y el deseo de jugar una partida interesante, verdaderamente significativa, y sin el más mínimo temor a un posible fracaso. El poderoso impulso emocional que había recibido como consecuencia del feliz desenlace de los acontecimientos en Moscú le ayudó a Yusupov a finalizar el match espléndidamente, consiguiendo una merecida victoria sobre su formidable oponente.

13. ... ♖ce7
14. ♖xd5! ...

La inmediata 14 ♖h4 hubiera sido más débil, a causa de 14 ... ♖g6, cuando las blancas no podrían jugar 15 ♖h3?, en vista de 15 ...

♖df4! 16 ♖xf4 ♖xf4 17 ♖xh7+ ♖h8 18 ♖h4 ♖xf3.

14. ... ♖xd5
15. ♖h4 g6

Con la torre en h4 parecía bueno responder 15 ... f5!?, pero la jugada de Ivanchuk también es perfectamente posible.

16. ♖xc8 ♖xc8

Desde un punto de vista posicional, tenía cierto sentido jugar 16 ... ♖xc8 (la dama negra mantiene "bajo vigilancia" a la torre blanca). Pero en tal caso las blancas hubieran iniciado, de inmediato, un ataque combinativo: 17 ♖xb4! ♖xb4 18 ♖d2 ♖xd3 19 ♖h6! ♖e8 20 ♖xh7+ ♖f8 21 ♖h6+! ♖e7 22 ♖g5+ ♖d6 23 ♖b5 ♖c7 (23 ... g5 24 ♖xg5) 24 h3!?

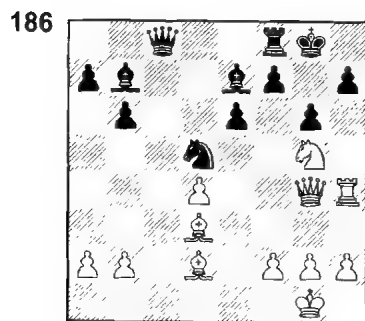
17. ♖g5 ♖e7

Durante la partida, Yusupov temió durante algún tiempo un contraataque por la columna c: 17 ... ♖xd2 18 ♖xd2 ♖c6 19 ♖xh7 ♖c8. Por ejemplo: 20 h3 ♖c1+ 21 ♖xc1 ♖xc1+ 22 ♖h2 ♖d1, seguido de 23 ... ♖d2. Pero entonces vio que podía mantener la tensión con 20 ♖f1! ♖c1 21 ♖e2, y calculó las variantes siguientes: 21 ... ♖f4 22 ♖e3 (pero no 22 ♖f6+ ♖g7 23 ♖e5 ♖xf1+! 24 ♖xf1 ♖c1+) 22 ... ♖xg2 (nada cambia con 22 ... ♖a6) 23 ♖f6+ ♖g7 (23 ... ♖f8 24 ♖h8+ ♖e7 25 ♖e8+!, o bien 24 ... ♖g7 25

♖e8+!) 24 ♖e8+ ♜f8 (24 ... ♜g8 25 ♜h8+!) 25 ♜h8+ ♜e7 26 ♜a3+ ♜c5 27 ♜xa7+, ganando.

Sin embargo, las negras disponían de una mejor defensa: 22 ... ♜xe3 ♖h5 (planteando las amenazas 24 ... ♜c1 y 24 ... ♜c2) 24 g4 ♜xh7 25 gxh5 g5, o bien 23 ♖f6+ ♜g7 24 fxe3 ♖xg2! 25 ♜xg2 ♜c1+ 26 ♜f1 ♜xf6.

18. ♜g4 ...



En esta posición Ivanchuk se sumió en una reflexión profunda, durante alrededor de una hora, y como consecuencia de ello, se quedó con mucho menos tiempo que su oponente. ¿En qué estaba pensando?

El ataque blanco no parece particularmente peligroso. Las negras tienen varias formas de neutralizar las amenazas a su rey. No es malo, por ejemplo, 18 ... ♜xg5 19 ♜xg5 f5, ni 18 ... f5 19 ♜e2 (no 19 ♜h3 ♜xg5 20 ♜xh7? ♜xd2) 19 ... ♜xg5. Otro plan defensivo sería 18 ... ♖f6 19 ♜h3 h5 (también es posible 18 ... h5 de inmediato, sin temer a 19

♜xh5? ♖f6). En todos los casos, las negras tendrían todos los motivos para esperar un buen juego.

Pero la atención de Vassili fue atraída por la posibilidad de forzar acontecimientos, y comenzó a calcular:

18. ... ♜a6?!
19. ♜h3 ...

Sólo el jaque perpetuo se conseguiría con 19 ♜xh7 ♜xg5 20 ♜xg5 ♜xh7 21 ♜xg6+ fxg6 22 ♜h6+ ♜g8 23 ♜xg6+ ♜h8.

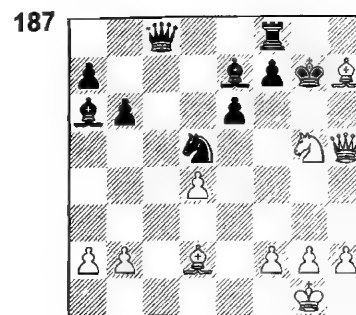
19. ... h5

Jugada única. Por supuesto, las negras no podían jugar 19 ... ♜xd3?! 20 ♜xh7 ♜xg5 (20 ... ♖f6 21 ♜h8+; 20 ... ♜c2 21 ♜h8+ ♜g7 22 ♜g8+!) 21 ♜xg5 f6 22 ♜h6. También es dudoso 19 ... ♜xg5?! 20 ♜xg5 h5, en vista de 21 ♜xa6 ♜xa6 22 g4! (era igualmente posible 21 g4 de inmediato).

20. ♜xh5! ...

No fue difícil para Artur decidirse por este sacrificio de torre, pues todas las demás continuaciones eran claramente inferiores. No era bueno 20 ♜e4? ♜c4, ni tampoco 20 ♜xa6? ♜xa6 21 g4 ♜e2!, y después de la inmediata 20 g4, hubiera seguido 20 ... ♜xd3 21 ♜xd3 ♖b4!? (Pero no 21 ... ♜d8? 22 ♖xe6!) y entonces, según las circunstancias. 22 ... ♜c2 ó 22 ... ♜d8.

20. ... ♜xh5
21. ♜h7+! ♜g7
22. ♜xh5 ...



Aparentemente, ésta era la posición que Ivanchuk había estado estudiando tanto tiempo. ¡Pero eso no tenía sentido! Tenía que haber comprendido que las variantes eran demasiado complicadas para poder enjuiciarlas con precisión ante el tablero, sin cometer errores, y eso significaba que no valía la pena intentarlo, porque el precio de un mal cálculo era, sencillamente, demasiado elevado.

En situaciones difíciles a veces es necesario meterse en complicaciones como las de esta posición, cuyo equilibrio se encuentra en el filo de la navaja. Pero aquí la situación era un tanto distinta, porque las negras se encuentran realmente bien.

Así que ¿por qué gastó Ivanchuk tanto tiempo en sopesar si le convenía entrar en las com-

plicaciones y, en última instancia, decidirse por ellas? ¿Fue una consecuencia de su valor y confianza en sí mismo? Creo, por el contrario, que fue un signo de debilidad psicológica. Las continuaciones normales le habrían dado un juego satisfactorio, pero entonces habría que jugar y luchar mucho. Y él no quería luchar. Quería asegurarse las tablas lo antes posible. Con sus cálculos esperaba llegar a la conclusión de que, tras el sacrificio de torre, las blancas tendrían que contentarse con el jaque perpetuo, lo que habría significado el final inmediato de la partida y del match. Por esa razón se sumergió en un mar de complejas variantes, y por esa razón se convenció finalmente de que todo estaba en orden. Pero, como una vez escribió Tal: "La suma de juego agudo y cautela cotidiana dista de ser la mejor combinación en ajedrez".

Desde un punto de vista puramente analítico, la decisión tomada por las negras fue enteramente correcta: su posición no estaba perdida, en modo alguno. Pero desde un punto de vista práctico, fue un error, porque estaba asumiendo una tarea demasiado pesada. Este es un convincente ejemplo de cómo una excesiva concentración sobre un resultado necesario puede distorsionar el pensamiento de un jugador de ajedrez, impidiendo que su intuición funcione normalmente.

EL DELIRIO DE LOS ESPECTADORES

Construyamos el futuro, por encima del poder de los amos, pero construyámoslo ya, desde este mismo día.

Nikolai Gumiliev

De modo que la puntuación en el match de cuartos de final de Candidatos se igualó en el último momento. Según las regulaciones, los jugadores tenían que disputar ahora dos partidas adicionales con un reducido tiempo de reflexión: 45 minutos para 60 jugadas, y luego 15 minutos para cada 20 jugadas.

El *ajedrez rápido* es muy popular en nuestros días. Yusupov no es reacio a jugar este tipo de partidas de cuando en cuando, para diversión y como entrenamiento. Pero como cuestión de principios, está contra esta forma de ajedrez para determinar el ganador de una competición tan importante como el Campeonato del Mundo.

No obstante, ya en dos ocasiones había tenido que decidir el hado de un match de Candidatos por este sistema de desempate: contra Spraggett (en 1989) y contra Dolmatov (en 1991). En ambos casos tuvo éxito. Esta era una nueva prueba para él.

Yusupov consideró que el match ya había finalizado en empate, pues ninguno de los contendientes había podido demostrar su superioridad sobre el otro. El ajedrez rápido no deja de ser una forma de lotería para decidir quién debe pasar a la siguiente eliminatoria. Realmente, no tiene significación y no decide quién es más fuerte, puesto que tiene poco que ver con el ajedrez serio, ya que los resultados dependen demasiado de la suerte. Por consiguiente, Artur (a diferencia de su oponente) no experimentó excesiva tensión nerviosa. Estaba desinhibido y relativamente tranquilo, con ánimo de presentar batalla en la misma forma en que lo había hecho en la partida anterior: atacar rápida y decisivamente!

Ivanchuk - Yusupov

Match de Candidatos (9)
Bruselas 1991

- | | |
|--------|------|
| 1. c4 | e5 |
| 2. g3 | d6 |
| 3. ♖g2 | g6 |
| 4. d4 | ♗d7 |
| 5. ♗c3 | ♙g7 |
| 6. ♗f3 | ♙gf6 |
| 7. 0-0 | 0-0 |
| 8. ♖c2 | ♖e8 |
| 9. ♖d1 | c6 |
| 10. b3 | ♖e7 |

No tiene sentido comentar las jugadas de apertura de esta partida, dado que pueden encontrarse en la *Enciclopedia de aperturas de ajedrez*. Lo que hay que observar es la aguda

elección de apertura, pues no recuerdo que Artur hubiese jugado antes la Defensa India de Rey, con negras.

- | | |
|----------|------|
| 19. ... | gxf4 |
| 20. ♗xc6 | ♗g5 |
| 21. ♙xd6 | ♗g6 |

11. ♙a3 ...

Demasiado pasiva es la continuación analizada en los libros de referencia: 11 e3 ♗f8. Pero vale la pena tener en cuenta la recomendación de Seirawan, 11 e4!?

- | | |
|---------|-----|
| 11. ... | e4 |
| 12. ♗g5 | e3 |
| 13. f4? | ... |

Más prudente es 13 f3.

- | | |
|---------|-----|
| 13. ... | ♗f8 |
| 14. b4 | ♙f5 |
| 15. ♖b3 | h6 |
| 16. ♗f3 | ♗g4 |

Las negras se preparan para abrir líneas en el flanco de rey, jugando 17 ... g5.

17. b5 g5!

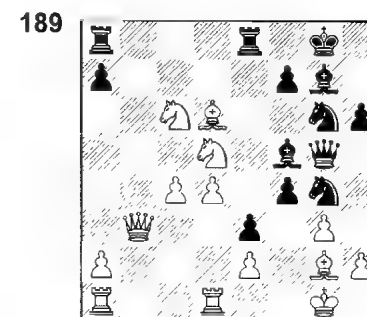
No sería difícil detener la ofensiva blanca en el flanco de dama, retirando la dama a d7 ó c7. Pero entonces la ofensiva negra se retrasaría. Yusupov evaluó correctamente la fuerza de su propio ataque y decidió proseguirlo sin titubear.

- | | |
|----------|------|
| 18. bxc6 | bxc6 |
| 19. ♗e5 | ... |

Ivanchuk recoge el guante. Más prudente era 19 fxg5 hxg5 20 ♗e5!

Más flojo, en opinión de Yusupov, era 21 ... ♗xh2 (esperando 22 ♗xh2 ♖xg3+ 23 ♗h1 ♗g6), debido a 22 ♙xf4 ♖h5 23 ♗d5, con las amenazas 24 ♗ce7+ y 24 ♗xe3.

22. ♗d5 ...



¡Una posición pintoresca! Las piezas blancas dominan totalmente el centro, mientras que las fuerzas negras se han concentrado en el flanco de rey. ¿Quién tiene los mejores triunfos? Bueno, como decimos en Rusia, “¡no hay nada superior al mate!”. El rey blanco no tiene suficientes defensores, y la cuña metida en su campo (el peón de e3) les impide a las blancas incorporar reservas a la defensa.

Ahora, la sencilla 22 ... fxg3! 23 ♙xg3 (23 hxg3 ♖h5) 23 ... h5 le habría dado a las negras un ataque probablemente irresistible. Pero Yusupov vio una posibilidad de exponer al rey enemigo total e

inmediatamente, con un agudo ataque que implicaba el sacrificio de dos piezas. Casi ni lo dudó, pues un juego tan arriesgado estaba en línea con su actitud en esta partida.

- 22. ... ♖h5
- 23. h4 ♜xh4!

Artur descartó 23 ... fxg3 24 ♜xg3 ♜xh4, porque no deseaba repetir jugadas después de 25 ♜f4 ♜g5 26 ♜h3 ♜h5 (poco claro era 26 ... ♜f6 27 ♜d5 -Christiansen). La sencilla retirada 26 ... ♜f6!, que hubiera mantenido ventaja para las negras, cayó fuera de su campo de visión.

Vale la pena hacer notar que, en este momento, un significado grupo de grandes maestros (Karpov, Korchnoi, Short, M. Gurevich...) se había acercado a la sala de prensa. Todos ellos consideraban que el sacrificio de Artur era totalmente incorrecto.

- 24. gxh4 ♜xh4
- 25. ♜de7+? ...

Una elección difícil de explicar. Era claramente más lógico dar jaque con el caballo de c6, manteniendo el otro en d5, desde donde ataca los peones de f4 y e3.

- 25. ... ♖h8
- 26. ♜xf5 ♜h2+
- 27. ♜f1 ...

¿Cómo pueden las negras

reforzar la ofensiva? La única posibilidad es atacar con la torre en la columna g, pero la jugada rutinaria 27 ... ♜g8? se refutaría con 28 ♜xe3! ♜xd4 (28 ... ♜xe3+ 29 ♜xe3) 29 ♜xd4 ♜xe3+ 30 ♜e1 ♜xg2 31 ♜e5+ ♜g8 32 ♜d3.

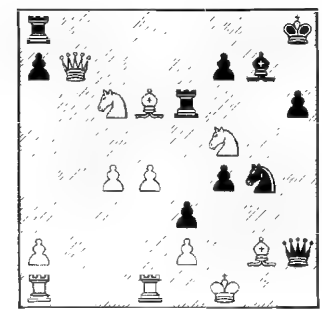
Yusupov encontró una formidable combinación, que le permitió alcanzar al rey enemigo de todos modos.

- 27. ... ♜e6!

Además de dejarle a la otra torre vía libre hasta g8, ésta se dirige ahora a g6. Pero también era digna de considerar 27 ... ♜f6!?, con idea no sólo de ♜g8, sino también de ♜f6-h4-f2. En caso de 28 ♜d3, puede seguir 28 ... ♜g8!? 29 ♜xe3 ♜xe3+ 30 ♜xe3 ♜ae8 31 ♜e5 ♜xe5 32 ♜xe5+ ♜xe5 33 dxe5 fxe3 34 ♜b7, y ahora 34 ... h5!, con la amenaza 35 ... ♜g4 (no directamente, 34 ... ♜g4??. por 35 ♜c8+). Pero más fuerte aún es 28 ... ♜h4! 29 ♜xe3 ♜f2 30 ♜xe8+ ♜xe8 31 e4 ♜g1+ 32 ♜e2 ♜xg2.

- 28. ♜b7 ...

190



(P) 2.25 ¿Qué deben jugar las negras?

Artur pensó durante algún tiempo, examinando variantes, y sólo en este punto percibieron los grandes maestros presentes en la sala de prensa lo que estaba pasando.

- 28. ... ♜g6!!
- 29. ♜xa8+ ♜h7

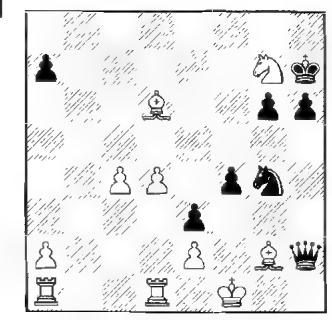
Las negras tienen una torre y dos piezas menores de desventaja, y aun así están planeando un espectacular sacrificio de dama: 30 ... ♜h1+!! 31 ♜xh1 ♜h2+ 32 ♜e1 ♜g1++. Sobre este tema, Seirawan recordó más tarde el sabio consejo de su primer maestro de ajedrez, Jeffrey Parsons: “¡Piensa sobre lo que queda en el tablero, no sobre lo que ya no queda!”.

- 30. ♜g8+! ...

La única forma de prolongar la resistencia. En caso de 30 ♜xe3 ♜xe3+ 31 ♜e1, las negras ganan fácilmente, tanto con 31 ... ♜xg2, como con 31 ... ♜xc4.

- 30. ... ♜xg8
- 31. ♜ce7+ ♜h7
- 32. ♜xg6 fxg6
- 33. ♜xg7 ...

191



(P) 2.26 ¿Qué deben jugar las negras?

Incluso tras la captura del caballo en g7, las blancas conservan ventaja material, pero esto no es importante, porque está claro que el factor decisivo para evaluar esta posición es la desesperada situación en que se encuentra el rey blanco. Las negras tienen una amplia elección: después de 33 ... ♜xg7 34 ♜db1, es posible 34 ... h5 (preparando h4-h3), o bien 34 ... g5 (con idea de guarecer al rey en h5 y, caso necesario, llevarlo hasta g3). También valía la pena considerar la inmediata 33 ... h5 y la intermedia 33 ... ♜g3(h4) 34 ♜g1. Todas estas posibilidades fueron activamente debatidas en la sala de prensa, pero Yusupov jugó de forma diferente.

- 33. ... ♜f2!!

Ahora todo está claro: las blancas no tienen una defensa satisfactoria contra 34 ... ♜h3 (ó 34 ... ♜e4). Un excelente ejemplo de lo

importante que es concentrarse de inmediato en identificar todas las jugadas candidatas propias.

34. ♖xf4 ♔xf4
35. ♘e6 ...

También es desesperado 35 ♜db1 ♘h3+ 36 ♔e1 ♚h4+ 37 ♔d1 ♚xd4+ 38 ♔c2 ♚xc4+ 39 ♔b2 ♚xe2+.

35. ... ♚h2
36. ♜db1 ♘h3
37. ♜b7+ ...

Más tenaz era 37 ♔e1 ♚xg2 38 ♔d1.

37. ... ♔h8
38. ♜b8+ ♚xb8
39. ♖xh3 ♚g3

Las blancas se rindieron.

“Divirtió al público”, observó tranquilamente Yusupov, en respuesta a mis felicitaciones una vez finalizada la partida. Si, los espectadores estaban más que deleitados, y no sólo los aficionados, sino también los grandes maestros que habían visto un par de cosas. ¿Cuántas veces hemos visto, al más alto nivel, un juego tan libre, valiente y, en definitiva, hermoso? “Una mirada profunda a una gran partida” fue como tituló Yasser Seirawan sus comentarios en la revista *Inside Chess*. Y John Nunn, en la *British Chess Magazine*, la comparó con la célebre Inmortal del siglo XIX, entre Anderssen y

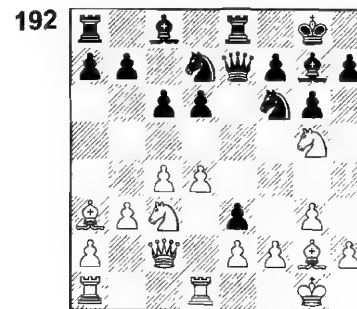
Kieseritzky. Por último, un jurado de expertos la premió como la mejor partida del período, en el *Informator* 52 (¡y, en segundo lugar, la octava del match!) Como dijo Rudolf Spielmann, “no podemos resistir la fascinación de un sacrificio, porque la pasión por los sacrificios forma parte de la naturaleza del ajedrecista”.

Así que ¿cuál era la causa de la irónica alusión de Yusupov a lo que había sucedido? La razón es que no valora los efectos externos en ajedrez tanto como la profundidad y la objetiva corrección de las decisiones que toma. Pero profundidad y corrección son fundamentalmente incompatibles con un tiempo de reflexión reducido, ya que no hay oportunidad de calcular variantes con exactitud.

El ataque de las negras planteó a su oponente problemas difíciles, dado su escaso tiempo disponible. De modo que, ¿qué importa si el juego fue correcto o no, o si era realmente necesario embarcarse en una ofensiva tan arriesgada? En una partida lenta un enfoque así habría sido totalmente incorrecto, puesto que la probabilidad de que el oponente encuentre una refutación es considerablemente mayor.

Analizar profundamente partidas de ajedrez rápido es una ocupación sin sentido, pero en este caso quizá podamos hacer una excepción. Volvamos, una vez

más, a algunos de los momentos cruciales de la batalla.



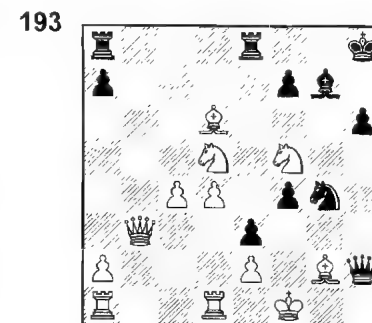
La desafortunada jugada 13 f4? abrió las compuertas al ataque blanco, basado en la tremenda fuerza del peón de e3. (“La próxima vez que usted le invite a su oponente a jugar su peón a e3, ¡debe estar seguro de que podrá destruirlo!” -Seirawan).

Muchos expertos consideraban que jugando 13 f3!, seguido de ♘ge4, las blancas podrían haber logrado ventaja. Yusupov no está de acuerdo con esa valoración. He aquí su variante: 13 ... ♘f8 14 ♘ge4 (14 ♘ce4 ♖f5 15 ♚c3 ♘xe4 16 ♘xe4 c5) 14 ... ♖f5 15 ♚c1 ♖xe4 16 ♘xe4 ♘xe4 17 fxe4 c5 18 e5 ♘e6! 19 exd6 ♚xd6 20 ♖xb7 (20 dxc5!? ♚c7) 20 ... ♘xd4!, con excelente contrajuego.

En lugar de 16 ♘xe4, las blancas pueden intentar 16 fxe4!? ♘g4 17 e5. La partida Schulz - Jackelen, Porz 1990, continuó así: 17 ... ♚g5 18 ♖xd6 ♚h6 19 h3 ♘f2

20 ♘e4! ♘xd1 21 ♚xd1 ♘d7 22 ♚f1 ♖f8 23 c5, y las blancas obtuvieron una clara ventaja. Pero no todo era forzado en modo alguno. Por ejemplo: 17 ... f5!? 18 ♖xd6 ♚g5. Mientras el peón de e3 siga vivo, las negras pueden confiar en organizar un contraataque.

Sabemos ya que el sacrificio de dos piezas no era, objetivamente, la continuación más fuerte. Pero la cuestión es: ¿podían las blancas haberla refutado y ganado? Examinemos la posición que hubiera podido producirse después de 25 ♘ce7+! (en lugar de 25 ♘de7+?) 25 ... ♔h8 26 ♘xf5 ♚h2+ 27 ♖f1.



El peón de f4 está atacado, de modo que las negras no tienen tiempo para jugadas como 27 ... ♚e6 ó 27 ... ♚g8. Pero sus recursos no están, en modo alguno, agotados. Disponen, por ejemplo, de la brillante jugada 27 ... ♖e5!!, que cubre el peón de f4 y despeja la columna g. (Con un caballo en c6, esta jugada no hubiera sido posible. ¿Quizá esto explica la elección de Ivanchuk?)

(P) 2.27 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Seirawan indica convincentes análisis de esta posición en sus comentarios. Considera tres jugadas principales: 28 f3 , 28 dxe5 y 28 b7 .

a) 28 f3 29 dxe5 30 f3 31 f3 32 f3 33 f3 34 f3 . Aquí se ha planteado una amenaza que ya es familiar: 30 ... h1+!! Después de 30 dxe3 f3 31 dxe3 f3 32 f3 33 f3 , no es muy difícil establecer que las negras despliegan un ataque decisivo. La única posibilidad de salvación radica en la ingeniosa defensa hallada por Christiansen, 30 g7!! , donde si 30 ... g7 , entonces 31 b8+ g8 32 g8+ g8 33 f6+ (33 $\text{d4!?$ -K. Neat) 33 ... xf6 34 exf6 .

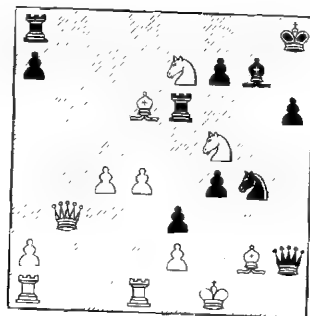
b) 28 b7 29 dxe5 (pero no 28 ... g8? , en vista de 29 f3 30 dxe3) 29 dxe5 (es arriesgado 29 f6 xf6 30 dxe5 h4 31 f3 g4 , o bien 31 xf7+ g8 32 hx6+ hx6) 29 ... h4 30 xf7+ g8 , y después de 31 g1 f2+ , las tablas parecen quizá el resultado correcto.

c) 28 dxe5 Resulta que después de 28 ... g8 , las blancas paran la amenaza del sacrificio de dama con 29 dxe3 f3 (29 ... dxe3+ 30 dxe3 f3 31 b7) 30 e6! No es mejor 28 ... f3 29 exf3 e2+ 30 fxe2 g2+ 31 d3 .

Así pues, el ataque negro podía haber sido refutado, pero no era fácil encontrar la defensa correcta, ni siquiera tras los análisis pertinentes.

Pero ahora veamos qué podía haber sucedido en la partida después de 25 d7+? h8 26 xf5 h2+ 27 f1 e6! , si en lugar de 28 b7 , las blancas intentasen 28 $\text{ce7!?$, tratando de impedir que la torre alcanzase la columna g.

194



(P) 2.28 ¿Cómo deben proseguir las negras el ataque?

No 28 ... d6? 29 dxe5 , en vista de la amenaza al rey negro: 30 xf7+ h7 31 d3++ . También es malo 28 ... f6? 29 b7 .

Una variante de tablas es 28 ... f3 29 dxe5 (es peligroso 29 f3 30 exf3 e2+ 31 fxe2 g2+ 32 d3 xf3+) 29 ... g3 30 g1 . Pero, como señaló Seirawan, las negras pueden jugar mucho mejor: 28 ... g8!! ¿Qué pueden hacer ahora las blancas? Si

29 dxe5 , entonces 29 ... g6 (amenazando 30 ... h1+!!) 30 dxe3 dxe3+ 31 e1 (31 fxe3 g2+ 32 e1 fxe3) 31 ... g2 32 d3 f1! , con las amenazas mortales 33 ... h4+ y 33 ... g3 . A 29 d3 , es fuerte 29 ... f8 (no, por supuesto, 29 ... f6? 30 dxe5) 30 dxe5 g6 31 dxe3 dxe3+ 32 e1 d6 . Después de 29 b7 , además de 29 ... f8 , las negras también pueden jugar 29 ... d4 . Por último, en caso de 29 b2 no sigue 29 ... f8 30 d5+ h7 31 dxe5 g6 , ya que después de 32 f6+ xf6 33 dxe3 d6 34 xf6! xf6 35 g4 , sino 29 ... e5!! 30 f3 31 dxe5 32 b7 f3 , con mate en tres (Burgess).

En la décima partida se invirtieron los papeles. Ahora era Ivanchuk quien tenía que ganar a toda costa, mientras que Artur se sentiría totalmente feliz con unas tablas. Veamos cómo consiguió esas tablas, ¡puesto que en la partida se vivieron numerosas aventuras!

Yusupov-Ivanchuk
Match de Candidatos (10)
Bruselas 1991

- | | |
|-----------------|-------------|
| 1. d4 | f6 |
| 2. c4 | e6 |
| 3. c3! | ... |

Normalmente, Yusupov juega 3 f3 , dirigiéndose hacia la Defensa

India de Dama. Pero para este match de Candidatos había preparado la Defensa Nimzoindia, y la adoptó con éxito, puesto que ganó dos partidas y entabló otras dos.

La Defensa Nimzoindia conduce normalmente a luchas complicadas de doble filo. La jugada 3 f3 es un poco más tranquila, de modo que la tentación de jugarla era fuerte. Por supuesto, eso no habría sido un error. Pero si las blancas tuviesen que elegir sólo jugadas precisas, en lugar de las jugadas más apremiantes, la iniciativa pasaría a manos de su oponente. Un prudente estado de ánimo conduce, por lo general, a un juego pasivo y, en consecuencia, no reduce el peligro de derrota, sino que, por el contrario, lo incrementa. Al comprenderlo, Yusupov decidió buscar la victoria, sin pensar en la significación que tendría el resultado de esta partida.

- | | |
|------------------|---------------|
| 3. ... | b4 |
| 4. e3 | c5 |
| 5. d3 | c6 |
| 6. f3 | xc3+ |
| 7. bxc3 | d6 |

Esta formación de apertura (en el espíritu de Nimzovich) fue introducida en la moderna práctica de torneo por el gran maestro Robert Hübner, en el Torneo Interzonal de Palma de Mallorca 1970. La elección de esta variante, por parte de Ivanchuk, está perfectamente fun-

dada desde un punto de vista psicológico, puesto que conduce a variantes no estándar, y la menor imprecisión de las blancas le permite a las negras bloquear los alfiles contrarios y proceder a explotar las debilidades de peones.

8. 0-0 e5
9. ♖c2?! ...

¡He aquí la imprecisión! Si las blancas querían realizar la maniobra ♖f3-g5-e4, deberían haberla hecho de inmediato.

9. ... 0-0
10. ♗g5 h6
11. ♗e4 b6
12. ♗xf6+ ♕xf6
13. ♗e4 ♗b7
14. dxc5 dxc5
15. ♗d5 ♗a5
16. e4 ...

El plan de ocupar la casilla d5 con el alfil fue encontrado por Botvinnik, en los años treinta, pero en esta situación no le reporta nada concreto a las blancas.

16. ... ♕g6
17. f4 ♗xd5?

Un cambio desafortunado. Mucho más fuerte era 17 ... exf4 18 ♗xf4 ♖ad8, con idea de 19 ... ♗xd5 20 cxd5 ♖xd5, o bien 19 ... ♗a6. Esta posición (en un diferente orden de jugadas) se produjo en la partida Sande - Csom, jugada en la Olimpiada de Malta de 1980.

18. cxd5 exf4
19. ♗xf4 ♖ae8
20. ♖ae1 ♗c4
21. ♕e2 ♗e5
22. ♗g3 ...

Se diría que era posible simplificar la posición mediante 22 ♕a6 ♖e7 23 ♗xe5 ♖xe5 24 ♕xa7 ♖xe4 25 ♖xe4 ♕xe4 26 ♕xb6. Pero tal modo de buscar descaradamente las tablas no encaja en la personalidad de Artur. Por otra parte, había observado que, en respuesta a 22 ♕a6?!, podía encontrarse con la desagradable 22 ... f5! A 23 exf5 seguiría entonces 23 ... ♗f3+! 24 ♗f2 ♕g4! (más flojo es 24 ... ♕xf5 25 ♖xe8 ♖xe8 26 ♗xf3 ♖e4 27 g3) 25 ♖xe8 ♖xe8, donde es malo continuar con 26 ♕a4? ♖e2+! 27 ♗xe2 ♗d4+ 28 ♗d2 ♕xg2+, ganando.

Ahora las blancas planean 23 ♖f5, y si 23 ... f6, entonces, después de un cambio en e5, se produce una estructura de peones que es buena para las blancas y que, lo que es más importante, es absolutamente segura, pues el protegido peón pasado de d5 les asegura contra cualquier sorpresa.

22. ... ♕d6!

Ivanchuk dificulta los planes de su oponente. A 23 ♖f5, sigue no 23 ... f6? 24 ♕h5! (24 ... g6? 25

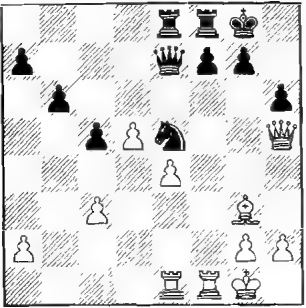
♗xe5), sino 23 ... g6, y sólo entonces 24 ... f6.

oponente: 28 ♖xf5! ♖xf5 29 ♕xf5 ♕xf5 30 exf5 ♖xe3 31 d7, y el peón corona.

27. ... ♖d8!
28. h3! ...

23. ♕h5 ♕e7!

195



Las negras preparan 24 ... ♗d3, seguido de 25 ... c4, donde este poderoso caballo dificultará las maniobras de las blancas y sentará la base para un eventual contraataque, o bien la transición a un final favorable. Las blancas pueden impedir este plan retirando sencillamente la dama a e2. Pero, de nuevo, eso no encaja en el estilo de Artur. De modo que elige la continuación más apremiante, después de la cual la posición de repente se complica.

24. ♖f5! ♗d3
25. ♖e3 c4
26. d6 ♕e6
27. ♖d5 ...

(P) 2.29 ¿Qué opina usted de la jugada 27 ... f5?

Jugando así, las negras habrían caído en la trampa tendida por su

Ya estamos familiarizados con esta idea, desde la sección ¡El rey, fuera de la combinación!

Dado que las blancas no pueden, por tiempo indefinido, emprender nada concreto, deben mejorar en lo posible la posición de su rey.

28. ... ♖d7
29. ♗h2 a6
30. a4 ♖e8?

La torre quedaba mejor situada en c8. Yusupov podía ahora iniciar una combinación: 31 ♖exd3! cxd3 32 ♖e5 ♕xe5 33 ♗xe5 g6 (33 ... d2 34 ♗f4) 34 ♕g4, ganando. Claro que Ivanchuk podía responder 31 ... g6!? (En lugar de 31 ... cxd3) 32 ♕xh6 cxd3, y si ahora 33 ♖e5?, entonces 33 ... ♕xe5 34 ♗xe5 ♖xe5, con superioridad de las negras. Pero es posible seguir con 33 ♖d4!, con la amenaza de un ataque de mate, a base de 34 e5 y 35 ♖h4.

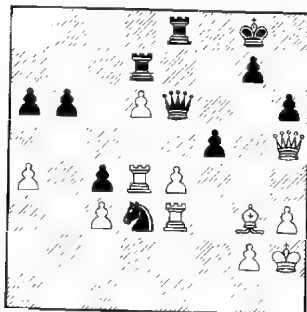
31. ♖d4 ...

Defendiendo el peón de e4, y con idea de seguir con 32 ♖f3.

31. ... f5?!

Psicológicamente, Ivanchuk quiere agudizar el juego, pero las complicaciones que emprende no le resultan favorables.

196



(P) 2.30 ¿Qué deben hacer las blancas?

Como señaló John Nunn, las blancas podían haber decidido el desenlace de la lucha con 32 Rxc4! g6 (32 ... Wxc4 33 We8+) 33 Wxh6 Wxc4 34 Wxg6+ cf8 . Ahora, desde el punto de vista de liquidar el match, lo más simple es 35 Rxd3 Wxd3 36 Wf6+ (pero no 36 cf4 Rg7 37 cfh6 Wxc3 , con la amenaza 38 ... We5+) 36 ... cfg8 37 Wg6+ , forzando el jaque perpetuo. Pero es objetivamente más fuerte 35 Rf3! Rf7 (35 ... f4 36 cfxf4 cfxf4 37 Rxf4+ Rf7 38 Rg4) 36 exf5 (amenazando 37 Wh6+ cfg8 38 cf e5) 36 ... Rg7 37 Wh6 cfg8 38 f6 , y las negras están indefensas.

32. Rexd3?! ...

¡Las condiciones del "ajedrez rápido" hacen acto de presencia! Yusupov confesó, después de la partida, que había estado muy pendiente de la juga-

da f7-f5, y que contaba con una buena réplica. Pero cuando su oponente realizó ese avance, Yusupov ejecutó rápidamente la jugada que había pensado, sin volver a examinarla (naturalmente, le quedaba ya muy poco tiempo).

32. ... cxd3
33. exf5 We2

33 ... Wf7? 34 Wf3 , con clara ventaja blanca.

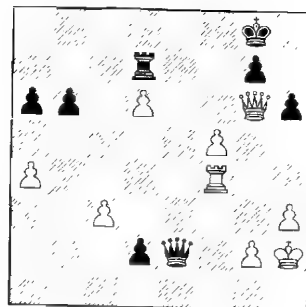
34. Wg6 Re4!

Ahora las blancas perderían con 35 Rxe4? Wxe4 36 We6+ Wxe6 37 fxe6 Rxd6 38 cfxd6 d2. Los grandes maestros congregados en la sala de prensa pensaban que era necesario jugar 35 Rd5 d2 36 f6 , después de lo cual habría seguido 36 ... Re6! y la posición es favorable a las negras. Yusupov encontró otra posibilidad.

35. cf4! ...

El alfil se suma a la lucha contra el peón pasado. Sin embargo, al jugar así las blancas tuvieron que contar con 35 ... Rxf4!? 36 Rxf4 d2.

197



(P) 2.31 ¿Qué deberían jugar las blancas?

No pueden, por supuesto, jugar 37 f6? , en vista de 37 ... We5! (pero no 37 ... d1W? 38 f7+ cf8 39 Wh7 ó 39 Wxg7+ , con tablas). Era tentador 37 Rd4 We5+ 38 cfh1 (malo es 38 Wg3 Wxd4 39 cxd4 d1W 40 We5 Wh5) 38 ... Rf7 (38 ... Wxd4 39 We8+) 39 Wg4 , con tablas, puesto que 39 ... Rxf5? se refuta con 40 Wxf5! Wxf5 41 d7 Wf1+ 42 cfh2 Wf4+ 43 Rxf4 d1W+ 44 Rd4 . Pero al elegir 38 ... cf8! (en lugar de 38 ... Rf7) 39 We6 (39 Wg4 Rxd6) 39 ... Wxd4 40 cxd4 d1W+ 41 cfh2 Wxa4 , las negras ganan.

Las blancas sólo pueden conseguir tablas con 37 We6+! Wxe6 38 fxe6 d1W (38 ... Rxd6 39 e7 Re6 40 Rd4) 39 e7!

Habiendo consumido virtualmente todo su tiempo en calcular las combinaciones, Ivanchuk opta por un camino diferente, pero también aquí su rival le tenía preparada una sorpresa.

35. ... Rf7!?

Ahora la amenaza es 36 ... Rxf4 , y a 36 d7? sigue sencillamente 36 ... Rxd4 37 cxd4 Rxd7 .

36. cf e5! ...

Al cubrir la columna e, las blancas se preparan para avanzar su peón pasado. A 36 ... Rxe5 sigue también 37 d7 . Como veremos, la poderosa

jugada de Yusupov estaba asociada con un momentáneo sacrificio de torre, pero en sus últimas partidas esto se había convertido ya en un hábito.

También era posible preparar el avance del peón d con 36 Rd5 . Después de 36 ... Wf1 (pero no 36 ... Re8? 37 d7 Rd8 38 We6) 37 d7! (según K. Neat, es malo 37 cf e5 , por 37 ... Re1! 38 d7 Wg1+ 39 cf g3 Re3+ 40 cfh4 Wf2+ 41 cf g3 Re4+) 37 ... Wxf4+ 38 Wg3 Wxg3+ 39 cf xg3 Rxd7 40 Rxd7 Rxa4 , con posibles tablas en el final.

36. ... Rxd4
37. cxd4 d2
38. d7 Wxe5+!
39. dxe5 d1W
40. e6 Wd6+

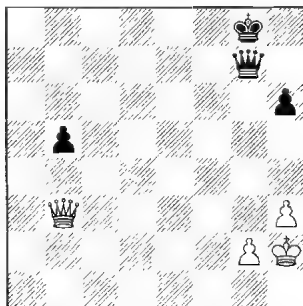
En caso de 40 ... Rf8 , sigue 41 e7 Wxd7 , y si 41 f6 Rxf6! Otra posibilidad es 41 Wg3!? Wd4 42 e7 Wxd7 43 f6! Después de 43 ... g5 44 Wb3+ Rf7 45 Wxb6 Rxe7 46 fxe7 Wxe7 47 Wg6+ Wg7 48 Wxa6 We5+ , la conclusión debe ser el jaque perpetuo.

41. Wg3! ...

Después de 41 cfh1 Rf8 42 We8! (pero no 42 f6 Rxf6 43 We8+ cfh7 , con la amenaza 44 ... Rf1++).

41. ... Rxd7!
42. exd7 Wxd7
43. f6 b5
44. axb5 axb5
45. fxg7 Wxg7
46. Wb3+

198



El final de damas es, por supuesto, tablas. Pero a Ivanchuk sólo le quedaban un par de segundos en su reloj (y 15 jugadas para superar el control). Artur propuso tablas, pero en respuesta su oponente se rindió e inmediatamente salió de la sala de juego. Los árbitros estaban confusos.

“¿Cómo finalizó la partida?”, le preguntó el árbitro a Yusupov.

“Tablas”.

“¡Pero, yo le oí rendirse!”.

“No importa. Ofrecí tablas, y la posición es, de hecho, tablas”, respondió el gran maestro.

Como consecuencia, se acordó un desenlace pacífico para una lucha extremadamente tensa, y Yusupov alcanzó las semifinales del Campeonato del Mundo, por tercera vez consecutiva.

“Por supuesto, podía haber jugado hasta que su bandera cayese, pero para qué estropear una interesante partida, con jugadas sin sentido, en apuros de tiempo?”, me explicaría luego Artur.

LA HORMA DE SU ZAPATO

El principal recurso del bando defensor -la presencia de ánimo- fue plenamente explotado por mi rival. En un momento dado tuve que interrumpir el cálculo de variantes para preguntarme quién atacaba a quién.

David Bronstein

Casi todos los ataques que hemos analizado en esta parte, aunque extremadamente peligrosos, no conducían a una victoria forzosa y podían haber sido rechazados. El hecho de que tuvieran eventualmente éxito no atestigua la superioridad de la espada sobre la coraza del general, sino sencillamente que ese fue el caso en las partidas concretas examinadas. No sería difícil seleccionar ejemplos en los que el desenlace es exactamente el contrario.

¿Qué consejo puede darse al bando defensor? En primer lugar, no hay que perder la compostura en una situación peligrosa: debe mantenerse la presencia de ánimo y confiar en los recursos ocultos de su posición. Hay que prestarle debida atención a las posibilidades atacantes del rival y calcular las variantes con precisión. Utilice los típicos métodos defensivos, como devolver material extra en el momento oportuno, simplificar la posición, o des-

viar las piezas enemigas del ataque por medio de contra-amenazas.

Dorfman - Dolmatov
Rostov sobre el Don 1980

- | | |
|---------|------|
| 1. c4 | c6 |
| 2. d4 | d5 |
| 3. ♖f3 | ♟f6 |
| 4. ♜c3 | e6 |
| 5. e3 | ♟bd7 |
| 6. ♜c2 | ♙d6 |
| 7. e4 | dxe4 |
| 8. ♜xe4 | ♟xe4 |
| 9. ♜xe4 | c5 |
| 10. ♙g5 | ... |

10. ♙d2!?

10. ... ♟f6?!

La práctica subsiguiente ha demostrado que hay caminos más seguros para jugar esta posición:

a) Seirawan-Yusupov, Interzonal de Toluca 1982. 10 ... ♜a5+ 11 ♙d2 ♜c7 12 ♙c3 (en caso de 12 ♜g4, Artur planeaba un sacrificio posicional de calidad: 12 ... 0-0!? 13 ♙h6 g6 14 ♙xf8 ♜a5+ 15 ♙d2 ♙xf8) 12 ... ♟f6 13 ♜h4 cxd4 14 ♜xd4 (o bien 14 ♙xd4 a6, con posibilidades para ambos bandos) 14 ... 0-0 15 ♙d1 ♙d8 16 ♙d3 e5! 17 ♜h4 (17 ♙xe5? ♙e8) 17 ... h6 18 0-0 ♙g4, y las negras igualaron.

b) Gorelov - Kishinev, Moscú 1984. 10 ... ♙e7 11 ♙xe7 ♜a5+! (después de 11 ... ♜xe7 12 0-0-0, las blancas tienen un juego más

libre) 12 ♙d2 ♜xe7 13 0-0-0 ♙d8! 14 ♜xh7 ♟f6 15 ♜xg7 ♙xd4 16 ♜g5 ♙d7!, con excelente juego para las negras.

11. ♜h4 cxd4
12. 0-0-0! ...

En caso de 12 ♜xd4 ♙b4+, el juego estaría equilibrado. Dorfman, que no quiere permitirlo, sacrifica un peón. Su oponente acepta el desafío.

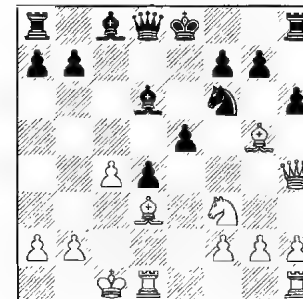
12. ... e5!
13. ♙d3 ...

Hubiera sido inocuo 13 ♙xe5 ♙xe5 14 ♙e1 ♜a5 (la torre está atacada) 15 f4 ♟g4.

13. ... h6?!

Las negras se preparan para enrocar, pero ahora su posición se vuelve realmente peligrosa. En opinión de Dolmatov, deberían haber iniciado un urgente contrajuego con 13 ... ♙e6 14 ♙he1 b5!?, o incluso 13 ... b5!? de inmediato. En caso necesario, el rey puede ocultarse en f8.

199



¿Cómo pueden las blancas explotar ahora su indiscutible ventaja en desarrollo? El maestro P. Kondratiev recomienda 14 Cxe5! , indicando dos variantes:

a) 14 ... Cxe5 15 Re1 0-0 16 Cxe5 hxg5 17 Cg5 , con amenazas imparables.

b) 14 ... 0-0 15 Cxb6! (aquí debo hacer notar que también la sencilla 15 Cxf6 ó 15 Cf4 conservan la ventaja de las blancas) 15 ... gxf6 (15 ... Cxe5 16 Cg7 Cxb7 17 Cg5+ Ch8 18 Cxe5 Re8 19 Cf4) 16 Cxb6 Re8 (16 ... Cxe6 17 Cc2!) 17 Cg5+ Cf8 18 Cxf7 Cxf7 19 Cg6+ Cf8 20 Cxe8 Cxe8 21 Cxd4 , y las blancas tienen ventaja.

La mejor defensa, relativamente, es 14 ... Cxe5 15 Re1 We7 (es demasiado peligroso 14 ... $\text{Cd7?!$ 15 Cxe5 hxg5) 16 f4 (digna de consideración es 16 $\text{Cb1!?$) 16 ... Cxf4+ 17 Cxf4 (17 Cxf4 Cxe6 18 Cxf6 Cxf6 19 Cxf6 gxf6 , con una posición aceptable para las negras) 17 ... Cxe6 . Por ejemplo: 18 Cxe5 Cg4 19 Cxe7+ Cxe7 20 Cxd4 $\text{Cxb2!?$ Las blancas, por supuesto, tienen la iniciativa, pero el desenlace de la lucha no está claro.

Sin embargo, el sacrificio de pieza realizado por Dorfman también parece muy tentador. La siguiente fase de la partida puede considerarse como un excelente ejercicio para volver a jugar, pues las negras nece-

sitan encontrar una serie de jugadas, cada una de las cuales es la única realmente jugable.

14. Re1 0-0
15. Cxb6 gxf6
16. Cxb6 Re8!

Las negras defienden el peón de e5 y liberan la casilla f8 para el rey o el alfil. La incorrecta 16 ... Cg4? se refutaría con 17 Cg5! Cxd1 18 Ch7+ Ch8 19 Cf5+ Cg8 20 Ce4 (o bien 20 Cxd1 , con la amenaza 21 Ce4).

17. Cg5 Ce6!

Cualquier otra jugada perdería. Por ejemplo: 17 ... e4? (17 ... Cf8? 18 Ch7+) 18 Cxe4 (también es fuerte 18 Cxe4 Cxe4 19 Cxe4 , o bien 18 ... Cxe4 19 Cg5+! Cf8 20 Cxe4 , con amenazas irresistibles) 18 ... Cxe4 19 Cxe4 Cxe4 20 Cxe4 . La partida Oshar - Schlosser, 1998, finalizó en pocas jugadas: 20 ... Cc7 21 Ch7+ Ch8 22 Cxd4 Cxe5 23 Cg6+ Cg8 24 Cd8+ , y las negras se rindieron. Esto significa que las negras deben defender la casilla f7 y esperar tranquilamente a ver qué hace su oponente.

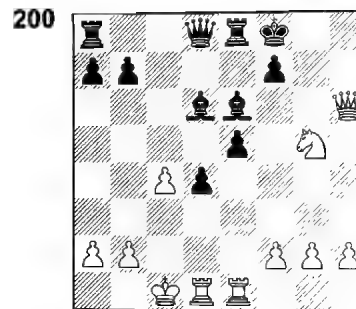
18. Ch7+ Cxb7

Después de 18 ... Ch8? , las negras estarían perdidas: 19 Cf5+ (19 Cxe6 Cxe6 20 Cf5+ Cg8 21 Cd3 e4 22 Ch3) 19 ... Cg8 20 Cxe6 Cxe6 21 Cxe6 fxe6 22 Cg6+ Cf8 23 Cd3

19. Cxb7+ ...

También valía la pena considerar 19 Cxb7 Ce7 (19 ... f5? 20 Cg6+ Ch8 21 Cf6) 20 Cd3 (más flojo es 20 Cxe5 Cc7! , donde las negras logran contraamenazas). Pero después de 20 ... Cf5 21 Cg3+ Cg6 22 Cg6+ fxg6 23 Cxb7+ Ch8 24 Ch6 Cg8 , las blancas sólo tienen tablas, puesto que la tentativa de proseguir el ataque con 25 $\text{Ce4?!$ se encontraría con la fuerte réplica 25 ... Cxc8! 26 b3 Cf5 .

19. ... Cf8
20. Cxb7+ ...



(P) 2.32 ¿A dónde debe retirarse el rey?

En caso de 20 ... Cg8 , las blancas no pueden jugar 21 Cxd4? exd4 22 Cxe6? , por 22 ... Cf4+ , ni tampoco 21 Ce4? Cxc8 22 b3 Cxc4 , o 22 Cb1 Cf5 . Sin embargo, disponen de dos fuertes continuaciones:

a) 21 Cd3! , y en caso de 21 ... Cxc8 (con idea de que si 22 Cg3? , 22 ... Cxc4+ 23 Cd1 Cg4+!), 22 Ce4! Cxc4+ 23 Cc3 . Tampoco sirve 21 ... Ca5 22 Ce2 Cac8 23 Ce4 Cxc4+ 24 Cd1 .

b) 21 Ce4! Ce7 (21 ... f5 22 Cd3!) 22 Cd3 Cf5 23 Ch3! f6 (23 ... Cxb3 24 gxf3) 24 Cg3+ Cf7 25 Cg7+ Ce6 26 Cg5+ Cd7 27 Cxf6 , y el ataque blanco es irresistible.

Al devolver su pieza extra, Dolmatov aprovecha la oportunidad de forzar la transición a un final.

20. ... Ce7!
21. Ce4 Ch8!

No, por supuesto, 21 ... fxe6? , por 22 Cg7++ .

22. Cxd8 Cxb6
23. Cxb7 Cd7!

La única defensa contra la amenaza 24 Cxd4 . Ahora, sin embargo, las negras quieren tomar el peón de h2, y a 24 h3 seguiría 24 ... Cg8 25 Cg1 Cb4 26 a3 Cb6 27 axb4 Cxb7 28 b5 Cc8 .

24. Cxd6 Cxd6

Se ha producido una situación muy instructiva. Las blancas tienen dos peones de ventaja, pero todas las piezas negras son muy activas, y sus peones centrales pueden volverse peligrosos. Si, ahora, 25 h3 , entonces 25 ... Cg8 26 f4 (26 Cg1 Cc5 27 b3 e4) 26 ... f6 27 Cd2 Cg3! , y la ventaja blanca en material no puede imponerse. De modo que Dorfman, con razón, decide forzar tablas.

25. f4 f6
26. g4 Cxb2

27. ♖d2

...

27 g5 ♜b8!

27. ...

♜h4!

En caso de cambio de torres, las blancas lograrían la ruptura g4-g5.

28. ♖e4

♜g8

29. ♜de2

...

29 g5 ♜xf4.

29. ...

♜gxg4

30. fxe5+

fxe5

31. ♜xe5

d3!

32. ♜d5+

♔c6

Tablas. Una partida bien jugada por ambos bandos y un excelente ejemplo de sangre fría y de defensa precisa.

En el resto de este libro no nos ocuparemos especialmente de defenderse contra ataques de mate, sino que procederemos a examinar problemas defensivos en general y, más precisamente, los aspectos psicológicos de la defensa.

LA PSICOLOGÍA DE LA DEFENSA

He incluido en este libro muchas partidas mías. Algunos autores explican este procedimiento argumentando que, puesto que entienden mejor sus propias partidas, las mismas pueden resultar ejemplos más útiles al lector. Mi razón es más simple: pura vanidad.

Raymond Keene

La defensa es una parte integral del ajedrez tan importante como el ataque. Si un jugador tiene ventaja, eso significa que el otro tendrá que defender una posición inferior. Nadie se encontrará siempre en la parte del lado fuerte, así que, sencillamente, no tiene usted más remedio que desarrollar su capacidad defensiva.

El principio básico de la defensa consiste en hacer que la tarea del oponente sea lo más complicada posible, planteándole continuos obstáculos en su camino. Pero ésta es una formulación demasiado general. Consideremos por qué medios podemos hacerle la vida más difícil a nuestro oponente.

En primer lugar, por supuesto, se encuentran los métodos puramente ajedrecísticos. Mediante una soberbia evaluación de la posición y el cálculo preciso de variantes, encon-

traremos las jugadas objetivamente mejores y más tenaces. Con su ayuda, probablemente podamos sobrevivir en una posición inferior o, en caso extremo, consigamos prolongar la lucha, obligando a nuestro oponente a superar nuestra más feroz resistencia.

Pero a veces puede obtenerse un efecto mucho mayor jugando con la psicología de nuestro oponente. Si puede cambiar abruptamente la situación del tablero (aunque sea optando por una continuación que no es objetivamente la mejor y que contiene una dosis de riesgo), su oponente, que ya habrá divisado un particular modelo de juego, a menudo tendrá problemas para remodelar sus pensamientos y puede comenzar a cometer errores.

La naturaleza de la partida puede modificarse de varias formas. Por ejemplo: al defenderse contra un ataque a su rey, a menudo tiene sentido forzar la transición al final, aunque éste no le resulte particularmente favorable. O bien, sacrificando material, poner punto final al ataque, obligando a pasar a su oponente del ataque a la defensa. También puede ser útil agudizar de repente una posición desfavorable, obligando a su oponente, que había planeado una tranquila explotación de su ventaja, a ocuparse en el cálculo de variantes concretas y la búsqueda de las jugadas correctas. Para proceder así, a veces tiene que estar preparado para sacrificar

material o, por el contrario, capturar algo, aun a costa de exponerse a un temible ataque. Por último, el patrón general de juego también puede cambiarse con jugadas que son cruciales en un sentido estratégico, relacionadas con concesiones posicionales.

A veces, es prácticamente imposible trazar una línea divisoria entre las decisiones puramente ajedrecísticas y aquellas relacionadas con la psicología en ajedrez. Al apuntar a un cambio abrupto en la naturaleza de la lucha, a veces encontramos una continuación que resulta ser correcta, no sólo desde el punto de vista psicológico, sino también objetivamente. Pero esta distinción no es particularmente importante. En todos los ejemplos que vamos a examinar, la principal característica es una determinación psicológica de incorporar un cambio repentino en el curso de la partida, que no está discurriendo de forma favorable. Que nuestras soluciones sean totalmente correctas sólo es una consideración secundaria. A medida que usted acumula más experiencia en el juego práctico, aprenderá a determinar el grado de riesgo permisible, que depende mucho de cuán mala sea su posición inicial.

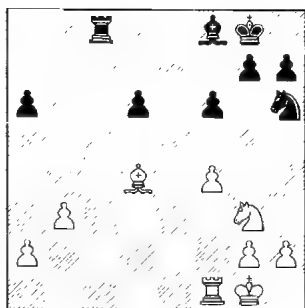
La mayoría de los episodios citados a continuación se han tomado de mis propias partidas. En la apertura, con frecuencia no elegí el mejor plan y caí rápidamente en dificultades. En contra

de mi voluntad, me vi obligado a aprender cómo salir airoso de situaciones dudosas, es decir, a elaborar, por así decirlo, una "técnica de salvación".

Comencemos con un final que ilustra vívidamente no sólo los motivos que pueden forzar a un jugador a modificar drásticamente el curso de la partida, sino también la diferencia entre una solución "objetiva" y otra "psicológica" en una posición dada.

Dvoretsky - Jachaturov
Moscú 1972

201



(P) 2.33 ¿Cómo evaluaría esta posición, en la que juegan blancas?

Supuse que la partida finalizaría en tablas, por repetición de jugadas: 23 ... ♖c2 24 ♜f2 ♜c1+ 25 ♜f1 ♜c2. Sin embargo, el maestro Andrei Jachaturov jugó 23 ... d5!

Para poder organizar una defensa eficiente, es muy importante tener conciencia a tiempo del peligro que acecha, para comprender que su posición es inferior, lo que requiere una buena previsión de operaciones defensivas. Muchas partidas que no debería haber perdido se han arruinado por completo por un frívolo e injustificado optimismo.

Después de la jugada de mi oponente, percibí de inmediato que yo estaba peor. Las negras pretenden jugar 24 ... ♗d6 (atacando la torre a la defensa del peón f4), y sólo entonces, 25 ... ♜c2. La actividad de la torre les permitirá entonces bien ganar un peón, bien -atacando el alfil de d4- comenzar el avance de su peón d. El caballo blanco no puede dejar realmente la casilla g3, por tiempo indefinido, puesto que sería malo permitir que el caballo negro llegase a f5. El caballo podría, por otra parte, saltar a g4 en algunas líneas, como, por ejemplo, en las variantes 24 ♜b1 ♜c2 25 ♜b2 ♜c1+ 26 ♜f2 ♜g4+, o bien 24 ♜d1 ♜c2 25 ♗e3? ♜g4.

Ante el tablero no pude encontrar un plan defensivo correcto y, una vez asumido que un juego "vago" conduciría, jugada tras jugada, al desastre, recompuse como pude mis ideas y, tras veinte minutos de reflexión, decidí realizar un arriesgado sacrificio de peón.

Entretanto, sin embargo, hay que decir que había un plan normal (muy concreto, además). Era posible jugar 24 ♜d1!?, sin temer a la línea 24 ... ♗d6 25 ♗e3, ya que hubiera dispuesto de las amenazas 26 ♜xd5 y 26 ♜c1. Me preocupaba la respuesta 24 ... ♜c2, pero entonces hubiera seguido 25 ♜f1!! ♜f5 (25 ... ♜xa2 26 ♜e3) 26 ♜e3 ♜xd4 27 ♜xc2 (pero no 27 ♜xd4? ♜c1+ 28 ♜d1 ♗c5!, o bien 28 ♜f2 ♗c5 29 ♜xd5? ♜c3) 27 ... ♜xc2 28 ♜xd5, donde mi torre no es, ciertamente, más débil que las dos piezas menores de mi oponente. Probablemente es más desagradable para las blancas, después de 24 ♜d1, la tranquila 24 ... ♜f7!?

24. h3!? ♗d6
25. ♗e3! ...

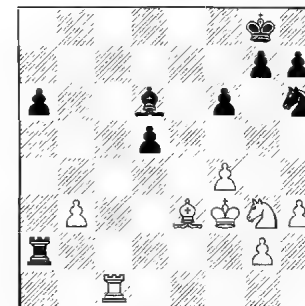
En caso de la pasiva 25 ♜f2 ♜c1+ 26 ♜h2 ♜d1, o de 25 ♜f3 ♜c2 26 a4 ♜d2, las negras pueden, bien avanzar su peón d de inmediato, bien acercar antes su rey al centro. Este era el tipo de acontecimientos desfavorables que yo había decidido firmemente evitar.

25. ... ♜c3
26. ♜f2! ♜c2+

Muy seguro para las blancas habría sido 26 ... d4 27 ♗xd4 ♜xg3 28 ♜xg3 ♜f5+ 29 ♜f3 ♜xd4+ 30 ♜e4.

27. ♜f3 ♜xa2
28. ♜c1 ...

202



Esta era la posición que las blancas buscaban. Su rey se ha acercado al centro reforzando el peón débil de f4, la torre ha ocupado la columna abierta y ahora pretende infiltrarse en el campo negro.

¿Era correcto el plan de defensa (o, para ser exactos, de contraataque) que había concebido? No estoy seguro. Un peón es un peón, y además, en algunas líneas las negras pueden lograr un peligroso peón a pasado, tras ganar el peón de b3. Pero en cualquier caso, las blancas no están condenadas a la pasividad, puesto que han conseguido un contrajuego real. Hay que tener en cuenta el efecto psicológico de la operación que las blancas han llevado a cabo. Su oponente no sabe que el peón ha sido, de hecho, sacrificado, y probablemente piensa que lo ha ganado normalmente, por lo que el resto de la partida debe ser, ahora, mera cuestión de técnica. Como consecuencia, en lugar de una total movilización de las piezas, como requería un momento

como éste, ha sucedido justo lo contrario. Su concentración se ha debilitado, su capacidad de estar alerta se ha difuminado, y los errores -como muestra la práctica- se han hecho casi inevitables.

28. ... ♖b2?

Sólo era posible luchar por la iniciativa jugando 28 ... ♖a3! 29 ♖c6 ♗b4 30 ♗f2 a5! Las blancas tienen algunos recursos activos: ♗h5, ♖c7, ♖c8+, seguido de ♖c7+, f4-f5, pero sigue sin estar claro si serán suficientes para salvar la partida.

29. ♖c6 ♗b4
30. ♖xa6 ♖xb3
31. ♗f2 ♗e1+?!

Después de esta jugada, las tablas son inevitables. Pero me parece que tampoco, después de 31 ... d4!? 32 ♗xd4 ♖xg3 33 ♗xg3 ♗f5+ 34 ♗f3 ♗xd4+ 35 ♗e4, deberían perder las blancas. Una vez me encontré en un final similar contra Romanishin (véase *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, capítulo 2).

32. ♗xe1 ♖xe3+
33. ♗f2 ♖b3
34. ♖d6 ♖b5

34 ... ♖xg3? 35 ♖d8+.

35. ♖d7 ♗f7

35 ... ♗f8 36 ♗f3, y las negras no pueden reforzar su posición.

36. ♗f5 ...

Las blancas amenazan 37 ♖xd5, y no sirve 36 ... ♗f8?, por 37 ♖xf7+. De modo que las negras asumen las tablas.

36. ... ♖b2+
37. ♗f3 ♖b3+
38. ♗f2

Tablas.

El deseo de forzar acontecimientos, de modificar y, en la medida de lo posible, clarificar una situación en tu propia ventaja, a menudo te ayuda a encontrar la solución correcta en una posición dudosa, pero no, desde luego, siempre.

Marshall - Rubinstein Lodz 1908

1. d4 d5
2. c4 e6
3. ♗c3 c5
4. cxd5 exd5
5. ♗f3 ♗f6

Más preciso es 5 ... ♗c6, para no permitirle a las blancas la siguiente jugada.

6. ♗g5!? ♗e7

Según la teoría moderna, es preferible 6 ... ♗e6 7 e4 dxe4 8 ♗xe4 cxd4 9 ♗b5+ ♗d7 10 0-0 ♗e7 11 ♗xf6 ♗xb5 12 ♗xe7 ♖xe7

13 ♖e1 0-0, como en la partida D. Gurevich - I. Ivanov, Nueva York 1983, pero también en este caso están peor las negras.

7. dxc5 ♗e6
8. ♖c1 0-0
9. ♗xf6 ♗xf6
10. e3 ♖a5
11. a3?! ...

Las blancas habrían mantenido ventaja con 11 ♖d2 ♗c6 12 ♗d4, donde a 12 ... ♖xc5 hubiera seguido 13 ♗e4.

11. ... ♗c6

11 ... ♖xc5? 12 ♗b5 y 13 ♗c7.

12. ♗d3 ♖xc5
13. h4!? ...

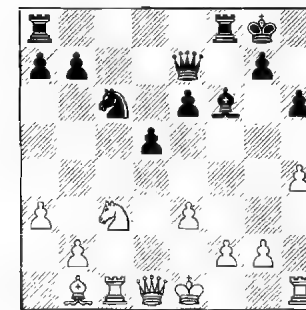
Fiel a su agresivo estilo, Marshall inicia un ataque al rey. Este plan es seriamente cuestionable, porque con un centro abierto, los ataques de blanco normalmente no tienen ninguna probabilidad de éxito. Sin embargo, después de la tranquila 13 0-0 ♖e7, las negras habrían conservado una excelente posición, y el sacrificio de peón 13 ♗e4 ♖a5+ 14 b4 ♖xa3 15 ♗xf6+ gxf6 no puede considerarse correcto.

13. ... ♖e7
14. ♗g5 ...

Las blancas no pueden jugar 14 ♗xh7+? ♗xh7 15 ♗g5+, en vista de 15 ... ♗g8 16 ♖h5 ♗f5.

14. ... h6
15. ♗xe6 fxe6
16. ♗b1 ...

203



(P) 2.34 ¿Cómo deben continuar las negras?

La amenaza 16 ♖d3(c2) es muy desagradable. En un medio juego con alfiles de distinto color es muy importante apoderarse de la iniciativa a toda costa, a fin de obligar al oponente a situarse a la defensiva. Por lo tanto, Rubinstein tiene razón al emprender un contraataque, que implica el sacrificio de una pieza.

16. ... ♗xh4!
17. g3 ...

Marshall tiene que aceptar el desafío. No hubiera conseguido nada con 17 0-0 ♗f6 18 ♖d3 g5.

17. ... ♗xg3!
18. fxg3 ♖g5
19. ♖d3 ...

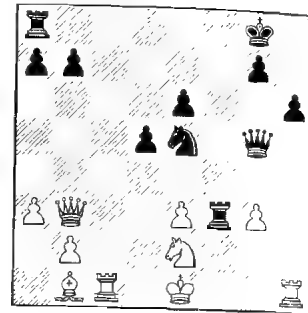
Las blancas también tienen amenazas. El gran estratega Akiba Rubinstein no se sentía demasiado seguro de sí mismo en situaciones de doble filo como ésta, por lo que no resulta sorprendente que se desvíe del camino correcto, y pierda rápidamente una partida en la que estaba bien: 19 ... ♖xg3+? 20 ♔d2 ♜f2+? 21 ♜e2 ♜e5 22 ♜h7+ ♜f7 23 ♜c7+ ♜f6 24 ♜xh6+! Las negras se rindieron.

En lugar de la errónea 19 ... ♖xg3+?, Marshall recomendó 19 ... ♜e5 20 ♜h7+ ♜f7 21 ♜f1+ ♜e7. Yusupov, sin embargo, observó acertadamente que no tiene sentido dar un jaque con la torre, y que más fuerte es 21 ♜e2! (con la amenaza 22 ♜c7+) 21 ... ♜ac8 22 ♜xc8 ♜xc8 23 0-0+ ♜e7 24 ♜f4, cuando la compensación por la pieza puede resultar insuficiente.

En una de nuestras lecciones, Artur y yo jugamos esta posición, después de la jugada 16 de las blancas. Yusupov, lo mismo que Rubinstein, sacrificó el alfil, pero en la jugada 19 optó por una continuación mucho más fuerte:

19. ... ♜f5!
20. ♜e2 ♜e5
21. ♜b3 ♜f3

204



(P) 2.35 Calcule la variante 22 ♜xb7.

Vi que la jugada objetivamente correcta era 22 ♜c3!, pero no quería realizarla, ya que después de 22 ... ♜af8 la partida sigue siendo muy tensa y las blancas tendrían que seguir calculando variantes y elegir la mejor defensa. Como en el ejemplo anterior, traté de encontrar una línea más definida y forzada, que pudiese modificar la situación del tablero, y pronto me convencí de que la había encontrado.

22. ♜xb7! ♜af8
23. ♜c8 ♜xe3
24. ♜xf8+ ♜xf8
25. ♜f1 ...

Esperaba conseguir un juego completamente igualado después de 25 ... ♜f3+ 26 ♜xf3 ♜xf3 27 ♜d2! Esta idea no es un mal "plan de salvación". Al devolver el material extra, las blancas cambian abruptamente el carácter de la partida: han simplificado la

posición, liquidado el ataque enemigo (en tales situaciones el caballo puede proteger bien al rey), y tienen posibilidades de explotar los peones vulnerables de a7 y e6. Pero la réplica de Yusupov me resultó una sorpresa muy desagradable.

25. ... ♜xf1+
26. ♜xf1 ♜f3+
27. ♜g1 ...

También es desesperado 27 ♜e1 ♜h1+ 28 ♜d2 ♜c4+ 29 ♜c2 ♜e4+.

27. ... ♜xe2
28. ♜b8+ ♜f7
29. ♜xa7+ ...

29 ♜c7+ ♜e8 30 ♜b8+ ♜e7 31 ♜c7+ ♜d7.

29. ... ♜f6
30. ♜f2+ ♜xf2+
31. ♜xf2 ♜c4

El toque final. Las negras capturan uno de los peones del flanco de dama y, con dos peones de ventaja, ganarán sin especial dificultad.

La conclusión es clara: al iniciar una operación forzada para salir de una posición inferior, debe examinar las variantes minuciosamente. El riesgo estratégico en tales casos es totalmente permisible, pero es importante evitar "agujeros" tácticos. Entonces es muy posible que su oponente no

encuentre una fácil refutación de su plan.

Dvoretzky - Balashov
Campeonato de la URSS
(Primera Liga)
Leningrado 1974

1. e4 c5
2. ♜f3 e6
3. c3 ♜f6
4. e5 ♜d5
5. d4 cxd4
6. cxd4 ♜c6
7. a3 ...

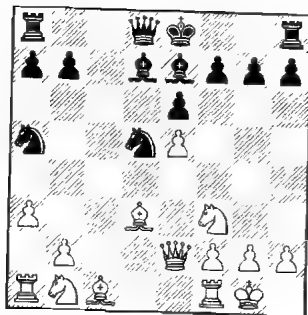
El mismo sistema de apertura que en la partida Dvoretzky - Schmidt, examinada en la sección *Entregar un peón para evitar el enroque*.

7. ... d6
8. ♜d3 ♜d7
9. 0-0 dxe5
10. dxe5 ♜e7

Las blancas tienen una buena posición. Aquí deberían elegir uno de estos planes, igualmente atractivos: 1) 11 ♜d2 y 12 ♜c3; 2) 11 ♜e1 0-0 12 ♜e2, con idea de 13 ♜e4 g6 14 ♜h6 ♜e8 15 ♜g4. Sin embargo, las blancas optaron por una jugada negligente, omitiendo la sencilla respuesta contraria.

11. ♜e2? ♜a5!

205



(E) 2.2 ¿Cómo neutralizaría usted la amenaza 12 ... ♖b3?

EN EL OJO DEL HURACÁN

No es la felicidad lo que busca, ni siquiera la felicidad que se le escapa.

Mijail Lermontov

Una de las manifestaciones de la intuición en ajedrez, además de, digamos la visión combinativa o el instinto posicional, es el sentido del peligro. Los autores de libros y artículos de ajedrez le dedican, lamentablemente, poco espacio a problemas de naturaleza general y prefieren ocuparse de materias más accesibles y tangibles: teoría de aperturas o de finales, variantes concretas, partidas comentadas, etc. En este libro trato de cubrir, hasta cierto punto, ese vacío.

Imaginemos un número de situaciones estándar en las que un jugador puede salvarse gracias a su sentido del peligro.

Su oponente realiza una jugada amenazadora, que en realidad es inocua, pero usted, sospechando que es deficiente, encaja las piezas del puzzle, desmonta el truco preparado y la vuelve realmente inocua.

Usted descubre una idea que es muy tentadora, pero hay algo que no le gusta y que, habiendo profundizado en la idea, descubre una oculta refutación. Pero como no quiere perder demasiado tiempo, quizá ni siquiera busca la refutación, porque

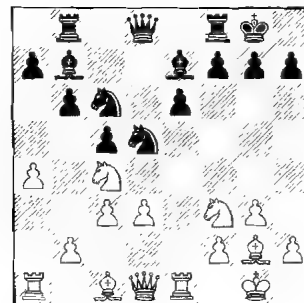
la descarta inmediatamente, presintiendo que algo no dará resultado.

Ha calculado usted complicadas variantes, pero el sentido del peligro le fuerza a reexaminar sus cálculos, sugiriéndole que debe encontrar el punto donde radica el error.

Sería útil analizar cada uno de los casos mencionados, sobre la base de ejemplos concretos, y también algunos otros sobre el mismo tema, pero dentro de los límites de un simple libro no es posible "abarcar lo inabarcable". Por consiguiente, nos limitaremos al cuidadoso examen de una situación, cuyo debate ya hemos iniciado antes, a saber, cuando la comprensión de la naturaleza desfavorable de una posición le obliga a un jugador a tomar medidas sin temer el riesgo que suponen. Cuánto antes presienta usted tal peligro, tanto mayores posibilidades tendrá de modificar el curso de la partida.

Dvoretsky - Taimanov
Campeonato de la URSS
(Primera Liga)
Leningrado 1974

206



Esta posición parece más o menos igualada. Pero pensemos un poco acerca de lo que puede emprender cada contendiente. El plan de las negras es claro: piensan jugar ♜c7, situar una torre en d8, y expulsar el caballo de c4, jugando a7-a6 y b6-b5, consiguiendo así ventaja de espacio. No se ve un contrajuego evidente para las blancas. Si no encuentran algo concreto, su posición se volverá gradualmente peor.

13. a5! b5

No tendría sentido que las negras destruyesen su propia cadena de peones, con 13 ... bxa5?! 14 ♖fe5, o 13 ... ♖xa5?! 14 ♖xa5 bxa5 15 ♜a4 (también es posible 15 ♖e5).

14. a6 ♖c8

Si 14 ... bxc4, entonces 15 dxc4! Después de 14 ... ♖a8 15 ♖ce5, el juego se habría desarrollado más tranquilamente que en la partida, pero Taimanov prefiere atacar inmediatamente el peón de a6 que considera condenado. Asumí, sin embargo, que incluso si perdía ese peón, lograría suficiente contrajuego táctico a cambio.

15. ♖fe5! ...

Más flojo era 15 ♖ce5?!, debido a 15 ... ♜b6!

15. ... ♖xe5
16. ♖xe5 ♜b6
17. ♖d2! ...

Está claro que las blancas no pueden actuar sin el avance c3-c4, pero ahora hubiera sido prematuro: 17 c4 bxc4 18 dxc4 ♖b4!, con ventaja negra. Es preciso controlar antes la importante casilla b4.

17. ... ♗f6!

Las negras perderían después de 17 ... ♖xa6? 18 ♖xa6 ♗xa6 19 ♖c6, y 20 ♗xd5. Una posición poco clara resulta tanto de 17 ... ♗xa6 18 c4 ♖b4 (18 ... bxc4? 19 ♗a5) 19 ♗xb4 cxb4 20 cxb5 (20 ♖c6 ♖e8) 20 ... ♗xb5 21 ♖xa7, como de 17 ... ♖c7 18 c4 ♖b4 19 ♗xb4 cxb4 20 cxb5. Y a 17 ... ♗d6, pensaba responder 18 c4 ♗xe5 19 ♖xe5 ♖d6 20 ♖g5!, con un sacrificio de calidad in mente: 20 ... f6 21 ♖xg7+! ♗xg7 22 cxd5 exd5 23 ♖h5, o bien 20 ... h6 21 ♖xg7+! ♗xg7 22 ♖h5!

18. ♖g4! ...

Más flojo era 18 c4 ♖b4 19 ♗xb4 cxb4, donde la presión ejercida a lo largo de la diagonal a1-h8, por parte del amenazador alfil de f6, le garantiza ventaja a las negras.

18. ... ♖xa6
19. ♖xa6 ♗xa6
20. ♖a1 ♖b6
21. ♗xf6+ ♗xf6
22. b4!? ...

No sería bueno jugar 22 ♗e3?, en vista de 22 ... ♖g4, pero era perfectamente posible 22 ♖a3!?

Rechacé esta jugada a causa de 22 ... b4 23 cxb4 cxb4 24 ♗xb4 ♖c8, con las amenazas posicionales 25 ... ♖g4 y 25 ... ♗b7, pero entonces 25 d4! sería muy fuerte. Es mejor para las negras devolver el peón de inmediato, con 22 ... ♗b7.

22. ... cxb4
23. ♗e3 ♖d6
24. ♗f4 ...

No 24 cxb5, por 24 ... ♖xb4! 25 ♖c1 ♖a4!

24. ... ♖b6
25. ♗e3 ...

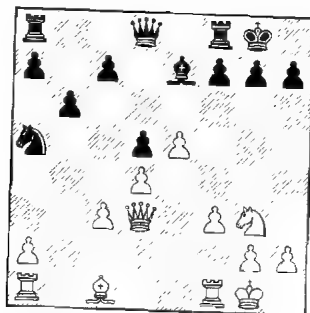
Ninguno de los contendientes puede evitar la repetición de jugadas. En caso de 25 cxb5?!, era molesto para las blancas 25 ... ♖g4!, seguido de ♗b7.

25. ... ♖d6
26. ♗f4 ♖b6
27. ♗e3 ♖d6
28. ♗f4 ♖b6

Tablas.

Shamkovich - Dvoretzky
Viljandy 1972

207



Aquí el peligro estratégico que me amenaza es a la vez más evidente y mucho más serio que en el ejemplo anterior. Con el avance de su peón f a f5 y, en su caso, también a f6, las blancas desplegarán un temible ataque al rey. Debo impedir, por todos los medios a mi alcance, que mi oponente lleve a cabo su plan.

15. ... ♖d7
16. ♗f5! ...

Shamkovich ha resuelto fácilmente su primera tarea, desenmascarando mis intenciones: la apresurada 16 f4? habría permitido a las negras detener los peones enemigos, con 16 ... f5! De modo que las blancas hacen que f7-f5 sea físicamente imposible, con idea de jugar 17 f4, seguido de 18 ♗xe7+ ♖xe7 19 f5. En búsqueda de una salida a esta fea posición, las negras deciden debilitar su flanco de rey.

16. ... g6?
17. ♗h6+ ...

El gran maestro está jugando al ataque y no desea cambiar piezas. Pero también valía la pena considerar 17 ♗xe7+ ♖xe7 18 ♗h6 ♖fe8 19 g4!, preparándose para avanzar el peón f, sin permitir f7-f5.

17. ... ♖h8

17 ... ♗g7? 18 ♗g4!

18. ♖e1 ...

(P) 2.36 ¿Qué deben hacer ahora las negras?

La última jugada de las blancas que, a primera vista no parece lógica (pues desde f1 la torre habría apoyado el avance del peón f), se realizó por una razón muy concreta. Ahora la amenaza es 19 ♗xf7+ ♖xf7 20 e6. No sería bueno 18 ... f5?, por 19 e6.

18. ... ♖ae8!

¡Un hombre desesperado se agarra a un clavo ardiendo! En una situación difícil es esencial buscar y utilizar las posibilidades ocultas que puedan aliviar de algún modo la propia posición. Las negras quieren retirar su alfil y jugar f7-f5 de todos modos. A 19 ♗xf7+ ♖xf7 20 e6, están preparadas para responder 20 ... ♗h4!, puesto que tras 21 ♗g5! ♖xe6 22 ♗xh4, la posición negra es perfectamente aceptable.

19. ♗f4 ♗h4!?
20. g3 ♗d8
21. ♗g4 ...

21 g4!?

21. ... h5

Las negras no pueden permitir 22 ♗h6.

22. ♗f6? ...

Una vez desviado su ataque, las blancas realizan importantes

concesiones posicionales. La modesta 22 ♖f2 les habría asegurado mejores posibilidades.

- | | |
|----------|------|
| 22. ... | ♙xf6 |
| 23. exf6 | ♜c4 |
| 24. ♙e5 | c6 |
| 25. ♖g2 | ♙f5! |
| 26. ♙e2 | ♙e6 |
| 27. g4 | ♙g5 |
| 28. h4?! | ♙xh4 |
| 29. f4 | ♙fe8 |
| 30. ♙h1? | ... |

Esta jugada, planificada de antemano, conlleva un error de cálculo bastante simple. Pero también, después de 30 ♙f3 hxg4 31 ♙g3 ♙h3+! 32 ♖f2 (32 ♙xh3+ gxh3+ 33 ♖xh3 ♖h7, seguido de ♙h8) 32 ... ♖d2 33 ♙xh3+ gxh3 34 ♙h1 ♖e4+ y 35 ... ♖xf6, las negras habrían rechazado el ataque.

- | | |
|----------|-------|
| 30. ... | ♙xg4+ |
| 31. ♙xg4 | ♜e3+ |

Los jaques intermedios como éste a menudo caen fuera del campo de visión del jugador durante el cálculo de variantes.

- | | |
|---------|-----|
| 32. ♖f3 | ... |
|---------|-----|

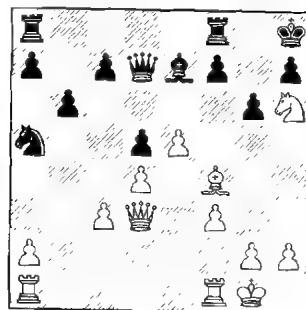
32 ♖g3 ♖xg4 33 f5 ♙xe5 34 dxe5 ♙xe5 35 fxg6 fxg6.

- | | |
|---------|------|
| 32. ... | ♜xg4 |
|---------|------|

A continuación, las negras convirtieron su material extra en victoria.

Volvamos a la posición que se produce después de la jugada 17 de las negras. La continuación elegida por Shamkovich, 18 ♙e1, no cumplió su objetivo, debido a la fuerte réplica 18 ... ♙ae8!, de modo que difícilmente puede considerarse la más fuerte. Digna de ser preferida era, por lo menos, la sencilla 18 f4 f5 19 exf6 ♙xf6 20 f5. También era tentadora la jugada de desarrollo 18 ♙f4!?, relacionada con una hermosa idea combinativa.

208



(P) 2.37 ¿Cómo deberían defenderse las negras?

Las blancas planean jugar ♙ae1 (creando la ya familiar amenaza ♖xf7+), seguido de g2-g4, ♙g3 (o ♙c1) y, finalmente, f3-f4-f5. Las negras querrían aprovechar el momento oportuno para jugar 18 ... f5 (que, como puede verse, es el *leitmotiv* de toda la partida), pero ahora seguiría una ruptura explosiva: 19 e6! ♙xe6 20 ♙ae1 ♙d7 21 ♙xe7! ♙xe7 22 ♙e5+.

¿Es esto tan temible? Por supuesto que lo es. Pero a las negras también les esperarían graves consecuencias si esperan tranquilamente acontecimientos. *En tales casos ya es demasiado tarde para tener miedo. Debe usted examinar la combinación planeada por su oponente lo más meticulosamente posible, en busca del menor detalle que pueda constituir una tabla de salvación. Si consigue encontrar algo, debe lanzarse decididamente dentro del ojo del huracán.*

18 ... f5! 19 e6! ♙xe6 20 ♙ae1 ♙d7 21 ♙xe7! ♙xe7 22 ♙e5+ ♙f6 23 ♖g4! (Si 23 g4?! seguiría 23 ... ♖c4 24 g5 ♖xe5) 23 ... fxg4 24 fxg4 ♖g8!? (También es posible 24 ... ♙f8 25 ♙xf6 -25 g5?? ♙xe5!- 25 ... ♙xf6 26 g5 ♖g8 27 gxf6 ♙e6, con una posición ligeramente inferior, pero totalmente defendible) 25 ♙xf6 (Ahora la tentadora 25 ... ♖c4 sería, lamentablemente, refutada con 26 ♙xg6+! hxg6 27 ♙xg6+ ♖f8 28 ♙h6+, y las blancas pronto recuperan la torre, conservando sus peones de ventaja. Las negras tienen que optar por la modesta...) 25 ... ♙d8. No hay una forma evidente para las blancas de transformar la actividad de sus piezas en algo sustancial, y esto significa que la consecuencias de su combinación no estaban demasiado claras y que era necesario para las negras continuar con 18 ... f5!

Rashkovsky - Dvoretsky Campeonato de la URSS (Primera Liga) Odesa 1974

- | | |
|----------|-------|
| 1. d4 | ♜f6 |
| 2. c4 | g6 |
| 3. ♜c3 | ♙g7 |
| 4. e4 | d6 |
| 5. ♖f3 | 0-0 |
| 6. ♙e2 | e5 |
| 7. 0-0 | ♜bd7 |
| 8. ♙e1 | c6 |
| 9. ♙f1 | a5 |
| 10. h3?! | ♙e8?! |

Más fuerte es 10 ... exd4 11 ♖xd4 ♙e8, seguido de ♖c5. Normalmente, en tales casos las blancas defienden el peón de e4 con f2-f3, pero entonces su peón de h3 parecerá bastante estúpido.

En lugar de pensar por mi propia cuenta, comencé, lamentablemente, a repetir las jugadas de una partida jugada un año antes (Rashkovsky - Tukmakov, Moscú 1973), en la que las negras obtuvieron la igualdad sin demasiados problemas.

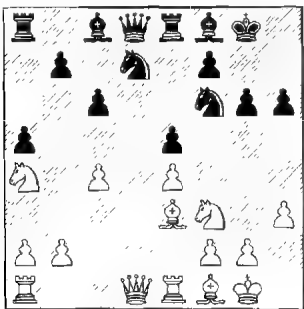
- | | |
|----------|------|
| 11. dxe5 | dxe5 |
| 12. ♖a4 | ♙f8 |

- | | |
|---------|-----|
| 12. ... | ♙e7 |
|---------|-----|

- | | |
|-----------|-----|
| 13. ♙g5 | h6 |
| 14. ♙e3!? | ... |

Pero aquí está la mejora que Rashkovsky había preparado. En la partida mencionada siguió 14 ♖h4 ♜c7 15 ♙xf6 (15 c5 ♘h5) 15 ... ♜xf6 16 c5 ♙e6, con igualdad.

209



(P)238 ¿Es posible tomar el peón de e4?

Para ser honestos, apenas consideré la captura del peón, temiendo, en primer lugar, las jugadas ♗b6 y ♙b6, pero sobre todo porque no deseaba meterme en variantes forzadas que, indudablemente, habrían sido estudiadas por mi oponente en algún análisis casero.

Más tarde, recordé un episodio similar, durante la cuarta partida del match de Candidatos Tal - Larsen (Bled 1965). Después de 1 e4 ♗f6 2 e5 ♘d5 3 d4 d6 4 ♗f3 dxe5 5 ♘xe5, el danés jugó rápidamente 5 ... ♘d7?! y Tal (¡imagínense: nada menos que Tal!) no se atrevió a sacrificar el caballo, precisamente por la misma razón: temía que Larsen hubiese analizado toda la variante. Lo cierto es que 6 ♘xf7! ♙xf7 7 ♜h5+ ♙e6 8 c4 (ó 8 g3) le habría garantizado ventaja a las blancas.

14. ... ♜c7?

Seguía si percibir los peligros estratégicos de mi posición y esperaba neutralizar la evidente amenaza de las blancas, 15 ♜c2, seguido de 16 c5, por medios simples.

15. ♜c2 b6
16. c5! b5
17. ♗b6 ♜b8
18. ♘xc8! ...

Las negras sólo esperaban 18 a4, después de lo cual hubieran podido elegir entre 18 ... ♙a6 y 18 ... ♘xc5 19 ♘xc8 ♗fxe4.

18. ... ♜exc8
19. a4 ♗h5
20. ♜ec1! ...

El caballo no puede llegar a e6, ya que las negras tienen que defenderse contra 21 axb5 cxb5 22 c6. Mucho más flojo era 20 g3, en vista de 20 ... ♗g7!

20. ... bxa4?!

Mejor era 20 ... b4, pero, también aquí, la ventaja blanca es evidente.

21. ♜xa4 ♗f4
22. ♜ca1 ...

Y las negras quedaron con peón de menos, puesto que es malo jugar 22 ... ♜b7 (ó 22 ... ♙a8) 23 b4.

Si yo hubiese previsto lo que me esperaba después de la tranquila 14 ... ♜c7?, entonces posiblemente habría considerado la captura en e4. En posiciones dudosas tiene cierto sentido entrar en complicaciones:

14. ... ♗xe4!?
15. ♙b6 ...

15 ♗b6 ♜b8, o 15 ... ♙a6 16 c5 ♜a7.

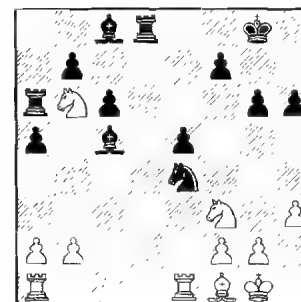
15. ... ♗xb6
16. ♜xd8 ♜xd8
17. ♗xb6 ♜a6
18. c5! ...

18 ♗xc8 ♗c5! sólo conduciría a la igualdad.

18. ... ♙xc5!

En caso de 18 ... ♗xc5 19 ♙xa6 ♗xa6, la compensación de las negras por la pérdida de la calidad es claramente inadecuada. Otra línea perdedora es 18 ... ♙f5 19 ♙xa6 ♙xc5 20 ♜xe4 ♙xe4 21 ♗a4.

210



Hubiera sido perfectamente posible calcular hasta este punto, puesto que el juego es forzado. La salvaje posición que se ha producido ahora, en la que varias piezas se encuentran atacadas al mismo tiempo, no puede someterse a ningún enjuiciamiento o evaluación: sólo a un escrupuloso análisis. Las blancas tienen que elegir entre 19 ♙xa6 y 19 ♗xc8.

(A)

19. ♙xa6 ♙xf2+
20. ♗f1 ...

Después de 20 ♗h2 ♙xb6, las negras pueden aprovechar en algunas líneas la posición del rey blanco sobre la diagonal h2-b8. A 20 ♗h1 no es malo responder 20 ... ♗g3+ 21 ♗h2 ♙xb6.

20. ... ♙xb6!
21. ♜xe4 bxa6
22. ♗xe5 ...

Sus fuertes alfiles les garantizan a las negras una buena compensación por la pérdida de la calidad. Es cierto que el peón de c6 está atacado y que las negras tienen algunas dificultades en completar su desarrollo (22 ... ♜d2? 23 ♗c4; 22 ... ♙e6? 23 ♗xg6). Pero disponen de las correctas continuaciones 22 ... ♙f5 ó 22 ... ♗g7.

(B)

19. ♖xc8 ♕xf2+
20. ♖h2 ...

Si 20 ♖h1, entonces 20 ... ♗g3+ 21 ♖h2 ♗xf1+ 22 ♖xf1 ♕c5, y las negras recuperan la pieza.

20. ... ♗g3+

Probablemente sea posible también 20 ... ♕xe1 21 ♖xe1 b5. Por ejemplo: 22 ♗e7+ ♖f8 23 ♖xg6+ fxg6 24 ♖xe4 ♗d1 25 ♕e2 ♖b1.

21. ♖h1 ...

21 ♗g1 ♕f2+, con repetición de jugadas.

21. ... ♕xe1

Parece tentador continuar con 21 ... ♕f2+ 22 ♗g1 b5, pero las blancas juegan 23 ♗e7+ ♖f8 24 ♕xe5, y las negras no podrán recuperar la pieza.

22. ♕xa6 ...

22 ♖xe1 ♗g3+ y 23 ... ♗xf1.

22. ... bxa6!?

También valía la pena considerar 22 ... ♗g3!? 23 ♕xb7 ♗c5 (más flojo es 23 ... ♗d7 24 ♕a6) 24 ♗e7+ ♖f8 25 ♗xc6 ♗d7 26

♕a8 e4, con buena compensación por la pieza, puesto que las fuerzas blancas están descoordinadas y el peón e es peligroso.

23. ♖xe1 ♕f2+
24. ♖g1 ♕d3
25. ♗e7+ ♖f8
26. ♗xc6 ♗d6
27. ♗cxe5 ..

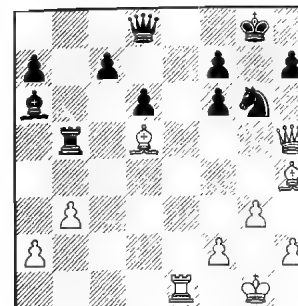
27 ♖e3? ♖xc6 28 ♖xd3 e4.

27. ... ♕xe1
28. ♗xe1 ♖d2(d1)

Lo más probable es que el final sea tablas. Así pues, era perfectamente posible tomar el peón. Durante mucho tiempo considere que las negras podían mantener el equilibrio sólo por tales medios desesperados. Pero unos años más tarde uno de mis alumnos señaló una solución mucho más simple: 14 ... ♖b8!?, No es posible 15 c5? ♗xe4, ya que tras 15 ♖c2 las negras juegan 15 ... b5. Sospecho que en este caso Rashkovsky habría forzado tablas, sencillamente con 15 ♕a7 ♕a8 16 ♕e3.

(E) 2.3

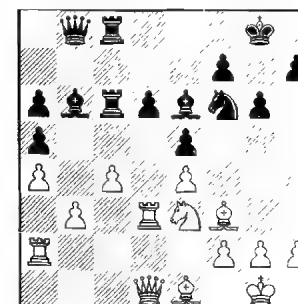
211



(E) 2.3 ¿Cómo deben defenderse las negras (que juegan)?

(E) 2.4

212



(E) 2.4 Calcule y evalúe 23 ... ♗d7.

¡BLUFF!

*El que se arriesga, puede perder.
El que no arriesga,
ya está perdido.*

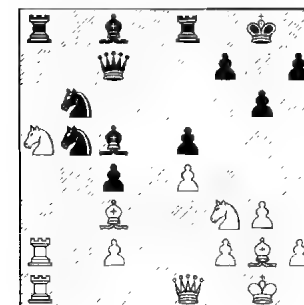
Savieli Tartakower

En situaciones desesperadas cualquier remedio es bueno. Tiene usted razón incluso si se mete en una continuación incorrecta, siempre y cuando le ofrezca al menos algunas posibilidades prácticas.

Dvoretsky - S. Sokolov

Campeonato de Moscú 1973

213



La ventaja de las negras es clara. Su alfil dama quiere llegar a g4, y las blancas tienen que afrontar la continua amenaza de invasión en d4. El caballo de a5 no tiene a dónde retirarse y, detrás de él, las torres blancas están clavadas y sin actividad.

Quizá la única posibilidad que las blancas tienen de complicar el juego sea la operación táctica 26 ♕xe5 ♖xe5 27 ♗xe5 ♗xe5 28 ♗xc4 ♗xc4 29 ♖xa8.

(P) 2.39 ¿Qué opina usted de esta continuación?

Por supuesto, a las blancas les conviene un cambio abrupto en la posición, pero yo percibí rápidamente la refutación táctica: 28 ... ♖xf2+!! (en lugar de 28 ... ♖xc4). Si 29 ♗xf2, entonces 29 ... ♗xa1+! 30 ♖xa1 ♖xa1+ 31 ♖f1 ♖xc4 32 ♔g2 ♕e6, donde la torre y las dos piezas menores son claramente más fuertes que la dama. Después de 29 ♖xf2, las negras disponen de una agradable elección entre 29 ... ♗f6+, seguido de ♖xa2, y 29 ... ♖xc4 30 ♖xa8 ♗d4+.

Pero, a pesar de todo, tenía que arriesgarme. ¿Qué podía perder? Después de todo, la operación táctica relacionada con la captura en f2 distaba de ser evidente, y era posible que mi oponente no la percibiese, sobre todo porque se encontraba ya en serios apuros de tiempo.

26. ♖xe5!? ♖xe5
27. ♖xe5 ♗xe5
28. ♖xc4 ♖xc4?

Mi cálculo ha dado resultado. Ahora la batalla se reaviva con renovado vigor.

29. ♖xa8 ♖b6

En situaciones tensas, un jugador de ajedrez a veces comienza a "sentir" a su oponente, es decir, a percibir su talante, qué puede ver y cuál será su reacción. Yo calculé rápidamente una favorable variante táctica y, por

alguna razón, no dudaba de que, dados sus apuros de tiempo, mi adversario no percibiría la fuerte réplica de que disponía y que, en cualquier caso, caería en mi trampa.

30. ♖h3!? f5?

Una respuesta impulsiva. Era esencial jugar 30 ... ♖d4!

31. exf5! ...

Ahora la posición negra queda hecha pedazos al instante.

31. ... ♗xe1+
32. ♖xe1 ♖xa8
33. ♖e8+ ♖f7
34. ♖xc8 ♖bc7

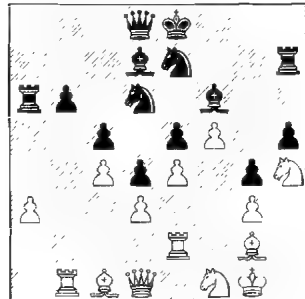
34 ... ♖ac7 35 fxg6+ hxg6 36 c4

35. fxg6+ hxg6
36. ♖g2 ...

Las negras se rindieron.

Dvoretsky - Averkin
Campeonato de la URSS
(Primera Liga)
Odesa 1974

214



La posición blanca es, estratégicamente, desesperada. Sus piezas ocupan casillas desafortunadas y son incapaces de desarrollar ningún tipo de actividad. Entretanto, las negras tienen la posibilidad de romper en cualquier flanco: en el de dama, con el avance b6-b5, y en el de rey, cambiando el caballo de h4 y preparando la ruptura h5-h4. En algunas líneas también tiene sentido cambiar los alfiles de casillas negras, ya que el peón blanco de a3 quedaría muy débil.

28. ♖eb2!? ♖ec8
29. ♖g6 ...

Las blancas han controlado la casilla b5, sin temer a 29 ... ♖xa3, por 30 ♖xb6 ♖xd3 31 ♗xd3 ♖xb6, puesto que después de 32 ♖a3 ó 32 ♖d2, sus piezas comienzan a tener vida. Mi oponente prefirió no desviarse de sus proyectos.

29. ... ♖f7!

Todo está claro: ahora las negras jugarán 30 ... ♖h8, forzando un cambio favorable de caballos. Tenía que decidirme por una medida desesperada: un sacrificio de pieza que sabía era totalmente incorrecto. Pero las posibilidades de salvar la partida sólo tendrían éxito si conseguía inducir a Averkin -un jugador de estricto estilo posicional- a meterse en un abismo de complicaciones tácticas, en el que no se sentiría demasiado a gusto. Por otra parte, sólo le quedaban

veinte minutos hasta el control de tiempo, y si la partida se volvía de repente aguda, probablemente tendría que realizar sus últimas jugadas en apuros de tiempo.

30. ♗e2 ♖h8
31. ♖f4!? exf4
32. gxf4 ♖h4!

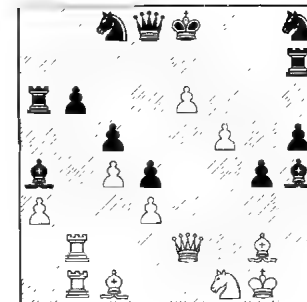
Más flojo era 32 ... ♖e7 33 f6! (33 e5? ♖xf5) 33 ... ♖xf6 34 e5 y 35 e6. Al sacrificar el caballo, consideraba que si mi peón e podía avanzar hasta e6, entonces las piezas negras quedarían desconectadas y no se notaría su pieza de ventaja.

33. f6 ♖xf6?

Los apuros de tiempo comienzan a surtir efecto. Lo correcto, por supuesto, era 33 ... ♗xf6! 34 e5 ♗e7, donde los peones están detenidos.

34. e5 ♖h4
35. e6 ♖a4
36. f5 ...

215



Esta es la posición que las blancas buscaban. Ahora no es fácil para mi oponente elegir el plan correcto de defensa, sobre todo porque su bandera está a punto de caer. Si, por ejemplo, 36 ... ♖g5, entonces 37 ♗xg5 ♜xg5 38 ♜e5. Lo mejor, aparentemente, es 36 ... ♖d6 37 ♜e5 ♗f6.

36. ... ♗f6?
37. ♜e4 ♗g5

37 ... ♖d6 38 ♜d5 ♖xf5, y si ahora 39 ♜xb6?, entonces 39 ... ♜xb6 40 ♜xb6 ♗f2+! 41 ♗xf2 ♖e3+ (K. Neat), pero es mejor la jugada 39 ♗e4.

38. ♗xg5 ♜xg5
39. ♜e5 ...

Realicé esta jugada sin pensar, tras haber decidido realizarla en caso de un cambio de alfiles. Pero en esta situación también era muy buena 39 f6.

39. ... ♗h6?

El último error, en apuros de tiempo.

40. ♗b7 ♗a7
41. ♗xc8 ...

Las negras se rindieron.

AL BORDE DEL ABISMO

*La victoria le espera al hombre
cuya vida está en orden, y
a eso se le llama éxito.*

Roald Amundsen

Todo ajedrecista sueña con llegar en forma a una competición importante. Conciérne a cada jugador decidir de qué forma puede conseguirlo, pues es cuestión absolutamente personal. Pero, de todos modos, compartiré con el lector una prescripción de naturaleza general, que ha resultado ser útil en numerosas ocasiones, tanto para mis alumnos como para mí mismo. El éxito en un torneo o en un match requiere, por una parte, un buen estado de salud, con reservas de energía y resistencia, y por otra, una considerable cantidad de energía nerviosa, frescura de percepción y facultades similares. Por consiguiente, *al prepararse para una competición, es importante asegurarse de que está usted en buena forma para poder asumir un alto grado de estrés físico y emocional.* O, por decirlo de un modo más sencillo, debería usted tomar parte en una interesante y muy meticulosa sesión de entrenamiento, en la que las lecciones puramente ajedrecísticas se alternan con emocionantes partidas de competición.

Así fue como me preparé para un fuerte torneo en la ciudad estoniana de Viljandy, un torneo en el que -siendo entonces sólo un maestro- conseguí el primer puesto, ganando nueve partidas y haciendo tablas en cuatro. Tres grandes maestros, entre ellos el propio Mijail Tal, finalizaron por debajo de mí.

Estar en buena forma no es, en modo alguno, una garantía contra la posibilidad de cometer errores, pero ayuda a minimizarlos. Lo principal es que ayuda, en todos los casos, a mantenerse alerta y con claridad de pensamiento, lo que permite seguir jugando con calma en cualquier tipo de acontecimientos. La siguiente partida puede servir de ejemplo. Caí en una posición desesperada desde la misma apertura y no fui capaz de liberarme hasta casi el mismísimo final que, no obstante, resultó ser bastante afortunado.

Heuer - Dvoretsky
Viljandy 1972

1. e4	e6
2. d4	d5
3. ♖c3	♗b4
4. e5	c5
5. a3	♗xc3+
6. bxc3	♖e7

Casi siempre trato de evitar largas variantes forzadas en la apertura. Así, por ejemplo, en respuesta a 7 ♜g4, no optaría por la línea más

apremiante, 7 ... cxd4 8 ♜xg7 ♗g8, sino que me limitaría a la modesta 7 ... 0-0 8 ♖f3 ♖bc6 9 ♗d3 f5.

En una partida contra Karlsson (Moscú 1969), después de 10 exf6 ♗xf6 11 ♗g5 ♗f7 12 ♜h4 (más preciso es 12 ♗xe7, obligando a las negras a tomar de torre) 12 ... h6 13 0-0, tuve éxito al plantear una trampa, imaginada ante el tablero: 13 ... c4 14 ♗g6? ♗xf3! 15 gxf3 (15 ♗xe7 ♜xe7 16 ♜xe7 ♖xe7, y el alfil blanco está atacado) 15 ... hxg5 16 ♜h7+ ♗f8 17 ♜h8+ ♖g8. Las negras rechazaron el ataque y explotaron su ventaja material. Cuando consulté los manuales de aperturas después de la partida, me sorprendió ver que sus autores también habrían caído en la misma trampa, porque no consideraban la captura 14 ... ♗xf3!, y en respuesta a 14 ♗g6? Sólo consideraban 14 ... ♖xg6 15 ♗xd8 ♖xh4 16 ♗xh4.

Para mejor entender los acontecimientos que siguen, vale la pena observar que en caso de 10 ♜g3 (en lugar de 10 exf6) las negras pueden iniciar un contrajuego con 10 ... ♜b6, o 10 ... ♜a5 11 ♗d2 b6, con idea de 12 ... ♗a6 ó 12 ... ♜a4.

En la segunda mitad de los ochenta, la teoría de aperturas dio un considerable paso adelante en este sistema. Primero, quedó establecido que después de 10 exf6 ♗xf6 11 ♗g5, las negras no están obligadas a retirar la torre, pues las complicaciones que se inician con 11 ... e5!? son,

en general, favorables a las negras. Las blancas pronto encontraron un orden de jugadas mucho más peligroso para su rival: 8 d3! (en lugar de 8 f3), y si 8 ... bc6 , entonces 9 h5! . Las negras han ensayado también 8 ... c4, 8 ... f5 y 8 ... d7 , pero, por lo que sé, aún no se ha encontrado un antídoto fiable.

7. $\text{d3!?$...

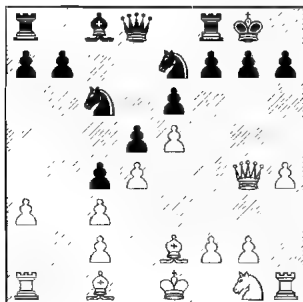
Una jugada muy original, que en mi opinión, merece ser tenida en cuenta. Las blancas mantienen la posibilidad de jugar g4 , y en algunos casos, incluso f2-f4 y, sólo entonces, desarrollar el caballo. Decidí seguir el juego dentro de líneas familiares.

7. ... bc6
8. g4 c4

A 8 ... 0-0, me preocupaba la respuesta 8 h5 . Y no sin razón, como queda claro en la variante antes mencionada.

9. e2 0-0
10. h4 ...

216



(P) 2.40 ¿Qué deben hacer las negras ahora?

“Nos opondremos al ataque de las blancas en el flanco de rey, con una reacción central”, me dije, y un momento más tarde, contesté...

10. ... f5??

Tras haber realizado esta jugada, de inmediato me sentí horrorizado, al ver que después de 11 g3! la posición negra es crítica. Con un peón en c5, las negras podrían haber contraatacado en el flanco de dama o en el centro, pero ahora, con el centro cerrado por las jugadas c5-c4 y f7-f5, las negras no tienen nada que oponer a la ofensiva blanca en el flanco de rey. Haber diferido el desarrollo de su caballo, ha jugado a favor de las blancas, puesto que ahora puede tomar una ruta óptima: g1-h3-f4 y, en algunas líneas, incluso h5 .

Era fundamental, por supuesto. 10 ... f6!, con una buena posición para las negras (ese sí habría sido un golpe en el centro). ¿Por qué no jugué así?

En principio, los mismos errores pueden cometerse por distintas razones, de modo que es difícil establecer un diagnóstico fiable sobre la base de un episodio aislado, puesto que serían necesarias diversas observaciones. La razón por la que efectué la jugada 10 ... f5?? podría haber sido por una defi-

ciente comprensión posicional. Pero no fue ese el caso. En realidad, me di cuenta en el acto de que había cometido un error muy grave. Por cierto, que esto demuestra lo importante que es para un entrenador, al enjuiciar los puntos débiles de sus alumnos, no limitarse a las jugadas de sus partidas y al análisis de las mismas. También debería comentar con el jugador en cuestión qué había sucedido, cómo evaluaba la posición y cuáles son, en su opinión, las razones de los errores cometidos. Puede ser útil también mantener un registro del tiempo consumido, lo que, en algunos casos, puede ayudar a entender. Por ejemplo: si el jugador ha jugado casi de inmediato, sin apenas reflexionar. También hay otras explicaciones, como el haber realizado una jugada rutinaria (pues en esta variante de apertura las negras casi siempre tienen que jugar f7-f5) y, lo que es más probable, la impulsividad, una tendencia al apresuramiento en las decisiones, sin haberlas sopesado detenidamente, por el cual se suele pagar un alto precio.

11. g3! a5
12. d2 a4

Me esforzaba todo lo que podía por distraer a mi oponente de su iniciativa en el flanco de rey, pero mis recursos de contraataque eran insignificantes, y después de la tranquila 13 d1! la posición negra no hubiera sido envidiable.

13. h3? ...

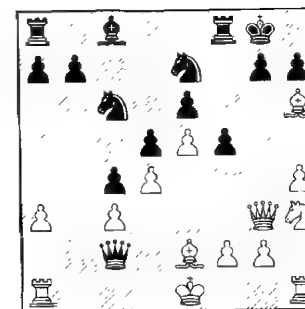
Una decisión nada profesional. Aunque, tras la captura del peón c2, las negras deben soportar un fuerte ataque, también logran contrajuego, y ahora su situación ya no es estratégicamente desesperada.

13. ... xc2

No tendría sentido la indecisión. ¡Las negras deben capturar este peón, pase lo que pase!

14. h6 ...

217



(P) 2.41 ¿Cómo deben defenderse las negras?

En caso de 14 ... g6 , las blancas, obviamente, jugarían 15 h5. La única posibilidad, en tal caso, es 15 ... f4! 16 xf4 xf4 17 hxg6 (17 xf4 xf4 , y no 18 xf4? xc3+) 17 ... gxh6 . La posición del rey negro es horrorosa, pero su bando cuenta con pieza de ventaja y no hay evidencia de un mate forzado.

Después de 14 ... ♖f7 15 ♙h5, hay que considerar 15 ... g6 y 15 ... ♘g6. A 15 ... g6 es fuerte 16 ♘f4! (peor es 16 0-0 f4!), seguido de la retirada del alfil, o incluso del sacrificio de pieza en g6, en algunas líneas. Si, no obstante, 15 ... ♘g6, entonces es posible 16 ♙xg6 hxg6 17 ♖c1 ♖e4+ 18 ♙e3 (amenazando 19 ♘f4 ó 19 ♘g5) 18 ... ♖g4 19 ♖xg4 fxg4 20 ♘g5, y entonces ♙e2 y h4-h5. La posición que se produce no es tan aguda como después de 14 ... ♘g6, pero, por otra parte, las negras no tienen ventaja material (pues el peón extra no es significativo).

Así que, en caso de 14 ... ♖f7, las blancas mantienen ventaja "sin costo alguno". Pero en la variante con 14 ... ♘g6 tendrían que jugar con extrema precisión y energía, pues cualquier error en la ejecución del ataque (con pieza y peón de menos) resultaría fatal. Eso significa que así es como deben jugar las negras:

14. ... ♘g6!
15. h5 ...

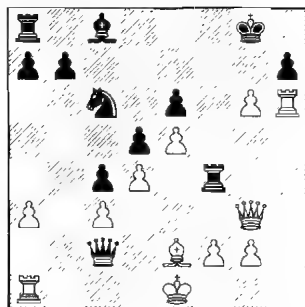
Más desagradable sería 15 ♘f4!? ♖f7 (15 ... g6 16 h5!) 16 ♘xg6 g6! 17 ♘f4+ ♖g7 18 ♖e3 ♖h8, y aún así su posición no es desesperada no es desesperada. Después de 19 ♘h5 ♖xg2!? (19 ... ♖g6) 20 ♖xh6 (20 ♖c1!? ♖b2), hace su aparición un jaque perpetuo: 20 ... ♖g1+!! 21 ♖xg1 ♖xc3+ 22 ♙f1 ♖h3+, y en caso de 19 ♖c1

♖b3, la dama regresa a su campo, tras haberse ocupado del peón a3.

15. ... f4!
16. ♘xf4 ♖xf4
17. hxg6 gxh6

Si ahora 18 g6 19 ♙xh7 20 ♖xf4 ♖xc3+ 20 ♖d2, no debe seguir 20 ... ♖xa1+? 21 ♙d1, sino el cambio de damas: 20 ... ♖xd2+ 21 ♙xd2 ♖xd4, con dos peones por la calidad.

18. ♖xh6
218



(P) 2.42 ¿Qué deben jugar las negras?

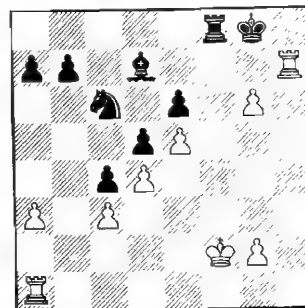
En situaciones agudas de este tipo, a menudo debe tomarse una decisión basada en el método de exclusión, porque más fácil que calcular la mejor jugada al detalle es convencerse a uno mismo de que todas las demás son malas. La amenaza es 19 g6 20 ♙xh7+ ♙h8 20 ♖g8++. Está claro que sería insuficiente 18 ... ♖f8?, por 19 ♖xh7, y también 18 ... hxg6?, por 19 ♖xg6+ ♙f7 20 ♖g7+ ♙f8 21 ♖g8+ ♙e7 22 ♖g5+ ♙d7 23 ♖g7+. En caso de 18 ... ♘e7? seguiría un espectacular

remate: 19 g6 20 ♙xh7+ ♙h8 20 ♖g7+!! ♙xg7 21 h8 ♖+. De modo que sólo queda una última posibilidad.

18. ... ♙d7!
19. ♙f1 ...

Mientras Heuer pensaba acerca de esta jugada, yo calculaba la variante 19 ♖xh7 ♖e4 20 ♖f3 (20 ♖h8+ ♙g7! 21 ♖h7+ ♙g8 conduce a tablas) 20 ... ♖xe2+ 21 ♙f1 (21 ♖xe2? ♖xc3+) 21 ... ♖xf2+ 22 ♖xf2 ♖xf2+?! (un error sería 22 ... ♖f8?, por 23 ♖h8+, pero la continuación ganadora, 22 ... ♖xg6!, quedó fuera por completo de mi campo de visión; los jugadores a menudo omiten jugadas que implican largos desplazamientos de piezas) 23 ♙xf2 ♖f8+.

219



(P) 2.43 ¿A dónde debe retirarse el rey?

Un ejercicio típico, que entrena la capacidad para distinguir los recursos enemigos. Es evidente que las negras quieren jugar 24 ... ♙e8 25 ♖xb7 ♙xg6. Encontramos la idea 24 ... ♙e8 25 g7!, que ganaría pieza. Pero después de 24 ♙g3(e3) ♙e8

25 g7, las negras disponen del contragolpe 25 ... ♖f3+!, y en caso de 24 ♙e2, seguiría 25 ... ♖f2+!, lo que significa que la única jugada correcta de rey es 24 ♙g1!!, donde sería malo para las negras continuar con 24 ... ♙e8(c8), por 25 g7! ♖f1+ 26 ♖xf1 ♙xh7 27 ♖f8.

19. ... ♖af8
20. g6 21. ♖af8

Las blancas se han distraído por el ataque. Ahora podían haber forzado tablas con 20 ♖xh7 ♖xf2+ 21 ♙g1 ♖xe2 22 ♖h8+! ♙g7! 23 ♖h7+ ♙g8 24 ♖h8+, pero no 24 ♖g5? ♖xg2+ 25 ♖xg2 ♖e3+ (o incluso 25 ... ♖xg2+ 26 ♙xg2 ♙e8 27 g7?! ♖f2+!)

20. ♙h8
21. ♖g6 ♖xf2+
22. ♙g1 ...

(P) 2.44 ¿Qué deben jugar las negras?

Finalmente, había llegado el momento de liquidar la ofensiva contraria y lograr ventaja con 22 ... ♖f7! 23 ♖g8+ ♙xh7 24 ♖g4 ♙h8! Por ejemplo: 25 ♖f1 ♖xf1+ 26 ♙xf1 ♖xf1+ 27 ♙xf1 ♖d3+. Por segunda vez en esta partida, no pude ver una jugada larga de retroceso con una pieza (la primera vez, fue al calcular la variante 19 ♖xh7).

Esto puede parecer una "bagatela", pero un entrenador debe corregir tales deficiencias menores en sus alumnos, llamando su atención

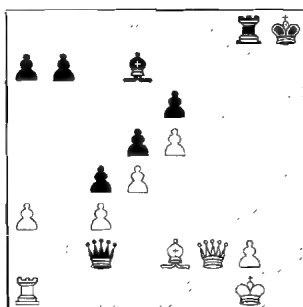
sobre ellas en el momento oportuno. "Hay que indicarles en cada ocasión los pequeños errores, porque les desvían del camino hacia el futuro, en el que se convertirán en mayores y fuertes" (Miamoto Mutsasi).

Esta omisión le costará muy cara a las negras, que de nuevo se mueven al borde del precipicio.

22. ... ♖e7?
 23. ♖g8+ ♖xg8
 24. hxg8 ♖+ ♖xg8
 25. ♖xf2 ...

Más fuerte era 25 ♖h4+, seguido de 26 ♖xf2.

220



25. ... ♖xc3!
 26. ♖h4+ ...

Impreciso sería 26 ♖f1? ♖g3.

26. ... ♖g7
 27. ♖f1 ♖e3+

Este jaque es, por supuesto, esencial.

De las tres posibles respuestas blancas (28 ♖f2, 28 ♖h1 y 28 ♖h2) ¿cuál es la mejor? Pronto volveremos a esta cuestión. Durante mucho tiempo, pensé que conocía la respuesta, pero ahora ya no puedo afirmarlo.

28. ♖h1 ♖e8!

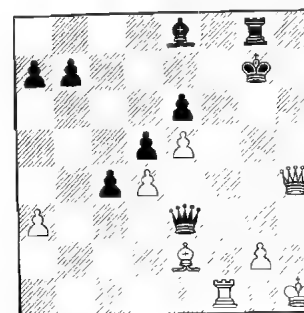
Otro ejemplo de jugada que se encuentra fácilmente por el método

ción", normal (por ejemplo 25 ... ♖g6), o tomar el peón "envenenado" de c3, exponiendo su rey a un terrible ataque, tras 26 ♖h4+.

Una vez más (como en mi jugada 14), preferí optar por el riesgo. La lógica subyacente en mi decisión era precisamente la misma: primero, evaluar las posiciones que se producen después de continuaciones tranquilas (¡desfavorables!), y luego tratar de encontrar una refutación forzada de la jugada 25 ... ♖xc3, y si no puedes encontrar ninguna, entonces armarte de valor y ¡mentalizarte para capturar el peón!

de exclusión. Todas las demás se refutan rápidamente: 28 ... ♖xe2!? 29 ♖g5+; 28 ... ♖h6? 29 ♖f7+; 28 ... ♖h8? 29 ♖h5 ♖e8 30 ♖f7+! (30 ♖e7+ ♖h6 31 ♖xe8) 30 ... ♖xf7 31 ♖f6+.

221



29. ♖f3? ...

Un grave error, que pierde la partida. ¿Cómo podían haber ganado las blancas? Durante la partida, vi la variante 29 ♖f6+ ♖h7 30 ♖f3 ♖xe2 31 ♖h3+ ♖h5 32 ♖f7+ ♖h6 33 ♖xg8 ♖f1+ 34 ♖h2 ♖f4+ 35 ♖g3 ♖xg3+ (pero no 35 ... ♖xd4?, por 36 ♖h4), con un final difícil de evaluar. Por cierto, que ésta es la razón por la que se toman peones como el de c3: para entrar en variantes como ésta, en las que aunque nuestro oponente gane material, la posición resultante no está clara.

Retrocedamos un poco y examinemos otras posibilidades para las blancas, además de 28 ♖h1. Es difícil imaginar que 28 ♖f2 fuese letal, pues con una torre clavada no es fácil atacar. Por

otra parte, 28 ♖h2 puede parecer una mejora significativa. Después de 28 ... ♖e8 29 ♖f6+ ♖h7 30 ♖f3 ♖xe2 31 ♖h3+ ♖h5 32 ♖f7+ ♖h6 33 ♖xg8, las negras no tienen jaque en f1 y pierden. Pero Dlugy y Gulko encontraron un contragolpe que salva la partida: 30 ... ♖xg2+!! (en lugar de 30 ... ♖xe2?) 31 ♖xg2 ♖xe2+.

Llegamos a la conclusión de que la aguda captura de material por parte de las negras, en las jugadas 14 y 25, estaba justificada, no sólo por consideraciones psicológicas, sino también objetivamente.

29. ... ♖h6!?

Era tentador 29 ... ♖xf3, seguido de 30 ... ♖h8. Pero me parecía que las blancas deberían dar primero un jaque y luego tomar la dama, de modo que la inmediata 29 ... ♖xf3 debía rechazarse. Pero, de hecho, las blancas no pueden dar un jaque en cualquier parte: 30 ♖e7+ ♖f7; 30 ♖f6+ ♖xf6; 30 ♖g5+ ♖f7.

Recuerde el episodio de la apertura, 10 ... f5?? Se diría que mi hipótesis acerca de que el jugador con negras tomaba decisiones apresuradas e impulsivas era correcta. Eso se confirmó por el hecho de que, para una partida tan aguda y complicada, las negras apenas habían consumido más de una hora. Lamentablemente, sólo desde que soy entrenador he podido prestarle

(P) 2.45 ¿Deberían las negras capturar el peón de c3?

El equilibrio material se ha restablecido, pero todos los peones que protegían a mi rey han desaparecido, de modo que las blancas tienen clara ventaja. Las negras tienen, de nuevo, que elegir entre una jugada "de consolida-

atención a mis propios defectos de juego. Por entonces, aunque podía ver mis debilidades, no hacía nada especial por combatirlas. Por esta razón precisamente fue por lo que nunca pude realizar todo mi potencial como jugador de torneo.

No está de más decir que al realizar un diagnóstico, un jugador o un entrenador deben guiarse no tanto por los errores objetivos cuanto por los errores cometidos al pensar sobre otras jugadas, en el proceso de toma de decisiones. En este sentido, realicé una jugada que no era en absoluto mala. La había calculado con precisión y conducía a una victoria forzosa.

30. ♖g3+ ♕g6
31. ♕h5 ♖h7
32. ♖g5 c3!

El peón pasado decide el juego. Las blancas se rindieron, en vista de 33 ♕xg6+ (33 ♖g1 c2) 33 ... ♕xg6 34 ♖h5 ♖xh5 35 ♖xh5+ ♖h6.

Esta partida dista de ser ejemplar, pero fue una auténtica batalla y, creo, muy instructiva. Un cuidadoso análisis nos ha permitido extraer muchos incidentes -tanto de la partida en sí, como de sus aspectos psicológicos- que son metodológicamente importantes. Siempre le he recomendado a mis alumnos que estudien sus partidas más importantes de esta forma, y ese trabajo ha reportado invariablemente excelentes resultados.

SACRIFICIOS POSICIONALES DE CALIDAD

Si se sienta, piensa y juega posiciones de este tipo, percibirá que la ventaja teórica de la calidad no puede hacerse notar en absoluto.

Tigran Petrosian

Martín González - Dolmatov
Barcelona 1983

1. e4 e6
2. d4 d5
3. ♖c3 ♕b4
4. ♖e2 ♖f6!?

Adecuada táctica de apertura. Al jugar contra un oponente más flojo tiene sentido evitar debates teóricos en variantes que ya han sido estudiadas con cierto detalle (4 ... dxe4), a fin de comenzar a luchar con nuestra propia cabeza lo antes posible

5. e5 ...

Es preferible 5 ♕g5 dxe4 6 a3 ♕e7 7 ♕xf6 gxf6 8 ♖xe4.

5. ... ♖e4
6. a3 ♖xc3
7. ♖xc3 ♕xc3+
8. bxc3 0-0
9. ♖h5 ...

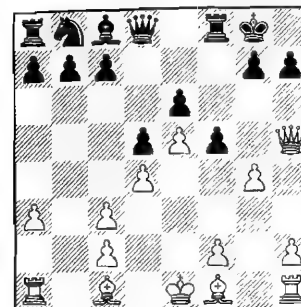
Un juego aproximadamente igualado resulta de 9 ♕d3 f5 10

exf6 ♖xf6 11 0-0 c5 12 dxc5 ♖c6.

y el alfil dama blanco se volvería muy fuerte.

9. ... f5
10. g4 ...

222



(P) 2.46 ¿Cómo deben continuar las negras?

A primera vista, el agresivo golpe de las blancas parece tan convincente como la jugada 10 h4 de la partida anterior. Pero aquella partida también demostró lo peligrosa que es una actitud irresponsable hacia las posibilidades de ataque del oponente.

Dolmatov no repitió mi error, sino que captó las sutilezas de la posición y encontró una solución excelente para su tarea, que implicaba un profundo y puro sacrificio posicional. Las blancas pretenden jugar 11 ♕d3, seguido de 12 gxf5. Está claro que es malo para las negras 10 ... fxg4 11 ♕d3. Si las negras neutralizan el alfil de d3 jugando g7-g6, entonces sus casillas negras quedarán seriamente debilitadas

10. ... ♕d7!
11. gxf5 ...

11 ♕d3 ♕e8 y 12 ... ♕g6.

11. ... ♖xf5
12. ♖h3 ♕e8
13. ♕d3 ♕g6!

Más flojo es 13 ... ♖h5 14 ♖g2 ó 14 ♖g3, seguido de 15 ♖g1. Las negras sacrifican calidad, obteniendo a cambio una excelente compensación posicional. Su alfil tendrá ahora el absoluto control de las casillas blancas. El factor psicológico tampoco es insignificante: Martín González estaba de humor atacante, pero ahora su ataque se

ha terminado y las negras se apoderan de la iniciativa, de modo que las blancas deben situarse a la defensiva. Para muchos jugadores, una transición así es psicológicamente desagradable y difícil de asumir.

14. ♖g1 ♔f8

(P) 2.47 ¿Cómo deben responder las negras a 15 c4?

En caso de 15 c4, sería malo para las negras 15 ... dxc4? 16 ♖xc4 ♗f7 (16 ... ♕f7 17 ♕h6) 17 ♗b3. Pero las negras tienen el excelente contragolpe 15 ... ♖c6!

15. ♕xf5 ♕xf5
16. ♗f3 ...

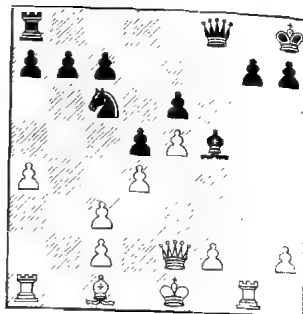
Digno de consideración era 16 ♗h4, planteando una astuta trampa: 16 ... ♕h8? 17 ♖xg7!! ♗xg7 18 ♕h6, y las blancas ganan. Las negras tendrían que jugar simplemente 16 ... ♖c6!, sin temer a 17 ♕h6, debido a 17 ... ♕g6.

16. ... ♖c6
17. ♗e2 ...

Era posible cambiar damas: 17 ♕h6 ♕g6 18 ♗xf8+ ♖xf8. Pero después de 19 ♕e3 ♕xc2, las negras tienen un peón por la calidad, y las torres blancas no tienen radio de acción para desplegar actividad.

17. ... ♕h8
18. a4 ...

223



(P) 2.48 ¿Qué deben jugar las negras?

Está claro que el caballo debe llevarse a c4. Es tentador 18 ... ♖a5, pero entonces la dama blanca llega, inesperadamente, al corazón de la posición negra: 19 ♗b5! b6 20 ♗d7. Si, no obstante, 18 ... b6, entonces después de 19 ♖a3 ♗f7 20 ♕b4!, el caballo ya no puede llegar a a5.

18. ... ♗f7!

Una sutil jugada posicional. Ahora la verdadera amenaza es 19 ... ♖a5. Por ejemplo: 19 ♖a3 ♖a5 20 ♗b5 b6, y la casilla d7 está cubierta. A 19 ♗b5 las negras responderían 19 ... ♖b8, planeando 20 ... ♕xc2 ó 20 ... ♗h5. Es posible la interesante continuación que sigue: 20 a5 ♕xc2! 21 a6 ♗f3 22 ♕e3 bxa6! 23 ♗xc6? ♕d3, con mate inevitable.

19. a5?! ...

Era relativamente mejor 19 f3 ♖a5 20 ♕f2.

19. ... b6

El caballo llegará a a5 de todos modos y, además, después de un cambio en b6, las negras obtienen un peón a pasado y la columna c abierta para una torre.

20. axb6 cxb6
21. ♖g3 ♖a5
22. f3 ...

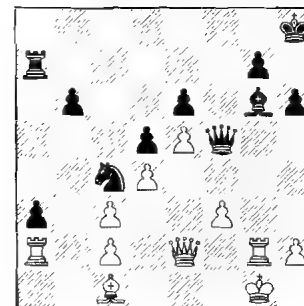
En opinión de Dolmatov, las blancas deberían devolver la calidad jugando 22 ♖xa5 bxa5 23 c4 dxc4. Sin embargo, después de 24 ... ♗b7 (preparando ♖c8, ♗h1+ y ♗b1), su posición sería, de todos modos, alarmante. Un ataque, cuando los alfiles son de distinto color, ¡no es cosa de risa!

22. ... ♖c4
23. ♕f2 a5

Una agradable situación para las negras, que pueden reforzar gradualmente su posición, mientras que su oponente no dispone de contrajuego de ningún tipo.

24. ♖g1 a4
25. ♕a3 ♕g6
26. ♕f2 ♗f5
27. ♖a2 ♖a7
28. ♕c1 h6
29. ♖g1 a3
30. ♖g2 ...

224



“Aquí me di cuenta”, escribe Dolmatov en sus notas a la partida, “que conseguir finalmente la victoria no era tan simple. Es preciso jugar en ambos flancos, para agotar las defensas enemigas”. Como vemos, el principio de dos debilidades, que hemos estudiado en el segundo capítulo de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, no sólo es aplicable al final.

30. ... ♕h5
31. ♖g3 ♗f8!

Preparando ♖a7-f7-f5.

32. ♖h3 ...

Las blancas han tenido éxito en impedir el plan de su oponente. De modo que las negras comienzan a preparar una ruptura en el flanco de dama.

32. ... ♕g6
33. ♖g3 ♕f5
34. ♗g2 b5
35. ♗f2 b4!
36. ♗e1 ♕xc2!
37. cxb4 ...

Muy malo hubiera sido 37 ♖xc2, por 37 ... b3.

37. ... ♗b1
38. ♖a1? ...

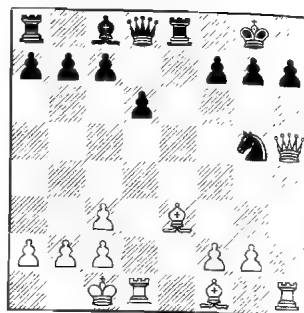
Ahora las blancas no tienen posibilidad alguna de resistencia. Mucho más tenaz era 38 ♖xa3 ♗xa3 39 ♗d3! (peor sería 39 ... ♖xa3?! 40 ♗xb1; por ejemplo: 40 ... ♗f4 41 ♗g6! ♗xd4+ 42 ♗g2 ♗xe5 43 ♗e8+ ♗h7 44 ♗g6+, con jaque perpetuo) 40 ♗c3 ♗c4, la posición blanca es difícil, a pesar de su peón extra. De nuevo, gracias a la formidable influencia de los alfiles de distinto color, que hace que cualquier ataque sea considerablemente más fuerte.

38. ... a2
39. f4 ♗e8!
40. ♗e2 ♗a4
41. ♗e1 ♖b7
42. ♗d2 ♗xd2
43. ♗xd2 ♖xb4
44. ♖d3 ♗xd3
45. ♗xd3 ♖b3

Si ahora 46 ♗d1, entonces 46 ... ♗b4.

Las blancas se rindieron.

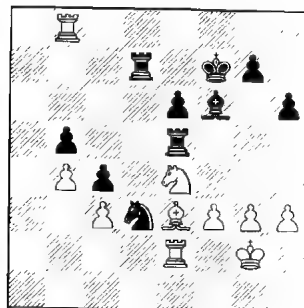
(E) 2.5



Juegan negras

(E) 2.6

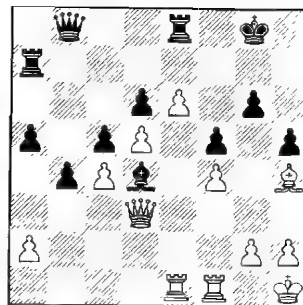
226



Juegan negras

(E) 2.7

227



Juegan negras

DOS FINALES FRANCESES

La necesidad es la madre de la invención.

Jonathan Swift

Bakulin - Dvoretzky
Moscú 1974

- | | |
|----------|-------|
| 1. e4 | e6 |
| 2. d4 | d5 |
| 3. ♗d2 | c5 |
| 4. exd5 | exd5 |
| 5. ♗b5+ | ♗d7 |
| 6. ♗e2+ | ♗e7 |
| 7. ♗xd7+ | ♗xd7 |
| 8. dxc5 | ♗xe2+ |
| 9. ♗xe2 | ♗xc5 |

Normalmente, las negras retoman en c5 de caballo, pero yo trataba de eludir los muy conocidos senderos teóricos lo antes posible.

- | | |
|---------|-----|
| 10. ♗b3 | ♗b6 |
| 11. 0-0 | ♗e7 |

Parece que esta jugada fue una novedad. Antes, el caballo se desarrollaba por f6.

- | | |
|----------|------|
| 12. ♗f4 | 0-0 |
| 13. ♖ad1 | ♖ad8 |
| 14. ♗c3 | ... |

14 ♗d6 ♖fe8 15 ♗xe7 ♖xe7 16 ♗f4 ♗f6 no es peligroso para las negras.

- | | |
|---------|-----|
| 14. ... | ♗c5 |
|---------|-----|

14. ... ♗f6? 15 ♗g5.

15. ♗xc5 ...

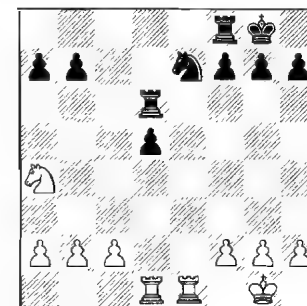
15 ♖fe1 ♗e6.

15. ... ♗xc5
16. ♗a4 ...

16 ♖fe1 ♗b4!

16. ... ♗d6
17. ♗xd6 ♖xd6
18. ♖fe1 ...

228



(P) 2.49 Evalúe las consecuencias de 18 ... ♖e6.

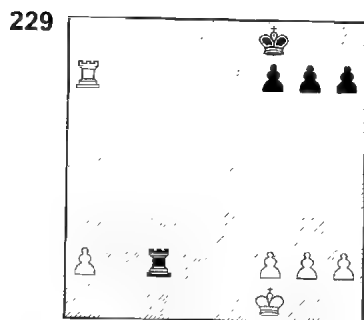
Considerando que 18 ... ♖e6 19 ♗c5 es molesto para las negras, quería jugar 18 ... ♗c6. Pero mi sentido del peligro estaba despierto, y comencé a dudar de la posición resultante de 19 c4 d4 20 ♗c5 b6 21 ♗d3. Las blancas consiguen una mayoría de peones en el flanco de dama, bloquean sólidamente el peón d4, y dominan la columna e. Tendrían, por tanto, ventaja. Quizá no muy sustancial, pero por otra parte, sería duradera.

Fue el convencimiento de que mi posición me ofrecía muy pocas posibilidades estratégicas lo que me ayudó a encontrar una combinación simplificada.

- | | |
|----------|-------|
| 18. ... | ♖e6! |
| 19. ♖c5 | ♖xe1+ |
| 20. ♖xe1 | ♖c8! |
| 21. ♖xe7 | ♖f8! |
| 22. ♖xb7 | ♖xc5 |
| 23. c3 | d4 |
| 24. ♖f1 | ... |

24 ♖b3?? d3 25 ♖f1 ♖e5!

- | | |
|----------|------|
| 24. ... | dx3 |
| 25. bxc3 | ♖xc3 |
| 26. ♖xa7 | ♖c2 |



Cuando le mostré esta partida a mi amigo Boris Gulko, sonrió irónicamente: "Es la primera vez que veo a alguien realizar una combinación, para pasar de una posición igualada a un final con peón de menos".

Pero si las negras no hubiesen realizado esta combinación, tendrían que haberse defendido paciente-mente, buscando la continuación

correcta, jugada tras jugada, y acabarían cometiendo un error en algún momento. Sin embargo, en el final de torres resultante no hay prácticamente posibilidad alguna de cometer errores, puesto que yo estaba familiarizado con la teoría de este tipo de finales y sabía que, con una defensa precisa, las negras podían conseguir tablas sin mayores dificultades. Al evitar la eventualidad del "juego" y realizar una transición a la "teoría", las negras han aliviado en gran parte su tarea defensiva (ésta es, por otro lado, una buena ilustración de lo importante que es para el jugador de ajedrez tener buenos conocimientos teóricos). Desde un punto de vista práctico, la decisión de las negras estuvo totalmente justificada.

27 g3 g6 28 ♖g2 ♖g7 29 ♖f3 h5 30 h4 ♖f6 31 ♖e3 ♖c3+ 32 ♖e4 ♖c2 33 f3 ♖e2+ 34 ♖f4 ♖b2 35 ♖a6+ ♖g7 36 ♖a3 ♖f6 37 ♖a6+ ♖g7 38 ♖a4 ♖f6 (38 ... ♖f2!?) 39 g4 hxg4 40 fxg4 ♖f2+ 41 ♖g3 ♖c2 42 ♖f4+ (tampoco es peligroso 42 g5+ ♖e5) 42 ... ♖e6 43 a4 (43 ♖f2 ♖c3+ 44 ♖f4 f6) 43 ... f5 44 gxf5+ gxf5 45 ♖f2 ♖c4 46 ♖a2 ♖c3+ 47 ♖f4 ♖c4+ 48 ♖g3 (48 ♖g5 ♖g4+ 49 ♖h5 ♖f6 50 a5?? ♖g8) 48 ... ♖c3+ 49 ♖g2 ♖c4 50 h5 ♖h4. Tablas.

Heuer - Dvoretzky
Tallinn 1976

- | | |
|--------|-----|
| 1. e4 | e6 |
| 2. d4 | d5 |
| 3. ♖c3 | ♖f6 |
| 4. ♖g5 | ♖b4 |
| 5. e5 | h6 |

6. exf6 ...

6 ♖d2 ó 6 ♖e3 conducen a un juego más complicado.

- | | |
|---------|------|
| 6. ... | hxg5 |
| 7. fxg7 | ♖g8 |
| 8. h4 | gxh4 |

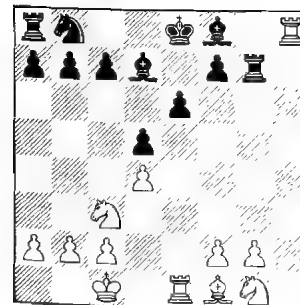
La amenaza era 9 h5.

- | | |
|----------|------|
| 9. ♖g4 | ♖f6 |
| 10. ♖xh4 | ♖xg7 |
| 11. ♖xg7 | ♖xg7 |
| 12. ♖h8+ | ♖f8 |

Keres recomendaba 12 ... ♖d7 13 ♖f3 ♖c6, donde a 14 ♖b5, las negras disponen de la sólida réplica 14 ... ♖d6. Más fuerte es 14 0-0-0. Por ejemplo: 14 ... b6 (también después de 14 ... a6 15 g3, es preferible la posición blanca) 15 ♖b5 f6? (era esencial 15 ... ♖d6) 16 ♖h6 ♖e7 17 ♖xd5!!, con ventaja blanca, Atiashev - Abroshin, URSS 1954.

- | | |
|-----------|-----|
| 13. 0-0-0 | ♖d7 |
| 14. ♖e1! | ... |

230



Yo quería jugar 14 ... ♖c6 y 15 ... 0-0-0. Al atacar d5, mi oponente lo impide.

(P) 2.50 ¿Cómo deben completar las negras su desarrollo?

A 14 ... ♖c6 (con idea de seguir con ♖d7 y 0-0-0), seguiría, obviamente, el avance f2-f4-f5. Las negras pueden, por supuesto, optar por 14 ... c6, pero entonces tendrían problemas para desarrollar el caballo, y su alfil dama quedaría encerrado por los peones. No quería hacer concesiones, conde- nándome a una defensa pasiva, en una posición ligeramente inferior. Así pues, ¿qué debía hacer?

Comencé a calcular la variante 14 ... ♖c6 15 ♖xd5 0-0-0 16 ♖f6. No es difícil ver que las negras no pueden tomar el peón: 16 ... ♖xd4? 17 ♖xd7 ♖xd7 18 ♖d1. Pero tampoco serviría la recomendación de Suetin 16 ... ♖g6, debido a 17 ♖xd7 ♖xd7 18 ♖h7, atacando el peón de f7 y con idea de defender el propio, con c2-c3.

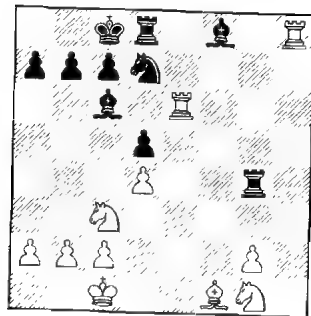
Entonces me fijé en la jugada 14 ... ♖c6, y vi que podía, sacrificando el peón de e6, contraatacar sobre el peón enemigo de d4. Este plan me parecía más atractivo que el pasivo 14 ... c6.

- | | |
|---------|--------|
| 14. ... | ♖c6! |
| 15. f4 | ♖d7 |
| 16. f5 | 0-0-0! |

Peor era 16 ... ♖e7 17 ♖h3!, con la amenaza 18 fxe6 fxe6 19 ♖f4. A 17 ... ♗g4, hubiera sido desagradable 18 fxe6 fxe6 19 g3!

17. fxe6 fxe6
18. ♖xe6 ♗g4!

231



La posición resultante ha sido forzosa. Si, ahora, 19 ♖f3, entonces 19 ... ♗g7 y el peón se habrá recuperado. Los golpes ♖b5 y ♗b5 tampoco le ofrecen nada prometedora a las blancas.

Durante la partida, sólo temía la jugada 19 ♖h5! A 19 ... ♗g7 hubiera seguido 20 ♖xd5, y si 19 ... ♗xd4, entonces 20 ♖f3 ♗g4 21 ♖xd5 ♖c5 22 ♖e7+ ♗xe7 (pues, de otro modo, 23 ♖xc6) 23 ♗xe7. y las blancas conservan su peón de ventaja (23 ... ♗xf3 24 gxf3 ♗g1 25 ♗e1). Como puede verse, la decisión de las negras en su jugada 14 no era una combinación forzada, sino un sacrificio real, cuyas consecuencias yo fui incapaz de calcular con precisión.

Más tarde, Yusupov señaló que a 19 ♖h5 las negras tenían

que responder 19 ... ♖b6! 20 ♖f3 (20 ♖ge2 ♗d7, seguido de 21 ... ♗g7 ó 21 ... ♗g6) 20 ... ♗g7 21 ♖e2?! (21 ♖e5 ♗xe5 22 dxe5 d4, o bien 22 ♗exe5 ♗xd4, con igualdad) 21 ... ♗f8!, y las negras tienen compensación más que suficiente por el peón sacrificado, en vista de que las piezas enemigas están atadas.

19. ♖f3 ♗g7
20. ♗xd8+ ...

20 ♖h5 ♖f8 y 21 ... ♗xd4.

20. ... ♗xd8
21. ♖d1 ...

No 21 ♖e2? ♖f8 22 ♗e3 ♗h6. Después de 21 ♖b5 ♗xb5, la posición negra es preferible, y a 21 ♗b5 ♗xb5 22 ♖xb5, son posibles tanto 22 ... a6 23 ♖c3 c6, como 22 ... ♗xg2.

21. ... ♗xd4
22. ♖xd4 ♗xd4

Se ha producido un final completamente igualado que, sin embargo, las blancas perdieron rápidamente. A Valter Heuer, un jugador con un estilo activo, le encanta atacar, pero se siente mucho menos seguro en aburridas posiciones de final, como pronto demostrará esta partida, lo que tuvo un efecto decisivo. Sencillamente, fue incapaz de adaptarse a una árida lucha técnica.

23. ♗e2 ♖c5

Las negras quieren consolidar su posición, mediante ♗d7 y c7-c6.

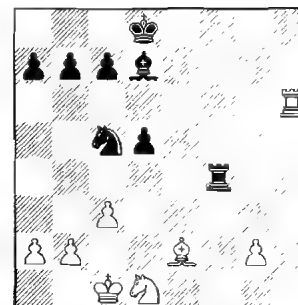
24. ♗h6 ♗d7
25. c3?! ...

Mucho más preciso era 25 ♗f3 c6 26 ♖e3, sin permitir 26 ... ♗f4?, en vista de 27 ♗h8+ ♖c7(e7) 28 ♗xd5.

25. ... ♗f4

Pero no 25 ... ♗a4? 26 ♖h8+ ♖e7 27 ♗h7+ ♖d6 28 b4! ♖e4 29 ♗xd7+.

232



26. g3? ...

Un plan equivocado. Las blancas se apresuran a avanzar su peón pasado, pero de ese modo debilitan su posición y le privan a su alfil de una sólida base en f3.

26. ... ♗f8
27. g4 c6
28. ♖d2 ♖e4+
29. ♖d3? ...

mental 29 ♖e3. Las negras probablemente hubieran respondido 29 ... ♖c7, conservando las mejores posibilidades, puesto que no lograrían nada con 29 ... ♖g3 30 ♗f3 ♖f1+ 31 ♖e2.

29. ... ♖g3
30. ♖e3?! ...

Mejor hubiera sido que las blancas se conformasen con la pérdida del peón de g4.

30. ... ♗f2
31. ♗h8+?! ...

¿Por qué forzar al rey negro a avanzar?

31. ... ♖c7
32. ♖d1 ♖e4!?

Una jugada de sondeo.

33. ♖d4 ...

Después de 33 ♗e2, habría regresado a g3 con el caballo, y luego capturado el peón de b2.

33. ... ♗xb2
34. ♗c2 ♖g5!
35. ♗g8 ♖f3+
36. ♖d3 ♗xa2
37. ♖e2 ♖e5
38. g5 ♖g4!
39. g6 ♖xe3

Las blancas se rindieron.

¡El error decisivo! Era funda-

ES MEJOR ENTREGAR UN PEÓN...

Los sacrificios de peón son, en la mayoría de los casos, más profundos que los sacrificios de pieza.
Siegbert Tarrasch

Someteré ahora a consideración del lector dos ejemplos de "operaciones de escape", a partir de malas posiciones, que han tenido éxito, siendo, quizá, las más difíciles que he conseguido llevar a cabo.

Romanishin - Dvoretzky
Campeonato de la URSS
(Primera Liga)
Leningrado 1974

- | | |
|---------|------|
| 1. c4 | g6 |
| 2. d4 | g7 |
| 3. c3 | d6 |
| 4. e4 | e5 |
| 5. dxe5 | dxe5 |
| 6. xd8+ | xd8 |
| 7. f4 | d7 |
| 8. f3 | f6? |

Las negras han elegido un esquema de apertura bastante dudoso, pero ahora permiten un orden de jugadas que inmediatamente las colocan en una posición difícil. Más preciso era 8 ... c6 9 e2 e8 10 0-0, y sólo ahora 10 ... f6, con idea de g8-h6-f7.

- | | |
|----------|------|
| 9. fxe5! | xe5 |
| 10. xe5 | fxe5 |

- | | |
|----------|----|
| 11. g5+ | f6 |
| 12. 0-0+ | d7 |

12 ... e8? 13 xf6 xf6 14 b5.

- | | |
|---------|-----|
| 13. e3 | c6 |
| 14. g4! | ... |

Romanishin gana espacio en el flanco de rey y limita la movilidad de las piezas negras.

- | | |
|---------|----|
| 14. ... | h6 |
|---------|----|

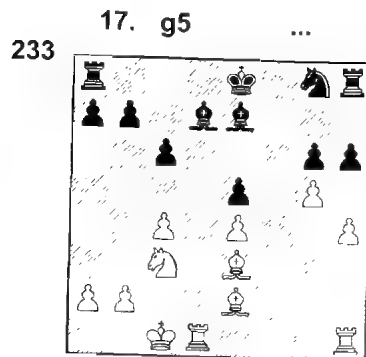
Merecía consideración un diferente plan defensivo: 14 ... h4!? 15 g5 e8, planeando e6 y tanto h7-h6, como e7 y f8.

- | | |
|--------|----|
| 15. h4 | e8 |
|--------|----|

El rey no va a c7, porque debe impedir la incursión de una torre blanca por las columnas f o h.

- | | |
|--------|----|
| 16. e2 | e7 |
|--------|----|

Retirar el alfil a g7 le habría dado a las blancas la excelente casilla d6



- | | |
|--------|-----|
| 17. g5 | ... |
|--------|-----|

La posición negra es horrible, puesto que sus torres están desconectadas y su caballo y alfil de rey carecen por completo de perspectivas. Ahora era preciso decidir hacer algo, elegir un concreto plan defensivo. Me hubiera gustado jugar 17 ... h5, con idea de seguir a base de e6 y h8-h7-f7, pero ¿cómo podría entonces defender el peón de e5, después de 18 f2! (con idea de 19 g3!)? Parece, por tanto, obligado seguir con 17 ... hxg5, pero no me apresuré a jugar esto y, en lugar de ello, reflexioné durante largo tiempo.

Unas jugadas antes había comenzado a estudiar la posición resultante de 18 hxg5 hxh1 19 hxh1 f8 20 h7 (de no ser así, 20 ... g7) 20 ... e6 21 d1!, y no pude encontrar ninguna forma convincente de defenderme contra el evidente plan de mi rival: f2 y luego, según las circunstancias, g4, g4 ó d3. Por ejemplo: 21 ... d8 22 f2 d7 23 c2! (pero no 23 g4? xg5!) 23 ... d8 (las negras pierden calidad tras 23 ... xg5 24 xd7 xe3 25 d3 ó 25 d1, aunque es posible que ésta sea, relativamente, su mejor opción) 24 xd7 xd7 25 d3! c7 26 xa7. Las negras pierden un peón, manteniéndose todos los demás aspectos negativos de la posición.

En búsqueda de un camino, retuvo mi atención la jugada 17 ... e6. Generalmente hablando, se trata de una jugada útil para las negras, sea cual fuere el plan defensivo que

adopten. Pero me preocupaba realizarla, porque mi oponente podía arrasarme en el flanco de rey. Por ejemplo: 18 gxh6 hxh6 19 dg1. ¿Cómo podría, entonces, evitar perder el atribulado caballo de h6, tras 19 ... f7 20 h5?

He observado en más de una ocasión que en situaciones desesperadas es demasiado tarde para tener miedo, puesto que, por extraño que parezca, las continuaciones arriesgadas a veces ofrecen las mejores posibilidades prácticas de salvar el juego. Tal es el caso aquí. Seguí calculando variantes y descubrí una sutileza táctica que me permitiría evitar la derrota inmediata...

- | | |
|----------|------|
| 17. ... | e6!! |
| 18. gxh6 | hxh6 |
| 19. dg1 | f7 |

No podía jugar 19 ... g8 20 xg6 f7 21 g4 e6, debido a 22 g7! f8 23 g6 f7 24 g4 e6 25 f1+! e8 26 g6 f7 27 g7, cuando las blancas conservan su peón h extra.

- | | |
|--------|-----|
| 20. h5 | ... |
|--------|-----|

20 c2!?

(P) ¿Cómo deben defenderse las negras?

Por supuesto, sería desesperado 20 ... g5? 21 xg5, ya que las negras no lograrían formar ningún tipo de bloqueo.

- 20. ... gxf5
- 21. ♖xh5 ...

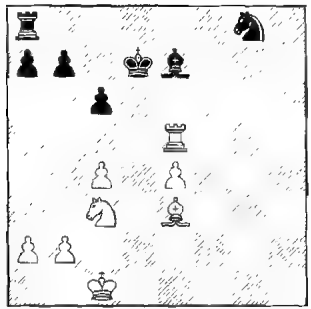
La amenaza es 22 ♖xh6 ó 22 ♖xf7+, ganando pieza. A 21 ... ♖f8 seguiría 22 ♖xf7+ ♖xf7 (22 ... ♖xf7 23 ♖xh8 ♖xh8 24 ♖g8 ♖f7 25 ♖c5) 23 ♖g5 ♖g7 24 ♖f1+ ♖g8 25 ♖fg1 ♖h7 26 ♖xe5, con idea de seguir 27 ♖e7. Las negras han perdido un peón, y siguen sin poder desenredar sus piezas en el flanco de rey.

- 21. ... ♖xh5
- 22. ♖xh5 ♖g8!

Esta es la sutileza táctica prevista desde la jugada 17. El caballo no pueden capturarse: 23 ♖xh6? ♖xg1+ 24 ♖xg1 ♖g5+. Tampoco sería peligroso 23 ♖hh1 ♖g4!

- 23. ♖xg8+ ♖xg8
- 24. ♖xe5 ♖d7

234



Esta es la posición que las negras buscaban. A pesar de haber perdido un peón, mantienen buenas posibilidades de sal-

var la partida o, al menos, no inferiores a las que tenían en la posición inicial, antes de 17 ... ♖e6. Han logrado cambiar varios peones, lo que normalmente favorece al bando débil, sus piezas pueden entrar rápidamente en juego, y las bases blancas se han debilitado un tanto.

Aquí esperaba 25 ♖f5 ♖f6 26 ♖d4, mientras que las blancas contaban con 26 ... ♖e6? 27 ♖e2, aunque yo pensaba replicar 26 ... ♖e8!, con la amenaza 27 ... ♖d6.

- 25. ♖c2 ♖f6
- 26. ♖g5?! ...

No es fácil para las blancas reforzar su posición. En caso de 26 ♖g5, las negras paran fácilmente la amenaza 27 ♖xe7+ ♖xe7 28 e5, con 26 ... ♖g8, y si 26 ♖f5, entonces 26 ... ♖e6. Pero la jugada efectuada por Romanishin hace más fácil la tarea de las negras, dándoles la posibilidad de llevar a cabo una favorable operación de cambio.

- 26. ... ♖xe4
- 27. ♖xe4 ♖xg5
- 28. ♖xg5 b6
- 29. ♖d3 ♖h8
- 30. ♖f4 c5

El final, aparentemente, es de tablas.

- 31. a3 ♖h3+
- 32. ♖e3 ♖h1

Más preciso era 32 ... a5.

- 33. ♖c3 a5
- 34. ♖d5 ...

La partida sería tablas después de 34 b4 axb4 35 axb4 cxb4 36 ♖d5 ♖d1+ 37 ♖e4 (37 ♖c2 ♖xd5) 37 ... b5 (peor es 37 ... b3 38 ♖xb6+ ♖c6 39 ♖a4) 38 cxb5 b3 39 ♖d4 (39 ♖c3 b2) 39 ... b2! 40 ♖xb2 ♖b1 41 ♖b6+ ♖c7 42 ♖c4 ♖xb2+ 43 ♖xb2 ♖b6.

- 34. ... ♖c6
- 35. ♖e7+ ...

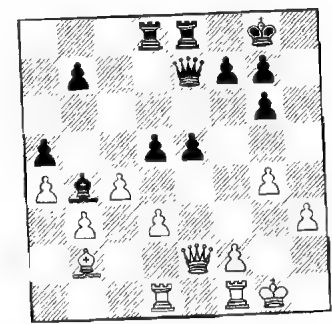
Aquí merecía ser considerada 35 b4. Las blancas han decidido no emprender ninguna acción decisiva antes del aplazamiento.

- 35. ... ♖b7
- 36. ♖g6 ♖b1
- 37. ♖c2 ♖f1
- 38. ♖e5 ♖f5
- 39. ♖g4 ♖f3
- 40. ♖d3 ♖h3
- 41. ♖e4 ♖g3
- 42. ♖f4 ...

Esta fue la jugada secreta. Lo que sucedió cuando se reanudó la partida se describe en el capítulo 2 de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*, en la sección titulada ¡La torre es la pieza más fuerte!

Dvoretsky - Kupreichik
Campeonato de la URSS
(Primera Liga)
Minsk 1976

235



Las blancas tienen una difícil tarea defensiva, puesto que su estructura de peones es desordenada y su oponente tiene una notoria ventaja de espacio.

- 22. ♖g2 ...

Con intención de jugar 23 f4 exf4 24 ♖xe7 ♖xe7 25 ♖xf4, parando los golpes 25 ... ♖e3 ó 25 ... ♖e2+ con 26 ♖f3 ó 26 ♖f2.

- 22. ... ♖c7

Las negras han impedido la jugada f2-f4. Desean incrementar la presión con ♖c6 y, en el momento oportuno, f7-f5.

- 23. ♖f3! ...

No deseando defenderse pasivamente, las blancas inician una complicada operación, con ayuda de la cual hacen que su

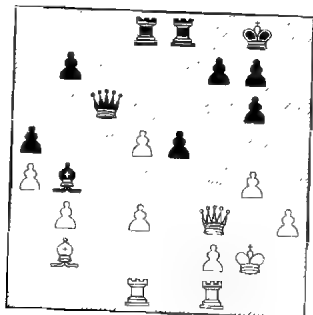
posición sea más dinámica, obligando a su oponente a calcular variantes y encontrar jugadas precisas.

23. ... ♖c6

Hubiera sido prematuro 23 ... e4 24 dxe4 dxe4 25 ♖e2 ♖c6 26 ♔g1, seguido de 27 ♜xd8 ♜xd8 28 ♜d1.

24. cxd5! ...

236



Posicionalmente, un cambio como éste es deseable, pero aquí se basa en cálculos concretos. Las negras tienen que tomar ahora una difícil decisión.

Lo más fácil es descartar 24 ... ♜xd5?!, puesto que tras 25 ♜xd5 ♜xd5 26 f4! (es importante eliminar el fuerte peón central enemigo) 26 ... exf4 27 ♜xf4, surge un final más o menos igualado.

A 24 ... ♜xd5, las blancas responden 25 ♜c1 ♜d7 26 ♜c7! (la clave del cambio en d5) 26 ... ♜xc7

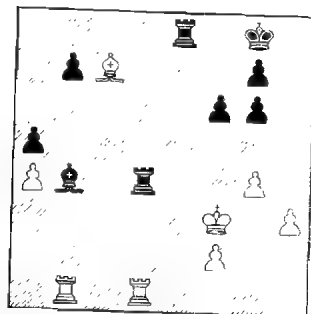
27 ♜xd5, seguido de 28 ♜c1. A la misma posición se llega después de 25 ... ♜d6 26 ♜c7! Incluso después de la mejor 25 ... ♜e6! 26 ♜c7, la activa posición de la torre le garantiza a las blancas un verdadero contrajuego.

24. ... ♜c2!?
25. ♜b1 ♜xb3
26. ♜xe5 ♜xd5

No ofrecía ventaja alguna 26 ... ♜xa4 27 ♜c7 ♜d7 28 d6. Por ejemplo: 28 ... ♜xd6 29 ♜xd6 ♜xd6 30 ♜xb7, o bien 28 ... ♜c6 29 ♜xc6 bxc6 30 ♜fc1 ♜xd6 31 ♜xa5.

27. d4! f6
28. ♜c7 ♜xf3+
29. ♜xf3 ♜xd4
30. ♜fd1 ...

237



Tras haber sacrificado un peón, las blancas han simplificado la posición, activando sus piezas y manteniendo concretas posibilidades de tablas. Si, ahora 30 ... ♜c4, entonces 31 ♜d7, amenazando jugar 32 ♜xa5!

♜xa5 33 ♜bxb7. En caso de 30 ... ♜de4!?, las blancas pueden elegir entre 31 ♜d6 y 31 ♜d7 ♜4e7 32 ♜bd1.

30. ... ♜xd1?!
31. ♜xd1 ♜f7
32. ♜d5 ...

que las negras logren tablas. Lamentablemente, en la reanudación caí en una trampa (véase un ejercicio del capítulo 2 de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*) y permití que mi oponente se salvara.

Este era el momento de acordar tablas. Pero, como a menudo sucede, Kupreichik, descorazonado por la pérdida de su ventaja, comenzó a jugar de forma descuidada y pronto se vio inmerso en serios problemas.

32. ... ♜e6
33. ♜b5 ♜h8?!
34. ♜g2 ♜d7
35. ♜xb7! ♜c6
36. ♜a7 ♜c5
37. ♜xa5 ♜c8?!

Las negras podían haber conseguido tablas jugando 37 ... ♜xf2! 38 ♜xf2 ♜xc7 39 ♜a7+ ♜d6! 40 ♜xg7 g5 41 ♜g3 ♜a8.

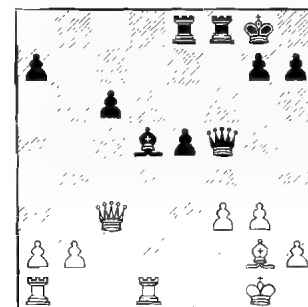
38. ♜g3 ♜b6
39. ♜b5 ♜a8
40. ♜b4 ♜c5
41. ♜e4 ♜a7

Lo correcto era 41 ... ♜d5 42 f3 ♜d4.

42. f3 ♜d5
43. ♜f2 ♜xf2
44. ♜xf2 g5
45. ♜g3 ...

Ahora dista de ser fácil

(E) 2.8
238



Juegan blancas

FORMESE SU PROPIA OPINIÓN

El simple cree cada palabra que escucha; la persona inteligente cuestiona cada una de ellas.

Libro de los Proverbios

El estudio del legado clásico es imperativo y muy importante en el desarrollo de todo jugador de ajedrez. Al familiarizarnos con las partidas de los grandes maestros del pasado, debemos prestar especial atención a los aspectos más fuertes de su juego, a aquellas cualidades que hicieron que sobresaliesen entre sus contemporáneos.

El segundo campeón mundial, Enmanuel Lasker, fue conocido sobre todo por su enfoque psicológico del ajedrez y su habilidad para defenderse en posiciones complicadas. Una de sus victorias sobre Siegbert Tarrasch, en su match por el Campeonato del Mundo, está considerada como el ejemplo más característico de su creativo estilo. Sugiero que reproduzca simplemente la partida en el tablero, sin ningún comentario. Lo interesante aquí es la impresión es que usted reciba a medida que se desarrolla la partida.

Tarrasch -Lasker
Campeonato Mundial (4)
Düsseldorf 1908

1 e4 e5 2 ♘f3 ♘c6 3 ♚b5 ♙f6
4 0-0 d6 5 d4 ♘d7 6 ♘c3 ♙e7 7
♙e1 exd4 8 ♘xd4 ♘xd4 9 ♙xd4
♘xb5 10 ♘xb5 0-0 11 ♘g5 h6 12
♘h4 ♙e8 13 ♙ad1 ♘d7 14 ♙xe7
♙xe7 15 ♙c3 ♙e5 16 ♘d4 ♙c5 17
♙b3 ♘b6 18 f4 ♙f6 19 ♙f3 ♙e8 20
c3 a5 21 b3 a4 22 b4 ♙c4 23 g3
♙d8 24 ♙e3 c5 25 ♘b5 cxb4 26
♙xd6 ♙xd6 27 e5 ♙xf4 28 gxf4
♙g6+ 29 ♘h1 ♙b1+ 30 ♙g2 ♙d2+
31 ♙e2 ♙xa2 32 ♙xd2 ♙xd2+ 33
♙g3 a3 34 e6 ♙e1+ 35 ♙g4
♙xe6+ 36 f5 ♙c4+ 37 ♘d4 a2 38
♙d1 ♘d5 39 ♙a4 ♘xc3 40 ♙e8+
♘h7 41 ♘h5 a1♙. Las blancas se rindieron.

Naturalmente, el texto desnudo de la partida, como si fuera tomado de las páginas de un boletín, sólo es adecuado como punto de partida para intentar darle sentido a los acontecimientos que han tenido lugar en la lucha y los problemas que en ella se plantearon. Antes de extraer conclusiones definitivas, es necesario someter la partida a un cuidadoso y aséptico análisis, pues de otro modo nuestra percepción estaría fuertemente influenciada por el modelo aparente de juego y el resultado final. Como consecuencia, el cuadro general sencillamente sería superficial, por no decir falso.

Si un cuadro así, trazado por un gran jugador, es publicado, las conclusiones erróneas pueden ser reproducidas de forma acrítica, y las publicaciones subsiguientes

las asumirán sin el menor cuestionamiento, incluyéndolas en antologías. Lamentablemente, eso ha sucedido en más de una ocasión, en relación con los escritos de algunos de los mejores jugadores del pasado, y muchas de sus partidas se han visto bajo una luz falsa, en tanto que son consideradas obras maestras.

Al familiarizarse con una partida clásica, debería usted utilizar los comentarios existentes, pero sin confinarse a ellos. Es decir, debería analizarlo por su propia cuenta los acontecimientos que han tenido lugar en la partida y que le han interesado de forma especial. Los resultados de tal análisis serán, a veces, distintos de las evaluaciones del libro, pero no debe importarle, en esos casos, volver a pensar los veredictos pronunciados en un momento dado, y formarse su propia opinión al respecto. Pero, por supuesto, al así hacerlo no debe apresurarse a sacar conclusiones: reexamine también sus análisis, no se apresure a descartar lo ya escrito, porque le parezca erróneo o impreciso. Tenga en cuenta que el estudio del material clásico representa un valor esencial.

Pasemos ahora el estudio concreto de este duelo entre dos de los principales grandes maestros de comienzos de siglo, y también a los comentarios sobre el mismo.

“Las notas de Réti a la cuarta partida del match Lasker - Tarrasch (1908), publicadas en su libro *Ideas modernas en ajedrez*, todavía hoy sirven como ejemplo insuperable de este género en la literatura ajedrecística, como un objeto de sublime envidia por parte de los demás comentaristas”. Tal es la opinión de Boris Vainstein, autor del importante libro acerca de Enmanuel Lasker, titulado en ruso *Myslitel (El pensador)*. Quisiera polemizar con esta opinión, o más bien con el cuadro particular que Réti nos ofrece de la lucha citada.

He aquí cómo resume Réti sus impresiones del duelo entre Lasker y Tarrasch:

“¿Qué es lo que nos gusta de esta partida? Lo más que puede esperarse, por parte del aficionado, es que le haya gustado la jugada 27 ... ♙xf4. Pero el experto le prestará la mayor atención a la idea de Lasker -tan original como profunda- de trasladar su torre a una casilla aparentemente arriesgada, para liberarse de una posición restringida. Y nos ha agradado mucho que esta aguda idea haya salido triunfante sobre métodos más prosaicos”.

“Más tarde vemos cómo Tarrasch comienza a asediar sistemáticamente la torre, y estamos a punto de creer que las negras van a perder una partida en la que habían ganado nuestra simpatía.

Pero en este punto, la torre aparece en d8, con idea no sólo de acudir al rescate de la otra, sino también para dislocar la posición blanca. Entonces surge una combinación de las blancas. El drama se acerca a su clímax. Y entonces, cuando todo ha sido resuelto felizmente (Ac4xf4), nos regocijamos de que el milagro se haya producido, de que esta brillante idea (a la que cualquier pedante le habría vaticinado un triste final) haya salido, pese a todo, vencedora sobre el dogma, sobre todas las reglas...

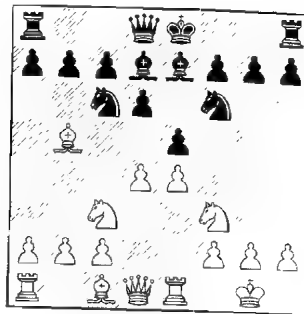
"Platón me es muy querido, pero más querida aún me es la verdad" (Aristóteles). Qué pena tener que borrar un cuadro tan impresionante. Pero debo hacerlo.

A fin de experimentar el regocijo de que habla Réti, tenemos que convencernos de que el desenlace de la partida fue realmente determinado por el triunfo de la original y aguda concepción de las negras sobre el juego "ordinario" de las blancas, de que no fue un burdo error lo que condujo a Tarrasch a la derrota, sino que Lasker superó a su oponente. Pero, ay, resulta que no es así.

Comenzaremos por el principio, aunque podemos dejar atrás la apertura casi de inmediato.

- | | |
|-----------------|--------------|
| 1. e4 | e5 |
| 2. cf3 | cc6 |
| 3. cb5 | cf6 |
| 4. 0-0 | d6 |

239



(E) 2.9 ¿Pueden las negras jugar 7 ... 0-0?

- | | |
|-------------------|---------------|
| 7. ... | exd4 |
| 8. fxd4 | fxd4 |
| 9. Wxd4 | Lxb5 |
| 10. Lxb5 | 0-0 |

En la partida Capablanca - Thomas, Hastings 1919, siguió: 10 ... a6 11 Ac3 0-0 12 Ag5 Ad7 13 Axe7 Wxe7 14 Ad5 , y las blancas obtuvieron una posición más libre.

- | | |
|------------------|-----|
| 11. Ag5 | ... |
|------------------|-----|

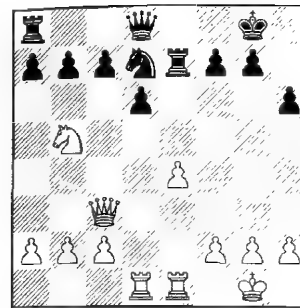
Capablanca recomendaba 11 Wc3 c6 (11 ... a6!?) 12 Ad4 .

- | | |
|------------------|--------------|
| 11. ... | h6 |
| 12. Ah4 | Ae8 |
| 13. Ad1 | ... |

Amenazando e4-e5.

- | | |
|-------------------|---------------|
| 13. ... | Ad7 |
| 14. Axe7 | Axe7 |
| 15. Wc3 | ... |

240



¿Cómo puede protegerse el peón de c7? Por supuesto, no es bueno jugar 15 ... cf6? , ni 15 ... Ac5? , debido a 16 e5. Pero es perfectamente posible jugar 15 ... cf8 , sin temer a 16 e5?!, por 16 ... a6! Las blancas deberían responder 16 Ad4! , provocando un debilitamiento del flanco de rey, 16 ... g6. Gracias a su ventaja de espacio, las blancas habrían mantenido una iniciativa duradera, aunque, por supuesto, las negras podían haberse defendido satisfactoriamente.

Lasker, un brillante táctico, encuentra una forma ingeniosa de defender indirectamente el peón de c7.

- | | |
|---------|---------------|
| 15. ... | Ae5! |
|---------|---------------|

Ahora las blancas no pueden jugar 16 Axc7?? Ac5 , ni tampoco 16 Wxc7 , por 16 ... Lxb5 17 Wxd6 Lxb2 18 Wxd7 Wxd7 19 Lxd7 Ac8! , que conduce a un mejor final para las negras.

- | | |
|-------------------|-----|
| 16. Ad4! | ... |
|-------------------|-----|

Las blancas amenazan con jugar 17 cf5 , seguido de 18 f4. Las negras podían, por supuesto, asumir una posición ligeramente inferior, después de 16 ... Ac5 17 f3 (17 cf5? Axe4) 17 ... g6 (más flojo es 17 ... Wd7 18 cf5). Pero Lasker encuentra un modo original de distraer a su oponente de la presión en el flanco de rey, evitando, al mismo tiempo, debilitar su estructura de peones.

- | | |
|------------------|---------------|
| 16. ... | Ac5! |
| 17. Wb3 | ... |

A 17 Wg3 , era posible 17 ... Wg5 .

- | | |
|---------|--------------|
| 17. ... | Ab6 |
|---------|--------------|

También valía la pena considerar 17 ... a5.

Ahora las negras ya no tienen por qué sentir aprensión por el punto g7, pero a costa de situar su torre en una expuesta posición. Según la filosofía de Lasker, una lucha genuina debería afrontarse de este modo: conseguir éxito en una zona del tablero, a cambio de realizar concesiones en otra. Se requiere una soberbia capacidad para que un jugador pueda evaluar qué bando sale ganando con tal intercambio, es decir, qué bando tiene las mejores cartas. Cuando uno se encuentra defendiendo una posición inferior, resulta de particular importancia, como ya hemos dicho en varias ocasiones, poder cambiar abruptamente la situación del tablero. En muchos de los ejemplos ya considerados, el

bando débil estaba dispuesto a sacrificar material para conseguir ese propósito, pero en la presente partida el gran maestro de la defensa, Enmanuel Lasker, "sacrificó" un factor posicional: la situación de su torre.

18. f4 ...

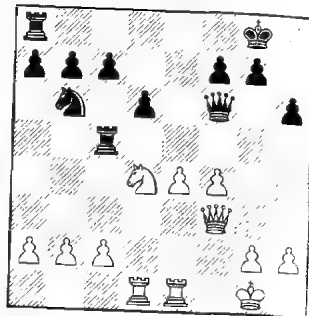
"En la forma en que conduce posicionalmente esta partida, Tarrasch es inferior a Lasker. No emprende maniobras de contraataque, sino que realiza las jugadas más evidentes, que se sugieren por sí solas. Ahora corta la casilla e5, como posible retirada de la torre, considerando que la maniobra de torre de Lasker debe ser un error. Pero cuando Lasker trasladó su torre a c5, no tenía, por supuesto, intención de regresar de inmediato a la columna e" (Réti).

No me gusta en absoluto esta nota. De paso que critica la jugada hecha por Tarrasch (condenándola no sólo sobre fundamentos posicionales, sino también porque es "evidente"). Réti no sugiere ninguna alternativa. Al avanzar su peón a f4, las blancas se han apoderado de las casillas e5 y g5, preparándose para encerrar a su oponente, jugando ♖f3, b2-b3 y c3-c4. Sólo porque Tarrasch perdió esta partida, no es obligatorio afirmar que todas sus decisiones fueron malas.

18. ... ♔f6
19. ♖f3 ...

No obstante, también después de 19 ... a5, seguiría siendo un

241



(P) 2.52 ¿Qué deben jugar las negras?

19. ... ♖e8?

Aquí tenemos una excelente ocasión de comentar el carácter pernicioso de las llamadas jugadas naturales. Es en este momento cuando Lasker destruye los frutos de la operación defensiva, brillantemente iniciada, y cae en una posición muy difícil.

El propio Lasker también consideró imprecisa la jugada textual, sugiriendo en su lugar 19 ... a5!?. Después de 20 b3 a4 21 b4 ♙c4 22 c3, las negras, en relación con lo que ocurrió en la partida, tienen sencillamente, un tiempo extra. Y si 21 c4 (en lugar de 21 b4), entonces 21 ... axb3 22 axb3 ♙ca5, donde la torre está mejor situada en a8 que en e8 (algo que se hace notar, por ejemplo, en la variante 23 ♗b5 ♖e7 24 ♖f2 ♙a2).

poco mejor la posición blanca. Una línea correcta, que aparentemente conduce a la igualdad, fue encontrada por un joven alumno de la escuela Dvoretsky-Yusupov, el candidato a maestro Ilia Makariev, quien sugirió 19 ... ♗a4! Ahora 20 b3 no es buena, puesto que las piezas negras logran acceso a la casilla c3. En caso de 20 ♖b3 ♗b6 21 ♖f3 ♗a4, la partida finalizaría en tablas por repetición de jugadas, y a 20 ♖a3, las negras disponen de la fiable réplica 20 ... ♙c4!?. Las blancas tampoco logran nada después de 20 e5 dxe5 21 ♖xb7 ♗d8 22 ♗b3 (22 ♖xa7 ♗xd4 23 ♗xd4 exd4 24 ♖xa4 ♖xf4) 22 ... ♗xd1 23 ♗xd1 ♗xc2 24 ♖e4 ♖g6! 25 f5 ♖c6.

¿Cómo puede explicarse el error cometido por las negras? Creo que hasta cierto punto se debió a las peculiaridades del estilo de Lasker, que era un jugador con una excepcional habilidad para lo concreto, un brillante táctico, pero que en términos estratégicos era bastante más flojo (algo que resulta especialmente evidente durante la fase de apertura en esta partida). Lasker creía que siempre podía encontrar una forma de corregir las deficiencias estratégicas por medios tácticos, y más a menudo que a la inversa tenía éxito. En este sentido, comprendiendo que su adversario quería jugar b2-b3 y c2-c4, el campeón del mundo probablemente se dejó tentar por la posibilidad de plantear una trampa: 20

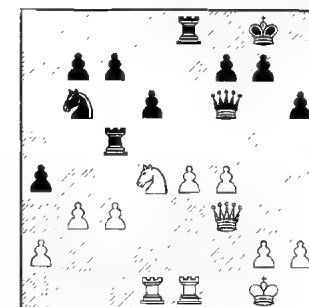
b3? ♗d5!, y con esa intención efectuó una jugada que no encajaba del todo en su plan.

20. c3! a5
21. b3 ...

Era tentador 21 ♗b3 ♙b5 22 ♖e2, teniendo in mente 22 ... c6 23 ♗d4 ♙c5 24 ♖f2, con una clara ventaja. Pero las negras habrían replicado 22 ... ♖f5! 23 g3 a4. También vale la pena considerar 21 ... ♙c4 (en lugar de 21 ... ♙b5) 22 ♗xa5 ♙a4.

21. ... a4

242



22. b4?! ...

Réti ni siquiera considera la jugada natural 22 c4, que habría mantenido una perceptible ventaja de espacio para las blancas. Vainstein recomienda, como respuesta, 22 ... axb3 23 axb3 c6 24 ♗f5 d5, pero después de 25 ♖f2! ♗d7 26 ♗g3, las fuerzas negras están completamente atadas, y la ventaja blanca se vuelve abrumadora. También es fuerte 25 ♖e3!

d7 26 ♖h3 ♜xe4 27 ♜xe4 dxe4
28 ♖d6 (Makariev).

Probablemente, Lasker hubiera respondido 22 ... axb3 23 axb3 ♜a5, pero entonces 24 ♖b5!, y si 24 ... ♖e7, entonces no 25 e5?! d5, sino 25 ♖f2. La amenaza es 26 ♖xd6, y también sería posible, en algunas líneas, e4-e5 o incluso ♖b5-c3-d5.

Está claro que las negras habrían tenido una difícil tarea defensiva, y que las blancas no hubieran tenido que arriesgarse en absoluto. Estas consideraciones anulan toda crítica al juego anterior de Tarrasch.

Así pues, ¿dónde cometió su error Tarrasch? En lugar de ganar espacio continuó tratando "dogmáticamente" de atrapar la torre y por eso fue castigado. Una conclusión muy tentadora, pero, lamentablemente, demasiado precipitada, puesto que se refuta con análisis. Resulta que, tras haber jugado 22 b4?!, Tarrasch no conservó menos ventaja de la que habría conservado jugando 22 c4. Si es así, ¿por qué considero dudosa su jugada (puesto que esa es la equivalencia del signo ?!)?

Actualmente entendemos muy bien (gracias, en buena medida, a Lasker) que, al evaluar una decisión concreta, es necesario tener en cuenta no sólo su valor objetivo, sino también sus aspectos psicoló-

gicos, es decir, las circunstancias que rodean a la jugada.

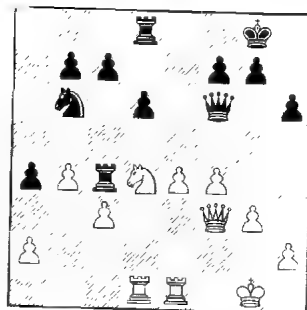
Después de 22 c4, la posición es clara, lo que hace que el juego subsiguiente de las blancas sea más sencillo. Después de 22 b4, la posición es más complicada y menos estándar. Lasker era superior a su oponente en el juego táctico, más cualificado para manifestar su fuerza en situaciones dinámicas. Por otro lado, era bastante más joven que Tarrasch y, por tanto, más fuerte y resistente. Está muy claro a quién beneficiaría que la partida se volviese más confusa

22. ... ♜c4
23. g3 ...

Después del golpe planeado por las blancas, ♖b5, se encontrarían con el contragolpe d6-d5. En este caso, es importante que el peón de f4 esté defendido.

23. ... ♜d8

243



Lasker prepara la ruptura c7-c5 que es el único recurso real con que

cuenta (si nos olvidamos de a4-a3, seguido de ♖a4). La inmediata 23 ... c5? sería refutada con 24 ♖b5.

24. ♜e3? ...

Comentando esta jugada, escribe Réti: "Lasker ha superado a su oponente, que no tiene defensa posicional contra la amenaza c7-c5. Por consiguiente, Tarrasch busca la solución en una combinación que, sin embargo, como la mayoría de las combinaciones, no tiene éxito".

Un caso típico, de nuevo, de "sabiduría a posteriori". ¿En qué se basa para afirmar que la posición blanca es desesperada? Jugando, por ejemplo, 24 a3 c5 25 ♖b5, ¿tienen, realmente, motivos las blancas para incurrir en riesgos? Más bien, sucede justo lo contrario: serían las negras quienes tienen que demostrar que disponen de un camino hacia la igualdad. También es perfectamente posible 24 e5 dxe5 25 ♜xe5.

En realidad, la cuestión aquí es diferente: ¿cómo pueden obtener ventaja las blancas? Para hacerlo, necesitan encontrar una defensa posicional contra la amenaza c7-c5. Contrariamente a la opinión de Réti, tal defensa existe, y más de una, por cierto.

Rellstab sugirió una interesante y sutil jugada profiláctica: 24 ♖e3! Ahora no es bueno jugar 24 ... c5, en vista de 25 ♖b5, donde el peón

de c5 está clavado. Las blancas planean continuar su operación de cazar la torre, jugando (en un orden u otro) ♖b5, ♜d3, ♖a3. A 24 ... ♜e8 sigue 25 ♖d3 ♖d8 26 ♖b5, amenazando 27 e5 ó 27 ♜e3. En caso de 24 ... a3 25 ♖b5 ♖a4 (25 ... c6 26 ♖xb6 cxb5 27 e5), no tiene sentido jugar 26 ♜d4?, debido al sacrificio de calidad 26 ... ♖xc3! 27 ♜xc4 ♖xb5, con una sólida posición para las negras. Más fuerte es 26 e5! dxe5 27 fxe5 ♖e7 28 ♜xd8+ ♖xd8 29 e6 ♖e7 30 ♖d3, con ventaja decisiva (la torre y el caballo negros están ahora fuera de juego.)

Otra posibilidad para impedir la ruptura c7-c5 es la modesta jugada 24 ♜b1! (señalada por Chemin), después de lo cual 24 ... c5 25 bxc5 dxc5 26 e5 no sería bueno, ciertamente, para las negras. Las blancas, no obstante, proyectan ♜e3 (quizá, primero ♖d3, y sólo entonces, ♜e3), seguido de ♖d4-b5-a3. No es fácil oponerse a este plan con nada convincente. A 24 ... a3 sigue, por supuesto, 25 ♜b3.

Finalmente, debo mencionar otra sugerencia de Makariev: 24 ♜d3! Si 24 ... c5, entonces 25 bxc5 ♜xc5 (25 ... dxc5 26 ♖b5) 26 ♜b1, ganando el peón de b7.

De modo que nos hemos convenido de que en el momento decisivo de esta partida Lasker no sólo no superó a su oponente sino que, por el contrario, se encontró en una posición muy difícil. Tarrasch, por otra parte, había jugado de forma esplén-

dida hasta este momento, pero aquí, lamentablemente, cometió dos errores que cambiaron por completo el curso lógico de la partida.

24. ... c5
25. ♖b5? ...

Tarrasch continúa la combinación errónea, iniciada en su jugada anterior. Entretanto, como observó correctamente Teichmann, jugando 25 bxc5! ♗xc5 (malo es 25 ... dxc5? 26 e5 ó 26 ♖b5) 26 ♗b1 ♕c4 27 ♗d3, seguido de ♗d4-c2-e3, las blancas no quedarían peor en modo alguno.

25. ... cxb4
26. ♗xd6 ♗xd6
27. e5 ♗xf4!

Tarrasch había omitido, por supuesto, este contragolpe. Pero su combinación hubiera sido incorrecta, aunque las negras no hubiesen dispuesto de esta réplica. Muy fuerte era, por cierto, 27 ... ♗d1+!? 28 ♗xd1 ♗c6.

Aquí concluiremos nuestro examen de la partida y consideraremos por qué el cuadro pintado por un sutil *connoisseur* como Richard Réti estaba tan equivocado.

Es característico de todo jugador ver en cada material que esté estudiando precisamente aquello que está buscando. En su propio juego de torneo, Réti siempre trató de producir partidas que formasen un con-

junto homogéneo, con un solo plan a lo largo de cada lucha. Normalmente, comentaba las partidas de otros grandes maestros en la misma vena que las suyas. Aun sin negar la importancia educativa de tal método de anotación de partidas, es imposible no ver, al mismo tiempo, sus defectos, a los que, por cierto, el propio Lasker se refirió en su *Manual de ajedrez*: “El plan de toda una partida no debería estar condicionado a un motivo único, como preconiza Réti. Tal motivo es demasiado flaco para este propósito. Las consideraciones de Réti son correctas y válidas en tanto son respaldadas con análisis. Pero cuando abandona el fundamento de los análisis para extraer una conclusión audaz y generalizada, entonces sus argumentos son erróneos”.

Lo que más me interesa en ajedrez es el problema de la búsqueda de la mejor jugada y de la toma de decisiones. La partida Tarrasch - Lasker contiene algunos episodios instructivos de esta naturaleza. Por ejemplo:

1. El audaz y nada convencional traslado de la torre negra a la quinta fila, con el propósito de cambiar la situación del tablero y distraer a las blancas del ataque al rey contrario.

2. La conexión entre el error cometido por Lasker, en su jugada 19, y su estilo de juego. La comparación lógica de las diversas posi-

lidades al calcular variantes, que podía haber ayudado a las negras a preferir 19 ... a5!? antes que la jugada de la partida.

3. El problema de la elección de las blancas en su jugada 22, teniendo en cuenta la intervención de factores psicológicos al elegir un plan. Nótese, en particular, que aquí no es posible decir, de forma inequívoca qué es mejor y qué es peor. En ajedrez nos enfrentamos constantemente a problemas como éste, que no tienen una solución precisa. Estos problemas, a menudo resultan ser los más interesantes e instructivos.

4. La calidad del “pensamiento profiláctico”, que debería haber urgido a las blancas a tomar la decisión correcta en su jugada 24.

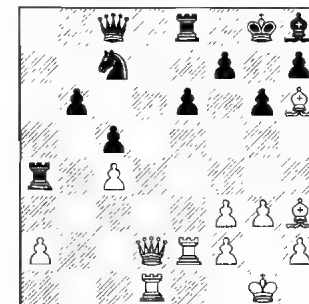
5. El golpe final, infligido por la “torre desesperada”. El término “desesperada” (*en español en el original, es decir, en el supuesto español adoptado en Estados Unidos. La palabra empleada es “desperado”, muy habitual incluso en títulos de westerns cinematográficos. Así lo escribe el autor en su original ruso. N.D.T.*) fue sugerido por Lasker. En el transcurso de una partida, determinadas piezas y peones pueden convertirse en los puntos débiles de la posición propia, bien porque sean vulnerables, bien porque dificultan la interacción de las pro-

pias fuerzas. Estas piezas, que deben disponerse al sacrificio, se convierten en “desesperadas”. El jugador de ajedrez necesita mantenerse alerta ante posibles manifestaciones de actividad por parte de tales piezas y peones, antes de que sucumban. Tarrasch no lo hizo...

Tras haber estudiado una partida e identificado las ideas que nos interesan, resulta útil buscar o recordar otros casos sobre el mismo tema. Será interesante, por ejemplo, comparar la partida Tarrasch - Lasker con el siguiente final.

Levitina - Alexandria Match de Candidatas (11) Dubna 1983

244



El peón de c4 está atacado. Las blancas (que, por cierto, se encontraban apuradas de tiempo) tenían que ocuparse también de la maniobra ♖c7-a6-b4(b8)-c6 que, de llevarse a cabo, le daría ventaja a las negras. Levitina jugó:

22. ♗e4?! ...

Después de esta jugada, Alexandria se olvidó de la manobra del caballo, porque le pareció imposible resistirse a un plan tendiente a encerrar esta torre en la banda.

22. ... f5!?

22 ... ♖a6!?

23. ♖h4 ♕f6?

Las negras deberían haber jugado el caballo. El cambio de alfiles se basa en la lógica estandar de tales situaciones: es necesario cambiar el mayor número posible de piezas buenas del oponente, a fin de dejarle sólo con las malas. Pero tras la desaparición de los alfiles, el rey negro se vuelve vulnerable y eso resulta ser un factor importante.

Pero Alexandria no era la única que evaluó incorrectamente la posición. En este momento, sus entrenadores (el autor y los grandes maestros Viacheslav Eingorn y Semion Palatnik) presenciaban la partida en la sala de demostración, comentando el transcurso de la misma y pensando exactamente igual. Era la torre de h4 lo que nos había hipnotizado. Después de la partida, comencé a entender mejor cómo debió sentirse Tarrasch.

24. ♗g5 ♕xg5

Ambas jugadoras omitieron una posibilidad táctica: 24 ... ♖xa2!? 25

♖xa2 ♕xg5. Para ser sinceros, debo observar que continuando con 25 ♖d7! (en lugar de 25 ♖xa2?) 25 ... ♖xd7 26 ♖xd7 ♕xg5 27 ♖hxh7 ♕f6 28 ♖xc7 ♕d4 29 ♖h6, las blancas podrían haber hecho tablas.

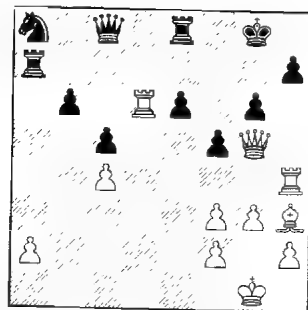
25. ♖xg5 ♖a7

Si las negras consiguen jugar ♖a6 y ♖d7, su posición sería inmediatamente ganadora, pero...

26. ♖d6! ♖a8?

Una jugada errónea por principios: ¿a quién le importa el peón de b6? Más lógica era 26 ... ♖a6. Pero resulta que tampoco tiene ninguna significación especial, porque las negras han jugado demasiado "tranquilamente" y ahora deben pagar las consecuencias.

245



(P) 2.53 ¿Cómo deben continuar las blancas?

Las blancas tienen dos piezas "desesperadas" a la vez: la torre

de h4 y el alfil de h3. Su tendencia a sacrificarse a sí mismas debe ser seriamente considerada por ambas partes. Sin embargo, ni Levitina ni Alexandria estaban lo bastante familiarizadas con las ideas de Lasker, de modo que no percibieron una bonita combinación que planeaba sobre el tablero. Pero los espectadores tampoco la vimos y yo sólo la descubrí después de la partida.

Las blancas podían haber logrado una posición ganadora con 27 ♕xf5!! exf5 28 ♖xh7!! ♖xh7 (28 ... ♕xh7 29 ♖xg6 ♕h8 30 ♖h6+ ♖h7 31 ♖f6+ ♕g8 32 ♖g6+) 29 ♖xg6+ ♕f8 30 ♖g8+ ♕f7 31 ♖g6+ ♕e7 32 ♖xh7+. Está claro que la misma combinación hubiera sido posible con el caballo negro en a6.

27. ♖d2? ...

Desde un punto de vista posicional, ésta es una jugada razonable, impidiendo el cambio de torres. Pero, por supuesto, ¡no es la mejor jugada!

27. ... ♖c7

Con la amenaza 28 ... ♖xa2.

28. a4 ♖g7

Con idea de 29 ... ♖a1+ y 30 ... ♖xa4. A pesar de la expuesta posición de la torre en h4, después de 29 ♕f1! las negras, aparentemente, no tienen ventaja. No podrían sim-

plificar la partida, ni trasladar rápidamente el caballo a una mejor posición (aquí, tras haber jugado el caballo a a6, seguido de 28 ... ♖b4 ó 28 ... ♖b8, en lugar de la última jugada, las negras hubieran logrado una posición ganadora). Las blancas, entretanto, hubieran empleado un útil (aunque lento) plan de acción: g3-g4-g5, seguido de ♖h6 y h2-h4-h5, o bien f3-f4 y ♖h3.

En apuros de tiempo, el juego siguió así:

29. ♕g2? ♖xa4!
30. ♖d7 ♖e7
31. ♖d8+ ♕f7
32. ♖e4 ...

Las blancas no han explotado las ventajas psicológicas de su torre "laskeriana", aunque podían haberlo hecho y ahora, aprovechando la ocasión, regresa a casa..

32. ... ♖c7!
33. ♖e1?! ♖xc4

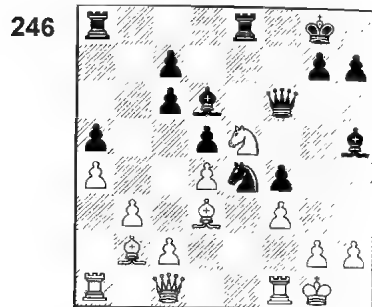
Las negras tienen ventaja decisiva. No obstante, esta aventura no fue el punto final y, más tarde, Alexandria cometió un error de bulto en el zeitnot, que le costó el punto entero.

El final que acabamos de examinar demuestra, de modo convincente, la necesidad de estar familiarizado con la herencia clásica. Situaciones que se han producido en partidas de los grandes

jugadores del pasado se repiten, como hemos podido ver, incluso hoy en día.

EJERCICIOS PARA ANÁLISIS

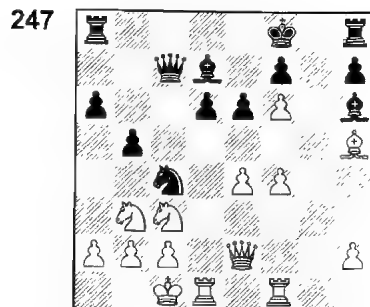
(E) 2.10



El caballo negro está atacado. Es posible, por supuesto, retirarse a g5, pero hay otras posibilidades que merecen consideración.

¿Qué le recomendaría usted a las negras?

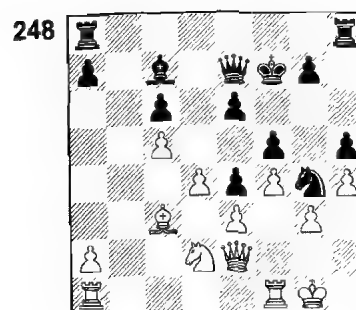
(E) 2.11



Las blancas pretenden sacrificar su alfil en f7.

¿Deben las negras apresurarse a contraatacar con 18 ... b4, o es mejor optar por la jugada defensiva 18 ... ♗e8?

(E) 2.12



Las negras se enfrentan a una difícil elección. Pueden jugar tranquilamente, pero también disponen de una espectacular ruptura en el flanco de rey: 20 ... g5.

¿Qué decisión tomaría usted? ¿Cómo se defendería, con blancas, en caso de 20 ... g5?

Soluciones a los ejercicios analíticos

(Un asterisco indica que la posición sólo se produjo en los análisis)

(E) 1.1 Petrosian - Dvoretsky (Blitz, Liepaia 1975)

Al principio me pareció que las blancas podían defenderse con 27 ♖a8+ ♜xg7 28 ♚a1+ ♜h6 29 ♚c1! e3 30 ♜xe3, pero pronto encontré la jugada ganadora: 28 ... ♜f6!

Mucho más fuerte era:

27. ♜e5!! ♚xe5
28. ♜a8+ ...

¿Qué pueden hacer ahora las negras? Después de 28 ... ♜g7 29 ♚a1, y si 28 ... ♜f7 29 ♜xf4 ♚xf4 30 ♜f1, cambiando damas.

28. ... ♜f8
29. ♜xf8+ ♜xf8
30. ♜f1+ ♜g8

O bien 30 ... ♜g7 31 ♚a1

31. ♜f4 ...

En caso de 31 ... c6 32 bxc6 bxc6, las blancas proceden a un contraataque decisivo con 33 ♚a4! ♜g7 34 ♚a8!

Es una vergüenza, pero tengo que admitir que la combinación negra podía haber sido refutada.

(E) 1.2 Dvoretsky - Volovich (Campeonato de la URSS, Jarkov 1967*)

1. ♜h7+! ♜xh7
2. ♜f5+ ♜g7
3. ♜xe4 ...

Las negras pierden pieza.

(E) 1.3 Dvoretsky - Rafalsky (Blitz, Moscú 1967)

- | | |
|----------|-------|
| 1. ♖xf6! | ♜xd1+ |
| 2. ♜xd1 | gxf6 |
| 3. ♜d8+ | ♙g7 |
| 4. ♜f5+ | ♙g6 |
| 5. ♜g8+ | ♙h5 |
| 6. g4++ | |

(E) 1.4
Dolmatov - Lautier
(Reykjavik 1988)

21. ♜c6!! ...

Mucho más flojo era 21 ♜xf6 ♖xf6 22 ♜e6 ♖g6 23 ♖xg6 hxg6 (23 ... fxg6) 24 ♜xf8 ♜xf8! 25 ♙b4 ♜e8 26 ♙xd6 ♜e2.

21. ... bxc6
22. ♜xf6! ...

A 22 ... gxf6 sigue 23 ♖g3+ ♙h8 24 ♖g5, o bien 24 ♖f4(h4).

22. ... cxd5
23. ♜xd6

Las negras abandonaron.

(E) 1.5
Kupreichik - Yusupov
(Zonal de Erevan 1982)

12. ... ♜d5!!

El caballo se dirige a e3, y no puede capturarse, debido al mate: 13 exd5 ♖xd5 14 ♜f2 ♜ae8+ 15 ♜e4 ♜xe4+ 16 dxe4 ♖xe4+. En la partida siguió:

13. ♖h5 ♜e3
14. ♙e2 ...

También era desesperado 14 ♜g5 h6 15 ♜e6 ♖f6 16 ♜xf8 ♜xf8 17 ♖e2 ♜e5.

- | | |
|----------|-------|
| 14. ... | g6! |
| 15. ♖h6 | ♖d7 |
| 16. ♖h4 | ♜xd2 |
| 17. ♜xd2 | ♜e5 |
| 18. ♜g5 | ♜f2+ |
| 19. ♙c1 | ♜xd3+ |
| 20. ♙b1 | ♜xb2 |

Las blancas se rindieron.

(E) 1.6
Voloshin - Dvoretsky
(Moscú 1970)

Si las negras no capturan en c3, entonces su estructura central se vendrá abajo. Pero si toman, ¿cómo contestar a 27 ♜xd5? Una combinación es la solución al problema.

26. ... dxc3!
27. ♜xd5 ...

27 bxc3 ♙e6, con excelente posición para las negras.

27. ... ♙e6

De otro modo, 28 bxc3.

28. ♜ed1 c2!
29. ♜d6+ ♙e7!

¡La idea de la combinación! Era malo 29 ... ♙f5, por 30 ♜c1.

30. ♜xd7+ ♙e8

Las negras recuperan la torre, con un final de torres más o menos igualado. La partida finalizó en tablas.

(E) 1.7
Dvoretsky - Katalymov
(partida amistosa, Riga 1977)

22. ♖xd7+!! ♙xd7

O bien 22 ... ♜xd7 23 ♜c8+ ♙xc8 24 ♜xc8+ ♜d8 25 ♙c6+ ♙f8 26 ♜xd8++.

- | | |
|-----------|------|
| 23. ♜c7+ | ♙e8 |
| 24. d7+! | ♜xd7 |
| 25. ♜c8+ | ♙xc8 |
| 26. ♜xc8+ | ♜d8 |

- 27 ♙c6++

(E) 1.8
Botvinnik - Smyslov
(Campeonato Mundial,
18ª Partida, Moscú 1958)

En la partida siguió: 23 ♙h3? ♜e5 24 ♜xe5 fxe5 25 f4? (25 f3! ♙d7! 26 ♜1e2, con igualdad) 25 ... ♙c6 26 ♖g5?! y aquí Smyslov dejó escapar su oportunidad, con 26 ... ♜de8?, cuando podía haber ganado con 26 ... ♜d2! 27 ♙e6+ ♜f7! 28 ♙xf7 ♙xf7.

Pero antes las blancas también habían dejado escapar la victoria:

23. ♜d4!! ♜xd4

Si 23 ... cxd4, entonces 24 ♙d5+! ♜xd5 (o bien 24 ... ♙h8 25 ♜e7) 25 ♜e8!

24. ♜e7! ...

Botvinnik no sólo cometió un error en la partida, sino también en sus análisis, donde indica 24 ♙d5+! (el signo de admiración es de Botvinnik) 24 ... ♜xd5 25 ♜e7, pero en este caso las negras podían salvarse con 25 ... ♜e2+! 26 ♙f1 (no 26 ♜7xe2? ♜d1!, ni 26 ♜1xe2? ♜d1+ 27 ♙g2 ♙c6+ 28 f3 ♙xf3+) 26 ... ♜f7 27 ♜xf7 ♙xf7 28 ♖xh7+ ♙f8 (descubierto por los alumnos de la escuela Dvoretsky-Yusupov al realizar sus tareas para casa).

- | | |
|----------|-----|
| 24. ... | ♜f7 |
| 25. ♙d5! | ... |

También es ganadora la línea 25 ♜xf7 ♜e2+ 26 ♜xe2 ♜d1+ 27 ♙f1 ♜xf1+ 28 ♙xf1 ♖d1+ 29 ♜e1 ♙b5+ 30 ♙g2 ♖d5+ 31 f3 (o bien 31 ♙h3) 31 ... ♖xf7 32 ♖f4, pero 25 ♙d5! es más sencillo y convincente.

- | | |
|-----------|------|
| 25. ... | ♜f3+ |
| 26. ♙h1 | ♖xf2 |
| 27. ♙xf7+ | ♙h8 |
| 28. ♜e8+! | ... |

“Mi enfermedad crónica -débil visión combinativa- fue la culpable”. Así fue como resumió este episodio Botvinnik.

(E) 1.9
Ivanchuk - Dolmatov
(Interzonal de Manila 1990)

La posición negra es alarmante. Malo sería 10 ... f6? 11 ♖h5+ g6 12 ♜xg6. Si las negras preparan la jugada f7-f6 con 10 ... g6, entonces 11 ♜e1 f6 (a 11 ... ♙g7 sigue la

misma respuesta) 12 ♖xc6! ♙xc6 13 ♖f1. Finalmente, en caso de 10 ... ♖e6 11 ♙e1 ♙e7, las blancas continúan con 12 ♖b3 (también es posible 12 ♖f1 de inmediato) 12 ... c5 13 ♖f1, con peligrosas amenazas.

¿Hemos tenido en cuenta todas las jugadas? No, hay otra, que se le escapó a Ivanchuk, y que Dolmatov encontró ante el tablero.

10. ... ♙d8!!

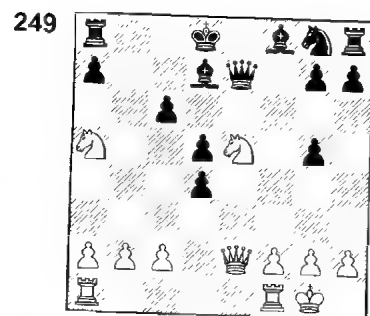
Las negras plantean la amenaza 11 ... f6. Puesto que el final resultante de 11 ♙e1 f6 le ofrece a las blancas escasas perspectivas (el peón extra será defendido con ...c6-c5), Ivanchuk tuvo que decidirse por un discutible sacrificio de pieza.

11. ♖b3 f6
12. ♙g5 ...

Era digna de considerar la recomendación de Anand, 12 f4!?

12. ... fxc5
13. ♖a5 ...

13. ♖xd4 ♙c7.



13. ... ♖e8!

Otra sutil jugada defensiva. Hubiera sido prematuro jugar 13 ... ♙c7?, en vista de 14 ♖a6, pero ahora las negras están listas para jugar 14 ... ♙c7 15 ♖a6 ♖c8! Lamentablemente, aquí la partida llegó a su punto final, porque los jugadores acordaron tablas. Dudo de que las blancas tengan suficiente compensación por la pieza.

Mi impresión se vio confirmada después de la partida Svidler - Dolmatov (Haifa 1995), cuando le propuse al joven talento y gran maestro de San Petersburgo, continuar la partida Ivanchuk - Dolmatov como una forma de ejercicio analítico.

14 ♙fe1 ♙c7 15 ♖f3. En la variante 15 ♖a6 ♖c8! 16 ♖xc8+ ♙xc8 17 ♖f7 ♖h6! 18 ♖xh8 ♙b4, las negras conservan la pieza de ventaja. 15 ... ♙b4!? 16 ♖g3 ♙d6 17 c4 ♖f6 18 ♖axc6. En caso de 18 c5, después de 18 ... ♙xe5 19 ♙xe5 ♖h5! 20 ♙xe8 (20 ♖xg5 h6! 21 ♖xh5 ♖xh5 22 ♙xh5 g5) 20 ... ♖xg3 21 ♙xh8 ♙xh8 22 hxg3 ♙b8, y las negras ganan el final.

18 ... ♖e4 19 ♙xe4 dxe4 20 c5 ♙xe5 21 ♖xe5 ♙c8 22 ♖c4 ♖e7 23 ♖d6+ ♖d8 24 ♖b3 ♙c6 25 ♖c4 ♖f6. Las blancas abandonaron.

(E) 1.10
Mochalov - Dvoretzky
(Minsk 1972)

Aquí jugué de forma descuidada 22 ... ♙g8?, subestimando 23 ♙xf6! gxf6 24 ♖d7. Si ahora 24 ... ♖e8, entonces 25 ♖b7 ♙d8 26 ♖xb6, con una rica cosecha de peones negros. Pero también después de 24 ... ♖d2 25 ♖xd6 (no es menos fuerte 25 ♙f3) 25 ... ♖xc3 26 ♖xf6, las blancas obtendrían una posición ganadora.

Por supuesto, tenía que haber prevenido el sacrificio de calidad, jugando.

22. ... ♙h6!

La posición negra es preferible.

(E) 1.11
Gorelov - Dvoretzky
(Moscú 1976)

Las negras habían planeado las jugadas ♙d7, ♖h5 y ♙g4. Pero ¿cuál de ellas realizar primero?

Un error sería 21 ... ♙d7?, debido a 22 ♖e4! Pero también en caso de 21 ... ♙g4? las blancas complicarían el juego con 22 ♖f3 ♙d7 23 ♖e4!, o bien 22 ... ♖e7 23 b4! En vista de estas variantes, elegí el orden de jugadas más preciso:

21. ... ♖h5!

Con idea de seguir con ♙d7, ♙g4, ♙b8, quedando con ventaja.

(E) 1.12
G. Kuzmin - Dolmatov
(Minsk 1982)

Una insignificante distancia separa a la victoria de la derrota: sólo una jugada. Jugar directamente al mate con 25 ♙xd8? ♙xd8 26 ♖h6 conduce al resultado opuesto: 26 ... ♖xb1+! 27 ♙xb1 ♙d1+ 28 ♖c1 ♙a2+! Pero la elección de Kuzmin, 25 ♙hd3? no fue mejor, en vista de 25 ... ♙a2! El cálculo de la variante 26 ♖h6 ♖xb1+ 27 ♙d2 ♙xd3+ 28 cxd3 ♖xb2+, seguido de 29 ... ♖xf6, le convenció de que debía rendirse. Pero con

25. ♙dd3!!

Con la irresistible amenaza 26 ♖h6, las blancas habrían forzado la capitulación de su oponente.

(E) 1.13
Klovsky - Dvoretzky
(Spartakiada de la URSS,
Moscú 1979)

Las negras están mejor. Si, a 26 ... ♖d6, mi oponente estuviese obligado a jugar 27 ♖e2, entonces, con 27 ... ♖c6, incrementaría mi ventaja posicional. Pero era preciso examinar la respuesta más apremiante, 27 e4!

Parece tentador 27 ... fxe4 28 fxe4 ♖f6 29 e5 ♖d5 30 ♖d3+ ♖e4+, con una clara ventaja negra. Pero en lugar de 29 e5?, las blancas pueden jugar 29 ♖d3!, y si 29 ... ♖c6, entonces 30 d5. A la inme-

diata 27 ... ♘f6, sigue también 28 ♖d3! Por ejemplo: 28 ... ♗xh2 29 exf5, con una posición confusa.

De modo que, tras 26 ... ♗d6? 27 e4!, las negras no consiguen bloquear con éxito los peones enemigos y el juego se agudiza, lo que significa que las negras no deberían realizar aquella jugada, y que deben buscar una alternativa fiable, que satisfaga los requerimientos de la posición.

En la partida siguió:

26. ... ♘f6!
27. b3?! ♗d6!
28. ♖e2 ♗c6

Y las negras obtuvieron una apreciable ventaja posicional.

(E) 1.14
Dvoretsky - Alburt
(Campeonato de la URSS, semifinal, Voronezh 1973)

Es tentador mantener los peones conectados en el centro, pero un examen inmediato le permite a las blancas descartar esta idea. 24 d6? ♗f5 25 b4 a5, y la cadena de peones blancos es destruida. 24 e4? exd5 25 exd5 (25 ♘d5 ♗f7 y 26 ... ♗e8) 25 ... ♗f4!, seguido de ♗c4 ó ♗d4.

Puesto que no tiene especial sentido jugar 24 ♘e4 ♗f5, a las blancas sólo les queda un plan: eliminar el peón d3 lo más rápidamente posible con la torre.

24. ♗d1! exd5
25. ♘xd5 ♗f7
26. ♗xd3 ...

Ha surgido un final complicado, con posibilidades para ambos bandos. Alburt eligió un plan incorrecto y yo conseguí ganar: 26 ... ♗e8? (lo correcto es 26 ... ♗af8) 27 ♗d4! (no permitiendo 27 ... ♗e4) 27 ... ♘g7 28 b4 ♗f5 29 b5 ♗fe5? (29 ... ♗e6) 30 c6 bxc6 31 bxc6 ♗c8 (31 ... ♗e4 32 ♘c7!) 32 c7 ♘f7 33 e4 ♗ee8 34 ♗a4 ♗a8 35 ♗a6! ♗e6 36 ♗xa7 ♗c8 37 ♘f2 ♘e8 38 a4 ♘d7 39 a5 ♘d6 40 ♗a6+ ♘e5 41 ♗xe6+ ♘xe6 42 a6 ♘d6 43 a7 ♗f8+ 44 ♘e3 ♘c6 45 c8♖+. Negras rinden.

(E) 1.15
Yusupov - Lputian
(Campeonato URSS, Primera Liga, Frunze 1979)

23. ♘xc3! ...

Esta sencilla jugada es también la mejor. A 23 ... ♗e5 eran fuertes tanto 24 e4, con idea de ♘d5, como 24 ♗e2!? (amenazando 25 ♗g4+), seguido de 25 ♗c4.

Yusupov quería más y jugó 23 ♗e4?, atacando el alfil y ambas torres simultáneamente. Sólo contaba con 23 ... ♗d8 y, lamentablemente, había subestimado el contraataque de su oponente: 23 ... ♗cd8! 24 ♗xe7 (24 ♘xc3 ♗xc3 25 ♗xe7 sólo basta para igualar)

24 ... c2 25 ♘b2 ♗c3 26 ♗b7 ♗5d7 27 ♗b5 a6 28 ♗b6 (si 28 ♗c4?, no 28 ... ♗xb2? 29 ♗a2, con ventaja blanca, sino 28 ... ♗xc4! 29 ♘xc4 ♗d1 30 ♘b2 ♗xa1 31 ♗xa1 ♗b8) 28 ... ♗d6. Tablas, en vista del ataque continuo sobre la dama: 29 ♗b7 ♗6d7 30 ♗b6 ♗d6.

(E) 1.16
Gutman - Dvoretsky
(Tbilisi 1979)

Si las negras retiran la dama de la diagonal h3-c8 (por ejemplo, con 22 ... ♗e7), las blancas disponen del truco táctico 23 ♘f6! gxf6 (23 ... ♘xc1 24 ♘xh7; 23 ... ♘e6 24 ♘xe6) 24 ♘xf4, con la amenaza 25 ♗d7. Esto significa que es preciso elegir entre las casillas e6 y f5.

En la partida siguió 22 ... ♗f5? 23 gxf6 ♗g6 (23 ... gxf6 24 ♘xf4 ♗xf4 25 ♗e3) 24 ♗d7! ♘e6 25 hxg7+ ♘xg7 26 ♘d2! ♘xd2 27 ♗xd2 ♗f3 28 ♘h2, con una posición confusa.

22. ... ♗e6!

Dejando libre la columna f para la torre. En este caso, las negras podían haber logrado ventaja después de, por ejemplo,

23. gxf6 gxf6
24. ♘d2 ♘xd2
25. ♗xd2 ♗f3!

(E) 1.17
Gutman - Razuvaev
(Copa de la URSS, Tbilisi 1976)

Las negras no deberían tomar en b4.

10. ... ♘xb4?
11. ♘xf6 gxf6

11 ... ♗xf6 12 ♘xd5 es claramente mejor para las blancas. Las blancas recuperan el peón con una pequeña combinación, basada en un ataque doble.

12. ♘xd5!! ...

En la partida Lev Gutman no encontró la combinación, y jugó 12 ♗b3?, y después de 12 ... ♘xc3 13 ♘xc3 c6 14 ♗d1 f5 15 ♗h5 ♗f6, no consiguió una compensación real por el peón sacrificado.

12. ... ♗xd5
13. ♗a4 ...

Después de, por ejemplo, 13 ... ♘h3 (o bien 13 ... ♘e7 14 ♗xe8 ♘h3 15 ♘f4!) 14 ♘f4 ♗a5 15 ♗xa5 ♘xa5 16 ♘xh3, y la tarea está terminada. Esta variante se produjo en la partida Bareiev - Lputian, Montecatini Terme 2000.

Sin embargo, Gari Kasparov, en sus análisis a la 15ª partida de su match contra N. Short (Londres 1993), recomendó la jugada 10 b4!, induciendo a las negras a jugar 10

... a6, cayendo así dentro de las intenciones contrarias.

(E) 1.18

Jodos - Mikenas
(Campeonato de la URSS,
Erevan 1962)

En la partida siguió **25 ... ♖a8?**
26 f3 ♜xe5 27 ♜c7, y las blancas transformaron su ventaja posicional en victoria.

Las negras podían haber logrado tablas, sacrificando el alfil:

25 ... ♜xe5!

Por ejemplo: **26 ♜xb7 ♜d5 27 g3 ♜d7**, o bien **26 f3 ♜d5! 27 ♜xf7 ♜xf7 28 ♜c7+ ♜f6 29 ♜xb7 ♜d1+ 30 ♜f2 ♜d2+ 31 ♜g3 ♜xb2**.

(E) 1.19

Dolmatov - Yurtaev
(Clasificatorio para el
Mundial Juvenil, Sochi 1978)

31. e6! ♜xe6
32. ♜ae1 ♜d7
33. ♜xe8+ ♜xe8
34. ♜e1 ♜c6
35. ♜d4 ...

Puesto que las negras no pueden jugar **35 ... ♜d7?? 36 ♜e8++**, las blancas ganan calidad, sin que las negras tengan una compensación real.

Lamentablemente, Dolmatov jugó con menos energía y sólo consiguió el éxito gracias a un error de su oponente:

31 c4? dxc4 32 bxc4 ♜f5 33 ♜e2 ♜f7? (33 ... ♜g4! hubiera sido confuso) **34 g4! ♜xg5 35 gxf5 ♜e4 36 f6! ♜d7 37 ♜f2 ♜d2 38 ♜ae1 ♜xf6 39 ♜f3 ♜h5** (más tenaz era **39 ... ♜fd7**) **40 ♜xh5 gxf5 41 f5 ♜xc4**, y las negras se rindieron.

(E) 1.20

Bareiev - Dolmatov
(Campeonato de la URSS,
Kiev 1986)

Las piezas negras están dispuestas para abalanzarse sobre la dama enemiga, extraviada en su territorio. Pero la caza no es tan sencilla. En la partida siguió **26 ... ♜a8? 27 ♜b7 ♜c6** (27 ... ♜cb8? 28 ♜f5!; 27 ... ♜g6? 28 ♜xb5) **28 ♜b6 ♜xa2 29 ♜a1**, con una posición confusa.

Para atacar la dama con las torres es necesario privar antes al caballo blanco de la casilla f5. Dolmatov consideró **26 ... ♜d7?**, pero la descartó, en vista de **27 e4! ♜a8 28 ♜b7 ♜cb8 29 e5! ♜e6 30 ♜c7**. Las negras disponían, sin embargo, de una continuación ganadora.

26. ... ♜g6!!

Ahora, después de **27 e4 ♜a8 28 e5 ó 28 ♜b7 ♜cb8 29 e5**, la dama negra tiene que retirarse a d8, pero la dama blanca no tiene casillas de retirada. Igual de desesperado es **27 ♜a5 ♜c6 28 ♜a6 ♜c7! 29 e4 ♜a7 30 e5 ♜e6(d7)**.

(E) 1.21

Dvoretsky - Alburt
(Campeonato de la URSS,
Erevan 1975)

Las blancas necesitan hacer algo, ya que su oponente pretende jugar **36 ... d3**. Parece tentador jugar **36 ♜f5 ♜xc7 37 ♜b1**, pero las negras disponen de la bonita defensa **37 ... ♜d7!! 38 ♜xd7** (38 ♜b8+ ♜d8) **38 ... ♜xa2+ 39 ♜h3 ♜xb1**, con un final de damas ganado.

Una vez encontrada esta variante, la solución está clara: es preciso mover el rey para impedir el jaque.

36. ♜h3! ...

Si ahora **36 ... d3?**, entonces **37 ♜f5! ♜xc7 38 ♜b1 g6 39 ♜b8+ ♜g7 40 ♜e5+ f6 41 ♜e8**, con ataque de mate. Las negras tienen la interesante posibilidad **37 ... ♜a6!?**, y después de **38 ♜xd5 ♜e6+**, o bien **38 ♜b1 g6! 39 ♜xd5** (39 ♜d7 d2 40 ♜b8 d1♜) **39 ... ♜g7 40 ♜b8 d2!** Pero las blancas pueden mejorar su juego con **38 ♜c6! ♜b7**, y ahora no **39 ♜xd5? d2!**, sino **39 ♜d6! (K. Neat) 39 ... ♜f8** (39 ... ♜xc7 40 ♜d7) **40 ♜d7 d2** (40 ... ♜c8 41 ♜xd5) **41 ♜xf7!**

En caso de **36 ... g6?**, las blancas juegan **37 ♜c6**, con la amenaza **38 ♜xg6+**.

La partida finalizó como sigue: **36 ... ♜b6! 37 ♜xd5 ♜e6+ 38 ♜xe6 fxe6 39 f4 ♜f7**. Tablas. No quise arriesgarme a jugar **40 ♜h4**, a causa

de **40 ... e5! 41 fxe5 ♜e6 42 ♜c5 ♜f5**.

Otro posible intento era **36 ♜c6!?** **d3 37 ♜e7!** (a **37 ♜xh5** sigue **37 ... ♜xc7**, pero no **37 ... d2?**, por **38 ♜h6! gxf6 39 ♜g4+**) **37 ... d2 38 ♜d7 ♜xc7 39 ♜xc7 ♜xc7 40 ♜xc7 d1♜**, con un final de damas que es tablas.

(E) 1.22

Dolmatov - Lputian
(Interzonal de Manila 1990)

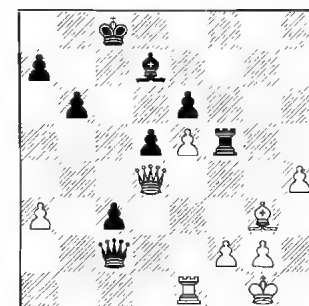
Las blancas tienen un peón de ventaja, pero las piezas negras son activas y la amenaza **♜b2** resulta desagradable. Dolmatov encontró el modo de aliviar la tensión en su propio beneficio.

25. ♜d4! ♜b2
26. ♜e1 ♜xd4
27. ♜xd4 ♜xd4

Era malo **27 ... ♜xc2 28 ♜xc4+ dxc4 29 ♜c1**.

28. ♜xd4 ♜xc2

250



29. ♜h2!! ...

La clave de la operación concebida por Dolmatov. La apresurada 29 ♖e3? habría conducido a una posición confusa después de 29 ... ♙b1+ 30 ♖h2 c2 31 ♖c3+ ♖b7, y si 32 ♙d2, entonces 32 ... ♗a4. Pero ahora las blancas amenazan 30 ♖e3, ganando el importante peón de c3. Por ejemplo: 29 ... ♖b7 30 ♖e3 ♖xf2 (30 ... ♙d2 31 ♖e3) 31 ♗xf2 ♙xf2 32 ♙xc3 ♙xh4+ (no 32 ... d4 33 ♙xd4 ♗c6, debido a 34 ♖e4!) 33 ♖h3, donde las blancas tienen excelentes posibilidades de victoria.

29. ... ♙d2
30. ♙xd2 cxd2
31. ♖d1 ♖b7
32. ♖xd2

Y Dolmatov convirtió en victoria su peón extra. Como hemos podido ver, a veces el propio rey puede ponerse a cubierto de jaques desagradables en el momento culminante de una combinación, no necesariamente antes de iniciarla.

(E) 1.23

Simic - Dvoretsky
(Match URSS - Yugoslavia,
Tallinn 1977)

Las negras quieren cambiar torres, a fin de llevar su rey hacia el centro del tablero. Pero el inmediato cambio de torres no ofrece gran cosa: primero es necesario provocar el avance del peón blanco b.

24. ... ♖a4!
25. b5 ...

Si 25 fxe4, entonces no 25 ... ♖xb4?, en vista de 26 ♗f5+, sino antes el jaque intermedio 25 ... ♗g4+!, y sólo después de 26 ♗f3, 26 ... ♖xb4, con ventaja.

25. ... ♖a2+
26. ♖d2 ...

También es malo 26 ♖f1 exf3.

26. ... exf3+
27. gxf3 ♖xd2+
28. ♖xd2 ♗d6

Con un peón blanco en b5, ganar el final de piezas menores es técnicamente elemental. El juego siguió así: 29 b6 ♖c5 30 ♖c3 ♖xb6 31 e4 (31 ♖c4 ♗e6+; 31 ♖b4 g5; 31 ♗b3 ♗e6) 31 ... g5 (más preciso que 31 ... ♖c5 32 ♗b3+ y ♖d4) 32 ♖b4 ♗e6 33 ♗e2 ♖c6 34 f4 ♖d6! 35 fxg5 hxg5 36 ♖c3 ♗e5 37 ♖d3 ♗d7! 38 ♗d4 ♖f4 39 ♗b3 ♖f3 40 ♖c5 ♗c8 41 e5 g4. Las blancas se rindieron.

(E) 1.24

Wahls - Dreiev
(Campeonato de Europa
Juvenil 1988/89)

Sería bueno para las negras jugar g5-g4, para capturar luego el peón de h5. Pero si 31 ... g4?, sigue 32 ♗xg4! fxg4 33 ♗xg4 y los peones blancos son peligrosos, puesto que las negras no pueden jugar 33 ... ♗g7? 34 ♗c5.

31. ... ♖a2!
32. ♗f3 ...

Otras jugadas no son mejores.

28. ... dxc5
29. dxc5 ...

32. ... g4

Ahora, después de 33 ♗xg4 fxg4 34 ♗xg4 ♗g7!, el golpe 35 ♗c5 ya no es peligroso y los peones blancos podrán ser detenidos con éxito.

33 ♗g2 ♗xh5 34 ♗f1 ♗e8 35 ♗f2 ♗c6 36 ♗e3 ♖a3! 37 ♗e1 ♖c5 38 ♗f1 ♖f7 39 ♗c2 ♖a8 40 ♗d4 ♗b3 41 ♗xb3? (más tenaz era 41 ♖b1 ♗xd4 42 cxd4) 41 ... cxb3 42 ♖b1 ♗a4! 43 c4 ♖c8 44 ♖a1 b2 45 ♖b1 dxc4 46 ♖xb2 c3 47 ♖b4 c2 48 ♗d2 ♗d8! 49 ♗e3 ♗d1! 50 ♖xa4 ♗d5! 51 ♖a7+ ♖g6 52 ♖a6+ ♖h5 53 ♖f2 (la última esperanza: 53 ... ♗xe3? 54 ♗b5 ♗d8 55 ♖c6) 53 ... ♖xf1+. Las blancas se rindieron.

(E) 1.25

Dolmatov - Kuzmin
(Kislovodsk 1982)

Es tentador 27 ♗e4, pero las negras defenderán el peón débil de d6 con 27 ... ♗f5, sin temer a 28 ♗exg5 ♗xd4 29 ♗xd4 hxg5, con una posición aceptable. Dolmatov encontró un traicionero jaque intermedio.

27. ♗h7+!! ♖h8
28. ♗e4 ...

Ahora, si 28 ... ♗f5, entonces 29 d5 es decisivo. Malas son tanto 28 ... ♖xh7 29 ♗f6+, como 28 ... f5 29 ♗xd6.

Si ahora 29 ... ♗f5, entonces 30 ♗exg5!. El peón d4, que el caballo negro se disponía a capturar, ha desaparecido del tablero.

29. ... ♗d5
30. ♗d6 ♙xd6
31. cxd6 ♖xc2
32. ♗xc2 ♗b2
33. ♖cd1 ...

Y las blancas, con calidad de ventaja, ganaron fácilmente.

(E) 1.26

Reich - Dolmatov
(Passau 1996)

El punto neurálgico de la posición es la defensa del peón e3, que las blancas amenazan con capturar, moviendo el caballo de c3. Existe también la posibilidad 25 ♗e6 ♗xe6 26 ♖xe3. Para provocar, precisamente, esta jugada, el gran maestro Dolmatov realiza un sorprendente avance.

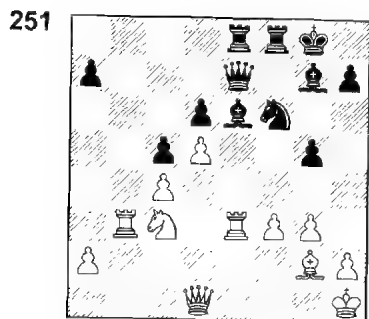
24. ... g5!!
25. ♗e6?! ...

Las blancas se equivocan, creyendo sacar ventaja con esta idea. Después de 25 ♗h3 permitirían el avance g5-g4 en el flanco de rey, pero disponían de posibilidades perfectamente sólidas, como 25 ♗fe2 y 25 ♗d3, para seguir ase-

diando al peón de e3.

25. ... ♖xe6
26. ♖xe3 ...

Naturalmente, si 26 dxe6, 26 ... ♖xe6.



26. ... ♖g4!!

Las blancas se rindieron, en vista de la variante 27 ♖xe6 ♖f2+ 28 ♖g1 ♖xd1, o bien 27 fxcg4 ♖xcg4 28 ♖xe7 ♖xd1 29 ♖xe8 ♖xe8, con ventaja material decisiva.

(E) 1.27 Paunovic - Chernin (Pula 1988)

Las negras realizaron una jugada muy útil, desde el punto de vista posicional.

14. ... ♖b6!

La idea es desviar al alfil blanco de la diagonal a2-g8: 15 ♖b3 a4. De otro modo, su oponente podría bien preparar una retirada para el alfil, con 15 a4, bien jugar 15 ♖d4.

Cambiar el alfil por el caballo (15 ♖xb6 ♖xb6 16 ♖g5 ♖f8) es bueno para las negras.

Al mismo tiempo, Chernin provoca a su oponente a sacrificar el alfil, lo que parece muy tentador.

15. ♖xf7+? ♖xf7
16. ♖g5+ ♖g8

16 ... ♖f6?? 17 ♖xb6 ♖xb6 18 ♖f4++.

17. ♖e6 ♖c4!

¡Un preciso orden de jugadas! Erróneo sería 17 ... ♖c8? (o 17 ... ♖d7) 18 ♖xcg7 ♖c4 (18 ... ♖xcg7 19 ♖d4+, pero no 19 ♖xb6? c5), en vista de 19 ♖d4! ♖xe3 20 ♖xe8 (amenazando dar mate en g7 con la dama) 20 ... ♖xe8 21 ♖xe3, donde las blancas conservan la calidad y peón de ventaja.

18. ♖e2 ...

Después de 18 ♖xd8 ♖xd2 19 ♖xb7 ♖c4 (o bien 19 ... ♖xe4), el caballo blanco no puede liberarse de la trampa. A 18 ♖d3 son fuertes tanto 18 ... ♖e5 como 18 ... ♖c8 19 ♖xcg7 ♖e5 20 ♖d4 c5 (o 20 ... ♖xcg7 21 f4 c5).

18. ... ♖c8
19. ♖xcg7 ...

19 ♖xc4 ♖a6 20 ♖b3 a4.

19. ... ♖xe3

20. ♖xe8 ♖xd1
21. ♖xd1 ...

Amenazando 41 ♖f8+.

En la partida siguió 21 ♖xd6 exd6 22 ♖xd1 ♖e6, y las blancas se rindieron.

21. ... ♖d7!

No, por supuesto, 21 ... ♖xe8? 22 ♖b3+ y 23 ♖xb7. No es convincente 21 ... ♖f7?! 22 ♖xd6+ exd6 23 ♖xd6.

22. ♖b3+ ♖f8(h8)

Las blancas quedan con pieza de menos y sólo dos peones a cambio.

(E) 1.28 Smyslov - Spassky (Moscú 1959)

En la partida siguió 37 e5?! ♖c7? (después de 37 ... ♖c5!, las negras podían haberse defendido con éxito) 38 ♖xd4 ♖a5 39 ♖e1! g6 40 ♖e2 ♖c5 41 ♖f4! ♖d5 (41 ... ♖cxe5 42 ♖f6! ♖d5 43 ♖exe6) 42 c4!, y las blancas ganaron.

Sin embargo, había una combinación que hubiera ganado de forma forzada, descubierta por Dolmatov:

37. ♖xe6! fxe6
38. h4! ♖a5
39. ♖f7+ ♖h8
40. e5 ...

40. ... ♖c5
41. ♖g6 ♖xe5+
42. ♖h1.

(E) 1.29 Chernishov - Ostrivnoi (Stavropol 1967)

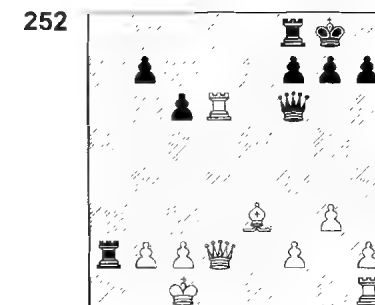
Las negras no tienen suficiente compensación por el peón. Sólo pueden cuestionar esta evaluación mediante el ingenioso truco táctico

23. ... ♖d2+!?

Su oponente perdió completamente el rumbo e incluso perdió la partida después de 24 ♖b1? ♖xd6 25 ♖xd2 ♖xd2.

Por supuesto, eran malas tanto 24 ♖xd2? (ó 24 ♖xd2?) 24 ... ♖xd6, como 24 ♖xd2? ♖xa2, con las amenazas 25 ... ♖xb2++ y 25 ... ♖a1++.

24. ♖xd2 ♖xa2



En los libros y artículos que han citado este final, sólo se considera la jugada natural **25 ♖b4?!**, después de la cual hay tablas forzadas: **25 ... ♜d8!** (25 ... ♜f3? 26 ♜e1) **26 ♜b1!** (es un error 26 ♜xd8+? ♜xd8 27 ♜b1 ♜a8) **26 ... ♜da8! 27 ♜c1! ♜d8!** Las negras no pueden jugar a ganar: 27 ... ♜f3? 28 ♜e1; 27 ... c5? 28 ♜xc5 (pero no 28 ♜xc5? ♜f3 29 ♜e1 ♜a1+ 30 ♜d2 ♜xe1 31 ♜xe1 ♜a1+ 32 ♜d2 ♜d1++). Sin embargo, con la tranquila y compuesta **25 ♜d3!**, las blancas rechazan todas las amenazas, conservando su pieza.

(E) 1.30
Polugaievsky - Hulak
(Budapest 1975)*

Polugaievsky contaba con la respuesta **44 ... ♜xh5!**, aunque también le dio la ocasión a su oponente de equivocarse (por ejemplo: **44 ... ♜xd5? 45 ♜e6+!**). Sin embargo, siguió una captura inesperada.

44. ... ♜xf3!

En caso de **45 ♜e6+?**, sigue **45 ... ♜xh5**, y después de **45 ♜f6+ ♜h7**, las blancas tienen jaque continuo.

45. ♜g4? ...

El gran maestro yerra su camino, esperando **45 ... ♜d3(h3) 46 ♜e6+!**, o bien **45 ... ♜b3 46 d6**, y las blancas ganarían. Pero ahora surge un contragolpe que modifica por completo la situación del tablero.

45. ... ♜e7!

(E) 1.31
Olafsson - Keene
(Reykjavik 1976)

Las blancas no consiguen nada con **31 ♜c7? ♜xe4+**, ni tampoco con **31 ♜e7? ♜h7**.

31. ♜d8! ...

Las negras son incapaces de parar dos amenazas al mismo tiempo: **32 ♜h6+** y **32 ♜c7**. En la partida siguió: **31 ... ♜g7** (31 ... ♜xd5 32 cxd5 ♜xc1+ 33 ♜xc1 ♜d7 34 ♜h6+, con mate) **32 ♜c7 ♜h3 33 ♜xa6 bxa6 34 ♜xd6** y las negras se rindieron.

También era muy fuerte **31 ♜e3! ♜xd5 32 ♜xc5**. Por ejemplo: **32 ... ♜xc4 33 fxe4 dxc5 34 ♜h6+ ♜g8 35 ♜d8 ♜e7 36 ♜cd1 y 37 ♜1d7**.

(E) 1.32
Geller - Liebert
(Cto. de Europa por equipos,
Kapfenberg 1970)

Las blancas tienen ventaja posicional, pero deben tener cuidado con las posibles reacciones de su adversario. Por ejemplo, si **43 e5?!**, seguiría **43 ... ♜xe5! 44 ♜xf7+ ♜xf7 45 ♜xf7+ ♜h6! 46 ♜d2+ (46 ♜xd7 ♜xd7 47 ♜f8+ ♜g7) 46 ... g5 47 hxg5+ ♜g6**.

Geller realiza una precisa maniobra de atracción:

43. ♜b2! ♜h7

44. ♜f5! gxf5

44 ... ♜b7 45 ♜xh5+! gxf5 46 ♜c1(d2).

45. ♜h6+! ♜xh6

46. ♜h8+ ♜g6

47. exf5+

Las negras abandonaron, ante el mate inevitable: **47 ... ♜xf5 48 ♜xh5+ ♜f6 49 ♜g5++**.

Las blancas ganaban con un sacrificio de torre en f5 (cierto que había que calcular bien).

43 ♜4f5! gxf5 44 ♜xf5 ♜e8 (44 ... ♜e5 45 ♜f4 y 46 ♜h6+) 45 ♜g5+ ♜f8 46 ♜h6+ ♜e7 47 ♜xf7! ♜xd3 (47 ... ♜d8 48 ♜xe8 ♜xd3 49 ♜g5) 48 ♜e6+! ♜xe6 49 ♜xe6+ ♜f8 50 ♜xe8+ ♜g7 51 ♜g8+ ♜f6 52 e5+! ♜xe5 (52 ... ♜xe5 53 ♜h8+ ♜f5 54 ♜g6+) 53 ♜g7+ ♜d6 54 ♜f6+ ♜d7 55 ♜e6+ ♜d8 56 ♜e8++.

(E) 1.33
Kavalek - Martinovic
(Sarajevo 1968)

No es convincente **24 ♜h2?! ♜f7 25 ♜xf4 ♜xf4+ 26 ♜xf4 exf4** (con idea de **27 ... ♜h8**). Kavalek rompió las defensas de su adversario con un espectacular sacrificio de torre:

24. ♜xg6!! ♜xg6

25. ♜g5

La principal variante de la combinación blanca es:

25. ... ♜f7
26. ♜h2 ♜h8

Después de **26 ... ♜fe8 27 ♜h7+ ♜f8 28 ♜xg6 ♜xf3**, puede seguir **29 ♜d3**, preparando **30 ♜f1**

27. ♜xg6 ♜xg6

27 ... ♜g7 28 ♜h7+ ♜f7 29 ♜h5+.

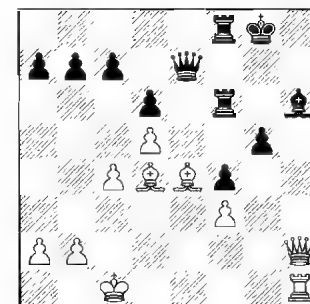
28. ♜xh8+ ♜f7
29. ♜h7+ ♜e8
30. ♜e7+

Martinovic entregó su dama inmediatamente, pero tampoco le sirvió de ayuda: **25 ... ♜xf3 26 ♜xf3 ♜xf3 27 ♜h2 ♜af8 28 ♜h7+ ♜f7 29 ♜h6 ♜f4 30 ♜f6+ ♜e8 31 ♜xg7**. Las negras se rindieron.

Las blancas podían haber optado por un plan de ataque muy distinto, que también implica sacrificio de material:

24 ♜g4! g5 25 ♜hg1 ♜h6 26 ♜xf4! exf4 27 ♜d4 ♜e7 28 ♜h2 ♜f6 29 ♜h1 ♜af8 (29 ... ♜g7 30 ♜h7+ ♜f7 31 ♜h5).

253



30 ♖xh6! ♜xh6 31 ♜xh6, con decisivas amenazas. La magnífica interacción de los alfiles blancos y la torre es impresionante.

(E) 1.34
Cvitan - Short
(México 1981)

Las negras tienen una enorme ventaja de material, pero la posición de su rey es extremadamente torpe. La amenaza es 22 ♜xf7 ♘xf7 23 ♘f6+ y 24 ♖xf7++. En la partida siguió: 21 ... ♘f8? 22 ♜xf7+! (22 ♖xh6+ ♘g8) 22 ... ♘xf7 23 ♘f6!, y las negras se rindieron.

Cvitan considera que la mejor defensa es:

21. ... ♖b8!
22. ♜xf7 ♘xf7
23. ♘xe7!

No 23 ♘f6+?, por 23 ... ♘d8.

23. ... ♘d8!?

Si 23 ... ♘xe7, 24 ♖xf7+, y tablas.

24. ♘xf7! ...

No servía 24 ♖xf7?, por 24 ... ♖xe5. La textual plantea la amenaza 25 ♖h4.

24. ... ♘xe7
25. ♖h4+! ♘xf7
26. ♖f6+ ...

Con jaque perpetuo.

Echemos un vistazo a 21 ... ♘xd5! 22 ♘xd5. En opinión de Cvitan, las blancas logran ventaja: 22 ... ♖b8 23 ♜xf7! ♘xf7 24 ♖xf7+ ♘d8, y ahora no 25 ♘xa8? ♖xe5, sino 25 ♖g7!! y sólo entonces 26 ♘xa8, recuperando la torre. Sin embargo, Yusupov observó, acertadamente, que después de 22 ... ♖c7! 23 ♜xf7 0-0-0! 24 ♜xe7 c4! 25 ♜e8 ♖c5+, la posición negra no es peor.

(E) 1.35
Marants - Dvoretzky
(Bieltsi 1972)

Al tratar de refugiarme de los jaques lo antes posible, jugué descuidadamente 60 ... ♖c2? Después de la imprevista réplica 61 ♘f3!, resultó que el peón de e3 estaba perdido. Seguió: 61 ... ♖f2+ 62 ♘e4 ♖e2 63 ♖xe3 ♖xc4+ 64 ♘f5. Tablas.

Hay un viejo proverbio ruso que dice: "¡Apresúrese lentamente!" Podía haber ganado con:

60. ... ♖e2!
61. ♖g4+ ♘d3
62. ♖f5+ ...

62 ♖g6+ ♘c3.

62. ... ♘d2
63. ♖a5+ ...

63 ♖d5+ ♘c1.

63. ... ♘d1
64. ♖a4+ ♘e2
65. ♖c2+ ♖d2

El rey escapa de los jaques. Después de 66 ♖b1!?, 66 ... ♖c3! y las negras ganan.

(E) 1.36
Gaprindashvili - Alexandria
(Kislovodsk 1982)

No hay duda acerca de la ventaja negra, pero podía haberse evaporado después de la apresurada:

29. ... h4?

Afortunadamente para Nana Alexandria, las blancas respondieron en apuros de tiempo con la desafortunada 30 f3?, que condujo a su derrota: 30 ... ♜d1+ 31 ♜xd1 ♖xd1+ 32 ♘f2 (32 ♘g2 ♖e2+ 33 ♘f2 h3+ 34 ♘hx3 ♖xf3, con la amenaza 35 ... ♘f4+) 32 ... ♖c2+ 33 ♘f1 ♖xc3 34 gxf4 ♘hx4 35 ♘f2 g5! 36 ♖c8+ ♘g7 37 ♖g4 ♖c2+ 38 ♘f1 ♖d1+ 39 ♘f2 f6, y las blancas perdieron por tiempo.

30. ♖xb5! ♜d1+
31. ♘g2 ♘f4+

31 ... ♖g4? 32 f3; 31 ... h3+ 32 ♘f3 ♖d3 33 ♖e8+ ♘h7 34 ♜b8.

32. ♘xf4 ...

Después de 32 gxf4?? ♖g4++, pero según K. Neat, era posible 32 ♘f3 ♖d3 32 ♜b2!

32. ... h3+
33. ♘f3 ♖d3+
34. ♘g4! ♜xb1
35. ♖e8+ ♘h7
36. ♖xf7 ...

La posición es de tablas.

Considerando que en la posición inicial las blancas no pueden jugar 30 ♖xb5?, en vista de 30 ... ♜d1+ 31 ♘g2 ♘h4+!, las negras deberían haber elegido la jugada preparatoria 29 ... ♘h7 o, incluso mejor, 29 ... ♜d3!, liberando la dama de la defensa de la torre, con idea de ♖g4. Por ejemplo: 30 ♘g2 ♖g4 (con las amenazas 31 ... ♘h4+ y 31 ... ♖xe4+), o bien 30 h4 ♖g4 31 ♖xb5 ♖xe4 32 ♖e8+ ♘h7 33 ♖xf7? ♜xe3. Si 30 f3, entonces 30 ... h4 gana considerable fuerza, y 31 ♜xb5? ♜d1+ es malo.

(E) 1.37
Dvoretzky - Tsjelashvili
(Bieltsi 1972)

20. ♘xd7 ♘xd4
21. ♜xc8 ♘xb3
22. ♜xf8+! ♜xf8!

22 ... ♘xf8? 23 ♜a3.

23. ♜xa6! ...

Ahora, 23 ♜a3 es inútil, debido a 23 ... ♜d8.

23. ... ♜d8
24. ♜b6! ...

Claramente más flojo es 24 ♜a7

♠xb2 25 ♙xh6 ♙d4 26 ♜b7 (26 ♜c7 ♜a8) 26 ... ♚c5 27 ♚xc5 ♙xc5 28 ♜b1 f6!?, y las negras tienen excelentes posibilidades de tablas.

24. ... ♜xd7

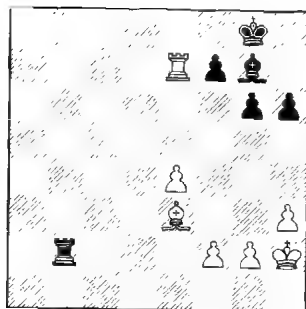
En cso de 24 ... ♙d4 25 ♜b8, o bien 24 ... ♙a5 25 ♜b4 ♙c4 26 ♜b8, las blancas seguramente deben ganar el final de piezas menores.

25. ♜xb3 ♜d1+
26. ♙h2 ♜b1
27. ♜b8+ ♙h7
28. ♜b7 ...

28 ♜b4?? ♙e5+.

28. ... ♜xb2
29. ♜xe7 ♙g8

254



Esta posición se ha producido de manera más o menos forzosa. ¿Pueden las blancas convertir en victoria su peón extra? No estoy seguro. Creo que las posibilidades de tablas que tienen las negras no son inferiores a las de ganar de las blancas. Pero en la posición de que hemos partido no

tenía, de todos modos, nada mejor que la operación de cambios realizada en la partida.

No hay recomendaciones precisas para jugar este tipo de posiciones. Sólo generalidades, basadas en la experiencia de situaciones similares. Normalmente, a las negras les conviene "ampliar" sus peones, con h7-h5, y a las blancas restringir ese avance, con g2-g4.

30. g3 ...

Renuncié a jugar 30 g4, debido a 30 ... ♜b5!, seguido de 31 ... h5. después de lo cual hubiera tenido que cambiar un par de peones o avanzar mi peón g a g5, y ninguna de estas opciones era deseable. Ahora (o en una de sus siguientes jugadas), las negras deberían haber jugado h6-h5, pero, obviamente, su conductor no estaba familiarizado con la regla antes mencionada.

30. ... ♜a2
31. ♙g2 ♜a6
32. ♜d7 ♜a4
33. ♙f3 ♜b4?

33 ... h5!

34. g4! g5

34 ... ♜b5 35 ♜d5.

35. ♜d5 ...

Amenazando 36 h4 gxh4 37 ♜h5

35. ... ♜b3
36. e5! ...

A 47 ... fxe6+ era decisivo 48 ♙g6!

36 h4? gxh4 37 ♜h5 ♙d4 38 ♜xh6 ♙xe3, con probables tablas.

36. ... ♜b4
37. ♙d4 ♙h7

37 ... ♜b3+ 38 ♙e4 ♜xh3 39 e6!

38. ♙e4 ♙f8
39. ♜d7 ...

Sería un error 39 ♙f5?!, debido a la réplica 39 ... ♙c5!!, pero digna de consideración era 39 ♜d6!?

39. ... ♙g6
40. ♜c7 ♜a4
41. ♜c8 ♙a3?

Yusupov observó que tras 41 ... ♙g7! no sería, en modo alguno, fácil para las blancas romper las defensas enemigas.

42. ♜c6+ ♙h7
43. ♜c7 ♙g8

43 ... ♙g6 44 e6! ♙b2 45 e7.

44. ♜a7! ♜xa7
45. ♙xa7 ♙b4

Más resistente era 45 ... ♙h7 46 ♙f5 ♙e7, pero también aquí, como demostraron los análisis, las blancas tendrían una posición ganadora.

46. ♙f5 ♙e7
47. e6! ...

Las negras se rindieron.

(E) 1.38
Popov - Makarychev
(Rostov sobre el Don 1976)

22. ... ♜ab8!
23. ♙a1 ...

23 ♙c1 ♙f4 24 exf4 ♙xe4, y las negras ganan.

23. ... ♙b4
24. ♙g5 ...

En la partida se jugó 24 ♙c3 ♙e4 (también ganaba fácilmente 24 ... ♙f3) 25 ♜d2 (25 ♙xe4 ♜xe4! 26 a3 ♙c2+ 27 ♙a2 ♜c6) 25 ... ♙xg6 26 ♜xg6 ♜xf2! 27 ♜xf2 ♜xe3 28 ♜g8+ ♜xg8 29 ♜f3 ♜g1+ 30 ♙b2 ♜xf2+, y las blancas se rindieron.

24. ... ♙e4!
25. ♙xe4 ♜xe4!

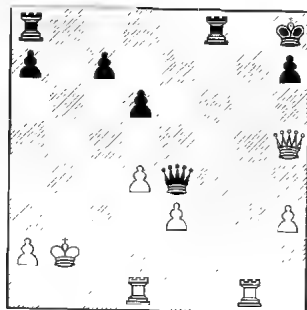
Las blancas están indefensas. Si comenzó sus cálculos inmediatamente con 22 ... ♜ab8!, entonces probablemente habrá encontrado toda la variante ganadora sin dificultades. Mucho más tiempo le habría llevado captar las restantes posibilidades de ataque de las negras, si se dejó atraer por alguna de las siguientes continuaciones:

22 ... ♙f4? 23 exf4 ♙xe4 24

♙xe4 ♖xe4 25 ♗g5 ♜f7 26 ♜d2 ♚ab8+ 27 ♘a1, cuando las negras tienen que pasar a un final sólo ligeramente superior, con 27 ... ♗xf4 28 ♗xf4 ♜xf4.

22 ... ♞xe3? 23 fxe3 ♙xe4 24 ♙xe4 ♗xe4

255



He aquí una tarea adicional (para aquéllos que no calcularon esta posición, al resolver el ejercicio principal): establezca la diferencia entre las jugadas 25 ♗h6 y 25 ♗g5.

Resulta que 25 ♗h6? pierde, de manera forzosa: 25 ... ♜f2+ 26 ♘a1 ♜xa2+ 27 ♘a2 ♗c2+ 28 ♘a3 ♗c3+. Ahora, a 29 ♘a2 seguiría, no 29 ... ♗a5+? 30 ♘b2 ♚b8+ 31 ♙c2, donde las negras no logran dar mate, sino 29 ... ♗c4+! 30 ♘a3 ♗a6+ 31 ♘b2 ♚b8+ 32 ♙c3 (32 ♙c2 ♗c4+) 32 ... ♗a3+ 33 ♙d2 ♚b2+ 34 ♙e1 ♗b4(a5)+, con mate inevitable. Si, no obstante, 29 ♘a4, entonces 29 ... ♗c4+ 30 ♘a5 ♗a2+ 31 ♘b5 ♚b8+ 32 ♙c6 ♗c4+ 33 ♙d7 ♗f7+ 34 ♙c6 ♚b6++.

Sólo calculando esta última

variante hasta el final, es posible percibir las ventajas de situar la dama en g5. Después de 25 ♗g5! ♜f2+ (25 ... ♜f7 26 ♜d2 sólo es un poco mejor para las negras) 26 ♘a1 ♜xa2+ 27 ♘a2 ♗c2+ 28 ♘a3! ♗c3+ 29 ♘a4! ♗c4+ 30 ♘a5! ♗a2+ 31 ♘b5 ♚b8+ 32 ♙c6 ♗c4+? (se fuerzan tablas con 32 ... ♗a6+! 33 ♙d7 ♗c8+ 34 ♙e7 ♗f8+ 35 ♙e6 ♗c8+ ó 35 ... ♜e8+) 33 ♙d7, y el ataque negro llega a punto muerto, puesto que a 33 ... ♗f7+, las blancas pueden responder 34 ♗e7.

Trate no sólo de encontrar todas las jugadas candidatas, sino también de determinar cuál o cuáles debe(n) ser calculada(s) primero.

(E) 1.39

Chandler - Christiansen
(Hastings 1981/82)*

La amenaza es f4-f5. Las negras, por supuesto, no pueden jugar 16 ... ♞e4?, por 17 ♙xg6. ni 16 ... ♙e4?, por 17 g5. Las negras deben examinar cuidadosamente una combinación que comienza con la jugada 16 ... ♙xg4. Y si no es jugable, entonces deben retirar su caballo a e8.

16. ... ♙xg4?!

17. hxg4 ...

17 ♙xg6? ♞xe3.

17. ... ♙xh4

18. f5 exf5

19. gxf5 ...

Ahora, a 19 ... ♙g5? seguiría 20 ♗d2!, y a 19 ... ♙g3?, 20 ♙g2!

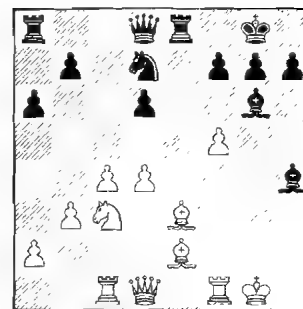
Mucho más peligrosa es:

19. ... ♜e8!

16. ... ♞e8!

17. ♙g2 f5

256



En caso de 20 ♙d5?, sigue 20 ... ♙g5! Tampoco es buena 20 ♗d2?, por 20 ... ♗xe3! 21 ♗xe3 ♙g5 22 ♗g3 (22 ♗h3 ♙xc1 23 fxxg6 hxg6! 24 ♜xc1 ♗g5+) 22 ... ♙xf5! (también es posible 22 ... ♙xc1), con excelente juego para las negras.

Pero la sencilla retirada 20 ♙d2! rechaza el ataque y le garantiza ventaja a las blancas. Por ejemplo: 20 ... ♗b6(f6) 21 fxxg6 ♗xd4+ 22 ♙g2 hxg6 23 ♜f4; o bien 20 ... ♙g3 21 ♙g2! (21 fxxg6? ♗h4! 22 gxf7+ ♙h8 23 fxe8 ♗+ ♜xe8 24 ♙g2 ♗h2+ 25 ♙f3 ♗h3!) 21 ... ♗h4 22 ♜h1 ♗xd4 23 ♙xg3!? (también es posible 23 fxxg6 ♗f2+ 24 ♙h3) 23 ... ♙xf5 24 ♙f4, y la pieza extra de las blancas es considerablemente más fuerte que los tres peones negros.

Tras haber calculado estas variantes, las negras deberían haber declinado jugar la combinación y por el método de exclusión, elegir.

(E) 1.40
Kuzmin - Yusupov
(Rostov sobre el Don 1980)

Las amenazas al rey negro son más peligrosas de lo que puedan parecer a simple vista.

En la partida siguió: 26 ... ♗a3? 27 ♙c4+ ♙h7 (27 ... ♙h8 28 ♜h4!, con la amenaza 29 ♜xh6+) 28 ♗xd7 ♙xb1 29 ♙d3 f5 30 ♗xf5+ ♙g8 31 ♗e6+ ♙h8 32 ♗g6 ♗xd3 33 cxd3 ♙c3 34 ♜e7 ♙g8 35 ♙xb7 b1 ♗ 36 ♜xb1 ♙xb1 37 ♗xc6 ♙d2 38 ♙g2. Las negras se rindieron.

Las negras habrían perdido también después de 26 ... ♗c5? 27 ♙c4+ ♙h7 (27 ... ♙e6 28 ♙xe6+ ♙h8 29 ♜h4) 28 ♗xc3! ♗xf2+ 29 ♙h1 ♙xh3 30 ♜e2.

26. ... b6!

Sólo esta modesta jugada podía haber salvado a las negras. Es importante no sólo reactivar el caballo, sino también mantener la dama en la quinta fila.

27. ♙c4+ ...

Si 27 ♖e7, 27 ... ♜c5! (no 27 ... ♜xb1 28 ♙c4+ ♜h8 29 ♜xd7, con las amenazas 30 ♜xg7 y 30 ♖e8+) 28 ♙c4+ ♜h7 29 ♜xd7 ♜xf2+, y la partida finaliza con jaque perpetuo.

27. ... ♜h7!

27 ... ♜h8? 28 ♖h4.

28. ♜xd7 ...

28 ♖h4 ♜xb1 29 ♖xh6+ gxf6 30 ♜xd7+ ♜h8 31 ♙d3 f5 32 ♙xf5 ♜xf5 33 ♜xf5 ♜c3, con juego igualado.

28. ... ♜xe4!

Pero no 28 ... ♜xb1? 29 ♖e7 ♜g5 30 f4.

29. ♙d3 f5
30. ♜xc6 ♖f8

Con posibilidades más o menos equivalentes.

(E) 1.41
Sturua - Dvoretzky
(Kutaisi 1978)

Las negras quieren doblar torres en la segunda fila o, tras ganar el peón de b2, avanzar su peón c. En la partida siguió: 29 ♜g5?! ♖xb2 30 ♜xe6 ♜dd2 31 ♜xc5 ♖xh2+ 32 ♜g1, y los jugadores acordaron tablas.

La amenaza 29 ... ♖xb2 podía haber sido neutralizada con 29

♖ab1. Por ejemplo: 29 ... ♖c2 30 ♜g5 ♜dd2 31 ♜f3 ♖f2 32 ♖e5! ♖xf3 33 f7 ♖ff2 34 ♖xc5+ ♜b6 35 ♖h5, o bien 29 ... ♖f2 30 ♜e5 ♜dd2 31 ♜g4. Sin embargo, 29 ... ♙d4! 30 ♜e5 ♙xb2 31 f7 ♖d8 lleva a una posición confusa.

Durante la partida no vi ninguna defensa satisfactoria, tras el inesperado jaque que sigue:

29. a4+!! bxa3

El rey no tiene casilla de retirada conveniente.

30. bxa3 ...

La variante principal.

30. ... c3
31. ♜g5! ...

31 a4+!?

31. ... c2
32. ♜e4 ♖d1
33. ♜c3+

(E) 1.42
Ravinsky - Anoshin
(Moscú 1958)

Es malo 20 ... ♙f6? 21 ♜xf6+ (más sencillo que 21 ♜g3 ♙e5 22 gxf5 ♜e2+ que, sin embargo, es favorable a las blancas) 21 ... ♖5xf6 22 ♙xf4 ♖xf4 23 ♖xe7. La tentadora 20 ... ♜xh3+? 21 ♜xh3 ♖h5 (contando con 22 ♜f1?? ♙h2+, o

bien 22 ♜g2? ♖h2 23 ♜xh2 ♙xh2+ 24 ♙xh2 ♜xg4, con juego confuso) se refuta con 22 ♜c5! En la partida siguió 22 ... ♜c8 23 ♜g2 ♖h4 24 ♜d5+ ♜h8 25 f3 ♙h2+ 26 ♜g2 dxc5 27 ♜g5 ♜c6 28 ♜xh4 ♖xf3 29 ♙xh2 ♜c7+ 30 ♜g2 ♜c6 31 ♜g1. Las negras se rindieron.

¿Significa esto que era preciso retirar la torre a f7, sin mayores consideraciones? No, aquí no podíamos adoptar el método de exclusión de forma automática. Es cierto que tras 21 ♜g5, las negras pierden calidad. Primero es necesario comprender que las negras consiguen adecuada compensación por ella, en vista de la torpe posición de la dama enemiga.

20. ... ♖5f7!
21. ♜g5 ♖g7!

Peor es 21 ... ♜c6? 22 ♙xf4 ♙xf4 23 ♜xf7 ♖xf7 24 ♖xe7! g5 25 ♖xf7 gxf4 26 ♖xf4, con posición ganadora de las blancas.

22. ♙xf4 ♙xf4

22 ... ♖xf4? 23 ♖xe5.

23. ♜e6 ♖f6!
24. ♜xg7 g5!

Pero no 24 ... ♙xg7? 25 f3, y 26 ♜f2.

25. ♜h5 ♙xg7
26. ♙d5 ...

De otro modo, 26 ... ♖h6.

26. ... ♖g6

Es malo 26 ... ♖h6? 27 ♖xg5+. Después de 26 ... e5?, las blancas disponen de una agradable elección entre 27 ♖xe5 y 27 ♖ed1 ♜e7 28 c4 (28 ... ♖h6 29 ♜xh6+ ♙xh6 30 ♖xd6+).

Pero ahora la amenaza es 27 ... e6. Lo mejor para las blancas es devolver la calidad.

27. ♖f5 ...
27. ... e6

Más flojo es 27 ... e5 28 c4 b6 29 b3, con idea de f2-f3 y h3-h4, y a 29 ... ♜e7, 30 ♖xf4.

28. ♖xf4 gxf4
29. ♜a5 ...

Con posibilidades para ambos bandos.

(E) 1.43
Georgadze - Yusupov
(Campeonato URSS,
Primera Liga, Vilnius
1980/81)

Las negras tienen que elegir una de dos posibles combinaciones. Ambas son bastante complicadas y hermosas. La cuestión es cuál de ellas es más fuerte.

(I)

25. ... ♜xd5!
26. ♖xd4 ♜f4

Puede parecer que después de 27 xf4 xd4 28 xe5 d2 29 g4 f7 30 e2 , las blancas paran las amenazas contrarias y siguen con ventaja material. Pero aquí caen bajo un ataque doble decisivo: 30 ... h5 ! 31 hx5 xc2 ! 32 xc2 xe4 .

La tentadora jugada 30 e2 ? es un error. Es necesario jugar 30 c1 ! (para responder a 30 ... h5 con 31 g6). ¿Cómo debe evaluarse la posición que se produce después de 30 ... dxf2 ?

Georgadze descartó ganar dos piezas por torre y jugó 27 d1 !? xd4 28 xd4 d7 ! y ahora, con 29 xf4 , podía haber mantenido el equilibrio. Pero permitió el traslado del caballo negro a d4: 29 h2 ?! e5 30 a7 a8 31 e3 e6 , y las negras obtuvieron ventaja. Tras una larga lucha, no exenta de errores, se produjo un interesante final, examinado en el primer capítulo de *Secretos del entrenamiento en ajedrez*.

(II)

25. ... xd5 !!
26. exd5 xd5
27. xf1 ...

27 e4 ? xe4 28 xe4 xe4 29 xe4 xe4 30 xd4 c2 , y el peón se convierte en dama.

27. ... f3 !+

Pero no 27 ... h5 ?, en vista de 28 xe5 !

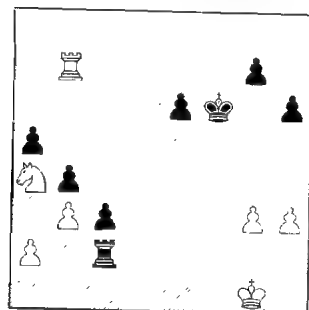
28. gxf3 xf3
29. ch2 h5 !!
30. xd4 ...

30 h1 xg3 ! 31 fxg3 f2 +, o bien 30 d3 xg3 31 xf3 xf1 +, y las negras ganan en ambos casos

30. ... xg3
31. fxg3 ...

Es malo 31 g1 , por 31 ... e2

257



Una variante forzada de doce jugadas ha desembocado en un final muy interesante, en el que las negras tienen dos peones por el caballo, pero en su jugada siguiente ganarán un tercer peón y luego -si fuera preciso- un cuarto (en b3). El amenazador peón pasado de c3 y la desafortunada posición del rey blan-

co, cortado en la primera fila, le garantizan a las negras una ventaja importante, probablemente decisiva.

Ahora es comprensible por qué, después de la partida, Yusupov estaba contrariado por no haber elegido la otra combinación.

(E) 2.1

Knaak - Reeh
(Balatonbereny 1987)

Primero veamos a qué conduce la ganancia directa de un peón.

17. xe7 xe7
18. exf5 ...

Más flojo es 18 xf5 , en respuesta a lo cual, las blancas tendrían que afrontar un sacrificio posicional de calidad: 18 ... xf5 !? 19 exf5 e4 20 f3 xf6 .

18. ... e4 !
19. f3 ! ...

A 19 xe4 es perfectamente posible 19 ... xe4 20 xe4 e5 , o bien 20 xe4 xf6 !?, con contrajuego. Pero más fuerte aún es 19 ... xc4 ! 20 xc4 (20 xd6 xd6) 20 ... xe4 21 xe4 xe4 , donde las negras recobran el peón, con una posición excelente.

19. ... ae8

Si 19 ... e3 , entonces 20 f4 !, seguido de a2-a4 , 0-0 y f3 . En la variante 19 ... e5 20 xe4

xf5 21 0-0, o 20 ... xe4 21 fxe4 xc3 + 22 cf2 , las negras no tienen compensación suficiente por el peón sacrificado.

20. xe4 ...

20 fxe4 g5 .

20. ... e5

Ahora no servía 20 ... xe4 21 fxe4 xc4 ? 22 xc4 xe4 , en vista de 23 d1 ! xf4 24 f1 . Quizá tengan mejores posibilidades de contrajuego después de 20 ... xf5 .

21. g4 !? xe4
22. fxe4 xc3 +
23. cf2 ...

Las blancas tienen un peón de más y perspectivas de ataque en el flanco de rey (g4-g5), de modo que tienen ventaja.

Rainer Knaak es un jugador muy agresivo. Prefiere sacrificar material que ganarlo, antes que concederle la iniciativa a su oponente, ni siquiera por poco tiempo.

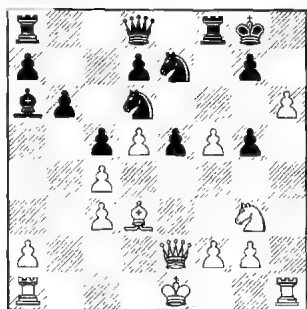
Veamos ahora la otra opción:

17. exf5 hxg5

En caso de 17 ... e4 , las blancas tendrían que trasponer a las variantes antes consideradas, jugando 18 xe7 . No pueden jugar 18 xe4 19 xe4 ? hxg5 20 f6 xf6 .

18. h6 ...

258



Las blancas abren la columna h, con la intención de incorporar su dama al ataque, vía h5. En opinión de Knaak, el sacrificio que realizó era totalmente correcto. Las negras reciben mate después de 18 ... gxf6? 19 ♖xh6 ♕f7 20 ♖h2 (amenazando no sólo 21 ♖h5, sino también 21 f6, o incluso 21 0-0-0, seguido de 22 ♖dh1) 20 ... ♖g7 21 f6+! ♕xf6 22 ♕h5++. También es malo 18 ... ♕exf5? 19 hxf6 ♕xf6 (19 ... ♕xf6? 20 ♖xe5+, o bien 20 ♕xf5 ♕xf5 21 ♖h5) 20 ♕h7+ ♕f7 (20 ... ♕h8 21 0-0 ♖f6 22 ♖h2, o bien 21 ... ♖f4 22 ♕e4) 21 ♖h6 ♖e7 22 ♕e4!, y el ataque blanco es irresistible.

En la partida siguió: 18 ... ♖f6? 19 hxf6 ♕f7 20 0-0-0 ♕c8 21 ♖h8+! ♕xh8 22 gxf6 ♖+ ♕xh8 23 ♖h1+ ♖g7 24 ♖h5 ♖g8 25 ♕e4!, y las negras se rindieron, en vista de 25 ... ♖xf5 26 ♕xg5 ♖f6 27 ♕h7.

Cuando Sergei Dolmatov y yo analizamos la partida, encontramos fácilmente la continuación más fuerte para las negras, guián-

donos por la máxima *la mejor respuesta a un ataque de flanco es una reacción en el centro*.

18. ... e4!

¿Cómo puede proseguirse ahora la ofensiva? Es malo 19 ♕xe4 ♕xe4 20 ♖xe4 ♕xf5 (o bien 20 ... ♖e8 21 0-0-0 ♕g6!) Si 19 ♕xe4 (con la esperanza de 19 ... ♕xc4 20 ♖h5, y ataque), las negras se defienden de forma similar, bien con 19 ... ♕exf5 20 hxf6 ♕xg7, o con 19 ... ♕xe4 20 ♖xe4 ♖e8 (peor es 20 ... ♕xf5 21 hxf6) 21 0-0-0 (a 21 hxf6, sigue la misma respuesta) 21 ... ♕g6!

En caso de 19 ♖h5, las negras pueden elegir entre 19 ... ♖e8 20 hxf6 ♖xh5 21 gxf6 ♖+ ♖xf8 22 ♖xh5 exd3, y 19 ... g6 20 fxf6 exd3.

Finalmente, después de 19 hxf6 ♕xg7, es inútil jugar 20 f6+ ♖xf6 21 ♕h5+ ♕f7 22 ♕xf6 ♕xf6 (también es posible 22 ... exd3), y las blancas tampoco consiguen nada con 20 ♖h5 ♖h8 21 ♖xg5+ ♕f7 22 ♕e2 ♖xh1+ 23 ♕xh1 ♕exf5 24 ♕h5+ ♕f8. Y a 20 ♕xe4 ♕xe4 21 ♖xe4, las negras disponen de la excelente réplica 21 ... ♕g8! 22 f6+ (22 0-0-0 ♕f6) 22 ... ♖xf6, liberando la casilla f8 para el rey.

La conclusión es clara: el sacrificio del alfil fue más que dudoso. Un oponente experimentado probablemente hubiera descubierto el

contragolpe 18 ... e4!, que rechaza el ataque. Pero no había necesidad de jugar combinación alguna, pues con una serie de jugadas precisas, las blancas habrían consolidado su ventaja material. Saviely Tartakower hizo, en una ocasión, la siguiente reflexión inspirada: "Siempre es mejor sacrificar... ¡las piezas de su oponente!".

(E) 2.2

Dvoretsky - Balashov
(Campeonato URSS,
Primera Liga, Leningrado 1974)

A 12 ♕bd2 sigue 12 ... ♕f4, cambiando el importante alfil de casillas blancas y logrando la ventaja del par de alfiles. Las blancas quedarían, en tal caso, condenadas a defender una posición inferior a lo largo de toda la partida.

Similares son las consecuencias derivadas de los cambios que resultan de 12 b4 ♕b3 13 ♖a2 ♕xc1 14 ♖xc1 ♕f4. A 12 ♕d4, es fuerte 12 ... ♕c5, o también 12 ... ♖b6. Si 12 ♕c2, entonces 12 ... ♖c8 13 b4 ♖c7 (o bien 13 ... ♕c4 de inmediato). De nuevo, las negras tendrían la iniciativa.

A fin de no caer en una posición pasiva, decidí autoinfligirme debilidades de peones y, caso necesario, sacrificar incluso un peón.

12. ♕c3!? ♕xc3

12 ... ♕b3 13 ♕xd5.

13. bxc3 ♕b3

Una tentadora incursión de caballo. Las negras apuntan al peón de a3, pero las blancas cuentan con suficientes recursos tácticos.

14. ♖b1 ♕xc1

15. ♖fxc1 ♕c6?!

El brusco cambio en la naturaleza de esta partida ha tenido como inmediata consecuencia un error de las negras, después del cual el juego queda completamente equilibrado. Las negras tampoco hubieran conseguido nada con 15 ... b6? 16 ♖d1 ♖c7 (16 ... 0-0? 17 ♖e4 g6 18 ♕b5) 17 ♕b5. A tablas habría conducido la continuación 15 ... ♕xa3 16 ♖d1 ♖c7 (16 ... ♖c8 17 ♕b5 ♕c6 18 ♕d4 0-0 19 ♕xc6 bxc6 20 ♖c4) 17 ♕b5 ♕c6 18 ♕xc6+ bxc6 (18 ... ♖xc6 19 ♕d4) 19 ♖a6 ♕c5 20 ♖b7 ♖c8 21 ♖dd7. Pero incluso después de la mejor continuación, 15 ... ♖c7 16 ♕b5 (16 ♖d1 a6 17 ♕e4 ♖b8) 16 ... 0-0 17 a4, la ventaja negra es insignificante.

16. ♕d4 0-0

A 16 ... ♕xa3 17 ♕xc6 bxc6 18 ♕e4 (18 ♖e1!?) 18 ... 0-0!, con aproximada igualdad (peores son tanto 18 ... ♖c8? 19 ♖d1 ♖c7 20 ♖a6, como 18 ... ♖c7?! 19 ♖a6! ♕xc1 20 ♕xc6+ ♕f8 21 ♕xa8).

17. ♕xc6 bxc6

Tablas.

(E) 2.3 Smyslov - Mestel (Hastings 1972/73)

Las piezas blancas están desplegadas de forma amenazadora hacia el rey negro. Lo único que obstaculiza un tanto el juego blanco es la clavada de su alfil. Si pueden conseguir, con 22 a4, desviar la torre de la quinta fila, su ataque seguramente resultará decisivo. Esto significa que las negras deben buscar su salvación en una variante forzada.

21. ... c6!

Las blancas no pueden replicar 22 ♖xf7+?, por 22 ... ♗g7.

22. ♖h6! ...

Smyslov indica las siguientes variantes:

22 ... ♖xh4 23 ♖xf7+ ♗xf7 24 ♖xh7+ ♗f8 25 ♖h8+ ♗f7 26 ♖xd8 ♖f3+ 27 ♗h1 ♖xe1 28 ♖d7+, con ventaja blanca decisiva.

22 ... ♖xd5 23 ♖xf6 ♖f8 24 ♖e8! ♖d1+ 25 ♗g2 ♖f1+ 26 ♖f3 ♖d3+ 27 ♗g4 ♖e2+ 28 f3 ♖xf3+ 29 ♗h3, y el rey está a cubierto de cualquier jaque.

En la segunda variante podríamos sugerir 26 ... ♖e2+!? (en lugar de 26 ... ♖d3+) 27 ♗xe2 ♖xe8+ 28 ♖xd1 ♖f8, pero después de 29 ♖e3, la posición negra sigue siendo difícil.

Sin embargo, hay una defensa absolutamente correcta y bastante sencilla:

22. ... ♖f8!

23. ♖xf8+ ...
Forzado.

23. ... ♗xf8

24. ♖xc6 ♖c5

Con su siguiente jugada, las negras cambiarán en h4 y su posición en el final no será inferior. Lo único que queda por decir es lo que ocurrió en la partida: 21 ... ♗g7? 22 a4 ♖b4 (22 ... ♖a5 23 ♖d1 ♖xh4 24 gxf4, con la tremenda amenaza 25 b4) 23 ♖xf7! ♖d7 (23 ... ♖xh4 24 ♖e8 ♖f3+ 25 ♖xf3 ♖d7 26 ♖g8+ ♗xf7 27 ♖d5+ ♖e6 28 ♖g7+) 24 ♖xg6 hxg6 25 ♖xf6+! ♗xf6 26 ♖h8+ ♗g5 27 f4+ ♗g4 28 ♖e3 g5 29 ♖h6 ♖xf4 30 gxf4 ♖xf4 31 ♖f2 ♖c6 32 ♖f6+ ♗g4 33 ♖g3+ ♗h4 34 ♖xg5+.

(E) 2.4 Beliavsky - Mestel (Vilnius 1978)

Las negras están peor. En la partida siguió: 23 ... ♗g7? 24 ♖c3 ♖c7 25 ♖d2 ♖b8 26 ♖f5+! gxf5 27 ♖g5+, con clara ventaja blanca.

El traslado del caballo a c5 parece lógico y le ofrece a las negras definitivas posibilidades de contrajuego. Así que ¿por qué Dorfman no jugó 23 ... ♖d7? Porque había entendido la concepción de su opo-

nente, y visto la hermosa combinación que tenía preparada.

23. ... ♖d7

24. ♖f5! gxf5

Obligado, ya que las blancas amenazan 25 ♖e7+ y 25 ♖xd6.

25. exf5 ♖xf5

26 ♖xc6 ♖xc6

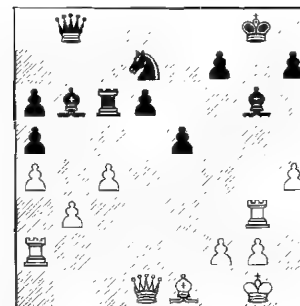
En caso de 26 ... ♖xd3 27 ♖xd7 ♖d8 28 ♖xd3 ♖xd7 29 ♖e2, las blancas tienen una gran ventaja.

27. ♖g3+ ♖g6

De otro modo, el ataque doble 28 ♖f3 es decisivo.

28. h4! ...

259



Las negras no pueden detener, de forma satisfactoria, el avance del peón h. Por ejemplo, si 28 ... h5, 29 ♖d5, o incluso 29 ♖xg6+ fxg6 30 ♖d5+. Es malo 28 ... ♖f6, por 29 h5 (más flojo es 29 ♖f3 d5) 29 ... ♖e4 30 hxg5 ♖xg3 31 gxf7+. Tampoco sirve de ayuda 28 ... ♗h8

29 h5 ♖f5 (29 ... ♖e4 30 ♖g4) 30 ♖f3. Por último, en caso de 28 ... ♖d8, las blancas ganan con 29 h5! (29 ♖f3 e4! 30 ♖xe4 ♖c5) 29 ... ♖h4 30 hxg6 (un error sería 30 ♖g4? ♖xg4 31 ♖xg4 ♖f6, pero es perfectamente posible 30 ♖h3) 30 ... ♖xg3 31 ♖d5!

No obstante, las negras debían jugar 23 ... ♖d7, pues de otro modo su posición sería difícil. Teniendo en cuenta lo que antecede, trate de buscar un eslabón débil en la concepción (a primera vista, irreprochable) de su rival, pues a menudo consigue encontrarse.

28. ... ♗f8!

29. h5 ♖e4!

30. ♖g4 ♖f6

Las negras rechazan el ataque (señalado por Alexander Chernin). Esto significa que 23 ... ♖d7! era una buena jugada.

(E) 2.5 Kupreichik - Yusupov (Campeonato de la URSS, Vilnius 1980/81)

Es tentador 14 ... h6, pero, después de 15 ♖d4, ¿cómo podrán defenderse las negras del sacrificio de alfil en g7? Si, por ejemplo, 15 ... ♖e6, entonces 16 ♖xg7! ♖xg7 17 ♖xh6 f5! (única) 18 ♖d3!?, con la amenaza 19 ♖g3. Este es el tipo de situación aguda con la que Kupreichik, un brillante jugador de ataque, podía haber soñado.

14. ... ♖xe3!
15. fxe3 ♖e7

Las negras tienen amplia compensación por la pérdida de la calidad: un peón, mejor estructura de peones y fuertes casillas para su caballo en la columna e. Objetivamente, la partida está más o menos igualada, pero psicológicamente las negras están mejor, porque el ataque ha sido neutralizado y Kupreichik tiene ahora que pasar al tipo de "aburrida" lucha posicional que le disgusta.

16. ♖c4! h6!

Capturar el peón de e3 le daría a las torres blancas posibilidades de juego activo sobre la columna e.

17 ♖he1 ♖e6 18 ♖h4 ♖e8 19 ♖d4 a6 20 ♖d5 c5!? 21 ♖d3 ♖xd5 22 ♖xd5 ♖e4 23 ♖f1 ♖c7! 24 ♖f5 g6 25 ♖f4 ♖e5 26 ♖d3 ♖e7 27 a4? Las blancas deberían haber forzado tablas con 27 ♖df1 ♖g5 28 ♖d1. 27 ... ♖e6 28 ♖b1 (28 c4!?) 28 ... h5 29 c4 g5! 30 ♖f3 h4 31 ♖b3 ♖d7 32 ♖b6 ♖g7 33 ♖d3 ♖e7 34 ♖f1! f6 35 ♖fd1 ♖g4!? 36 ♖xd6! ♖xd6 37 ♖xd6 ♖f7 38 ♖d2? (En apuros de tiempo, las blancas cometen el error decisivo. Era preciso jugar 38 ♖d5!) 38 ... ♖xc4 39 b3 ♖c3 40 ♖d3 ♖e5 41 ♖d8 ♖c7 42 ♖d5 ♖c6 43 ♖c1 ♖xd5 44 ♖xd5 g4 45

♖d1 (45 ♖xc5 h3 46 gxh3 g3, y el peón no puede ser detenido) 45 ... ♖g6 46 ♖e2 ♖h7 47 ♖f2 ♖h5! 48 e4 ♖e5 49 ♖e3 h3 50 gxh3 gxh3 51 ♖f2 ♖g5! 52 ♖d3 h2 53 ♖d1 ♖g1. Las blancas se rindieron.

(E) 2.6
Dolmatov - Yusupov
(Candidatos /1/,
Wijk aan Zee 1991)

"¡Es como una muerte lenta!"
Las blancas amenazan con trasladar su torre de e2 a a5, consiguiendo una amplia ventaja. La mejor posibilidad de las negras es sacrificar calidad.

30. ... ♖xe4!
31. fxe4 ♖xc3
32. ♖xb5 ♖xb4
33. ♖f1 ...

Con idea de 34 ♖c2 y 35 ♖e2.

33. ... ♖d6!

Un oportuno traslado del alfil a una posición más activa.

34. g4 ♖e5
35. ♖c2 c3

El fuerte peón de c3, la buena posición de las piezas negras y, finalmente, el reducido material que queda en el tablero, le dan a Yusupov muy buenas razones para confiar en conseguir tablas.

36. ♖e2 ♖f6
37. h4 ♖g6
38. g5 hxg5
39. hxg5 ♖e5
40. ♖b6 ...

1953). Por cierto que el sacrificio posicional de calidad era un sello distintivo del noveno campeón mundial.

31. ♖xe7 ♖xe7

40 ♖a2 ♖f4 es ligeramente favorable a las blancas.

40 ... ♖f7 41 ♖a2 ♖f4+ 42 ♖f3 ♖d3 43 ♖c6 ♖d4 44 ♖xf4 ♖xe3+ 45 ♖g4 ♖d1 46 ♖c7+ (46 g6+!? ♖xg6 47 ♖xe6+ ♖f7 48 ♖c6) 46 ... ♖g6 47 ♖a6 ♖g1+ 48 ♖f3 ♖d4! 49 ♖d6 ♖f1+ 50 ♖e2 ♖f2+ 51 ♖d3 ♖d2+ 52 ♖c4 c2 (52 ... ♖h5!?) 53 ♖b3 ♖xg5 54 ♖xc2 (54 ♖xe6 ♖f4 55 ♖xc2 ♖xc2 56 ♖xc2 ♖e3, con tablas) 54 ... ♖xc2 55 ♖xc2 e5 56 ♖d3 ♖h5 57 ♖e2 g5 58 ♖f6 g4 59 ♖f1 ♖h4 60 ♖g2 ♖e3 61 ♖f5 ♖f4. Tablas.

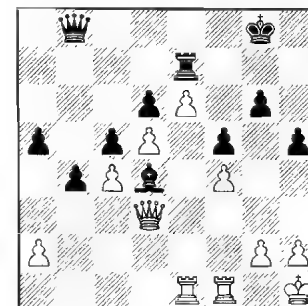
(E) 2.7
Yusupov - Dolmatov
(Candidatos /6/, Wijk aan Zee
1991)

Las blancas quieren jugar 31 e7, 32 ♖e6 y luego ♖g3 ó h3 y g4, desarrollando un tremendo ataque contra el rey negro.

30. ... ♖ee7!!

La única defensa. Muchos años antes, Petrosian sacrificó calidad de forma similar (a fin de bloquear el peón e), en una famosa partida contra Reshevsky (Torneo de Candidatos, Zurich

260



A las torres les encantan las columnas abiertas, pero aquí no hay ninguna. Por consiguiente, el alfil negro sólo es un poco menos fuerte que una torre blanca. Las negras tienen considerables posibilidades de hacer tablas.

32. ♖b3 ♖e8
33. a4! ...

De otro modo, las negras jugarían a5-a4.

33. ... ♖f8
34. g3 ♖f6
35. ♖f3 ♖f8
36. ♖g2 ♖h7
37. h3 ♖e7

El único plan ganador implica jugar g3-g4, pero esto es muy difícil de conseguir.

38. ♖d1 ♗g7
39. ♕c2 ♗g8
40. ♖fd3 ♗b2
41. ♗e2 g5!

Está claro que las negras también tienen derecho a desarrollar actividad en el flanco de rey.

42 ♖h2 gxf4 43 gxf4 ♗h4 44 ♖f1?! (Más preciso era 44 ♖f3, sin permitir 44 ... ♗d4?, a causa de 45 ♖xd4! cxd4 46 c5) 44 ... ♗d4 45 ♗e1 ♗xe1 46 ♖xe1 h4 47 ♖e2 ♗c3 48 ♖g2 ♖b8! (ahora es muy peligroso seguir adelante con la torre, porque las negras han dispuesto un contrajuego muy fuerte en el flanco de dama) 49 ♖g1 ♗d4 50 ♖b1 ♖g8 51 ♖db3 ♗f2 (el traslado del alfil a g3 le permite a las negras construir una fortaleza infranqueable) 52 ♖f1 ♗g3+ 53 ♖h1 ♖g7 54 ♖b2 ♖g8 55 ♖b3 ♖g7 56 ♖b2 ♖g8 57 ♖bb1 ♖g7 58 ♖f3 ♖g8 59 ♖bf1 ♖g7 60 ♖e3 ♖g8. Tablas.

(E) 2.8

Zviagintsev - Ljubojevic
(Pamplona 1995)

La posición de las blancas parece desagradable, por la presión contraria sobre el peón de f3. Si, por ejemplo, 26 ♖d3?, seguiría 26 ... e4! 27 fxe4 (27 ♖e3 exf3) 27 ... ♗f2+ 28 ♖h1 ♖xe4! 29 ♖xd5 (29 ♖g1) 29 ... ♖e2. Si las blancas juegan 26 ♖f1, las negras emprenden

un ataque de flanco con 26 ... h5! 27 ♖ae1 h4.

Otra idea es situar una torre en e3 para defender el punto f3 y, de paso, atacar el peón enemigo de e5. Por ejemplo: 26 ♖e1 ♗xf3 27 ♗xf3 ♗xf3 28 ♗xf3 ♖xf3, esperando una potencial compensación en los peones negros aislados, pero lo cierto es que el segundo jugador puede acercar su rey al centro, protegerlo todo y quedar con ventaja.

Las blancas, no obstante, profundizaron en esta última idea y lograron hacerla funcionar, gracias a un detalle táctico:

26. ♖e1!! ♗xf3

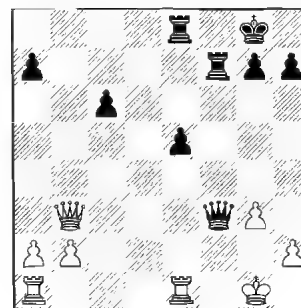
Si 26 ... g5, 27 ♖e3 g4 28 ♖f1. Es posible 26 ... h5 27 ♖e3 h4, pero las blancas pueden aprovechar estos tiempos consolidando, ya sea con 28 gxh4 y 29 ♖ae1, o directamente 28 ♖ae1.

27. ♗b3+! ♖f7

Después de 27 ... ♖h8, las blancas han ganado tiempo de cara al final. Puede seguir, por ejemplo: 28 ♗xf3 ♗xf3 29 ♗xf3 ♖xf3 30 ♖ac1 ♖f6 31 ♖e4, con cierto contrajuego, pues ahora el rey negro está más alejado.

28. ♗xf3 ♗xf3

261



29. ♖xe5! ...

La táctica le permite a las blancas restablecer el equilibrio material, llevando el juego hacia las tablas.

29. ... ♗f2+
30. ♖h1 ♖xe5
31. ♗b8+ ♖f8
32. ♗xe5 ♗f3+
33. ♖g1

Tablas.

(E) 2.9
Tarrasch - Marco
(Dresde 1892)

Esta fue la primera partida en que se refutó la jugada 7 ... 0-0?

8. ♗xc6 ♗xc6
9. dxe5 dxe5
10. ♗xd8 ♖axd8

Si 10 ... ♖fxd8, entonces 11 ♗xe5 ♗xe4 12 ♗xe4 ♗xe4 13 ♗d3 f5 14 f3 ♗c5+ 15 ♖f1!

11. ♗xe5 ♗xe4

12. ♗xe4 ♗xe4
13. ♗d3 f5
14. f3 ♗c5+
15. ♗xc5! ...

Ahora 15 ♖f1 no conseguiría nada, en vista de 15 ... ♗b6 16 fxe4 fxe4+ 17 ♗f4 g5 18 ♖xe4 gxf4 19 ♖e2 (19 ♗xf4 ♖d2; 19 ♖xf4 ♖d1+ 20 ♖e2 ♖xf4) 19 ... ♖fe8 20 ♖xe8+ ♖xe8+.

15. ... ♗xc5
16. ♗g5 ♖d5
17. ♗e7! ...

No servía de inmediato 17 c4 ♖d7 18 ♗e7 ♗d3. Aquí las negras se rindieron, en vista de 17 ... ♖e8(f7) 18 c4.

(E) 2.10
Estrin - Gusev
(Moscú 1959)

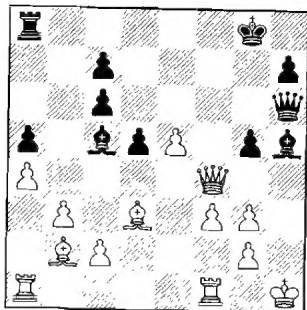
Si las negras retiran el caballo a g5, entonces después de ♗xc6 ó ♗d2 (seguido de ♖ae1), las blancas quedan, aparentemente, con mejores posibilidades. Normalmente, una jugada como 1 ... ♗g5 se juega sólo habiéndose convencido uno mismo de que todas las demás, más activas, pueden ser refutadas. ¡Veamos!

Un error es 1 ... ♗c5?, debido a 2 ♗g4! ♗xg4 3 dxc5 ♗xc5+ 4 ♖h1, y las negras pierden pieza.

Claramente incorrecto es 1 ... c5?, al menos debido a 2 fxe4 cxd4 3 ♗f3 dxe4 4 ♗xd4 (o primero 4 ♗c4+).

Mucho más interesante es 1 ... **xe5!**? En caso de 2 fxe5? **xe4** 3 **xe4** dxe4, las negras obtienen una excelente compensación por el sacrificio de calidad. La variante más exigente se produjo en la partida: 2 dxe5! **c5+** 3 **h1** **g3+** 4 hxc3 **h6** 5 **xf4** g5

262



Puesto que las blancas no pueden jugar 6 **xf6??** (6 ... **g6++**), ni 6 **xf5??** (6 ... **g4++**), parece que están obligadas a continuar con 6 **wd4**, con una posición extremadamente complicada. Tal desarrollo de los acontecimientos le habría convenido perfectamente a las negras, pero su combinación fue refutada por el inesperado contra-golpe 6 **xh7+!!**, y después de 6 ... **xh7** (6 ... **xh7** 7 **xg5+** **g6+** 8 **wh4**) 7 **wf5+** **g6+** 8 **wh3** **h8** 9 e6 d4 10 **fd1** **g8** 11 **xd4!** **wf8** 12 **xh8+** **xh8** 13 **h4+**. Las negras se rindieron.

Sin embargo, había otra posibilidad a considerar, que en mi opinión es la más fuerte:

1. ... **g3!!**

Por supuesto, este sacrificio de pieza implica cierto riesgo, puesto que es muy difícil calcular con precisión sus consecuencias. Pero si el oponente lo acepta no deja de incurrir en un riesgo, puesto que el ataque negro es tremendamente peligroso.

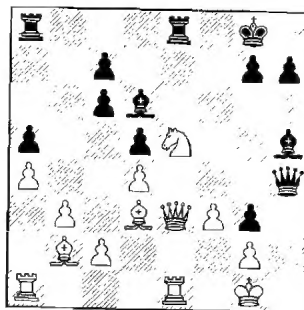
2. hxc3?! fxc3
3. **we3** **wh4**

Peor es 3 ... c5?, por 4 **fe1!**

4. **fe1** ...

En caso de 4 **fd1**, la réplica 4 ... c5! gana de forma forzada.

263



4. ... **ff8!**

El punto vulnerable en la defensa blanca es la casilla f3. Si lo consolidan, con 5 **de2**, las negras pueden reforzar tranquilamente su posición, con 5 ... **ff4**.

5. **cf1** **xe5**
6. dxe5 **xf3!**
7. gxf3 **wh2!**

Evidentemente, las blancas no deberían tomar la pieza. También es dudoso 2 **fe1?!**, en vista de 2 ... **xe5!** 3 **xe5** **we5!** 4 hxc3 (4 dxe5? **c5+**) 4 ... **wg5**, con una prometedora posición para las negras. Después de 2 **ff2!?**, las negras pueden elegir entre 2 ... **wh4** y 2 ... **df5** 3 **xf4** **xd4** 4 **xf6** gxf6 5 **df7** **de5**, con una posición confusa. En cualquier caso, las posibilidades de las negras no son aquí peores que después de 1 ... **dg5**.

(E) 2.11

Jolmov - Petrienko
(Penza 1980)

En respuesta a 18 ... b4, las blancas se vieron obligadas a jugar 19 **db1**, apoderándose las negras de la iniciativa con 19 ... **b5** 20 **dd4** e5. Esto significa que la evaluación de esta jugada depende, sobre todo, de un sacrificio de pieza cuya corrección deben determinar las blancas.

18. ... b4
19. **df7!** ...

Más flojo era 19 **dd5** exd5 20 **xf7**. Dos piezas son un precio demasiado elevado, puesto que las negras seguramente encontrarán una defensa. Además de la evidente 20 ... **xf7** 21 **wh5+** **xf6** 22 **xh6+** **xf7**, donde las blancas, como mucho, tienen jaque perpetuo, existe la posibilidad 20 ... **g4!**? 21 **xg4** **de3** (es peligroso 21 ... **xf7** 22 **wh4**) 22 **we2** **xf1** 23 **xd5** **xf4+** 24 **db1** **de3** 25

xa8 **xd1** 26 **xd1** **wd8!**? 27 **d5** (o 27 **wg4**) 27 ... **xf6**.

19. ... **de5!**

Capturar el alfil o el caballo le permite a las blancas desplegar un tremendo ataque. Por ejemplo: 19 ... bxc3 20 **wh5** cxb2+ 21 **db1** **da3+** 22 **xb2** **wxc2+** 23 **xa3**, y el rey blanco se oculta de los jaques, mientras que el rey negro no tiene escapatoria.

20. **dd5!** ...

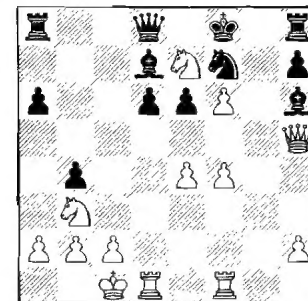
Después de 20 ... exd5 21 **xd5** **cc8** 22 **dd4** (ó 22 **dd2**), la posición del rey negro no es envidiable. Pero este fascinante duelo continúa.

20. ... **wd8!**

Si ahora 21 **dh5**, entonces 21 ... exd5, con la amenaza 22 ... **b5**. Aquí es donde finaliza el análisis de Jolmov. En su opinión, el ataque ha sido rechazado con éxito y las negras tienen ventaja. Pero prosigamos con esta variante:

21. **de7!** **xf7**
22. **wh5** ...

264



Yo preferiría jugar esta posición con blancas, pues tienen dos peones por la pieza sacrificada y las fuerzas de su oponente están descoordinadas. Una vez retirado el rey a b1, las blancas pueden incrementar la presión con Ag1 ó e4-e5 .

Si está usted de acuerdo con esta evaluación, podemos llegar a la conclusión de que la jugada 18 ... b4?! es demasiado arriesgada.

Más sólida y fuerte es 18 ... e8! ?, que fue la jugada de la partida. Siguió: 19 d2?! (más fuerte era 19 d4! , para seguir con 20 f5 , o bien 20 d5 exd5 21 f5) 19 ... a3! 20 bxa3 (20 Wd3? b4 21 bxa3 bxc3 22 Ac4 Ab5!) 20 ... Wxc3 21 Wd3 Wa1+ 22 b1 Wxf6! (más flojo es 22 ... Ad8 , debido a 23 Wc3) 23 Wxd6+ We7 24 e5 Ag8 , con posibilidades para ambos bandos.

(E) 2.12 Brinckmann - Knoch (Kecskemet 1927)

20. ... g5!

Esta ruptura no sólo le reportó a las negras la victoria, sino también un premio de belleza. Analicemos primero lo que sucedió en la partida.

21. d5 cxd5!

Pero no 21 ... exd5? 22 fxg5 , con la amenaza 23 Wxf5+ .

22. Axh8 Wxh8

23. hxg5 ...

23 fxg5 Ag3 .

23. ... h4

24. Wfc1 ...

En caso de 24 Ag2 , hubiera seguido 24 ... Wxc5 25 Wfe1 (25 Wfc1 Axex3+ ; 25 Wae1 Ab6) 25 ... hxg3 26 Af1 (26 Agx3 Ah2) 26 ... Ab6 27 Wac1 Wd6! (no 27 ... We7 28 Agx3 Ag6 29 Wc6 Ah1 30 Ag2 Wh7? 31 Wxe6+) 28 Agx3 (la amenaza era 28 ... Wxe3+) 28 ... e5! 29 Wb5 Wxe3 30 Wb7+ Ag6 31 Wc6? exf4+ 32 Ag2 f3++ (análisis de Knoch).

24. ... hxg3

25. Af1 d4!

26. Wb2 ...

A 26 Wab1 , Knoch señala la variante siguiente: 26 ... Wxe3 27 Wxe3 Wxf4! 28 Wc4 (28 Wxf5 exf5 29 Wc4+ Ag6 30 Wxd4 Ah1+!) 28 ... Wxc1 29 Wxc1 (29 Wb7 Wxb7 30 Wd6 Ag6 31 Wxb7 We3+ ; 29 Wd6+ Wxd6!) 29 ... Wxg5 y las negras ganan.

26. ... Ag6

27. Wab1 ...

27 Wxd4 Wh7 ; 27 Wxg3 Wh3 .

27. ... g2!

28. Wxg2 ...

28 Agx2 Wh7 .

28. ... Wxe3!

29. Wxe3 dxe3

30. Ab7 ...

30 Wg3 e5!

30. ... Ah4!

31. Wf1 Wxf4+

32. We1 Aa5+

Las blancas se rindieron.

Creo que la primera jugada de las blancas no era la mejor. Ganaron calidad pero, a cambio, reforzaron la posición de su adversario en el centro, algo que, como es sabido, es una importante condición para que pueda tener éxito un ataque de flanco.

Tampoco es eficiente 21 fxg5? ! Agx3 22 Wxe4 Wxh4 23 Wd6+ Ag8 24 e4 Wxg5 , con un ataque muy fuerte (Knoch). A 25 Ad2 sigue simplemente 25 ... We3+ 26 Ah1 Wxf1 27 Wxf1 Wg4 . En lugar de 24 e4? , es más tenaz 24 Wf3! Wxg5 25 Ah1 , y si 25 ... Wh6 , entonces 26 Ad2! Wf8 27 Waf1 , con la amenaza 28 e4 . Las negras mantienen, de todos modos, ventaja con 25 ... Wh7? 26 Waf1 Wg7 27 d5 Ag3! 28 Wxg3 Wh4+ 29 Ag2 f4! !

Sin embargo, el gran maestro Yusupov considera que las blancas debían haber jugado de otra forma:

21. hxg5! h4

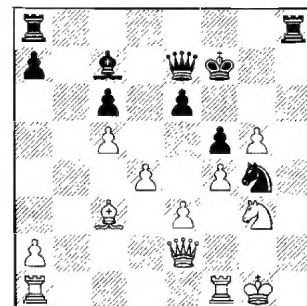
22. Wxe4! ...

No 22 Ag2? hxg3 23 Agx3 Wxg5 .

22. ... hxg3

23. Wxg3 ...

265



¿Cómo debemos evaluar esta posición? Por supuesto, las negras tienen un peligroso ataque sobre la columna h, pero las blancas, que ahora tienen dos peones de ventaja, también tienen amenazas en el centro: d4-d5 y, sobre todo, e3-e4 . Yusupov y yo estudiamos diversas posibilidades de las negras durante un largo rato, pero en ningún caso la partida finalizó en su favor. Por ejemplo: 23 ... Wh3 (23 ... Wh2 24 Wf3) 24 Wg2 WAh8 , y ahora no 25 d5? exd5! 26 Wxf5 (26 Wxh8 Wxe3+) 26 ... Wh1+ 27 Wxh1 Wxh1+ 28 Wxh1 We4+ , sino simplemente 25 Ae1! , con la fuerte amenaza 26 e4 .

Aunque la conclusión que hayamos obtenido sea correcta y las blancas hayan podido rechazar el ataque, seguiría siendo injusto considerar que la idea de Knoch era incorrecta. En casi todas las variantes su ataque tenía éxito. En las condiciones de juego práctico, encontrar la línea correcta para las blancas y evaluar sus consecuen-

cias era casi imposible. Como observó acertadamente Tarrasch, "una característica de tales ataques salvajes, que implican sacrificios, es que casi siempre pueden refutarse sólo una vez que la partida ha finalizado".

Por supuesto, también era posible jugar más tranquilamente con, por ejemplo, 20 ... ♖hb8. En tal caso, las negras no se habrían arriesgado a perder, pero lo más probable es que tampoco hubieran ganado. La elección aquí es una cuestión de gusto. La difícil decisión tomada por las negras en la partida fue más próxima a mi propio corazón.

Índice de preguntas y ejercicios

¿Quiere usted poder mantener el dominio de sí mismo en cualquier situación que pueda producirse en el tablero, desarrollar la habilidad necesaria para tomar las decisiones correctas? Entrenarse en los aspectos concretos del juego práctico que más le interesan es una forma fiable de realizar progresos. El índice temático que sigue le ayudará a elegir los ejercicios apropiados, y está dispuesto de forma tal que describe los aspectos de pensamiento y tipos de problemas a ser resueltos.

Muchos ejercicios pueden utilizarse para distintos fines, de modo que los hemos incluido más de una vez en distintas secciones del índice.

Análisis

Preguntas: 1.19, 1.52, 1.59, 2.24, 2.38.

Ejercicios: 2.12.

Ataque al rey

Preguntas: 1.1, 1.3, 1.12, 1.15, 1.18, 1.44, 1.45, 1.59, 1.61, 1.64, 1.65, 1.73, 2.4, 2.6, 2.9, 2.10, 2.15, 2.18, 2.19, 2.20, 2.22, 2.25, 2.26, 2.28, 2.53.

Ejercicios: 1.3, 1.5, 1.7, 1.8, 1.12, 1.32, 1.33, 1.38, 2.1, 2.11, 2.12.

Cálculo de variantes largas

Preguntas: 1.5, 1.20, 1.27, 1.32, 1.40, 1.41, 1.45, 1.49, 1.52, 1.56, 1.61, 1.71, 2.17, 2.20, 2.23, 2.24, 2.27, 2.35, 2.37, 2.38.

Ejercicios: 1.22, 1.27, 1.36, 1.37, 1.38, 1.39, 1.43, 2.1, 2.4, 2.9, 2.10, 2.11, 2.12.

Cambios

Preguntas: 1.28, 1.31, 1.32, 1.50, 1.60, 2.1.

Ejercicios: 1.18, 1.22, 1.23, 2.2, 2.3.

Comparación

Preguntas: 1.19, 1.47, 1.73, 2.11.

Ejercicios: 1.16, 1.23, 1.24.

Consideración de los recursos del oponente

Preguntas: 1.5, 1.14, 1.18, 1.21, 1.22, 1.23, 1.24, 1.25, 1.27, 1.30, 1.37, 1.44, 1.46, 1.53, 1.56, 1.57, 1.58, 1.71, 1.72, 2.1, 2.20, 2.24, 2.29, 2.35, 2.39, 2.42, 2.43.

Ejercicios: 1.10, 1.11, 1.12, 1.13, 1.14, 1.15, 1.17, 1.21, 1.24, 1.29, 1.30, 1.35, 1.42, 2.4, 2.11.

Defensa

Preguntas: 1.6, 1.19, 1.28, 1.38, 1.43, 1.72, 2.11, 2.13, 2.23, 2.24, 2.32, 2.36, 2.37, 2.39, 2.41, 2.44, 2.45, 2.49, 2.51.

Ejercicios: 1.1, 1.6, 1.9, 1.18, 1.34, 1.49, 2.1, 2.2, 2.3, 2.4, 2.6, 2.7, 2.8, 2.12.

Fantasia, visión combinativa

Preguntas: 1.1, 1.2, 1.3, 1.4, 1.8, 1.9, 1.11, 1.12, 1.31, 1.35, 1.36, 1.38, 1.40, 1.41, 1.42, 1.48, 1.50, 1.57, 1.58, 1.60, 1.64, 1.65, 1.68, 1.71, 2.3, 2.15, 2.21, 2.25, 2.28, 2.31, 2.49, 2.51, 2.53.

Ejercicios: 1.2, 1.3, 1.4, 1.5, 1.6, 1.7, 1.8, 1.18, 1.19, 1.26, 1.28, 1.29, 2.8.

Iniciativa

Preguntas: 1.15, 1.16, 1.20, 1.27, 1.31, 1.32, 1.33, 1.39, 1.40, 1.51, 1.56, 1.63, 1.66, 1.68, 1.70, 2.1, 2.2, 2.6, 2.8, 2.10, 2.12, 2.14, 2.16, 2.17, 2.18, 2.19, 2.22, 2.34, 2.37, 2.38, 2.41, 2.46, 2.47, 2.59, 2.52.

Ejercicios: 1.22, 1.36, 1.43, 2.2, 2.4, 2.5, 2.8, 2.10, 2.11.

Intuición, sentido posicional

Preguntas: 1.19, 1.67, 2.10, 2.16, 2.32, 2.41, 2.45.

Ejercicios: 2.1, 2.12.

Juego, estructura de peones

Preguntas: 1.33, 1.39, 1.40, 1.42, 1.57, 2.2, 2.12, 2.13, 2.18, 2.19, 2.37, 2.40.

Ejercicios: 1.13, 1.14, 1.23, 2.12.

Jugadas candidatas

Preguntas: 1.10, 1.15, 1.16, 1.17, 1.24, 1.33, 1.34, 1.38, 1.43, 1.51, 1.53, 1.54, 1.55, 1.56, 1.59, 1.60, 1.62, 1.63, 1.64, 1.65, 1.66, 1.68, 1.69, 1.70, 1.71, 1.72, 1.73, 2.8, 2.16, 2.17, 2.19, 2.23, 2.24, 2.26, 2.27, 2.28, 2.30, 2.44, 2.46, 2.52.

Ejercicios: 1.1, 1.9, 1.11, 1.12, 1.20, 1.29, 1.31, 1.32, 1.33, 1.34, 1.40, 1.41, 2.3, 2.10.

Jugadas intermedias

Preguntas: 1.5, 1.7, 1.13, 1.23, 1.47, 1.52, 1.54, 1.56, 1.57, 2.1, 2.15.

Ejercicios: 1.1, 1.22, 1.23, 1.24, 1.25, 2.11.

Método de exclusión

Preguntas: 1.24, 1.26, 1.27, 1.29, 1.31, 1.42, 2.7.

Ejercicios: 1.14, 1.15, 1.16, 1.39, 1.42, 2.2, 2.3.

Pensamiento estratégico, planificación

Preguntas: 1.33, 2.5, 2.7, 2.17, 2.18, 2.33, 2.48.

Profilaxis

Preguntas: 1.38, 1.59, 2.5, 2.7, 2.12, 2.13, 2.23, 2.43.

Sacrificio posicional

Preguntas: 1.6, 1.20, 1.46, 1.63, 2.1, 2.6, 2.10, 2.12, 2.14, 2.18, 2.19, 2.20, 2.22, 2.34, 2.46, 2.50, 2.51.

Ejercicios: 1.10, 1.42, 2.1, 2.5, 2.6, 2.7, 2.8, 2.10, 2.11, 2.12.

Situación de piezas, maniobras, reagrupamiento

Preguntas: 1.18, 1.37, 1.49, 1.55, 1.70, 2.5, 2.7, 2.11, 2.14.

Ejercicios: 1.21, 2.4, 2.8.

Técnica de realización de la ventaja

Preguntas: 1.10, 1.22, 1.23, 1.25, 1.32.

Ejercicios: 1.13, 1.23, 1.24, 1.35.

Trampas

Preguntas: 1.48, 1.49, 1.50, 2.29.

Ejercicios: 1.26, 1.27.

Transformación de la posición

Preguntas: 1.54, 1.56, 2.18, 2.20, 2.32, 2.39, 2.49.

Ejercicios: 1.37, 1.43, 2.1, 2.5, 2.6.